00100078

BOMBAY BRANCH
OF THE
ROYAL ASIATIC SOCIETY.
TOWN HALL, BOMBAY.

Digitized with financial assistance from the
Government of Maharashtra
on 23 January, 2019

Parnaso español
de poesias escogidas
de los mas celebres
poetas castellanos.

Tomo VIII

(1768)

00100078

100078

PROLOGO.

COmo una de las principales partes de esta Obra, y no la menos util para el Público, sea la *Noticia historica* de los ilustres Poetas Españoles, y atendiendo tambien a otras razones politicas que nos asisten, conviene enterarle de la economia que se ha observado en esta idea, especificando lo que dejamos ya insinuado en los Tomos antecedentes.

En la suposicion de que en las Memorias de nuestros famosos Poetas tratamos las de los mas ilustres Sábios que ha tenido la Nacion, como lo vá acreditando la experiencia, no podemos menos de hacer ya patente este oculto designio, que fue uno de los principales que nos movieron a emprender el proyecto; y por consecuencia se debe deducir que si por fortuna hubiese caido en manos mas erudítas habia llegado la ocasion de proporcionar uno de los mas estimables monumentos de nuestra Historia Literaria; pero al mismo paso no

sería temeridad presumir que no ha ocurrido muchos años ha en España a un Escritor proporcion mas adecuada para obstentar un grande aparato de erudicion intempestiva, bajo el pretexto de instruir al Público con la expresion y critica menudencia de las opiniones y controversias ocurridas entre los Autores, sobre la patria, estado, hechos y escritos de los Poetas. Asi que facilmente pudieramos haber seguido este egemplo, acinando una porcion de especies literarias, aunque impertinentes, y en esta ocasion que nos cabe grangear con poco sudor la opinion de eruditos, aunque fuese a costa de la paciencia y de la verdad, formando de cada *Noticia* un Centon de los muchos a que han tenido valor de llamar *Vida* sus Autores.

Porque es necesario considerar que esta operacion de ilustrar a los Escritores o Poetas con las memorias de su vida y escritos no ha padecido en España menos corrupcion que las de anotar y comentar sus obras, bien que si en ellas la abundancia puede en parte contribuir al abuso,

pero en la escaséz de la presente se hace mucho mas intolerable.

Dos clases de Escritores son los que le han fomentado y estendido, y que en cierto modo se puede decir que han subcedido a los Glosistas molestos del siglo pasado. La una es la de aquellos que han reducido la ilustracion que pensaban dár a su Autor a una enorme, cruda y apelmazada masa de especies extravagantes, reflexiones intempestivas, discusiones inutiles, autoridades y sentencias con que no dejaban a vida ningun Filósofo ni Poeta de la Antigüedad, genealogias, similes, comparaciones y textos en que apenas encontraba el Letor, despues de bien fastidiado, dos o tres cosas conducentes al Autor de que se trataba. La otra clase de ilustradores parece que se distingue en seguir la contraria de los antecedentes. Estos son aquellos que espiritandose por depurar o desmenuzar con pueril tenacidad todas las menudencias respectivas a los particulares de la patria, hechos y producciones de su Escritor o Poeta, han querido echar a

volar, y manifestar al Público todo el trabajo que les ha costado, y el tropel de apuntamientos que han acinado para la formacion de sus Memorias, señalando y especificando a los Letores todas las fuentes, lugares y documentos de donde han tomado las noticias, contrayendo las autoridades de una porcion de Autores para apoyar las cosas mas impertinentes y escusadas, o para la justificacion de algun hecho que tal vez se queda en su misma incertidumbre; con que abortan un Centon insoportable de citas y varias lecciones, observando en todo aquella especie de nimiedad empalagosa que fastidia y no satisface. Puede creerse que esto se dirija a acreditar al Público la buena fé con que proceden, y que no se les crea sobre su palabra, o lo que es mas cierto para acreditarse ellos mismos con este modo indirecto entre los que se deslumbran con el resplandor de estos oropeles por unos oraculos de la erudicion de su siglo, y aun suele pasar a los mas distantes esta fama, sino es que antes haya he-

cho el tiempo justicia como sabe hacerlo.

De lo dicho no se debe inferir que declamamos contra la exactitud y puntualidad en la investigacion o provanza de muchos hechos historicos, antes por el contrario la defendemos con el mayor vigor; pero estas prácticas, como todas, tienen su oportunidad, peso y medida, a cuyas circunstancias debe arreglarse la escrupulosidad del ilustrador, y principalmente a la que admite otros ensanches, que es quando se ciñe a la Vida de un solo Autor, pero en el caso de tratarse de tantos como admite nuestro proyecto sería una empresa insoportable, y tal vez insufrible a los Letores. Lo que queremos significar es que aplicando todos nuestros conatos en huir de parecernos a ninguna de las dos referidas clases de Ilustradores, determinamos desde los principios seguir un diferente rumbo en la publicacion de las Memorias de nuestros Poetas, queriendo mas bien pasar plaza de poco instruidos (en que no recibiremos la menor ofensa) apartandonos de tan furio-

sas

sas tentaciones de pedantería mui freqüentes y poderosas en estos casos, que acreditar una suficiencia ridícula tan repugnante a nuestro genio. Por esra razon las *Noticias* que ofrecemos salen ya en quanto cabe acendradas y limpias de toda disputa, dificultado controversia, y mucho mas de autoridades, textos ni alegaciones; y fijadas en lo que verosimil, o asertivamente se puede las epocas de los nacimientos y muertes, hechos civiles, y producciones literarias de los Autores, arreglado a lo que admiten las leyes del compendio, y salva siempre, como tenemos prevenido de antemano, qualquiera equivocacion o inadvertencia en que hayamos podido, o podamos incurrir.

Y para que se vea que no nos gobernamos por extravagancia o capricho, dejamos ya publicados, y lo continuarémos por notas, varios instrumentos o memorias, quando la singularidad de la noticia exige este apoyo, o quando su importancia pueda producir alguna instruccion al Público, y si no contubiesen estas ventaja

se señala a lo menos el deposito o fuente de donde se han adquirido.

Para este efecto se han formado las *Noticias* sobre los fundamentos mas solidos, y testimonios mas clasicos que se han descubierto hasta ahora para proceder con alguna seguridad en el asunto de historiar los hechos de los Varones ilustres en todas lineas, como son instrumentos originales de Escrituras, Testamentos, Registros, Donaciones, Cedulas Reales, Matriculas, &c. y en su defecto los Codices y Obras manuscritas que existen en Archivos, Bibliotecas y Particulares, supuesto el favor que hemos merecido a las personas y cuerpos de la mayor gerarquía y autoridad en franquearnos estos inestimables tesoros, de que ya hemos hecho honorifica mencion en otra parte, y lo egecutarémos en su debido lugar con mayor estension.

Pero como esta es una operacion imposible de practicar en todos por la escaséz de tales monumentos, por esta causa en las noticias de los Poetas de quienes

no las hayamos logrado adquirir, que son los mas, hemos ocurrido al computo, y ajustamiento de algunos hechos de su vida, o asuntos de sus Obras, y las tales quales deducciones, o especies que ellas mismas suelen arrojar, por el cuidado que han tenido regularmente los Poetas de celebrar y conservar a la posteridad algunas particularidades de su patria, de su tiempo o de sus fortunas, antes de acudir a las fuentes comunes y recursos ordinarios de consultar Autores y Bibliotecas, escogiendo entre los pocos los mas fidedignos por las circunstancias que los hacen recomendables, como son la fama, el tiempo, el interés, la suficiencia y otras con que está admitido este arbitrio, y solo vale en defecto de otros mas seguros, y esto en el caso de que la abundancia lo permita, pues quando no se encuentra sino un solo Autor, o tal vez ninguno, como sucede en algunos desgraciados Poetas y Escritores, entonces es forzoso contentarse, y que se satisfaga el Público con qualquiera cosa que se le ofrezca.

Ni

Ni aun con la bondad de aquellos tan clasicos documentos nos lisonjeamos de habernos libertado de alguna falta o equivocacion, como lo tenemos ya ingenuamente manifestado al Público, y se mamanifestará siempre que por nuestra desgracia vuelva a ocurrir, lo que prueva la poca firmeza de los demás recursos, si aun estos estan sugetos a tan contingente falibilidad.

Con todo eso sospechamos que por muchos de los Letores ignorantes y poco advertidos, que son siempre los mas, se graduarán las *Noticias* que presentamos de los ilustres Poetas Castellanos tan p[illegible]ladas y limpias de autoridades y acot[illegible]s, por una especie de esqueleto, y [illegible] mala recomendacion para su Autor [illegible] hallarlas inundadas de aquellos torren[illegible]s de erudicion, a que estan acostumbrados en otros escritos de esta especie; pero volvemos a confesar llanamente, como lo tenemos ya indicado en varias partes de esta Obra, que con toda reflexion nos hemos abstenido de insertar algunas

cu-

curiosidades, que no hubieran sido importunas por solo el temor de no tocar la linea de aquellos dos extremos; y tambien, porque siempre nos hemos persuadido a que los verdaderamente eruditos, y que no miran estos trabajos por solo el primer aspecto, distinguirian bien el mucho que ha debido costar necesariamente el ordenar estas Memorias, en medio de la limpieza, ó aparente sequedad con que las ofrecemos al Público, y que sin exagerarles, ni ponerles de manifiesto la multitud de especies y materiales que han servido para su construccion, su misma sencillez y llaneza estan acreditando los muchos que han debido emplearse hasta reducirlas, y llegar al estado en que se presentan.

En las que tenemos hasta hoy publicadas no se ha seguido ningun orden de antigüedad o cronologia de los Poetas a que se dirigen, por las mismas causas que ha habido para no seguirle en la graduacion de sus Obras en el cuerpo de la *COLECCION*, las que se manifesta-

rán

rán al Público brevemente. Tampoco se ha observado en cada uno de los Tomos un cierto y determinado numero de *Noticias*, porque además de no ser mui importante esta formalidad, no suelen hallarse tan a la mano las memorias que faciliten publicar todas las que quisieramos; bien que en este Tomo, y en los que le succedan, si esta Obra se continúa, se procurará aumentar el numero en quanto permita la escaséz de monumentos y materiales, tantas veces insinuada, y siempre cierta, con que nos hallamos para estos proyectos.

Ultimamente debemos advertir que como el conocimiento de la materia que tratamos, y la experiencia misma nos ofrecen motivo para esperar nuevos descubrimientos cada dia sobre las memorias de nuestros Sábios y Poetas, las que tubieremos la fortuna de adquirir se irán insertando por *Suplemento*, como se empieza ya a practicar desde el presente Tomo, entre las demás *Noticias*, con distincion de que las que constasen de instru-

men-

mentos originales, o ducumentos ineditos se publicarán al pie de la letra, y las que solo provengan de autoridad o combinacion se indicarán como ya hemos advertido de las demás, por remisiones ó citas. En todo caso se observa con rigor no publicar *Noticia* de cuyo Antor no se inserten obras o el Retrato en el mismo Tomo; y de aquellos de quienes se encuentre por fortuna el Retrato despues de publicada la Noticia, se dará al Público éste con las referidas memorias nuevamente descubiertas del Poeta, si las hubiere.

NOTICIA
DE LOS POETAS CASTELLANOS que componen el *Parnaso Español.*

TOMO VIII.

JUAN DE LA CUEBA, nació en la Ciudad de *Sevilla* de familia ilustre y antigua, a mediados del siglo XVI. a lo que buenamente se puede colegir. Ignoranse los hechos de su vida, y tiempo de su muerte, aunque se deduce que pasó de los 50. años de edad, y que aun vivia por los de 1582. y solo por su Retrato nos consta que fue de buena presencia, robusto de cuerpo, la cabeza abultada y grande, los ojos vivos, la nariz eminente, el cabello crespo, y el semblante rigido, ceñudo y desapacible, por lo que reduciremos su noticia al tiempo y calidad de las Obras de este ilustre quanto desconocido Poeta Castellano. De ellas podrémos inferir su carácter circunspecto, su solido juicio, su teson inflexible por la verdad y por la correccion de los abusos literarios que reynaban en los Escritores y Poetas de su tiempo, por lo qual sufrió las molestas contradiciones que no podian faltarle, como á tan grande Ingenio, por parte de los culpados en los vicios que él pretendia corregir, de que se queja y satisface tan honestamente en varias partes de sus Obras. Las que dió a luz, y hasta ahora conociamos son: *Las POESIAS Liricas*, que imprimió en *Sevilla* año 1582. en un *Tomo* en 8. *CORO FEBEO DE ROMANCES HISTORIALES*, impreso en dicha Ciudad en 1588. un Tomo en 8.º

Las COMEDIAS I. parte, en que se incluyen las *TRAGEDIAS*, impreso en la misma Ciudad en el propio año de 1588. un tomo en 4. *LA CONQUISTA DE LA BETICA*, *Poema heroyco*, publicado en la referida Ciudad de *Sevilla* año 1603. en un tomo en 8. Todas estas Obras, que se han hecho ya rarisimas manifiestan que *nuestro* CUEBA fue uno de aquellos pocos que nacieron Poetas, y se perfeccionaron con el Arte. Particularmente en las Poesias liricas se vé su ingenio vivo, su afluencia copiosa, y sobre todo su estilo, que podemos presentar por modelo de la pureza y energia del Lenguage Castellano, como lo acredita la obra del *Examen Poetico* que dá principio al presente Tomo al frente de su Retrato. Tambien debe estimarse su talento para la Epopeya en el referido Poema de la *Conquista de la Betica*, que podremos contar entre los mas arreglados o menos defectuosos que tiene la Lengua Castellana, pues aunque *NUESTRO AUTOR* se descuidó en la observancia de algunas leyes del Poema Epico por ceñirse demasiado a la verdad de la historia; pero la grandeza y felicidad de sus pensamientos, y su noble conceptuosa y elegante diccion le dán un mérito mui recomendable. En quanto al punto de las *Comedias* fue mas felíz *NUESTRO AUTOR*. Siguió en el tiempo á los famosos *Lope de Rueda*, y *Bartolome de Torres Naharro*, pero excediolos incomparablemente en las ventajas de su erudicion, y en la grandeza de su ingenio, con lo qual, y ayudado de su numerosa y elegante versificacion, levantó de punto el sistema de la Comica Española, cultivó el artificio y pulió el estilo del drama, sacandole de la antigua rudeza a que hasta entonces habia estado reducido. En el Tomo de sus Comedias incluyó sus *Tragedias*, que son quatro, las que intituló: *Los*

sie-

Siete Infantes de Lara: La muerte de Ayax Telamon. La muerte de Virginia y Apio Claudio: El Príncipe Tirano; y todas se representaron en *Sevilla* por los años de 1579. y 1580. en las quales, aunque no puede ocultarse que abandonó muchas reglas de los antiguos Griegos y Latinos, sin duda por las razones que expone en su obra del *Examen Poetico*, introduciendo algunas irregularidades y bajezas impropias de la noble gravedad de estos Poemas, por otra parte los recompensan las ventajas que constituyen el mérito de estas Tragedias, como son la viveza en las pinturas de los afectos, el espíritu y artificio con que aníma las pasiones, desempeñado todo en maravillosos pasages con la hermosura de la sentencia, y la caracteristica circunstancia de la energia y numerosidad de su versificacion, por lo que no se le puede negar sin agravio el titulo de uno los primeros y mas ilustres reformadores de la Tragedia Española, y Maestros de la Poesia Castellana. En medio de ser tan clasicas las Obras publicadas de *nuestro* CUEBA, no le hará menos famoso la noticia de las que existen ineditas e ignoradas hasta el presente. De unas y otras pensaba en hacer una edicion cómpleta, que dedicaba a su hermano el *Doctor Claudio de la Cueba*, Inquisidor y Visitador de la Inquisicion de Sicilia, cuya Dedicatoria existe tambien con fecha en *Sevilla* a primero de Enero de 1603. y todas ellas comprenden dos gruesos volumenes en 4. las mas escritas de puño de *NUESTRO AUTOR*. Habianle murmurado que los argumentos de todas sus obras publicadas no se estendian a mas que a asuntos amatorios: contagio que era comun y lo ha sido en todos los tiempos, no solo de los Poetas Castellanos, sino de los de todas las Naciones cultas. Para satisfacer esta nota incor-

poró en dichos dos Tomos obras mas sérias, que tenia compuestas de ante mano con el animo de publicarlas juntas. La *primera Parte* o *primer Tomo*, incluye todas las Poesias liricas que habia ya impreso en 1582. como *Sonetos*, *Epistolas*, *Elegias* y *Canciones* con aumentos considerables. El *segundo Tomo* o *Parte* comprende *siete EGLOGAS*. *LOS AMORES DE MARTE Y VENUS*, *Poema*. *HISTORIA DE LA CUEBA Y DESCENDENCIA DE LOS DUQUES DE ALBURQUERQUE*, *Poema* dedicado a *Doña Ana Tellez Giron*, *Marquesa de Tarifa*, con fecha de 15. de Setiembre de 1604. *VIAGE DE SANIO, POETA, AL CIELO DE JUPITER*. *Poema*, dedicado a *Don Fernando Enriquez de Ribera*, *Marqués de Tarifa* su Mecenas, compuesto en el año de 1585. *EGEMPLAR POETICO*, cuya Obra ofrecemos al Público, y de cuyo duplicado se habla tambien en el juicio de ella. *EPISTOLA A CRISTOVAL DE ZAYAS*, en que se incluye una invectiva contra la Poesia en la Academia de *Juan de Malara*. *LOS QUATRO LIBROS DE LOS INVENTORES DE LAS COSAS*, *Poema*, dedicado a *Doña Geronima de Guzman* en 1508. En esta obra parece que se propuso una imitacion de Polidoro-Virgilio a quien tal vez mejora, aunque *NUESTRO AUTOR* era bastante para escribirla originalmente. *LA MURACINDA*, *Poema burlesco*, el qual no esta concluido. *BATALLA DE RANAS Y RATONES*, *Poema*, *traducion* de la *Batracomiomachia* de *Homero*, que solo consta en fragmentos. Asimismo existe la *II. Parte* de los *ROMANCES* que dice poseyó *Don Nicolás Antonio*, y forman un *Tercer Volumen* igual a los dos antecedentes. En todas las quales obras, no menos que en las publicadas resplandece el ingenio, la erudicion y el gusto de JUAN DE LA CUEBA, tanto en las producciones originales, como en las inmitaciones de los célebres modelos

de

de la antigüedad. Estos manuscritos paran en poder del Sr. *Conde del Aguila*, cuya curiosidad y buen gusto en atesorar las mas esquisitas preciosidades literarias, y documentos pertenecientes a los famosos Escritores Sevillanos, es bien notorio, y parece que ha recompensado la escaséz de Memorias que en ellos experimentamos, y sin cuyos auxilios hubiera tambien comprendido la desgracia a *NUESTRO AUTOR*, como lo comprende en el *Laurel de Apolo* de *Lope de Vega*, donde ni aun siquiera se le nombra; bien que la falta de aquella noticia podrá suplir abundantemente la del gran mérito de sus Obras.

EL DOCTOR FRANCISCO DE SAA DE MIRANDA, *Caballero Comendador* en la *Orden de Christo*, nació en la Ciudad de *Coimbra*, Reyno de *Portugal* año de 1495. Fueron sus Padres *Gonzalo Mendez de Saa*, y *Doña Felipa de Saa*, ambos de antigua y esclarecida estirpe. Despues de las primeras letras se dedicó al estudio de las humanidades y Lenguas sábias a que le llamaba su inclinacion, pero hubo de sacrificarla por obedecer a su Padre en obsequio del Rey Don Juan III. que habia plantificado aquella Universidad de Coimbra, dedicandose a la Facultad de Leyes, en la que no obstante hizo grandes progresos, y se graduó de *Doctor*. Continuó con los mismos leyendo en varias Catedras, adquiriendo nuevos aplausos en tanto que vivió su Padre, pero muerto este dejó las Escuelas y el egercicio de la Facultad a que no le llamaba su genio, y aun renunció algunas plazas de Consejero para que habia sido elegido, entregandose del todo al estudio y practica de la Filosofia y buenas Letras. A este fin resolvió el viajar, y despues de haber corrido las principales Ciudades de España donde residió algun tiempo, pasó a Italia y vió a Roma, Vene-

cia, Napoles y todo lo mejor de Sicila, Milan y Florencia, y bien aprobechado se restituyó a Portugal, y a la Corte, donde luego se hizo lugar en la estimacion de todos por sus prendas, instruccion y talento hasta del mismo Rey *Don Juan*, quien por sus méritos, y el lustre de su casa le condecoró con el *Avito de Christo*, y la *Encomienda de Santa Maria de duas Igrejas* en la Diocesis de *Braga*. Tras esto le hubiera elebado su concepto a alguno de los mas señalados cargos del Reyno, pero la embidia, enemiga implacable del mérito y la Ciencia, se empezó desde luego a acometer para cortar los pasos a su fortuna, tomando materia donde cebarse con la siniestra interpretacion de algunos lugares de sus Poesias, por lo qual no queriendo NUESTRO POETA exponerse mas a las consecuencias de la que ya era declarada contradicion, determinó retirarse a una Quinta propia de su Encomienda junto a *Ponte de Lima*, llamada *a Tapada*, abandonando las delicias de la Corte, los amigos y las esperanzas de sus acrecentamientos que podria esperar del favor del Príncipe D. Juan, y el Infante Cardenal D. Enrique sus Proctetores, resolviendose a vivir segun su genio filosófico, y entregado del todo a la conversacion de las Musas, disfrutando pacificamente el fruto de sus estudios y peregrinaciones. En esta apreciable constitucion pensó en tomar estado de matrimonio, que contrajo con *Doña Briolanda Dazebedo* o *de Azebedo*, muger principal y de gran discrecion y prudencia, pero de tan poca hermosura, y tanta edad que siendole mostrada la primera vez la saludó con esta ingeniosa claridad: *Castigayme Senhora con este bordaon porque vim tan tarde*. Sin embargo tubo en ella sucesion de dos hijos que fueron *Gonzalo Mendez de Saa*, que sigiuendo las armns pasó a la jornada de Africa y murió valerosamente en el sitio de Ceuta.

a cuya muerte compuso NUESTRO AUTOR una ternisima Elegia , y *Geronimo de Saa Dazebedo* que continuó la Casa. En la suya disfrutaba *nuestro Poeta* quantas satisfaciones le podia proporcionar su inclinacion, y las prendas y virtudes de su Consorte, constituyendole en un estado de felicidad y concordia embidiable, pero todo se lo arruinó la muerte de aquella; por lo que poseido enteramente del dolor que siendo mui profundo no respeta las maximas de la mas severa filosofia, y vencido de él a pocos años le rindió la vida, pues solo vivió tres, sumergido en tristezas y negado a todos sus empleos, egercicios y entretenimientos, y murió en el año de 1558. alos 63. de su edad, y yace en la Iglesia de *San Martin de Carracedo* de la referida Diocesis de Braga. Fue hombre de mediana estatura, grueso de cuerpo, blanco de carnes, ojos verdes, la barba y cabello negro y poblado; de aspecto grave y melancolico en la apariencia, pero mui agraciado y humano en su conversacion y en su trato; fue mui inclinado a la caza y a la música y diestro en la vihuela de arco, y tenia en su casa Profesores asalariados para su diversion, y que enseñasen a sus hijos. Sus costumbres correspondieron a sus prendas intelectuales. Fue mui religioso y devoto, mui sobrio para sí, y franco para todos, en particular para los pobres y huespedes á quienes admitia con mucha frecuencia, agasajo y ternura. Incluimos [illegible] a FRANCISCO DE SAA DE MIRANDA, siendo Portugués en el numero de los *Poetas Castellanos*, no porque nuestra Lengua necesite mendigar Poetas a ninguna, pues en número y calidad puede surtir a otras muchas, sino por la razon de ser Español y de haber compuesto una gran parte de sus poesias en ella, por la qual se pueden sin violencia adoptar los Poetas nacidos en otros Reynos, y mu-

cho mas en este *AVTOR*, cuyas producciones Castellanas no fueron las menos apreciables, pues por su mérito ha sido contado entre los buenos Poetas de su edad. Los Portugueses le estiman con mucha razon entre los mejores de su Lengua y Introductor del buen gusto de su Poesia, pues fue el primero que usó de los versos largos y demás galas y especies del gusto y rima de los Italianos. Tubo sin duda [illegible] grandes partes de Poeta de ingenio e instruccion [illegible] sus Poesias en su Lengua propia tienen mucha gracia, elegancia y pureza, particularmente las *Satiras* respecto a la cultura de su tiempo. Las producciones en Lengua Castellana fueron por lo general por el metro y gusto de la de Italia, y se reducen a las especies de *Canciones*, *Sonetos*, *Eglogas*, y otras semejantes, en las quales, aunque se divisa ya la reforma que empezaba á establecerse en nuestra Poesia por el decoro, los pensamientos, y la imitacion de los antiguos, se distingue no menos la rudeza antigua de que se la iba despojando, por la falta de cultura en el estilo, y de hermosura y elegancia de la versificacion que practicaron sus reformadores, a que se agrega en *nuestro* SAA el uso de muchas voces y frases populares y anticuadas, en que incurrió como Portugués, bien que no del todo impropio para algunas clases de composiciones, como igualmente el de la mezcla de los versos agudos con los graves, que uno y otro defecto afea y desluce la hermosura de la cadencia. Sus Obras Liricas se han impreso quatro veces en *Lisboa* en 1595. 1605. 161[illegible] y 1651. y otras dos sus dos *Comedias* Portuguesas de *Os Villalpandos* y *Os Estrangeyros*. Las *Satiras*, que es lo mas aventajado de sus producciones en su Lengua propia porque resalta mas en ellas el arte, el decoro, la imitacion y la cultura del estilo se imprimieron separadamente. El *Elogio* que se le hace

a este Poeta en el *Laurel de Apolo* es el siguiente

Llegando pues la fama
a la mayor Ciudad que España aclama,
por justas causas despertar no quiso,
y [illegible] discreto aviso,
al [illegible] aa de Miranda:
que [illegible]eje, Melpómene le manda &c.

EL DO[illegible]OR GUTIERRE DE CETINA, *Presbitero*, naci[illegible] en la Ciudad de *Sevilla*, cuyo año se ignora, co[illegible] igualmente los nombres y la condicion de sus pa[illegible]res y d[illegible] su Familia. Consta solo que floreció en e[illegible]o XVI. Siguiendo la carrera de las Letras se ordenó de Presbitero, y graduó de Doctor en la Facultad de Canónes o Leyes, pues egerció el empleo de *Vicario Eclesiástico* de *Madrid* por espacio de algunos años, como se evidencia de las Aprobaciones y Licencias que constan en muchos Libros del principio delsiglo pasado; y hasta aqui es el punto en que se han podido descubrir las Memorias de este *Poeta*, tan escasas como las producciones de su felíz ingenio que han llegado hasta nuestros dias. Algunas de ellas existen entre las *Anotaciones* de *Fernando de Herrera* a *Gar[illegible]laso de la Vega*, y las contrae como de uno de [illegible]ellos Poetas cuyas obras habia examinado, [illegible] hace la critica de ellas en las *Notas* al primer [illegible] introduccion a su *Comento*. Otras se en[illegible]entran en algunos manuscritos antiguos, como el de donde se han copiado los que incluye el presente Tomo, y todas las demás se perdieron. Las que existen confirman a nuestro CETINA en la opinion de sus contemporaneos, que se colocan en el numero de los Poetas Sevillanos mas ilustres y elocuentes de su edad, que fue el siglo de „oro

de

de la Poesia Castellana, y comparable en boca de *Herrera* con el mismo *Garcilaso* en la pureza del lenguage, ternura de afectos, suavidad de estilo y dulzura de su versificacion, como igualmente feliz en la imitacion de los mejores Poetas Latinos, y Toscanos. Tambien consta que escribió en su mocedad varias *Comedias* mui ajustadas al Arte, pero no nos ha quedado de ellas mas que la noticia. Este es uno de aquellos Ingenios que no debieron ni aun mencion en el *Laurel de Apolo*, habiendo vivido por el tiempo de su publicacion, y aun sido aprobante de esta Obra y de otras de *Lope*; pero hacen memoria de él con muchos elogios *Fernando de Herrera* en las *Anotaciones* a *Garcilaso*: *Gonzalo de Argote* en el *Discurso de la Poesia Castellana*; y *Cristoval de Mesa* en su Poema de *La Restauracion de España*.

FRANCISCO LOPEZ DE ZARATE nació en la Ciudad de *Logroño* de familia antigua y noble, cerca de los años de 1580. No consta la clase ni el tiempo de sus estudios, y solo que en su juventud siguió la Milicia, y viajó por varias partes dentro y fuera de España, de cuyas resultas fue admitido en la casa de *Don Rodrigo Calderon*, *Marques de Siete Iglesias*, que a la sazon obtenia el Ministerio de Estado, donde con su favor y gracia del *Duque de Lerma*, primer Ministro de España le dieron *Plaza* en la *Secretaría del Despacho de Estado*. En este destino empezarian a lucir los talentos de *NUESTRO AUTOR*, por la calidad de los negocios de aquel Ministerio, pero no por eso dejaba de emplear los ratos ociosos que le permitia la gravedad de sus encargos en el comercio de las Musas, cuyo egercicio le llevó su atencion desde su mocedad. Esta honesta distraccion le pu-

do

do contribuir a regular su conducta con la integridad de sus costumbres, su moderacion, su modestia, la dulzura de su trato, su propension a favorecer a todos, y las demás partidas que constituyeron su caracter, sin que se le contagiasen los vicios de la ambicion, la soberbia, la vanidad y otros que le pudieran haber sumergido en *aquella crítica* estacion, por cuyas amables prendas, *junto con la gallardia*, decencia y aseo de su persona, y por la gala y cultura de sus versos, dice *Lope de Vega*, que le llamaban por excelencia *el Caballero de la Rosa.* No consta que obtubiese algun otro destino o ascenso, antes por el contrario se debe presumir que le alcanzó alguna parte de los golpes de la caida del *Duque*, y desgracia del *Marqués* su Gefe, pues sobrevivió muchos años a estas revoluciones retirado y pobre, aunque entregado todo a los desengaños filosoficos, y a la práctica de las virtudes cristianas. Sin embargo logró algunos alivios en su miserable constitucion por el patrocinio de *Don Pedro Mesia de Tobar, Conde de Molina*, hasta que, precedida de un accidente de perlesía, que privandole primero del uso de algunos miembros, le privó despues del sentido, y tubo postrado algunos años, acosado de increibles trabajos, le cogió la muerte a los 5. dias del mes de Marzo, año de 1658. y a mas de los 70. de su edad. Las Obras de su delicado ingenio fueron todas en la clase de poesia, que mui desde los principios de su juventud empezó a producir, pues en el año de 1619. publicó las *Silvas* que intituló *Poesias Varias*, y se imprimieron en la Ciudad de *Alcalá* en un Tomo en 8. cuyo libro amplificó despues en su madura edad agregando otras muchas poesias liricas que tenia compuestas con la *Tragedia* de *Hercules Furente*, y todas las re-

recopiló en un tomo en 4. *Tomas Alfay* Librero de *Alcalá*, y las imprimió en ella año de 1651. Antes de este habia publicado *NUESTRO AUTOR* su *Poema* de *LA INVENCION DE LA CRUZ por el Emperador Constantino Magno* en *Madrid* año de 1648 en un tomo en 4. En todas sus Obras se conoce un espíritu de verdadero Poeta con las prendas necesarias para serlo, y señaladamente la altura de su estilo y la belleza, armonía y numerosidad de sus versos. Muchas de las especies de poesia fueron empleo de la pluma de nuestro ZARATE; pero como no todos los Poetas nacieron para todas ellas, no es mucho que en las suyas no se encuentre por lo general una misma perfeccion y desempeño. Esto se verifica mas bien en las clases Tragica y Epica, pues por lo que mira a la *TRAGEDIA* que publicó con los titulos de *HERCULES FURENTE, Y OETA*, en medio de asegurar *NUESTRO AUTOR* en la portada de ella que era *escrita con todo el rigor del Arte*, no pudiendose creer que ignoraba las reglas de este, es forzoso deducir, en vista de los defectos que contiene, que le era, como ha sido a muchos, mas facil el hacer buenos versos que el formar una buena fabula, que es la mayor dificultad de un Poeta Dramatico, pues asi en su construccion, duplicacion y estension, como en la observancia de las tres unidades, en la confusion de los tiempos y sucesos mitologicos, y en todos los demás particulares padece notables descuidos, siendo al mismo paso tan noble, tan conceptuoso y sublime su estilo, que no solo puede recompensar en quanto es capáz dichos defectos, sino que con dificultad se hallará semejante en ningun Poeta Dramatico Español. En la Epopeya fué sin duda algo mas felíz, pues en el citado *Poema* de *La Invencion de la Cruz*, en medio de estar mui distan-

tante de poder reputarse por un Poema perfecto ; y de que fue fruto de su mocedad , aunque le reformó y publicó en su edad madura , se hallan cosas mui dignas de la Epica , y algunos defectos producidos de la falta de entusiasmo e ingeniosidad de máchinas y otros [illegible] que piden necesariamente estas obras, y al mismo tiempo cierta dureza y sequedad en el estilo mui diferente de sus demás producciones, que acaso debio tener por necesaria para la presente , sin embargo de la sublimidad, elegancia y llenura de su versificacion , siendo tambien cierto que estos defectos en una obra tan sumamente dilatada como el dicho Poema se hacen menos visibles. De estas nulidades no participan sus Poesias liricas , para lo que se conoce que solo nació *NUESTRO POETA*, pues campea en ellas mas bien su peculiar distintivo , que es la energia , numerosidad y elevacion de su estilo , señaladamente en las *Silvas* y en las *Eglogas*, que es lo mas apreciable de sus Obras. El *Elogio* que se le hace en el *Laurel de Apolo* es el siguiente , no poco exagerado , como otros , y mas estando al lado delde *Don Estevan de Villegas.*

Qué segura que pide la Rioja
para el famoso Zarate *su hijo,*
con justo de las Musas regozijo,
todo un Laurel sin que le falte hoja!
tan bien debido quanto dulce suena
la pastoril avena ,
que Erato entre Bucolicas alaba ,
quando Silvio *cantaba*
en los bosques sombrios :
Arboles compañeros de estos rios.

EL LICENCIADO DON FRANCISCO DE RIOJA , *Presbitero , Racionero de la Santa Iglesia*

de

de Sevilla, Inquisidor de aquella Ciudad, y despues de la Suprema y General Inquisicion, Bibliotecario del Rey Don Felipe IV. y su Cronista, nació en dicha Ciudad de *Sevilla*, cuyo año se ignora a punto fijo, pero a lo que se puede congeturar pudo ser por los de 1600. No consta tampoco los nombres de sus padres, aunque si que fue de honrada familia. Despues de los primeros estudios se aplicó al de las Leyes, en cuya Facultad se graduó de *Licenciado*, pero no pudiendo reducir su talento a los limites de una sola profesion, se entregó al estudio de todo genero de letras y erudicion sagrada y profana, señalandose aventajadamente en la inteligencia de las Lenguas Griega y Latina, cuyos creditos le hicieron conocido, manifestandolo despues con mui doctas Obras, y le adquirieron verosimilmente la proteccion del *Conde Duque de Olivares* que obtenia entonces el primer Ministerio y la privanza del Rey *Don Felipe* IV. el qual le hizo su Abogado Consultor y su Bibliotecario y continuandole su favor le confirió los empleos de *Bibliotecario del Rey* y *su Cronista de Castilla*. Subcesivamente fue provisto en la plaza de *Inquisidor de Sevilla*, y despues en la del *Consejo de la Suprema y General Inquisicion*. No se sabe si por este tiempo o antes de él, como parece regular, le dieron la *Racion* de la Santa Iglesia de Sevilla; lo cierto es que tomó la posesion de ella en 1[illegible]. de *Noviembre* del año 1636. Despues padeció aquella gran persecucion suscitada por sus emulos, cuya causa, a lo que se puede colegir fue la de atribuirsele ciertos escritos satiricos, o de interpretarle maliciosamente algunos asuntos de sus obras, que no solo le derribó de la gracia y concepto del *Conde Duque*, sino que le condujo hasta el extremo de considerarle como reo de estado, por lo que sufrió una di-

la-

latadisima prision en *Madrid*, de que se lamenta en algunas de sus obras, aunque mui disfrazado bajo el argumento amatorio. Pasada esta borrasca, y acrisolada ya su inocencia, se le restituyó a sus honores, y a su Iglesia de *Sevilla*, donde vivia conforme a su genio filosófico, entregado a la pasion de las Letras, y [illegible] comunicacion de las Musas, a cuyo fin dispuso [illegible] casa proporcionada con su Jardin cerca del Convento de *San Clemente el Real* de aquella Ciudad, como consta de las Memorias que existen hoy en poder del *Conde del Aguila*, hasta que fue llamado segunda vez a la Corte, cuyos motivos se ignoran, solo que le nombró el Cabildo de su Iglesia por su *Agente* en *Madrid*, donde despues de algun tiempo le asaltó la muerte en *Viernes 8.* de *Agosto* del año de *1659.* ya mui abanzado en edad. Enterrose en la Iglesia de *San Luis*, aunque hoy ya no existe en esta Parroquia ningun documento o memoria que lo justifique. *EL LICENCIADO* DON FRANCISCO DE RIOJA fue bien proporcionado de cuerpo, la cabeza grande y prolongada, el semblante modesto, apacible y meditador, el color blanco, los ojos rasgados, penetrantes y vivos, las cejas grandes, eminentes y triangulares, y el cabello, vigote y barba crespo, no mui poblado y bien puesto; y si del aspecto y las Obras debemos deducir las costumbres, quando no hay otros documentos de donde copiarlas, en *NUESTRO AUTOR* se deben reputar por las mas arregladas, encontrando en él todas las prendas y señales de un verdadero Filósofo, como la severidad de su condicion, la pasion al estudio y al retiro, y la sensibilidad a los desordenes de las costumbres y abusos politicos o literarios, que no podia mirar con indiferencia, sin emplear su ingenio en su critica y correccion; pero no en los

ter-

terminos que le quisieron suponer sus emulos hasta precipitarle a los mas lastimosos infortunios. Acaso se le inculcó en las rebeluciones que acaecieron con motivo de los Escritos atribuidos a su grande amigo y contemporaneo *Don Francisco de Quevedo*, y es cierto que el Papel intitulado *EL TARQUINO ESPAñOL Y CUEBA DE MELISO*, que es una ingeniosa y viva satira contra algunas costumbres de su tiempo, que se le atribuyó tambien falsamente al mismo *Quevedo*, la tienen algunos por obra de nuestro RIOJA, pero es igualmente cierto que en su causa parece que tubo mas parte la calumnia que la verdad, pues despues de tan dilatada prision se le restituyó a su libertad y a sus honores y empleos, lo que no parecia regular ni decoroso si hubiera resultado reo de tanta gravedad. Las Obras que hasta hoy conocemos de este ilustre Escritor y Poeta son: *EL ARISTARCO, O CENSURA DE LA PROCLAMACION CATOLICA DE LOS CATALANES*, que publicó sin nombre de Autor en *Madrid*. *EL ILDEFONSO, O TRATADO DE LA PURISIMA CONCEPCION DE NUESTRA SEñORA*, cuya obra alaba mucho *Don Tomás Tamayo* en su libro de *La verdad de Dextro*. *CARTA SOBRE EL TITULO DE LA CRUZ*. *RESPUESTAS A LAS ADVERTENCIAS CONTRA SU CARTA*, un *Tomo* en 4. *AVISOS A PREDICADORES*, cuya obra le atribuye *Francisco Pacheco* en sus *Dialogos de la Pintura*. Las *POESIAS*, las quales se encuentran en un codice de Obras ineditas de varios Autores, que pára en la Biblioteca Real, y hoy se han copiado, y disfrutará el Público las mas preferibles entre las pocas que existen, sucediendo en *NUESTRO POETA* lo que por lo comun acontece a todos en quanto a la desigualdad de sus producciones, pues ni los asuntos son de una misma calidad, ni está siempre templado el numen a un

pro-

propio tono, pero generalmente reyna en ellas la pureza del estilo, la fecundidad de las imagenes, y la armonía y sonoridad del verso, que en medio de su corta cantidad, pues esta no dá el mérito intrinseco a ningun Poeta, le acreditan por uno de los mas ilustres ingenios Sevillanos y mas famosos de la Nacion. El *Elogio* que se le hace enel *Laurel de Apolo* es este, siguiendo al de *Fernando de Herrera*.

Con este gran Ingenio, previniendo
Musas Latinas, Griegas y Españolas,
con arrogancia entumecio las olas,
y a los muros arroja
pedazos de cristal, como que llama
al celebre Francisco de Rioja;
pero luego sabiendo que desama
la inquietud de las Cortes y el bullicio
no quiso perturbarle,
porque fuese el dejarle
de su respeto indicio, &c.

MOSEN JUAN BOSCAN ALMOGAVER, nació en la Ciudad de *Barcelona* de familia antigua y noble. Ignorase el año a punto fijo, pero pudo ser a fines del siglo XV. En su mocedad siguió las armas y viajó por muchas partes hasta que casó con *Doña Ana Giron de Rebolledo*, muger mui principal, a quien celebra en varias partes de sus obras, de la que tubo sucesion, y vivió en la misma Ciudad de *Barcelona* con muchas comodidades, honores y aplausos, siguiendo algunas veces la Corte del Emperador Carlos V. donde era igualmente estimado; hasta su muerte, cuyo año se ignora, solo que fue antes de los de 1543. y por consecüencia no mui entrado en edad. De sus prendas naturales y morales nos dá alguna idea *Garcilaso de la Vega* en la *Egloga* II. donde le pinta de elegante perso-

na, de agradable aspecto, de dulce trato y amable condicion, y un modelo de urbanidad, gentileza y esplendor cortesano, cuyas prendas junto con la bondad de sus costumbres y de su talento le pudieron proporcionar para ser elegido por Ayo del *Gran Duque de Alva Don Fernando*, cuyo cargo desempeñó con el acierto que acreditan las virtudes heroycas que adornaron su animo y fueron efecto de la educacion de nuestro BOSCAN. *El Maestro Fray Geronimo Bermudez* en las *Glosas* al *texto* 25. del *Poema* de *La Esperodia* que queda incluso en el *Tomo* VII. de esta *COLECCION*, y obra que se debe estimar por un tesoro de erudicion y noticias selectas, trae unas palabras, hablando de la crianza y estudios de su Heroe, que dicen asi: *Mucho le debio de importar la buena enseñanza en su mocedad, porque tubo por Ayos a Garcilaso de la Vega, y a MosenBoscan Almogaver, de los quales el uno era un gentil Caballero Toledano...... y el otro Ciudadano de Barcelona de los que aquella Ciudad puede privilegiar, y poner en espera de caballería; pero el uno y el otro de los mejores y mas cortesanos ingenios que en España florecieron en su tiempo* &c. En lo tocante a *Garcilaso* no hallamos fundamento para adoptarlo, asi por la distincion de su persona, como por la continua ocupacion de sus destinos y carrera militar que empezó a seguir mui joven, lo que nos hace creer que asi como se les consideró a estos dos Poetas tan unidos en los vinculos de la amistad y en los empeños de la Literatura, asi tambien los creyó este Autor para la educacion de aquel Magnate. Fuera de todo esto, el mismo *Garcilaso* en la *Egloga* II. quando se estiende en las alabanzas de la casa de *Alva*, no enuncia especie que no sea relativa unicamente a la persona de su amigo BOSCAN, ponderando el fruto que habia hecho su direccion en el

ani-

animo del Duque, que son las mas autorizadas Memorias que tenemos de este Poeta. Harta materia nos presta en recompensa de la falta de las demás noticias de su vida, la fama de su ingenio, y la de Reformador de la Poesia Castellana, volviendo a introducir, o por mejor decir estableciendo en ella el nuevo caracter y buen gusto, no solo en el metro y rima de los Italianos, sino en las diferentes y nuevas especies de composiciones, y en todas las demás partes de la buena poesia, como son la imitacion de los Antiguos, la invencion, la hermosura y magestad de la diccion, y la armonía y cultura de los versos, con que se transformó enteramente, y desnudó de su antiguo aspecto. *NUESTRO AUTOR* se animó a esta grande empresa a persuasiones de *Andrés Nabagero* que habia venido por Embajador de la República de *Venecia* al *Emperador Carlos* V. a quien trató estrechamente en *Granada*, como que conocia bien este celebre Literato las grandes disposiciones de su talento para un proyecto tan considerable. Este, sin embargo, le ocasionó muchas contradicciones, particularmente de varios Poetas de aquel tiempo, aunque por otra parte mui felices, pero mui ciegos partidarios de la antigua versificacion Castellana, y que abominaban la reforma con la introduccion de la rima que creian estrangera, como una revolucion y novedad perjudicial y escandalosa: de los quales se queja vivamente *NUESTRO AUTOR* en la Epistola Dedicatoria a la *Duquesa de Soma*, que sirve de introduccion a la segunda parte de sus Poesias, convenciendolos del poco conocimiento que tenian de la antigüedad de estas rimas en la Poesia Castellana; pero finalmente llevó al debido efecto esta grande obra, superando todos los obstaculos y contradicciones con la grandeza de su inge-

genio, y ayudado del sublime de su compañero *Garcilaso*, y seguido de todos los Poetas mas clasicos que ha tenido la Nacion. Porque aunque, segun se ha repetido ya en varias partes de esta Obra, no fueron BOSCAN y *Garcilaso* los que introdugeron de nuevo en la Poesia Castellana la versificacion y rima que llamaron Italianas, pues ya eran conocidas en ella y usadas muchos años habia por el célebre *Marqués de Santillana*, *Iñigo Lopez de Mendoza*, y mucho antes que este por el Principe *Don Juan Manuel*, teniendo su origen de la *Provenzal* o *Lemosina*, no le quita eso a nuestro BOSCAN la gloria de haber sido el primero que se atrevió a la formidable empresa de su restauracion y reforma. Sus Obras estan divididas en dos *Partes*, y estas en quatro *Libros* segun la idea que tenia *NUESTRO AUTOR* para la impresion que proyectaba quando le arrebató la muerte. La primera incluye las poesias hechas a la antigua moda Castellana en que se habia egercitado antes de pensar en la reforma, como son *Coplas*, *Villancicos*, *Glosas*, *Letrillas*, &c. Y la segunda que comprende el 2. y 3. Libro, los *Sonetos*, *Canciones*, *Epistolas* y demás especies de composiciones al gusto de Italia, y la *Traducion* de la fabula de *Leandro y Hero* del antiquisimo Poeta Griego *Museo*, cuyas obras se han impreso varias veces separadas y unidas con las de su compañero *Garcilaso*, que comprenden el 4. *Libro*, y singularmente en *Medina del Campo* en 1544. en *Leon de Francia* en 1549. y en *Venecia* en 1553. En las producciones a la moda Castellana se encuentra mucha llaneza en el estilo, y no poca gracia y naturalidad en los pensamientos; y en las de la costumbre Italiana se manifiesta ya otra elegancia y gusto con el espíritu de verdadero Poeta, y talento proporcionado para el ministerio de

Re-

Reformador de nuestra Poesia, pues aunque es innegable que no llegó en su pluma al auge de grandeza en los pensamientos, delicadeza de las imitaciones, en la pureza y cultura de las frases, ni en la armonía, dulzura y venustidad de la versificacion a que despues la fueron elevando *Garcilaso*, y los demas ilustres Poetas que le subcedieron, no por esto debemos admitir por tolerable la decision de *Fernando de Herrera* en sus *Anotaciones*, donde asienta *que se atrevió a traer en su no bien compuesto vestido las joyas de Auxias March y el Petrarca*, antes por el contrario debemos persuadirnos a que hizo mucho mas de lo que parece que correspondia a haber sido el primero que volvió a cultivar un terreno tan desconocido y nuevo sin tener otras guias o modelos a quien seguir, ni la Lengua aquel ornamento y cultura a que llegó despues; y esta misma disculpa le debe valer para los descuidos en la pureza de algunas voces, que son regulares a los que no poetizan en la misma Lengua en que nacieron. Además de las Obras referidas tradujo una *Tragedia* del Griego *Euripides*, cuyo nombre se ignora, pero es presumible que tubiese el merito igual al talento e inteligencia de nuestro BOSCAN en aquel Idioma si lo deducimos del de la *Museo*, bien que algunos censuran esta traduccion por algo libre y excesivamente dilatada y prolija. Asi mismo egecutó la traducion en prosa del libro *El Cortesano*, obra del *Conde Baltasar Castellon*, y de tanta y tan justa estimacion entre los Italianos que le tienen por un tesoro de la urbanidad y cultura de su Lengua, cuya idea siguió despues *M. Juan de la Casa* en su libró de *El Galateo* que tradujo y imitó en Castellano *Lucas Gracian Dantisco*. No menos debemos contar nosotros para nuestro Idioma esta *Traducion* de

BOSCAN, cuyo asunto armaba tan bien con su inclinacion y genio, pues es tan excelente como lo pondera y califica el mismo *Garcilaso*, a cuyas instancias la egecutó, en la *Carta a Doña Geronima Paloba de Almogavar*, que está al principio de ella, y incluimos aqui (*) como una pieza esquisita de elo-

(*) *A LA MUI MAGNIFICA SEÑORA DOÑA GERONIMA Paloba de Almogaver Garcilaso de la Vega.*

SI no hubiera sabido antes de agora donde llega el juicio de vuestra merced, bastarame para entenderlo vér que os parecia bien este libro. Mas ya estabades tan adelante en mi opinion que pareciendome este libro bien hasta aqui por muchas causas, la principal por donde agora me lo parece es porque le habeis aprobado: de tal manera que podemos decir que lo habeis hecho, pues por vuestra causa le alcanzamos a tener en Lengua que le entendemos. Porque no solamente no pensé poder acabar con Boscan que le tradugese, mas nunca me osé poner en decirselo, segun le via siempre aborrecer a los que romanzan libros, aunque él a esto no lo llamará romanzar, ni yo tampoco, mas aunque lo fuera creo que no se escusára de ello mandandolo vuestra merced. Estoy mui satisfecho de mí, porque antes que el libro viniese a vuestras manos ya yo le tenia en tanto como entonces debia, porque si agora despues que os parece bien empezára a conocerlo, creyera que me llevára el juicio de vuestra opinion, pero ya no hay que sospechar en esto, sino tener por cierto que es libro que merece andar en vuestras manos, para que luego se le parezca donde andubo, y pueda despues andar por el mundo sin peligro. Porque una de las cosas de que mayor necesidad hay do quiera que hay hombres y damas principales, es de hacer no solamente todas las cosas que en aquella su manera de vivir acrecientan el punto y el valor de las personas, mas aun de guardarse de todas las que puede abajarle: lo uno y lo otro se trata en este libro tan sabia y tan cortesanamente, que no me parece que hay desear en el sino vello cumplido todo en algun hombre, et tambien iba a decir en alguna dama, sino me acordára que estabades en el mundo para pedirme cuenta de las palabras ociosas. Demás de todo esto puedese considerar en el libro, que como las cosas mui acertadas siempre se estienden a mas de lo que prometen, de tal manera escribió el Conde Castellon lo que debia hacer un singular Cortesano que quasi no dejó estado a quien no avisase de su oficio. En esto se puede vér lo que perderiamos en no tenerle. Y tambien tengo por mui principal el beneficio que se hace a la Lengua Castellana en poner en ella co-

elocuencia, por ser la unica obra en prosa que nos ha quedado de aquel ilustre Poeta, y por lo poco conocida que es esta Traducion.

---

cosas que merezcan ser leídas, porque yo no se que desventura ha sido siempre la nuestra que apenas ha nadie escrito en nuestra Lengua sino lo que pudiera mui bien escusar, aunque esto seria malo de probar con los que traen entre las manos estos libros que matan hombres. Y supo vuestra merced escoger mui bien persona por cuyo medio hiciesedes este bien a todos: que siendo (a mi parecer) tan dificultosa cosa traducir bien un libro como hacerle de nuevo, diose Boscan en esto tan buena maña, que cada vez que me pongo a leer este su libro, o por mejor decir vuestro, no me parece que le haya escrito en otra Lengua. Y si alguna vez se me acuerda de que le he visto y leído luego el pensamiento se me vuelve al que tengo entre las manos. Guardó una cosa en la Lengua Castellana que mui pocos la han alcanzado, que fue huir de la afectacion, sin dár consigo en una sequedad. Y con gran limpieza de estilo usó de terminos mui cortesanos y mui admitidos de los buenos oídos, y no nuevos al parecer, ni desusados de la gente. Fue demás de esto mui fiel Traductor, porque no se ató al rigor de la letra (como hacen algunos) sino a la verdad de las sentencias; y por diferentes caminos puso en esta Lengua toda la fuerza y el ornamento de la otra. E asi lo dejó todo tan en su punto como lo halló, y hallolo tal que con poco trabajo podrian los defensores de este libro responder a los que quisiesen tachar alguna cosa de él. No hablo en los hombres de tan tiernos, de tan delicados oídos que entre mil cosas buenas que terna este libro, les ofenderá una o dos que no serán tan buenas como las otras, que de estos tales no puedo creer sino que aquellas dos les agradan, y las otras les ofenden, y podrialo probar con muchas cosas que ellos fuera de esto aprueban. Mas no es de perder tiempo con estos, sino remitillos a quien les habla y les responde dentro en ellos mismos, et volvereme a los que con alguna apariencia de razon podrian en un lugar desear satisfacion de algo que les ofendiese, y es que alli donde se trata de todas las maneras que puede haber de decir donayres, et cosas bien dichas a proposito de hacer reir, y de hablar delgadamente hay algunas puestas por egemplo que parece que no llegan al punto de las otras, ni merecen ser tenidas por mui buenas de un hombre que tan avisadamente trató de las otras partes, y de aqui podrán inferir una sospecha de no tan buen juicio, ni tanta fineza del Autor como le damos. Lo que a esto se puede responder es que la intencion del Autor fue poner diversas maneras de hablar graciosamente y de decir donayres, y porque mejor pudieramos conocer la diferencia y el linage de cada una

Tambien pudo haber ayudado a *NUESTRO* BOSCAN para el desempeño, además de su grande inteligencia en aquel Idioma, el haber tal vez tratado y comunicado su proyecto al *Conde Castellon* quando vino por Nuncio del Papa al Emperador *Carlos* V. Esta *Traducion* se imprimió la primera vez en *Toledo* en 1559. y en *Antuerpia* en 1561. No tan solo debemos a *NUESTRO* BOSCAN la produccion de estas Obras, sino tambien la publicacion y correccion de las de su compañero *Garcilaso de la Vega*, pues las recopiló, enmendó y dispuso para la prensa despues de la muerte de aquel; y de aqui provino el que en algunas ediciones de BOSCAN esten incorporadas las Obras de *Garcilaso*, para que permanezcan perpetuamente unidos en la prensa estos dos famosos Poetas Castellanos, como

---

de aquellas maneras pusonos egemplo de todas, et discurriendo por tantas suertes de hablar no podia haber tantas cosas bien dichas en cada una de estas que algunas de las que daba por egemplo no fuesen algo mas bajas que otras. Y por tales creo yo que las tubo (sin engañarse punto en ellas) un Autor tan discreto et tan avisado como este. Asi que ya en esto se vé que el está fuera de culpa. Yo solo habré de quedar con una que es haberme alargado mas de lo que era menester. Mas enojanme las sinrazones, y hacenme que les haga con una Carta tan larga a quien no me tiene culpa. Confieso a vuestra merced que ove tanta invidia de veros merecer sola las gracias que se deben por este libro, que me quise meter allá entre los renglones como pudiese. Y porque ove miedo que alguno se quisiese meter en traducir este libro o (por mejor decir) dañarle, trabajé con Boscan que sin esperar otra cosa hiciese imprimirle por atajar la presteza que los que escriben mal alguna cosa suelen tener en publicarla. E aunque esta Tra[illegible] me dier[illegible]nza de qualquier otra que hubiera, soy tan enemigo [illegible]ma que aun esta tan sin peligro me enojára. E por esto casi por fuerza le hice que a todo correr le pasase; y él me hizo estar presente a la postrera lima mas como a hombre acogido a razon que como ayudador de ninguna enmienda. Suplico a Vmd. que pues este libro está debajo de vuestro amparo que no pierda nada por esta poca de parte que yo de él tomo, pues en pago de esto os le doy escrito de mejor letra, donde se lea vuestro nombre y vuestras obras.

mo lo fueron en la amistad y en la memorable empresa de Reformadores de la Poesia, y aun de la Lengua Castellana. *Sebastian de Cordova* compuso una obra a manera de *Centon*, que intituló *Conceptos Espirituales*, hecho con versos de nuestro BOSCAN y de *Garcilaso de la Vega*, que imprimió en *Zaragoza* año 1577. cuyo egemplo siguió despues *Don Juan de Andosilla Larramendi* en su Poema de *Christo Nuestro Señor en la Cruz*, compuesto de versos del mismo *Garcilaso*. En el *Laurel de Apolo* se le hace a *NUESTRO AUTOR* el confuso y diminuto *Elogio* siguiente, como reducido solo a su *Traducion* de *Museo* y a la llaneza de su estilo.

En ella doctamente halló a Museo
aquel gentil Boscan *que en el Parnaso*
trocó la voluntad con Garcilaso,
pintando el Joven cuya ardiente llama
pasó por tantas aguas a su dama,
entre sirenas y marinos peces,
viendole muchas veces
mas galan sin vestido,
que no es el alma el exterior sentido.

EL LICENCIADO LUIS MARTIN, O MARTINEZ DE LA PLAZA, *Presbitero y Prevendado de la Iglesia Colegiata de Antequera*, nació en esta *Ciudad* por los años de 1585. Siguió el estudio y profesó la Facultad de Leyes, en la qual verosimilmente se graduó de *Licenciado*, pero su inclinacion le condujo al de las buenas letras y poesia. Despues ordenado de *Sacerdote* obtubo la *Prevenda* de aquella *Colegiata*, y entregado totalmente a su estudio renunció un Beneficio para el que le proveyeron en la Parroquia de San Juan de dicha Ciudad, sin que existan mas noticias civiles de este Poeta hasta su muerte, acaecida en el mes de

de *Julio* del año de 1635. a los 50, de su edad. Tampoco tenemos hasta hoy descubiertos otros documentos de sus Obras que las poesias que se encuentran en la Coleccion de *Flores de Poetas ilustres*, que publicó su paysano *Pedro Espinosa*, en las que se le conoce por los dos nombres de LUIS MARTIN, Y LUIS MARTINEZ DE LA PLAZA. Por ellas se distingue el grande espíritu de este Poeta, su gracia y talento particular para las composiciones jocosas, que es la naturaleza comun de todas las pocas que hoy existen, en especial para las pequeñas como Epigramas, Madrigales y otras, segun se ha demostrado en esta Obra, por la dulzura, pureza y suavidad de su estilo. No merecen menos estimacion sus excelentes *Traduciones* de algunas *Odas* de *Horacio* insertas en dichas *Flores de Poetas ilustres*, que se pueden contar por de las mejores entre las muchas que tenemos en Castellano. Tambien se le debe estimar a nuestro MARTINEZ por Autor de la *Traducion* del Poema de *Las Lagrimas de San Pedro*, de *Luis Tansilo*, segun asegura *Don Nicolás Antonio*, pero esta no ha llegado a nuestros dias, y solo la noticia de que con ella y las de *Luis Galvez de Montalvo*, *Juan Sedeño* y *Fr. Damian Albarez* habremos tenido quatro Traduciones Castellanas de aquel célebre Poema. *NUESTRO AUTOR* es uno de los Poetas que tampoco debieron mencion en el *Laurel de Apolo*.

SUPLEMENTO a la NOTICIA *de* FERNANDO DE HERRERA. *Tomo 7. NOTICIA, Pag.* 7.

EN cumplimiento de lo que tenemos advertido al Público ofrecemos el *Instrumento* siguiente, que es el Artículo tocante a *NUESTRO AUTOR*, que se encuentra en los *Claros Varones en Letras naturales de la Ciudad de Sevilla*, que escribia

bia *Rodrigo Caro*, Obra inedita, y cuyo original posee el *Conde del Aguila*, y creemos que ha de ser no poco apreciable para los curiosos, asi por la gravedad con que está escrito, en medio de deberse reputar por elogio historico mas que por juicio critico, como por muestra de aquella desconocida y estimable Obra.

Igualmente habiamos pensado en incluir a continuacion de este elogio *las OBSERVACIONES SOBRE LAS ANOTACIONES DE FERNANDO DE HERRERA a las Obras de Garcilaso*, escritas por *DON PEDRO FERNANDEZ DE VELASCO*, *Condestable de Castilla* a nombre del *LICENCIADO PRETE JACOPIN*, obra curiosa y mui erudita, y de que no se tenia mas conocimiento que el que dá *Don Tomas Tamayo de Vargas* al fin de sus *Anotaciones* al mismo *Garcilaso*, cuyo original pára entre las curiosidades del referido *Conde del Aguila*, pero asi por no estar completo este Tratado, como por no hacer mas abultado el presente Tomo, y otras causas, nos contentarémos por ahora con solo su noticia.

FERNANDO DE HERRERA QUE LLAMARON EL DIVINO.
Rodrig. Car. Clar. Var. en Letras de Sevilla. Pag. 42.

FUe *Fernando de Herrera* tan conocido en *Sevilla* su pátria, y su memoria aun está tan permanente que si alguien leyere esto que aqui escribo podrá ser me culpe de que andube corto en la relacion de su ingenio y letras; pero yo diré lo que entiendo sin encarecimientos vanos, porque le conocí, aunque no le hablé, por ser yo muchacho quando el era ya viejo: mas me acuerdo de lo que publicaba su fama. Supo la Lengua Latina mui bien, y hizo en ella muchos Epigramas llenos de arte, pensamientos y modos de hablar escogidos en los mayores Escritores antiguos. De la Lengua Griega tubo mediana noticia. En las Lenguas vulgares leyó los mejores Autores, habiendolas estudiado con cuidado; y todo esto hizo al mayor conocimiento de la Lengua Castellana, notando los modos de decir que tenian, o novedad o grandeza. De lo que escribió en prosa se reconoce haberlo escrito con gran cuidado, porque es de lo mejor que hay en nuestra Lengua. En lo que escribió en verso, a que mas le llamaba su genio, los que pueden conocer mejor este genero, hallan que sus versos Castellanos son cultos, llenos de luces y

co-

colores poeticos, tienen nervio y fuerza, y esto no sin venustidad y hermosura; bien es verdad que lo que escribió, que no fue poco, por no ser vulgar ni comun, es poco apetecido de los que sienten con el vulgo, que no puede juzgar lo recondito de su erudicion. Tubo grande excelencia en la escogencia de sus voces y epitetos mas ilustres, escondiendo en todo el arte, a imitacion de los mejores Poetas. Naturalmente era grave y severo, y esto mismo trasladó a sus versos. Comunicaba con pocos, siempre retirado, o en su estudio, o con algun amigo de quien el se fiaba, y con quien explicaba sus cuidados. No se si por esto, o por lo aventajado de sus poesias le llamaban el *Divino Herrera*, y asi dijo un satirografo de aquellos tiempos.

Esto hace que valga tan de valde
el millar de las Rimas y Sonetos
que el Divino Herrera escribe en valde.

Mientras el vivió no imprimió sus poesias; hizolo *Francisco Pacheco* célebre Pintor en esta Ciudad, cuya oficina era Academia ordinaria de los mas cultos Ingenios de *Sevilla* y forasteros. Fuele mui aficionado a todas sus obras, alabandolas con encarecimiento, y las buscó con mucho cuidado y dió a la estampa debajo del amparo del *Conde de Olivares*, Valido de Felipe IV. Las Obras de prosa que escribió son de lo mejor que anda en nuestra Lengua, que fueron: *La Vida y Martirio de Tomas Moro, Presidente del Parlamento de Inglaterra* en tiempo del desdichado Enrique VIII. principio y patrocinador de la cisma de aquel Reyno. *La Batalla naval contra el Turco en Lepanto*, y por haber sido la primera *Relacion* estudio de pocas horas, la escribió segunda vez con mas cuidado. Escribió *Notas a Garcilaso* en que descubrió su mucha leccion, asi de Poetas Griegos y Latinos, como de Italianos y otras Lenguas vulgares, y esta dió a la estampa viviendo. Trabajó una *Historia general de España hasta la edad del Emperador Carlos* V. la qual tubo acabada por los años de MDXC. y esta le pidió o la guardó algun curioso para honrar ageno nombre. Supo *Fernando de Herrera* la Filosofia mui bien: estudió la Matematica, la Geografia antigua y moderna exactamente, tubo muchos y selectos libros. Las medras de todo esto fue solo un *Beneficio en la Iglesia Parroquial de San Andrés de esta Ciudad* Pero en esta corta fortuna tubo y tendrá muchos compañeros, porque a la virtud todos la alaban, pocos la buscan y menos la premian. Su mui aficionado *Francisco Pacheco* entre muchos Retratos que hizo de personas insignes hizo uno de *Fernando de Herrera*; y me pidió le hiciese un *Epigrama* Latino. Hice el siguiente:

Vivis? & a tumulo superis datur ora tueri
Fernande? an fallax ludit imago? quid est?
Subditum morti video: & jubar usque morari
Elysium felix quam tenet umbra nemus
Post manes, tum cumque manes: & funeris expers.
Vivis ab effigie, vivis ab ingenio.

EXEM-

Man.l Salv.or Carmona lo grab.o

EGEMPLAR POETICO, O ARTE POETICA ESPAÑOLA

COMPUESTA POR

JUAN DE LA CUEBA.

Inedito.

EPISTOLA I.

SObre el ingenio y arte disputaron
 Palas y el fiero hijo de la muerte,
a quien del Cielo por odioso echaron.
 La sabia Diosa su razon convierte
en decir que el ingenio sin el arte
es ingenio sin arte quando acierte.
 De estas dos causas seguiré la parte
por do el ingenio inspira, el arte adiestra,
sin que de su proposito me aparte.
 Si admite la deydad sagrada vuestra

febeas cultoras de Helicon divino
comunicarse a la bajeza nuestra,
Y adestrandome vos por el camino,
de la vulgar rudeza desviado,
a su brutez profana siempre indino,
Llegaré al punto en que vereis cantado
lo que el arte al ingenio perfeciona,
y de quien es, si ha de acertar, guiado.
Sugeto es que repugna y abandona
de la mortal graveza la ignorancia,
y con puros espiritus razona.
Entre ellos hace aunada consonancia,
de quien recibe el numeroso acento
que lo adorna de afectos y elegancia.
Vos, a quien Febo Apolo da su asiento,
y las Musas celebran en su canto,
y el vuestro escuchan con discurso atento:
En mi temor que dificulta tanto
la estraña empresa, y me promete cierto
la caida en el vuelo que levanto:
Por este perturbado mar incierto
naufragando mi nave va a buscaros,
pues sois mi norte, a que seais su puerto.
No va cargada, gran Fernando, a daros
ricas piedras de Oriente, ni preciosos
aromas con que pueda regalaros.
Dones son los que os lleva mas gloriosos,
de mas estima, y de mayor riqueza,

para la eternidad mas poderosos.
De esta segura suerte la grandeza
se adquiere con los numeros que el vuelo
cortan al tiempo en su mortal presteza.
Estos son los que igualan con el cielo
los nombres, y asi deben adornarse
con su esplendor qual su lustroso velo.
De muchas cosas deben apartarse,
y otras muchas seguir precisamente,
y por ley unas y otras observarse.
El verso, advierta el Escritor prudente,
que ha de ser claro, facil, numoroso,
de sonido y espiritu excelente.
Ha de ser figurado, y copïoso
de sentencias, y libre de dicciones
que lo hagan humilde, o escabroso.
La elevacion de voces, y oraciones
sublimes muchas veces son viciosas,
y enflaquecen la fuerza a las razones.
Vanse tras las palabras sonorosas,
la hinchazon del verso, y la dulzura,
tras las silabas llenas y pomposas.
Entienden que está en esto la segura
felicidad y luz de la Poesia,
y que es sin esto lo demas horrura.
Si el verso consta solo de armonia
soñora, de razones levantadas,
ni fuerza a mas, bien siguen esa via:

 Mas

Mas si las cosas han de ser tratadas
con puntüal decoro del sugeto,
faltarán de ese modo gobernadas.
No explica bien el alma de un conceto
el que se va tras el galano estilo
a la dulzura del hablar sugeto;
Ni el que del vulgo sigue el comun hilo
en termino y razones ordinarias,
qual en sus Ditirambicas Grecilo.
Entrambas a dos cosas son contrarias
a la buena Poesia en careciendo
del medio con las partes necesarias.
Caerá en el mismo yerro el que escribiendo
puramente en lenguage Castellano
se sale de él por escribir horrendo.
Como dijo un Poeta semi-hispano:
el centimano Gigans que vibraba;
el qual ni habló en romance, ni en Romano.
Otro que de elevado se elevaba
dijo: *el sonoro son y voz de Orfeo*
en mi espiritu interno modulaba.
Esta escabrosidad de estilo es feo,
sin ingenio y sin arte, que es la llave
con que se abre el celestial Museo.
Ha de ser el Poeta dulce y grave
blando en significar sus sentimientos
afectüoso en ellos y süave.
Ha de ser de sublimes pensamiento

vario, elegante, terso, generoso,
puro en la lengua, y proprio en los acentos.
Ha de tener ingenio, y ser copioso,
y este ingenio con arte cultivallo,
que no será sin ella fructüoso.
Fruto dará, mas qual conviene dallo
no puede ser, que ingenio falto de arte
ha de faltar si quieren apretallo.
No se puede negar que no es la parte
mas principal, y que sin arte vemos
lo que naturaleza nos reparte.
Y aunque es verdad que algunos conocemos
que con su ingenio solo han merecido
nombre, lugar comun les concedemos.
Que el nombre de Poeta no es debido
solo por hacer versos, ni el hacellos
dará mas que el hacerlo conocido.
Este renombre se le debe a aquellos
que con erudicion, doctrina, y ciencia
les dan ornato que los hacen bellos.
Vistenlos de dulzura y elocuencia,
de varias y hermosas locuciones,
libres de la vulgar impertinencia.
Hablan por elegantes circuiciones,
usan de las figuras convenientes,
que dan fuerza a exprimir sus intenciones.
Los Poetas que fueren diligentes
observando la lengua en su pureza
for-

formarán voces nuevas de otras gentes.
No a todos se concede esta grandeza
de formar voces, sino aquel que tiene
excelente juïcio y agudeza.
Aquel que en los estudios se entretiene,
y alcanza a discurrir con su trabajo
lo que a la Lengua es proprio, y le conviene;
Qual vocablo es comun, y qual es bajo,
qual voz dulce, qual aspera, qual dura,
qual camino es seguido, qual atajo.
Este tiene licencia en paz segura
de componer vocablos, y este puede
enriquecer la Lengua culta y pura.
Finalmente al que sabe se concede
poder en esto osar poner la mano,
y el que lo hace sin saber se excede.
Por este modo fue el sermon Romano
enriquecido con las voces Griegas
y peregrinas, qual lo vemos llano.
Y si tú que lo ignoras no te llegas
a seguir esto, y porque a tí te admira
lo menosprecias, y su efecto niegas:
Lo proprio dice el sabio de Stagira,
a quien Horacio imita doctamente
en dulce, numerosa, y alta lira.
Si formaren diccion es conveniente
que sea tal de la oracion el resto
que autoridad le dé a la voz reciente.

No

No se descuide en la advertencia de esto,
en quales son las letras con que suenan
ien, y con quales mal lo que es compuesto.
Vocablos proprios muchos los condenan
por simples, mas las voces trasladadas
y agenas por dulcisimas resuenan.
Voces antiguas hacen sublimadas
con magestad y ser las oraciones,
si las palabsas son bien inventadas.
La oracion hacen grave las dicciones
inusitadas, y serás loado
si cuerdamente ordenas y dispones.
Una cosa encomienda mas cuidado,
que en qualquiera sugeto que tratares
sigas siempre el estilo comenzado.
Si fuere triste aquello que cantares
que las palabras muestren la tristeza,
y los afectos digan los pesares.
Si de amor celebrares la aspereza,
la impaciencia y furor de un ciego amante,
de la muger la ira y la crueza:
Este decoro has de llevar delante,
sin mezclar en sus rabias congojosas
cosa que no sea de esto semejante.
Si de cosas tratares deleytosas
las razones es justo que lo sean;
si de fieras sean fieras y espantosas.
Acomoda el estilo que en él vean

la cosa que tratares tan al vivo
que tu designio por verdad lo crean
Pinta al Saturneo Jupiter esquivo
contra el terrestre vando Briaréo,
y al soverbio jayan en vano altivo.
Celosa a Juno, congojoso a Orfeo
hermosa a Hebe, lastimada a Ino,
a Clito bello, y sin fé a Tereo.
No estará la virtud en su divino
trono entre el ocio vil y gula vana,
por ser lugar a su deydad indino.
Ni la corona sacra de Ariana
esmaltada de formas celestiales
estará bien ciñendo frente humana.
Estas partes son todas principales
en el arte, y si en ellas no se advierte
errarán en las cosas esenciales;
Y vendrá a sucederles de la suerte
que en la lira una cuerda destemplada
en disonancia las demas convierte.
En la salud del hombre deseada
una señal de muerte en mil de vida
basta para que muera, y sea acabada.
Si la obra en que tienes consumida
con largo estudio, y con vigilia eterna
la mejor parte de tu edad florida;
Si abstinente de Baco y de la tierna
Venus, que los espiritus enciende,

y las almas destempla y desgobierna:
Si Apolo que te inspira la defiende,
si le faltó la parte de inventiva
de do el alma poetica depende:
No puede ufana alzar la frente altiva,
ni tú llamarte con soverbia Homero,
si le hace la Fabula que viva.
De este yerro culparon al severo
Scaligero, y de esto anduvo falto
en su Arte Poetica el primero.
Castigo fue que vino de lo alto
que él criticó al Obispo de Cremona,
y a él le dan por la inventiva asalto.
Asi el que aspira à la febea corona
observe la poetica imitante,
que es la via a la cumbre de Helicona.
Parte ni fuerza tiene tan bastante,
ni mas vida ni esencia quanto tiene
de fabula que en ella es lo importante.
Despues de saber esto le conviene
al Pierio Poeta usar bien de ello,
como no exceda al arte, ni disuene.
De tal modo es forzoso disponello
que nadie ignore, y sea a todos claro,
sin que la oscuridad prive entendello.
Ha de ser nuevo en la invencion, y raro,
en la Historia admirable, y prodigioso
en la fabula, y facil el reparo.

Nin-

Ningun precepto hace ser forzoso
el escribir verdad en la Poesia,
mas tenido en algunos por vicioso.
La obra principal no es la que guia
solamente a tratar de aquella parte
que de decir verdad no se desvia.
Mas en saber fingilla de tal arte
que sea verisimil, y llegada
tan a razon que de ella no se aparte.
Nicandro en su Triaca celebrada
dicen que no es Poeta, y que Lucano
no lo fue en su Farsalia laureada.
Historicos los llama Quintiliano,
porque tanto a la Historia se llegaron,
Poetas a Platon y a Luciano.
Estos que en sus Poesias se apartaron
de la inventiva son Historiadores,
y Poetas aquellos que inventaron.
No se dan del Parnaso los honores
por solo hacer versos, aunque hagan
mas que Fabonio da a los Samios flores.
Quando se alarguen mas, y satisfagan
al comun parecer, en careciendo
de imitacion con poco honor les pagan.
Asi a los que este genio va encendiendo
son metrificadores, no Poetas,
qual fue Empedocles que lo fue siguiendo.
Di tú, que a la invencion no te sugetas,

y quieres que tu fama sea gloriosa,
¿ sin ella quales obras hay perfetas ?
Di , ¿ cómo será especie de otra cosa
aquella que debajo no estuviere
de su genero ? ¿ ò cómo provechosa ?
Quando uno mas versos escribiere
dando Poemas cada dia diversos
no es eso lo que en esto se requiere.
Menos hace un Poeta en hacer versos
que en fingir , y fingiendo satisface,
y no fingiendo quando sean mas tersos.
Asi el que escribe al modo que le place
sin sugetarse a reglas ni a precetos ,
de estimacion carece lo que hace.
Los versos de esta suerte mas perfetos
son oro con Alquimia , ò sin quilates ,
que valen , pero poco entre discretos.
No faltará quien llame disparates
esto que voy diciendo , no entendido ,
ni tratado qual cumple que lo trates.
Y será tu razon , si en el oido
suenan bien , si la lengua es propria y pura,
alto el concepto , el verso bien medido,
Si de qualquier diccion comun o dura
se aparta , y va esmaltado de sentencias ,
y pone a cada paso una figura ,
Si en las imitaciones , y licencias
poeticas se hace lo posible

de-

dejennos ya estas criticas sentencias.
No tengas lo que digo por terrible,
ni lo que tú respondes por seguro,
ni a solo tu concepto por creible:
Quando tú hables en lenguage puro
quando sea tu canto levantado,
quando huya el vulgar y frasis duro:
¿Qué piensas tú que importa ese cuidado,
si en lo que imitas perfeccion no guardas,
hermosura en lenguage, y verso ornado?
¿Qué piensas tú que importa quando ardas
el corazon y el alma, alambicando
el cerebro tras vér lo que no aguardas?
Si en esas obras que te vas cansando
ni enseñas, ni deleytas, que es oficio
de los que siguen lo que vas mostrando
Luego razon será imputarle a vicio
al que de esto se aparta en su poesia,
aunque se sueñe a febo el mas propicio.
En otro yerro incurre el que confia
en adornar los versos de dicciones
graves, dulces, que hagan armonia:
Si por subir de punto las razones
usa vocablos altos aplicados
en tiempos diferentes y ocasiones.
Si los que son del tierno Alcman usados
en la dulzura de la blanda lira,
en la trompa de Homero son cantados.

Ni bien con ellos cantarán la ira
de Marte, ni de amor los sentimientos,
si del curso debido se retira.
A cada estilo apliquen sus acentos
propios a su proposito, y decoro,
no solo tras la voz de los concentos.
Febo se agrada, y su Pierio coro,
que se use en la lirica terneza
el verso dulce, facil, y sonoro.
Y por el consiguiente a la grandeza
heroyca aplica los vocablos fieros,
con que se signifique su fiereza.
Peregrinos vocablos, y estrangeros
sirven a su proposito, y mezclallos
permitido es tambien con los Iberos.
Mas deben con tal orden aplicallos
que su económia, y su decoro sea
en el nuevo idïoma trasladallos.
El que en este proposito desea
alabanza; guardando los precetos
junte al provecho aquello que recrea;
Y tome solamente los sugetos
a que su ingenio mas se aficionare,
sin que en ellos violente los efetos.
Vaya por donde el mismo le guiare
sin torcer, ni hacerle repugnancia,
que imposible será si no acertare.
El ingenio da fuerza a la elegancia,

es la fuente, y el alma a la inventiva,
y sin él todo hace disonancia.
Mas importa advertir que quando esquiva
un sugeto, que huyan de forzallo,
que de acertar forzandolo se priva
Qual acontece al marcïal caball
revolver rehusando la carrera,
sin poder arte o fuerza gobernallo.
Mas el diestro ginete considera
la causa oculta, y con mudalle el puesto
hace lo que el apremio no hiciera.
Claro tenemos el egemplo de esto
en el que hizo el sueño a la vïuda,
y a Venus el jardin tan deshonesto.
Que siempre fue su musa tosca y ruda
en no siendo lasciva y descompuesta,
y en siendo obscena fertil fue, y aguda.
Otra musa siguió los pasos de esta,
y de su mala inclinacion el uso,
qual en sus torpes obras manifiesta:
Que en ninguna de muchas que compuso
de sugetos de ingenio y regalados
dejó de dar molestia, y ser confuso:
Y como fuesen versos aplicados
a pullas, que era el centro de su ingenio,
fue admirable, y los versos estremados.
Yo conoci un Poeta cuyo genio
se aplicó siempre a varios argumento

y en especial a los que el docto Enio.
  Astro no dió favor a sus intentos,
ni jamas hizo cosa en que no viesen
languidos versos, bajos pensamientos.
  Y como sus amigos le advirtiesen
del bruto estilo, y zafia compostura,
y los proprios escritos lo digesen,
  Echó de ver que toda su escritura
era sin arte, y llena de rudeza,
sin medida, ni buena contextura:
  Que las cosas comunes sin alteza
en lugares sublimes colocaba,
y las sublimes las ponia en bajeza:
  Que en los sagrados Epicos usaba
conceptos ordinarios, ignorando
la magestad que en ellos demandaba:
  Que no les iba a sus escritos dando
hermosura con flores y figuras
que en variedad los fuesen esmaltando:
  Que las dicciones asperas y duras
no supo corregir, y usando de ellas
las nuevas ofuscó, y dañó las puras,
  Sin alcanzar, despues de no entendellas,
consistir la excelencia a la Poesia
en variedad de elocuciones bellas.
  En esta congojosa fantasia
su triste laso espiritu rendido
a mil perturbaciones le ofrecia.

Lle-

Lleno de confusion, entristecido
rompió el silencio levantando al Cielo
la voz, diciendo de dolor movido:
¡O tú deydad, que el tenebroso velo
de la caliginosa sombra auyentas,
con luz divina esclareciendo el suelo!
¡O tú que los espiritus alientas,
y con tu influxo celestial inspiras
los que en tu solio y a tu lado asientas:
Y coronando de laurel sus liras,
su gloria haces, qual la tuya, eterna,
y hombres y orbes con tu canto admiras!
Si el mio tu sacro espiritu gobierna,
si en mis escritos invoqué tu nombre,
y en la dulzura de mi musa tierna: (bre,)
Dime (¡ay de mí!) por qué no hallo un hom-
(ya que tú te desdeñas de escucharme)
que en oyendo mis versos no se asombre?
¿Dejo de trabajar, y fatigarme
en el comico y tragico argumento,
y en las Satiras libres desvelarme?
¿Dejo de hacer notorio el sentimiento
de mis ansias en élegos llorosos,
y en liricos suaves mis tormentos?
¿Dejo de celebrar Heroes famosos
en verso heroyco a Marte consagrado?
y en epicos, oraculos gloriosos?
Si en esto, como sabes, he gastado

mi alegre juventud, y en alabanza
de dioses cien mil himnos he cantado?
¿Por qué permites sin hacer mudanza
que en tan infame abatimiento vea
de mis largos trabajos la esperanza?
Y que no hay sabio ni hay vulgar que lea
mis obras que no vuelva el rostro de ellas
el que mas las alaba y lisongea.
¿Es justo asi que sufra escarnecellas?
¿es justo asi ver yo menospreciallas?
¿es justo asi que dejes tú ofendellas?
Si no es justo, y tú debes amparallas
como deydad suprema, y Retor suyo,
acude, o sacro Apolo, a remediallas.
Acude a éste sufraganeo tuyo,
acude Apolo a la infelice suerte
en que tan triste deshonor concluyo.
Revelame algun arte con que acierte
a hacerme estimar, y ser de aquellos
a quien tu aliento en otro ser convierte;
Ya pudiste sacar alguno de ellos
de oficios viles de alquilada gente,
y preferir los comicos mas bellos.
Y de un sueño pudiste solamente
hacer poeta al que guardaba cabras,
y que en tu coro y junto a tí se siente.
Estas no son chimeras ni palabras,
cosas son pregonadas y sabidas

que en tus divinas oficinas labras.
  Cosas son a tí solo concedidas,
y a quien ofrezco humilde y congojoso
estas humedas lagrimas vertidas.
  Esto diciendo, le juntó un sabroso
sueño los blandos parpados, quedando
a su dulzor rendido con reposo;
  Y estuvo de esta suerte reposando
lo que la oscura sombra cubrió el mundo,
con Febo, segun dijo, consultando;
  Y resultó de alli que en su profundo
sueño le reveló el conocimiento
de aquello en que su ingenio era fecundo.
  Sacudió el perezoso encogimiento
que tenia sus nervios impedidos
con la dulzura del nectareo aliento.
  Revolvió sus papeles conocidos
de tantos años con afanes tantos,
sustentados a fuerza y defendidos.
  Y dijo: ya no quiero mas quebrantos
en esta ceguedad, sirva el anillo
de Giges que deshaga estos encantos.
  El ingenio que supe mal regillo
arrebatado de él cautivo y ciego
por tantos disparates di en seguillo:
  Ahora que a la sacra luz me llego
estas obras que hice sin seguilla,
contra mi natural, mueran en fuego.

Sin mas hablar ¡ o estraña maravilla !
que un hombre asi con su opinion casado
poder tan facilmente reducilla,
Y quanto tenia escrito y trabajado
por este parecer que eligió solo,
sin dejar hoja al fuego fue entregado.
Y por acuerdo, qual decia, de Apolo
siguió lo que su ingenio le dictaba,
y lo demas que le dañó dejólo.
Y de tal modo desde alli observaba
las leyes de su ingenio que ninguna
por ocasion ni fuerza traspasaba.
Conociendo contraria su fortuna
de lo que fue, huyó constantemente
quanto el ingenio con astio repuna.
Dio en hacer coplas de plebeya gente,
sin magestad heroyca ni artificio,
en que su natural era excelente.
A Seneca dejó el lloroso oficio
de la Tragedia, a Plauto y a Sicilio
de la vulgar Comedia el egercicio.
Cantar las armas remitió a Virgilio,
al de Ascra de dioses y labores,
a quien dió Apolo celestial auxilio.
La lirica dulzura y los amores
a Horacio y a Tibulo, y al fogoso
Juvenal murmurar vicios y honores.
Y un argumento humilde aunque gracioso

eligió que su ingenio le dispuso
en que excedió al mas alto y generoso.
Libre del caos que le traía confuso
cantó en heroyco plectro la excelencia
de la Tarasca con ingenio infuso.
Cantó su natural y descendencia,
el origen, la causa, el fundamento
de hacer en Sevilla su asistencia.
Por qué sale en tal fiesta, y con qué intento
se le entregó a la gente que la tiene
a su cargo, y do fue su alojamiento.
Esto vistió de quanto en sí contiene
un horoyco Poema sin faltalle
parte de quantas observar conviene.
De aqui nació seguille y estimalle,
y entre los mas ilustres Escritores
la Tarascona nombre eterno dalle.
Mereció conseguir estos honores
porque siguió su ingenio y dejó aquello
que fue ocasion de todos sus errores.
Cherilo mereció de no hacello
la poca estimacion, y la memoria
que en tal abatimiento fue a ponello.
De la gloriosa Atenas la vitoria
contra Gerges cantó de ingenio opreso,
y como opreso asi le dió la gloria.
Tenga el Poeta en la memoria impreso
esto, y con este egemplo no se aparte

de lo que tengo del ingenio expreso,
que él es la forma, y la materia el arte.

EPISTOLA II.

CON nueva voz y espiritu divino
aspirado de vos prosigo el canto,
que de toda alabanza os haceis dino.
  Y entre las musas del Pierio santo
en igual armonia el nombre vuestro
la mia celébre sin dudoso espanto.
  Bien conozco quan prospero y quan diestro
tengo el cielo en teneros de mi parte,
qual bien en mi empezada labor muestro.
  Algunos quieren que llamemos ARTE
esta que llamo *Epistola*, y algunos
dicen que de estos titulos se aparte.
  POETICO EGEMPLAR me dicen unos
que se diga, y no sé como es posible
no ser tales renombres importunos.
  Por ellos considero y veo visible
vibrar la horrible lanza al pecho mio
que a Licambe la muerte dió terrible.
  Y no por eso han de hallar vacío
en que sus vanos silogismos puedan
caber, ni su insolente desvarío.
  Que quando a mi trabajo no concedan
la gloria que los sabios le conceden,

los que dejan de serlo no le veaan.
Ni pueden mas del modo que procedent
que tocar en la haz con sucias heces
mientras los tiempos de esta suerte rueden.
Y en quanto que los rigidos jüeces
llenos de obcenidad y oscuro estilo
de la parca letal toman las veces :
Y aunque Minerva labre el sutil hilo,
y sea labor de su divina mano,
lo profanan y entregan a su filo.
Yo que con vuestro aliento sulco ufano
el proceloso mar de su fiereza
donde es inutil el remedio humano,
Acudo a que me ayude la grandeza
de vuestra excelsitud para que cante
de nuestro Español verso la belleza:
De nuestro Español verso el elegante
metodo, el àrmonia y la dulzura,
a la griega y latina semejante.
En que verá el que sabe de escritura
ser capaz de admitir quantos sugetos
ofrece la poetica lectura.
Y los que fueren doctos y discretos
hallarán ser las coplas Castellanas
aptas para explicar altos concetos.
Su noble antigüedad en las Grecianas
liras se halla en el Troyayco verso,
que es el nuestro, y tambien en las Romanas.

Es-

Esto es notorio en todo el universo,
esto dicen los sabios Escritores,
y esto hace y conoce el mas adverso.
Esto vemos cantar de los mayores
que su numero y silabas guardaron,
qual hizo Anacreon y otros Autores.
Los Poetas modernos le aplicaron
la consonancia propia que tenia
en la lengua vulgar que lo hallaron.
De este genero vemos cada dia
algunas coplas hechas en Italia
faltas de su donayre y gallardia.
Que a sola España concedió Castalia
por natural cantar en su idïoma
iras de Marte y fuegos de Acidalia.
Y el que en el suyo fuera de este toma
trabajo de escribir es propriamente
corneja, que ni es cuervo ni paloma.
A imitacion del Lacio diligente
nuestros numeros sacros resonaron
en la Galica lira en voz ardiente.
De amor los blandos juegos celebraron
con mas felice espiritu que fueron
los Itaos, y mas se levantaron.
Mas en la perfeccion en que pusieron
nuestros mayores esta compostura
a todas las Naciones prefirieron.
En ninguna se halla la dulzura

que en la nuestra, la gracia y la ternura:
la elegancia, el donayre y hermosura.
Si aplicallo quisieres a la alteza
heroyca qual ya hizo *Juan de Mena*,
bien lo puedes fiar de su grandeza.
Si a pasiones de amor, si a llanto y pena
con *Garci Sanchez* puedes conformarte,
cuya musa de gloria al mundo llena.
Si a fabulas quisieres aplicarte,
a cartas, a epitafios y a otras cosas,
Don Diego en él nos ha enseñado el arte.
Baltasar del Alcazar en graciosas
epigramas lo usó, y el numeroso
Burguillos en sus dulces y altas glosas.
El singular en gracia, el ingenioso
Lope de Rueda el comico tablado
hizo ilustre con él y deleytoso.
El gran *Pedro Megia*, el estremado
Juan Iranzo en las justas de los Santos,
en que fue el uno y otro laureado,
En este verso celebraron tantos
quantos vemos en santas alabanzas,
que en la suya resuenan hoy los cantos.
Y si la fatal suerte en sus mudanzas,
inclito Duque, el buelo refrenara
dejandonos lograr las esperanzas;
Y vuestro febeo padre se lograra,
a la Tebana y a la Lesbia lira

en

en la dulzura de él aventajara.
Mas a pesar de su implacable ira
vivirá en nuestra Betica ribera
Fernando en quanto el sol los orbes gira.
Nuestros antiguos de la edad primera
celebraron en él sus inmortales
proezas sin que el nombre de ellas muera.
Si estos versos acaban en vocales
son mas dulces, mas tersos, y elegantes,
y apartandose de ellas no son tales.
Si dar queremos a los consonantes
voces agudas, puedes, conociendo
los lugares y causas importantes.
Siempre es forzoso en ellos ir diciendo
nuevas cosas, y nunca se consiente
palabra ociosa al numero supliendo.
La copla será buena puramente
que en agudeza acabe ò en sentencia,
y la que nó, por buena no se cuente.
No son de menos gloria y excelencia
los antiguos Romances donde vemos
en el numero igual correspondencia.
La antiguedad y propiedad tenemos
de nuestra Lengua en ellos conservada,
y por ellos lo antiguo conocemos.
Cantar en ellos fue costumbre usada
de los Godos los hechos gloriosos,
y de ellos fue en nosotros trasladada.

Las

Las Rapsodias que usaron los famosos
Griegos fueron sin duda de esta suerte
y los Areytos Indicos llorosos.
Con ellos se libraban de la muerte
y la injuria del tiempo sus hazañas,
y vivia el varon loable y fuerte.
De ellos lo heredaron las Españas
casi en el mismo tiempo que cantaban
los Regujios en todas las montañas.
La misma ley que guardan hoy guardaban
los antiguos, usar los disonantes,
y esto con gran veneracion usaban.
Por viciosos tenian los consonantes,
y mas si eran agudas las dicciones,
y por buenas las voces mas distantes.
Fueron siempre estas dos composiciones
tenidas en España en grande estima,
hasta que entraron nuevas invenciones.
Llamo nuevas, que el numero a la rima
del grave *Endecasilabo primero*
floreció que en el Lacio en nuestro clima.
El Probenzal antiguo, el sacro Ibero,
en este propio numero cantaron
antes que de él hiciese el Arno impero.
El *Dante* y el *Petrarca* lo ilustraron,
y otros Autores, y esto les debemos,
y ellos que de nosotros lo tomaron.
La justa posesion que de él tenemos

que

que a la musa del *Tajo* y *Catalana*
se atribuye, tampoco la apliquemos.
Primero fue el *Marques de Santillana*
quien lo restituyó de su destierro,
y Sonetos dió en Lengua Castellana.
He querido aclarar el ciego yerro
en que viven aquellos que ignorando
esto, siguen la contra hierro a *hierro*.
El que en ellos escribe irá notando
la variedad de suertes que hay en *ellos*,
que van sugetos varios demandando.
Mas tienes de advertir en el hacellos
que tengan once silabas, y mires
la contextura que los hace bellos.
Y que siempre te guardes y retires
que en agudo no acabes el acento,
porque la una silaba no tires.
Boscan dijo sin mas conocimiento:
aquella Reyna que en la mar nació
y usó de este troncado abatimiento.
Y *Garcilaso* dijo, y no advirtió:
amor, amor un habito vestí;
y *Don Diego* en mil versos lo usó.
Lo mismo ahora havrá de ser de mí,
que citando los versos que dijeron
incurro en lo que siempre aborrecí.
Al verso que acortaron y hicieron
los agudos el número diverso

de

de nuevo otra advertencia le añadieron,
Que para ser cabal, ornado y terso
no hiera en la penultima, y si hiere
hará de doce silabas el verso.
De *Laso* por egemplo se refiere:
el Rio le daba de ello gran noticia;
en que alargar el numero se infiere.
De mi muerte y tu olvido la noticia
dijo el *Conde de Gelves*; y *Malara*:
donde de mis desdichas no hay noticia.
Si con esto tu ingenio se prepara
no te aconsejo que al celebro apliques
cosas de quantas la memoria aclara.
Deja los preparados alfeñiques,
la Alquermes cordial, las cornerinas,
no te acuerdes de jugos ni alambiques.
No estragues la virtud con medicinas
y dietas, ni tomes de ordinario
Eleboro, Anacardo y Mastiquinas.
Que no hará el jugoso letuario
que hagas buenos versos, sino el arte
que es la perfecta yerva y erbolario.
Como de ella tu escrito no se aparte,
y te guie el ingenio llanamente
puedes entre estas musas ocuparte.
El verso suelto pide diligente
cuidado en el ornato y compostura,
en que vicio ninguno se consiente.

Por-

Porque como la ley estrecha y dura
del consonante no le obliga ò fuerza
con ningun atamiento ni textura,
La elegancia y cultura en él es fuerza
que supla la sonora consonancia
con que el verso se ilustra y se refuerza.
Y asi hará enfadosa disonancia
si aquella parte principal no llenan
de admiracion, o cosas de importancia.
A qualquier verso languido condenan,
flaco o infelice en numero o estilo,
y del nombre de verso lo enagenan.
Siempre deben huir del comun hilo,
desviarse de bajos pensamientos,
seguir la alteza y magestad de Esquilo.
Aplicanlos a heroycos argumentos
qual hacen al exametro Latino,
no a tiernos ni a llorosos sentimientos.
Esto rió el sofistico Aretino
en su pungiente Epistola a Trebacio,
que una Elégia hizo en ellos al de Urbino.
Donde se pone a disputar despacio
a quien, a donde y como han de aplicarse,
en que llenó un burlesco cartapacio.
No se pueden valer de aprovecharse
de licencias poeticas, ni absuelven
vicios de impropriedad para escusarse.
Pobres son de conceptos los que envuelven

mu-

muchas historias, fabulas, sentencias,
y en esto sus intentos se resuelven.
Llama pobreza y llama impertinencias
amontonar gran copia de figuras,
aunque digan en ellas excelencias.
Andan los que esto hacen tan a oscuras
como aplicar los élegos llorosos,
fuera de Venus, a discordias duras.
Son yerros tan impropios y viciosos
como vestir de purpura los rios,
y los Reyes de cárbasos muscosos.
A estos siguen otros desvarios
que en vana ostentacion hacen su asiento,
de que Dios guarde los intentos mios.
Que es mostrar general conocimiento
de antiguedad y cosas improbables,
llevando la leccion por fundamento.
Advierte que el ser raras y agradables
al oido, si son dificultosas
y ascondidas no pueden ser loables.
Despues de ser cansadas y enfadosas
del modo que has oido, son pesadas,
confusas, sin provecho y enojosas.
Todas son cosas libres y escusadas
en el noble Escritor, y dignamente
de los buenos ingenios condenadas.
Sigue en esto el decoro de prudente,
y no estimes en tanto que te alaben

quan-

quanto que el sabio junto a sí te asiente.
Esto sienten aquellos que bien saben,
y esto saben aquellos que bien sienten,
en quien Minerva y las virtudes caben.
Muchas cosas permiten y consienten
las licencias poeticas, y veo
muchas que no sé yo como se esenten.
Y si no fuera licencioso y feo
agenos yerros pregonar, yo diera
mas egemplos que rayos da Cirreo.
Y por ventura algunos advirtiera
que el vulgo estima y loa la ignorancia,
que alguna obstinacion se redugera.
Esto hace al sugeto repugnancia,
y seré mas culpable en tratar de ello (cia.)
que en dejallo, aunque es justo y de importan-
Lo que escribes importa disponello
que al tiempo, ni al lugar, ni a la persona
falte el decoro, ni al lenguage bello.
Quando en vulgar de España se razona
no mezcles verso estraño como *Laso*,
non essermi passato oltra lagona.
Otro afligido en un lloroso paso
dijo, sus desventuras lamentando:
devrian de la pietá romper un sasso.
Don Guillen de Casaus a Don Fernando
en muerte de Doña Angela su esposa:
in tristo humor vogli occhi consumando.

Qual-

Qualquiera cosa de estas es viciosa
y no la debe usar el que no quiere
padecer la censura rigurosa.
El que verso elegïaco escribiere
debe considerar que la grandeza
tragica ni la comica requiere.
Siga un medio entre ambas, que en la alteza
de estilo a la Tragedia no se iguale,
ni a la Comedia imite en la llaneza.
Quien de estas dos proposiciones sale
hace que mude en genero de efeto,
y los quilates no le da que vale.
En su lloroso y lamentable afeto,
en sentimientos tristes y aflicciones,
en miserias de amor, en llanto, aprieto:
En quejas y afligidas narraciones,
en congojosas iras y gemidos
se aplican en las tragicas acciones.
En las Comedias pueden ser oidos
entre el celo rabioso y la mudanza
de la astuta ramera a sus rendidos.
En alegres favores de privanza,
en frios desdenes, en astucias viles
de siervos, o en afectos de venganza.
Sin que trates de Alcestes ni de Aquiles
en el sublime estilo, ni lo abatas
a Sosia o Davo en condicion serviles.
Las voces de este verso han de ser gratas

al oido, no duras ni afectadas,
ni agenas de la Elégia de que tratas.
Han de ser las Elégias lastimadas,
blandas, tiernas, süaves, tersas, claras,
sin ser de historia o fabula ofuscadas.
Si por descuido en esto no reparas
no le das a la Elégia lo que debes,
y le quitas el ser, y tú disparas.
Y pues tratamos de ella, porque llebes
mas entera noticia, y puedas dalla
no asi qual piensan con razones leves:
Has de saber que en la Elegia se halla
que abraza el verso lirico, y el blando
Epigrama, do puedes procuralla.
Mas advierte que yendola buscando
hallarás conocida diferencia
aunque a la una y otra esté abrazando.
De su esplendor consiste la excelencia
en la estrechez del consonante asido
a la tercera rima en asistencia.
El decoro guardando que has oido
hará florida, ilustre y agradable
la Elégia, y a tu nombre esclarecido.
Dejando ya el estilo lamentable
al misivo la pluma enderecemos,
que no es menos dificil que agradable.
Y lo primero que advertir debemos
que la Epistola abunda de argumentos

varios, donde ampliamente la ocupemos.
  Sirve para amorosos sentimientos
casi como la Elégia, si levanta
mas el estilo, voz y pensamientos.
  Cosas en ella de placer se canta,
sucesos en viages dilatados,
y a varias digresiones se adelanta.
  Son a chacota y mofas dedicados
los versos de ella, y puede si agradare
ser en mordientes satiras usados.
  Ha de tener quien de ellas se encargare
facil disposicion, copiosa vena,
ingenio que ni ignore ni repare.
  De imitaciones vaya siempre llena,
puestas en su lugar precisamente,
que de otra suerte es canto que disuena.
  Dicen si van en parte diferente
que son puertas sacadas de su quicio,
que no adornan ni sirven a la gente.
  Pocos advierten de escusar un vicio
cometido de muchos escritores
que se alzan con todo este egercicio.
  Y sin que se censuren son censores
de faciles descuidos, y usan de ellos,
epítetos, y frases de Oradores. (llos)
  De quien se dice, y bien, que el no entende-
hace esa miscelanea, y no es tan leve
que haya dispensacion para absolvellos.

El

El propio nombre ignoro que se debe
a aquel que agenas obras nonocidas
de otros Autores aplicarse atreve.
Y con dos o tres silabas movidas,
y una diccion de su lugar trocada
las da en su nombre para ser leidas.
El que esto hace y no repara en nada,
y de agenos trabajos se aprovecha
hace lo que la esponja en agua echada,
Que tomada en la mano si se estrecha
da el humor propio que tenia cogido,
sin dar cosa, aunque da, de su cosecha.
Al que de oficio tiene estar rendido
a hurtar el concepto o pensamiento
o el verso ya del otro referido,
Le sucede del modo que al hambriento
que come lo contrario y lo dañoso
a su salud aunque le da contento:
Quien comiendolo queda muy gustoso
saboreando el gusto al apetito,
sin entender que hay mas que aquel reposo:
Y asi el que hurta del ageno escrito,
aunque luego le agrada y le recrea,
le ofende al noble honor tan vil delito:
Hace que el vulgo libremente vea
su cortedad de ingenio, y manifieste
por suya aquella obcenidad tan fea;
Y justamente hace que le cueste

las plumas que le quitan y la fama
sin que remedio a reparalla preste.
Dios libre a mis amigos de esta llama,
y a los demas a gracia reducidos
vayan por donde la razon los llama.
Tres modos hay por donde son regidos
los que en agenas obras ponen mano,
y son con fuertes leyes compelidos.
Unos imitan del sermon Romano,
otros hurtan, y otros puramente
traducen de otra lengua en Castellano.
La imitacion en tiempo conveniente
es licita, y licencia permitida
al ingenio mas alto y excelente.
Si es de idïoma ageno deducida
en el nuestro, o imitandola en conceto,
o siendo a su proposito vestida,
Puede el mas docto y puede el mas discreto
en sus obras usar de imitaciones,
entre sabios tenidas por preceto.
Del hurtar sin que usemos de razones
que de nuevo lo aclaren, estan claras
del uso de él las bajas condiciones.
Y si tú que lo sigues y lo amparas
con adoptiva musa que alimenta
la vana obstentacion con que la aclaras;
Mira que ese furor Icareo intenta
con ese buelo tu mortal ruïna

y

y abatimiento en vez de honrosa cuenta.
Es el modo tercero la divina
traducion tan dificil quan gloriosa
al que observa el decoro a su dotrina.
Su ley es inviolable y religiosa,
tratada con lealtad y verdad pura,
que ni pueden quitar ni añadir cosa.
Una excepcion mitiga esta ley dura
que obliga al que traduce, aunque se aparte
de la letra siguiendo su escritura,
A conservar y aun mejorar con arte
la grandeza, primor y la excelencia
original sin ofender la parte.
Tambien se le concede por licencia
que no se obligue a voz, ni a consonancia,
sino al concepto, al numero y sentencia;
Al espiritu, frases y elegancia
y propriedad de lengua, levantando
el estilo en las partes de importancia.
De esto los Archetipos disgustando
promulgan una ley precisa y justa,
al imitante con rigor mandando:
Que si Leusin de imitaciones gusta
no adjudique por suyo lo imitado,
pues no dispensa tal la ley augusta;
Y danles mandamiento rubricado
de Apolo a Colindon y a Magancino,
poeticos malsines del juzgado,

Que vayan cada qual por su camino,
y al que no les hiciere manifiesto
egecuten la ley del descamino.
Mudando ya de este discurso puesto
vuelvo al final proposito que sigo,
temiendo en tantas burlas ser molesto.
Y entre las cosas de importancia digo
que use el Poeta candidas razones
si aceto quiere ser, y a Febo amigo.
Que el concurso de horridas dicciones
huya, y evite encuentro de vocales
que sonar hacen mal las oraciones.
Los Poetas que aspiran a inmortales
condenan el echar a un sustantivo
tres adjetivos aunque sean iguales;
Qual el que dijo en un dolor esquivo:
Amor cruel, indomito, tirano,
por quien en muerte acerba y cruda vivo.
Y otro dijo: *mi mal ha hecho ufano*
la dulce, alegre y fresca Primavera
con hoja, flor y fruto soberano.
Otro dijo: *¡ ay amor ! que hay en tu esfera*
sulfureo, ardiente, horrible, eterno fuego,
donde mis ansias crecen sin que muera.
Al censor de estos terminos me llego,
y asi se lo aconsejo a qualquier hombre,
y si fuere mi amigo se lo ruego:
Que de ellos huya y que tambien se asombre,

co-

como de ver fantasmas, por vicioso,
el gerundio poner jamas por nombre.
No faltará un sofista curïoso
que desentrañe a Servio y a Donato,
y diga que el gerundio es poderoso
A levantar el verso y darle ornato,
y que lo hace grave, concluyendo
que sin razon lo infamo y lo maltrato.
Y habrá mil apoctados que leyendo
esto dirán que son triviales cosas,
y que las pueden enseñar durmiendo:
Que tienen mil Autores, y mil glosas
de donde las tomé, y queriendo vello
no verán maravillas milagrosas:
Que de ellos sabran esto sin sabello,
y que de ellos dirán en sus corrillos
que de ellos puede Apolo deprendello:
Que de ellos inflamando los carrillos
los llenarán qual boreas de ayre vano,
que al Pindo aun sea dificil resistillos;
Y a la cordura dandole de mano
darán voces, diciendo ciegamente:
quanto ha dicho está escrito en Castellano:
Ya sabemos el rio de esta fuente,
que es donde el cisne se baña de Apolo
con que se fertiliza su corriente.
Al que supiere le respondo solo
por solo responder, no respondiendo

a los que Esgueva hacen a Pactolo.
Y estoy de su metafora riendo,
digna por cierto del nativo tronco
que va musas y grajas revolviendo.
Y aplican a este coro un cisne ronco,
sin ver que la dulzura de su canto
es graznar en estilo zafio y bronco.
Si me atrevo a hablar y hablo tanto
es porque los Poetisimos entiendan
que no es para aqui cisne tan maganto.
Y si sus ojos con estambre vendan,
que es a lo irracional, conozcan de esto
que otros metodos hay de donde aprendan.
De los primeros tiene *Horacio* el puesto,
en numeros y estilo soberano,
qual en su Arte al mundo es manifiesto.
Escaligero hace el paso llano
con general enseñamiento y guia,
lo mismo el docto Cintio y Biperano.
Maranta es egemplar de la Poesia,
Vida el norte, *Pontano* el ornamento,
la luz *Minturno* qual el sol del dia.
Estos y otros con divino aliento
enseñan lo que el Cisne no ha cantado,
ni le pudo pasar por pensamiento.
Y haviendo de esto tanta copia dado
que llenar pueden de ellos mil Parnasos.
y a Febo laurear con lo enseñado,

Acu-

Acuden todos a colmar sus vasos
al occeano sacro de Stagira,
donde se afirman los dudosos pasos
se eterniza la trompa y tierna lira.

EPISTOLA III.

Voces me da el temor de mi osadia
que remita tan celebre sugeto
al autor sacro de la luz del dia.
Tieneme en esto la razon sugeto
con los egemplos que me trae delante,
que testimonio dan de mi defeto.
Que no fue tanto al amador constante
oponerse al estigio y duro encuentro,
y enternecer el muro de diamante:
Ni entrar Alcides al Tartareo centro,
ligar el can, quitar de la cadena
el amigo que opreso tenian dentro;
Quanto mi musa de temores llena
emprender cosa que el poder humano
repugna, y el divino le condena.
Mas este miedo vergonzoso allano,
gran Señor, con teneros de mi parte,
y el premio espero conseguir ufano.
Y en los versos que ahora ofrece el arte
del Comico y Bucolico, y del claro
Tragico, igual al Epico de Marte,

Con

Con tan felice y tan seguro amparo
bien puedo proseguir, sin que me impida
el cobarde temor del vulgo avaro.
Es precepto por ley establecida
que hable pura, casta y propiamente
el Poeta, y en lengua conocida:
Que no mezcle vocablo diferente
con mudar letras y añadir dicciones,
sino qual pide el arte, y se consiente.
Sea Griego, o Latino, o de Naciones
barbaras, aplicado y bien dispuesto
es usado de celebres varones. (10)
Mas no se entiende que ha de ser compues-
de Esclavon y Germano, y misturado,
de aquella suerte en otra lengua puesto.
Esto del modo que ha de ser usado
con la decencia y culto que conviene
en otra parte queda ya tratado.
Y en esta digo es justo se condene
el que corrompe voces naturales
qual hizo *Aldricio* asi escribiendo a Irene:
Eres oficinaria de mis males,
indomita, cruel, lisonginosa,
de curruscantes ojos penetrales.
Otro dijo en un ansia congojosa:
¡ayme ¡ que por estar alonginada
manipulando estoy mi faz llorosa.
Otro al de *Gelves*: *en la fuerte espada*

ex-

excedais al mas inclito herostano;
de heros, ved si hay voz tan mal formada.
De suerte que hablando en Castellano
si de estrangera voz se aprovecharen,
no huyendo lo impuro, es ser profano.
A los que de esto el paso desviaren
van caminando a ser reprehendidos,
y a despeñarse quando bien se amparen.
De dos Archipoetas conocidos
una murmuracion oí a un Poeta
porque usaban vocablos escondidos.
Sclopetum llamaban la escopeta,
escapeda decian al estrivo,
famelica curante a la dïeta.
Al maldiciente le decian *cancivo*,
a la casa comun de la vil gente:
publico alojamiento del festivo.
Carnes privium llamaban comunmente
a las Carnestolendas, y asi usaban
de aquesta afectacion impertinente.
A los proprios vi un dia que negaban
la diferencia en todos los sugetos,
y unas voces al bajo y alto daban.
Al Epico y al Comico en concetos
hacian iguales, y reian negando
el arte, y despreciaban los precetos.
Qual el vulgar sacrilego ignorando
con brutez, de las armas la destreza,

y

y su infalible efecto no alcanzando:
Aplica el buen suceso a la presteza,
ó a la determinada confianza,
negando del precepto la certeza:
De modo que por esta semejanza
al fuerte *Sayas* se opondrá *Segura*,
y el vulgar diestro al unico *Carranza*.
Esto es ageno todo de cordura,
sin proporcion ni buen conocimiento,
hacer tan ciega y barbara mistura.
Y sino me llevara el pensamiento
arrebatado a empresa de mas gloria,
no dejára indeciso este argumento.
Mas volviendo al discurso y la memoria
de las composiciones, se me ofrece
la que ilustra la fabula y la historia.
Esta es la *Rima octava* en quien florece
la heroyca alteza y epica excelencia,
y en dulzura a la lirica engrandece.
Hacense con alguna diferencia
respondiendo las voces terminadas
con variacion distinta en su cadencia.
Mas el Poema aquellas son usadas
en que el *Bocacio* su Teseyda canta,
de quien primero fueron inventadas.
En variar sugetos se adelanta
a quantas composturas hoy tenemos,
y en estilo se abate, ó se levanta.

No desdeña que en cuentos la apliquemos,
ni en Comedias en largas narraciones,
ni en las Tragedias tristes de ella usemos.

En glorias amorosas, en pasiones,
en burlas, veras, mofas, risa, llanto,
elogios, epitafios, descripciones.

A todo se acomoda y en su canto
parece bien, guardando propiamente
el decoro que en ella importa tanto.

Dureza de dicciones no consiente,
ni letras que le causen aspereza,
ni del verso detengan la corriente.

Pide soltura y quiere la presteza
en el decir sin que le ocupe cosa,
hermosura en los versos y pureza.

No guarda ley en acabar forzosa,
quando quiere y del modo que le agrada
puede, con facultad licencïosa.

Esta licencia no será otorgada
al *Soneto*, que es licito, y no puede
alterar de su cuenta limitada.

Y quando en esto alguna vez excede,
y aumenta versos es en el burlesco,
que en otros ni aun burlando se concede.

Esto usó con donayre truhanesco
el *Bernia*, y por su egemplo ha sido usado
este epodo o *cola* que aborresco.

Solo en aquel sugeto es otorgado,

mas

mas en Soneto grave o amoroso
por sacrilego insulto detestado.
Tienese de tratar con generoso
espiritu, y huir que en el se halle
diccion humilde y vocablo ocioso.
Con armonia tienes de adornalle,
en las rimas con gracia y hermosura
toda pureza y elegancia dalle.
Huir de toda oscuridad procura,
y de escribir de modo diferente
que se habla, y hablar en lengua pura.
Usar licencia en él no se consiente,
ni cosa alguna que al oir ofenda,
ni a los numeros sea desconveniente.
Entre algunos Poetas hay contienda
sobre si el verso puede o no cortarse, (da.)
y hay quien nos diga en contra, y quien defien-
Y tantos pareceres oygo darse
con tanta variedad y diferencia
que hay duda a qual huir, o a qual llegarse.
Y tengo por vulgar impertinencia
no hacello, y hacello con exceso
condenaré si vale mi sentencia.
Asi el que se desvela y trata en eso,
y del *Ruscelli* observa los precetos,
que sobre el caso escribe un gran proceso:
Guardando la excelencia a los Sonetos,
el debido candor y exornaciones

a la disposicion de los concetos;
No se ate a seguir observaciones,
que el uso y natural le irán mostrando,
y de doctos escritos las lecciones.
De esta incision por ley van condenando
al que en el primer verso en los quarteles
o en los tercetos de ello fuere usando.
Y condenanlo a penas tan crueles
que como a heresiarca lo relajan
los Acroes del señor de los laureles.
Por este modo en la unïon se encajan,
y del influjo Apólineo se envisten,
y al nectar dulce con acibar quajan.
Huye los, que este inepto coro asisten,
sigue los que en el Ménalo dichoso
en paz sabrosa la ambicion resisten.
Donde puedes quïeto y con reposo
consonar, con las Musas blandamente
y con Apolo el verso numeroso.
Y lo que el ciego Dipsas no consiente,
con rudeza o crueldad será admitido
del que es menos severo y mas prudente.
No estés del temor de esto enflaquecido
ni a tu lira le niegues la sonora
cancion de afecto y animo encendido:
Canta la causa en ella y causadora
de la ardiente pasion del ciego amante
que el desden ama y la crueza adora.

En estilo sublime y elegante,
en oracion pulida y castigada,
numerosa, y de espiritu constante,
Limpia, eficaz y en voces regalada,
qual de Pindaro fue y del Lesbio Alceo
esta Poesia melica cantada.
Y si quieres que llegue tu deseo
a donde aspira que es a la dulzura
del numero en que tantas fuerzas veo,
La suavidad le viene y la blandura
de nunca o pocas veces las vocales
colidir o juntar con su testura.
Donde en numero casi son iguales
las vocales y graves consonantes
dulces serán los versos y cabales.
Blandisima es la L, y quando cantes
dulzuras usa de ella, y dale asiento
que a las semivòcales la adelantes.
De la R usarás quando el violento
Euro contrasta al Boreas poderoso
con horrido furor su movimiento.
La S al blando sueño y al sabroso
sosiego has de aplicar, y de esta suerte
guarda el decoro a las demas cuidoso.
Y sobre todas una cosa advierte,
que el concurso de silabas que usares
que con tal armonia se concierte,
Que en sus colocaciones y lugares

re-

regalen y deleyten los oidos,
que es propio de Poetas singulares,
Estos advertimientos entendidos
en la ilustre *Cancion*, prosigue y mira
que la adornes de afectos encendidos:
De toda aquella novedad que admira,
gracia, elegancia, lenidad, blandura,
y voces que consuenen en la lira.
Con advertencia singular procura
que siempre levantada sea en concetos,
siempre agradable, y siempre con dulzura.
Usa en ella de muchos epitetos,
que al verso dan dulzura y hermosean,
y por ellas se expresan los afetos.
Los versos que los animos recrean,
altos y de la plebe desviados
les hace la perifrasis que sean.
Con ella son magnificos, y ornados,
de jocunda belleza y lozania,
qual deben ser en la Cancion usados.
Acomodase siempre esta poesia
a variedad de numeros, y estiende
a todos argumentos su armonia.
Dividese en estanzas, y al que entiende
la gravedad de su cultura bella,
con lasamiento ni durez la ofende.
Obligan al que huviere de hacella
que veinte versos tenga cada estanza,

no mas , y nueve las menores de ella.'
En esta ley ha havido tal mudanza
que de cinco hasta veinte la tenemos,
y una del *Conde* a veinte y tres alcanza.
Dicen que de alabanza carecemos
si una Cancion hacemos a un sugeto
y mas de quince estanzas le ponemos.
Contra este *Ruscelico* preceto
Don Pedro de Guzman hizo al olvido
una Cancion , y traspasó el decreto.
Sin ser de él ni sus leyes compelido
en culto *Cangas* hizo en tres Canciones
la descripcion de Paſo y la de Gnido.
Celebre ſue y loada de varones
la del ingenïoso y docto *Sayas*,
sin sugetarse a Lacias opiniones.
Asi lector quando estos pasos vayas
no tengas miedo que si haces esto
desmerezcas el lauro con sus bayas.
Debes anteponer a lo propuesto
la variacion de numeros que hacen
venusto este Poema y bien dispuesto.
En la estanza primera como placen
al gusto o al oido en la textura
las rimas, de aquel modo las enlacen;
Mas ha de ser que en esta ligadura
mudar no puedan consonancia de ella,
que es detestable obgeto de censura.

De

De versos cortos tienes de hacella
con los endecasilabos mezclados,
que ser dulce la hacen , alta , y bella.
Faltará a la Cancion do son usados
los cortos o los largos , solamente
quien oidos les dé desocupados.
Cancion de versos cortos no consiente
magestad en estilo, porque aspira
a la dulzura en ellos conveniente.
Para las consonancias de la lira
es la de endecasilabos austera,
poco agradable, y de ella se retira.
Asi deben tejerse de manera
que la dulzura temple la aspereza,
y consuene la dulce con la fiera.
Quieren tambien que goce de esta alteza
la *Sestina*, y el nombre le conceden
de Cancion , igualandola en pureza.
Dar a una estanza solamente pueden
seis versos con las voces diferentes,
que sin ninguna trabazon proceden.
Son al fin de los versos convenientes
dos silabas de nombres sustantivos,
y aqui los verbos son impertinentes.
Conceptos altos, pensamientos vivos,
voces puras , sonoras , regaladas,
demandan con ilustres adjetivos.
Las consonancias de ella van trabadas

 ses-

sesta y primera, quinta con segunda,
quarta y tercera, sin que sean trocadas.
  Aquella será ilustre y mas jocunda
que variare mas, y mas dijere,
y de terneza y mas concepto abunda.
  Si doblar las estancias te pluguiere
de seis en doce, no te dan licencia
que mudes voz ninguna que tubiere.
  Es ley que no la esenta preeminencia
encerrar en tres versos solamente
a los seis consonantes sin violencia.
  Esto advirtiendo el docto y el prudente,
y el que menos noticia tiene de ello
hará lo que es forzoso y conveniente.
  Bien sé que habrá quien diga sin sabello,
despues de havello visto, que lo sabe
mejor que yo he sabido disponello;
  Y que el aereo sindico en quien cabe
la Eolia toda en su porosa testa
halla por do lo escrito no se alabe.
  Pudiera darle al Sindico respuesta,
y al no sé qué del coro Petrarquesco,
que tanto haver un titulo le cuesta,
  Y preguntar si es termino burlesco
entre sacras deydades colocarse,
y a sus lados pintarse al olio y fresco.
  ¿Si es decoro decente figurarse
en sus ideas profanas por divinos

y a divinos querer aventajarse?
¿Si es de espiritus puros o malinos
desanimar los justos y los sabios
con sus calificados desatinos?
¿Si es de sabios llamar a todos Babios,
y al mas glorioso y de mayor estima
siempre en su ofensa calentar los labios?
Betis se injuria de esto, y se lastima
Hispalis, y ofendida pide al cielo
los tales lance en la Vulcana cima.
¿Qué irritacion es esta? ¿o quando suelo
declamar tales vicios? ¿ni ofenderme
de lo que es plaga general del suelo?
Aqui de mi razon pienso valerme,
que contra maceadores censurantes
sola y desnuda puede defenderme.
Si en lengua pura y versos elegantes,
numerosos, corrientes, tersos, puros,
ligados con forzosos consonantes,
Sin sugetarme los preceptos duros
del arte mis preceptos acomodo
no por cansados terminos ni oscuros,
Y en ellos tengo dicho en nuevo modo
lo que al posible mio fue posible,
que no en todo se puede decir todo:
¿Por qué de *Vulgio* la infection horrible
ha de empaborecer mi pensamiento,
ni retraerme de él su voz risible?

 Va-

Vaya delante mi honoroso intento,
y al son ahora de la agreste musa
cantemos el *Bucolico* argumento.
Cantemos en el verso, que rehusa
la alteza urbana, a Ménalo agradable,
que la zampoña y voz pastoral usa.
Del dios de Arcadia siempre fue loable
la fistula, y los Arcades famosos
por ella, y su alabanza perdurable.
Usaronla en sus cantos amorosos,
en sus luchas y juegos pastorales
entre bosques y arboles frondosos.
En ella fue y en verso humilde a Pales
la custodia encargada del ganado,
de los partos, contagios, y otros males.
En este verso no ha de ser cantado
el horrible Creonte o crudo Atreo,
ni sugeto de Marte o Jove ayrado.
Cantarán los pastores su deseo
a su rustico Pan o a Fauno antigo,
sin salirse de Ménalo o Liceo:
Del fertil pasto o del seguro abrigo,
del tiempo alegre, o desabrido Ivierno,
del cierzo odioso, o del fabonio amigo.
Esto ha de ser en verso humilde y tierno,
que al sugeto sea clara semejanza,
sin voz que deje el pastoral gobierno.
Aquel será mas digno de alabanza

que

que la silvestre musa egercitare
entre redes, apriscos, y labranza.
Y si al dardo y sabueso la aplicare,
o al fugitivo amor de la escondida
ninfa, y por él los montes lastimare,
Con justa estimacion será leida
la *Egloga* que de estos argumentos,
en rios, prados, selvas fuere oida.
Y aunque se aplique a varios pensamientos,
porque admite sugetos diferentes,
el amatorio es fin de sus intentos.
El blanco a donde tiran las mas gentes
es éste, y los antiguos que lo usaron
lo dieron por egemplo a los presentes.
Entre las cosas que guardar mandaron
son que hable el pastor con los pastores
en aquello que solo egercitaron.
De la caza si fueron cazadores,
si pescador, de nasas y garlitos,
si labrador, del campo y sus labores.
No han de ser sus deseos infinitos
ni sus pasiones con violento daño,
ni amor adulterado de apetitos.
En sus rabiosos celos no haya engaño
que administre venganza ni crueza,
ni suceso que cuenten por estraño.
Lo que trataren todo sea llaneza,
con propriedad conforme al egercicio,

guardando en él la erotica pureza.
Tienese en una Egloga por vicio
que una persona vaya y otra venga,
aunque administren diferente oficio.
Tres personas no mas quieren que tenga,
y éstas que sin moverse de un asiento
digan aquello que a su fin convenga.
No quieren que se encuentre en argumento
una con otra, y esto estrechan tanto
que dicen que ni en voz ni en pensamiento.
La que en una persona en gozo o llanto
concluye su argumento es mas gustosa,
o la de dos en diferente canto.
Quieren tambien que sea ley forzosa
que no pase de diez el que hiciere
Eglogas, y no sé el que dió en tal cosa.
Y si un auto de Apolo no exibiere
al Eglografo absuelvo, porque ignoro
en que delito incurra el que excediere.
Esto es lo del otro Scita o Moro
que promulgó la bárbara heregia
contra España que ilustra el Cintio coro,
Diciendo que no estaba la Poesia
del Pirineo aca bien entendida,
sin dar otra razon que su osadia.
Quedára esta ignorancia establecida
entre la gente agena de cordura,
de embidia y odio y deslealtad regida,

Si

Si Apolo que su propio honor procura,
en nuestra docta España no tubiera
trasladado su espiritu y dulzura.
Esto diga del Tajo la ribera
fertilizada con el sacro *Laso*,
qual del zefiro alegre primavera:
O el Mantuano Dauro, que el Parnaso
con abundante vena de oro riega,
y al Tebro * y Arno les impide el paso.
Y tú, o fecundo Betis, cuya vega
enriqueció la sacra musa Albana
que a los confines celestiales llega:
Sed aqui el testimonio al que profana
la Española deydad, pues a la vuestra
no se puede negar que es soberana.
Y si no fuere a mi deseo siniestra
la inevitable suerte, y me dejare
gozar el aura de la vida nuestra,
Haré que el pensamiento desampare
la oscura Pafo, y siga al claro Delo
por do la amada Erato lo llevare:
Y con voz libre del comun recelo,
que se oirá resonar en Elicona,
subiré España tu alabanza al cielo
Y a despecho del vando que pregona
cosa tan desviada de lo cierto,
te ornará Febo, y te honrará Belona.

Y

* Tebro por Tibre o Tiber.

Y primero del orden y concierto
faltarán los efectos naturales,
y en dar su luz Apolo será incierto:
Paceran juntos peces y animales
por los montes, las aves y serpientes
en perpetua amistad serán iguales;
Que el nombre tuyo y letras excelentes
borre la embidia, ni la sacra fama
deje de celebrar de gente en gentes.
Si de tí la Bucolica se ama
y quieres hacer Eglogas, conviene
otra nueva advertencia que te llama.
Gran parte en ella de su ser contiene,
del comun uso y trato la desvias,
y el origen te enseña de do viene.
Componense de Odas y Elegías,
de coros de Tragedias, y de algunas
partes liricas, y otras poesias.
Si de estas soledades te importunas,
y ya huyendo quieres desviarte
de las montañas, prados y lagunas;
De ella, si gustas, quiero acompañarte
al *Comico Teatro*, donde veas
la fabula ingeniosa recitarte.
Dirás que ni lo quieres ni deseas,
que no son las Comedias que hacemos
con las que te entretienes y recreas:
Que ni a Enio ni a Plauto conocemos,
ni

ni seguimos su modo ni artificio,
ni de Nevio ni Accio lo hacemos:
Que es en nosotros un perpetuo vicio
jamas en ellas observar las leyes
ni en persona, ni en tiempo, ni en oficio.
Que en qualquier popular Comedia hay Re- (yes,)
y entre los Reyes el sayal grosero
con la misma igualdad que entre los bueyes.
A mí me culpan de que fui el primero
que Reyes y deydades di al tablado,
de las Comedias traspasando el fuero:
Que el un Acto de cinco le he quitado,
que reducí los Actos en Jornadas,
qual vemos que es en nuestro tiempo usado.
Si no te da cansancio y desagradas
de esto, oye qual es el fundamento
de ser las leyes comicas mudadas.
Y no atribuyas este mudamiento
a que faltó en España ingenio y sabios
que prosiguieran el antiguo intento;
Mas siendo dignos de mojar los
en el sacro licor Aganipeo
que enturbian Mevios, y corrompen Babios;
Huyendo aquella edad del viejo Ascreo
que al cielo dió y al mundo mil deydades,
fantaseadas de él y de Morfeo;
Introdugimos otras novedades,
de los antiguos alterando el uso,

con-

conformes a este tiempo y calidades.
Salimos de aquel termino confuso,
de aquel caos indigesto a que obligaba
el primero que en practica les puso.
Huimos la observancia que forzaba
a tratar tantas cosas diferentes
en termino de un dia que se daba.
Ya fueron a estas leyes obedientes
los Sevillanos Comicos, *Guevara*,
Gutierre de Cetina, *Cozar*, *Fuentes*,
El ingenioso *Ortiz*, aquella rara
musa de nuestro astrifero *Megia*,
y del Menandro Betico *Malara*.
Otros muchos que en esta estrecha via
obedeciendo el uso antiguo fueron
en dar luz a la comica poesia.
Y aunque alcanzaron tanto no excedieron
de las leyes antiguas que hallaron,
ni aun en una figura se atrevieron.
Entiendese que entonces no mudaron
cosa de aquella ancianidad primera
en que los Griegos la Comedia usaron.
O por ser mas tratable, o menos fiera
la gente, de mas gusto, o mejor trato,
de mas sinceridad que en nuestra era.
Que la fabula fuese sin ornato,
sin artificio, y pobre de argumento,
no la escuchaban con desden ingrato.

El Pueblo recebia muy contento
tres personas no mas en el tablado
y a las dos solas explicar su intento.
Un gavan , un pellico y un cayado,
un padre , una pastora, un mozo bobo,
un siervo astuto, y un leal criado,
Era lo que se usaba, sin que el robo
de la Espartana Reyna conociesen ,
ni mas que el prado ameno , el sauce o pobo.
Tuvo fin esto ,y como siempre fuesen
los ingenios creciendo , y mejorando
las artes , y las cosas se estendiesen;
Fueron las de aquel tiempo desechando,
eligiendo las propias y decentes,
que fuesen mas al nuestro conformando.
Esta mudanza fue de hombres prudentes,
aplicando a las nuevas condiciones
nuevas cosas que son las convenientes.
Considera las varias opiniones,
los tiempos , las costumbres que nos hacen
mudar y varïar operaciones.
Estas cosas no sé si te desplacen
por ser contra tu gusto su estrañeza,
aunque en probable egemplo satisfacen.
Oyelas con el animo y pureza
que se te ofrecen , que razones justas
con la verdad se templa su aspereza.
Si del sugeto comenzado gustas,

y a él se inclina tu aficion dichosa,
y con el mio el modo tuyo ajustas;
Confesarás que fue cansada cosa
qualquier Comedia de la edad pasada
menos trabada y menos ingeniosa.
Señala tú la mas aventajada,
y no perdones Griegos ni Latinos,
y verás si es razon la mia fundada.
No trato yo de sus Autores dinos
de perpetua alabanza, que estos fueron
estimados con titulos divinos.
Ni trato de las cosas que digeron
tan fecundas y llenas de excelencia,
que a la mortal graveza prefirieron.
Del arte, del ingenio, de la ciencia,
en que abundaron con felice copia
no trato, pues lo dice la experiencia.
Mas la invencion, la gracia, y traza es propia
a la ingeniosa fabula de España,
no qual dicen sus emulos impropia.
Scenas y Actos suple la *maraña*
tan intrincada y la soltura de ella,
inimitable de ninguna estraña.
Es la mas abundante y la mas bella
en facetos enredos, y en jocosas
burlas, que darle igual es ofendella.
En sucesos de historia son famosas,
en monasticas vidas excelentes,

en

en afectos de amor maravillosas.
Finalmente los sabios y prudentes
dan a nuestras Comedias la excelencia
en artificio y pasos diferentes.
Esto sabido, importa la advertencia
del modo que han de ser, y a que te obliga
el decoro que enseña la experiencia.
Y para que bien logres tu fatiga,
el argumento que eligieres sea
nuevo, y que nadie en tu vulgar lo siga.
Decir lo que otro dijo es cosa fea
en el propio idïoma, aunque se aparte,
si deja rastro o luz por do se vea.
Con estrañeza en todo has de mostrarte
admirable, vistiendo las figuras
conforme al tiempo, a la edad, y al arte.
Al viejo avaro embuelto en desventuras,
al mancebo rabiando de celoso,
al juglar decir mofas y locuras,
Al siervo sin lealtad y cauteloso
a la dama amorosa o desabrida,
ya con semblante alegre, ya espantoso;
A la tercera astuta y atrevida,
al lisongero embuelto en novedades,
y al rufian dar cedulas de vida.
[illegible]s efectos aplica a las edades,
sino es que dando algun egemplo quieras
trocar la edad, oficio y calidades.

En-

Entre las cosas que prometen veras
no introduzcas donayres, aunque de ellos
se agrade el pueblo, si otro premio esperas.
Los versos han de ser sueltos, y bellos,
en lengua y propiedad siempre apartado
que en la tragica alteza puedan vellos.
Si te agradare pueden ser llegados
al satirico estilo en que tuvieron
por principio los comicos osados.
Guarda el decoro, que jamas perdieron,
en dar conforme al caso que tratares
el estilo y el verso, qual hicieron.
Si a Rey Legado alguno le embiares
diferencia el estilo al ordinario,
que es vicio si a los dos los igualares.
No debes ser en esto voluntario,
sino mirallo bien porque es defeto,
y en la Comedia nuestra necesario.
Quando hagas Comedia ve sugeto
al arte y no al Autor que la recita,
no pueda el interes mas que el sugeto.
Con el cuidado que es posible evita
que no sea siempre el fin en casamiento,
ni muerte si es Comedia se permita.
Porque debes tener conocimiento
que es la Comedia un Poema activo,
risueño y hecho para dar contento.
No se debe turbar con caso esquivo:
aun-

aunque el principio sea rencilloso,
el fin sea alegre sin temor nocivo.
La Comedia es retrato del gracioso
y risueño Democrito, y figura
la Tragedia de Eraclito lloroso.
Tuvo imperio esta alegre compostura
hasta que Tifis levantó el estilo
a la grandeza tragica y dulzura.
Siguió en nueva invencion el propio hilo,
añadiendole ornatos, y enseñando
a los Farsantes, el discreto Eschîlo.
Desterró el uso prisco, mejorando
las personas, haciendolas honestas,
y a no representar satirizando.
Y no parando su invencion en estas,
sobre el Teatro puso las acciones,
haciendolas al pueblo manifiestas.
En efecto enseñó a doctos varones
el hacer y saber representallas,
testando las antiguas opiniones.
De aquella suerte la Tragedia hallas
en que las hizo su inventor primero,
aunque algunos osaron mejorallas.
No traspasando el inviolable fuero
de los Actos y Scenas, y el decoro
de las personas, y el suceso fiero.
Sofocles añadió el lloroso coro
lamentando desdichas miserables

entre reales purpuras y oro.
Fueron en aquel tiempo asi agradables,
mas en el nuestro en todo se han mudado
sino es en los sucesos espantables.
El Maestro *Malara* fue loado
por que en alguna cosa alteró el uso
antiguo con el nuestro conformado.
En el Teatro mil Tragedias puso
con que dió nueva luz a la rudeza,
de ella apartando el termino confuso.
Aplica al verso tragico la alteza
epica, y dale lirica dulzura
con afectos süaves sin dureza.
Con epitetos adornar procura
tus versos, que al Poeta hermosean,
y al Orador ofenden la escritura.
En la Tragedia alguna vez afean
los sucesos contados de otra suerte,
dando ocasion que la verdad no crean.
Y si en este precepto no se advierte,
la historia en que se funda la Tragedia
se ofusca, y de lo cierto se divierte.
De fabula procede la Comedia,
y en ella es la invencion licencïosa,
qual vemos en *Nabarro* y en *Heredia*.
El Comico no puede usar de cosa
de que el Tragico usó, ni aun solo un nombre
poner, y esta fue ley la mas forzosa.

Si quieres que se estime y que se nombre
tu musa, y que las musas dignamente
te hagan de mortal inmortal hombre,
Hallete el vulgo siempre diferente
en lenguage, pues hablan los Poetas
en otra lengua que la ruda gente.
Procura que tus obras sean secretas
antes que las divulgues, si no quieres
que sean a nuevo poseedor sugetas.
Si por la via Herculea acaso fueres
ten cuenta en una gruta que hay en ella
do Ciso bayla a Baco y danza a Ceres.
Del circulo oriental la forma bella
jamas aqui fue vista la presencia,
ni de su extremidad pudieron vella.
Con otra luz traida con la ciencia
de un fantastico y nuevo Prometeo
sienten de Apolo menos el ausencia.
Aqui la lira celestial de Orfeo,
en menosprecio, con Vulquin consuena,
Mulcio es Pindaro aqui, Agas Museo
Está de voces disonantes llena
del Poeta Cleon Ciciliano,
que de torpezas ambos orbes llena.
Agido el que cantó en sermon Greciano
al Macedonio Principe la horrible
idolatria con discurso vano,
Es quien preside aqui con el terrible

y detestable Momo y Zoylo injusto
emulos de visible y de invisible.
De aqui digo que huyas, si tu gusto
no es querer peligrar, probando el daño
que no reserva al Escritor de Augusto.
Si te parece que es consejo estraño,
mira el efecto bien, y verás cierto
que ni te lisonjeo ni te engaño,
ni cosa agena de verdad te advierto.

EL MISMO AUTOR

CANCION.

SUtiles hebras de oro,
donde amor me enlazó con nudo estrecho,
pues sois a quien adoro
y veis el mal que vuestra luz me ha hecho,
sed menos rigorosas
no seais mas de lo que sois hermosas.
Mas la fortuna mia
que en perseguirme pone fuerza y arte
querrá por esta via
mejorar su crueldad, y que seais parte
del rigoroso intento
del fiero amor haciendoos su instrumento.
Y que desecho el nudo
que os tiene recogidas utilmente,

hagais lo que él no pudo
con vuestra pura luz resplandeciente,
consumiendome en ella,
y en mi alma encendiendo la centella.
Bien que de vos le vino
atrevimiento a Amor para ponerme
do estoy, y do imagino
que sin vos no pudiera Amor traherme,
ni al hecho se atreviera
si la red de vosotras no tegiera.
Pues él hizo su engaño,
y yo me veo en la gloria de miraros,
sentid qual será el daño
que en mí haceis, que yo no sé contaros
quando os mostrais al cielo,
o quando os encubrís con blanco velo.
De una y de otra suerte
sois felice ocasion del mal que siento,
mas duro que la muerte,
y que mas turba y mueve el sentimieito,
temiendo y deseando
verme rebuelto a do me veo abrasando.
Y ya que en vivo fuego
me encendeis con miraros, quien pudiese
llegar donde no llego,
y que vuestra beldad lo permitiese,
que mis turbados ojos
entre vos diesen humedos despojos.

Crespas hebras divinas
que amor ligais, y a Febo le dais lumbre,
mis lagrimas sean dinas
que pervirtais agora la costumbre,
y permitais tocaros
ya que me teneis ciego de miraros.
Aqueste solo premio
pido por galardon de mi firmeza,
por el terrible apremio,
por la crueldad, la ira y aspereza
que haveis conmigo usado,
sin dar jamas descanso a mi cuidado.
Menos es lo que pido
de lo que debeis dar al justo ruego,
sino es por atrevido
rechazado de vos, y a vivo fuego
me condenais por ello,
do alegre muera, y vos goceis de vello.
Cancion si las lucientes hebras de oro
qual a mí te abrasaren,
acude a ellas que ellas te reparen.

EL MISMO AUTOR

ELEGIA.

No pudo Amor gran tiempo sugetarme,
y corrido de ver que no podia,
qual deseaba la cerviz ligarme,
Andaba en mi asechanza noche y dia
ora escondido, ora transformado
en la forma que menos parecia.
Unas veces le via entre el ganado,
dejado el arco, en rustico vestido,
embuelto en un gavan con un cayado.
Viale que en la fuerza del estio
la estrella ardiente no le daba pena,
ni en el helado invierno el yerto frio.
Otras veces en forma de Sirena
sobre las puras hondas resonaba
su voz, de amor y de dulzura llena.
Otras veces en ninfa se mudaba,
otras en blanco cisne que del cielo
la levantada cumbre traspasaba.
Otras le via ir midiendo el suelo
con prestos pies en fiera convertido,
otras le via en ayre, en fuego, en yelo.
Unas veces le via enfurecido,
otras le via domestico y tratable,

otras esquivo y otras no entendido.
Hallabalo unas veces tan afable
que yo me persuadia que era engaño
lo que dicen, y le era favorable.
Otras veces temiendo el duro daño
de que tantos se quejan, le huia,
y le trataba con desden estraño.
El que mi libre libertad sentia,
de sí corrido, mas de mí cuidoso,
quantos remedios hay apercibia.
Ya me ponia delante un milagroso
tesoro de oro, perlas y corales,
ya un levantado espiritu glorioso.
Ya una divina voz que a los mortales
levanta a contemplar la eterna alteza,
y a reparar oyendola sus males.
Con esto poco a poco el aspereza
perdia su rigor, domesticando
del intratable pecho la dureza.
Ya el sordo oido a su dulzura dando,
ya el alma a sus acentos regalados,
ya su belleza y partes contemplando.
Ya les daba cabida a los cuidados,
ya la imaginacion hacia su efeto,
ya mis pasos de amor eran guiados.
Ya no sabia que era el estar quieto
ni podia ya en mí mas que llevarme
do padecia de amor el dulce afeto.

No era posible ni podia apartarme
de la dulce memoria que aspiraba
la felice pasion que via forzarme.
Ya de la paz la vida deseaba,
y pidiendola a voces respondia
el fiero amor, la paz te guerreaba.
En esto andaba consumiendo el dia,
fuera de mí conmigo combatiendo,
embuelto en la ocasion del ansia mia.
Llorando de mi bien, del mal riendo,
alegre y triste todo en un sugeto,
cantando, y tiernas lagrimas vertiendo.
Pediame razon del crudo aprieto
en que me via, agradeciendo el daño
a quien me hizo a tal beldad sugeto.
Tenia en mucho el cauteloso engaño
que usó conmigo el joven poderoso
para traerme a aquel estado estraño.
Alegre Amor de ver mi congojoso
cuidado, el dulce aprieto, el ansia fiera,
la duda eterna, y el vivir penoso,
Por dar mas fuerza a la que en mí hiciera,
y aclararse del hecho, a mí se vino
y ante mi puesto habló de esta manera:
Yo soy aquel Amor por quien contino
te veo suspirar, por quien derramas
tantas quejas culpando a tu destino.
Yo soy aquel en cuyas vivas llamas

ar-

arde tu corazon, sin dar sosiego
al dulce padecer que tanto amas.
Este es el arco y este el vivo fuego,
estos los pasadores que amenazan
el obstinado pecho al blando ruego.
Esta es la venda, este es do se enlazan
las almas, y las alas son aquestas
que dan aliento al fuego en que se abrasan.
Bien claro entenderás por todas estas
señas ser yo el Amor por quien padeces
tantos males y penas tan molestas:
Y que yo soy aquel a quien ofreces
la pura y firme fé, amando aquella
por quien de los placeres te entristeces.
Pues conociendo tu contraria estrella
que su fuerza influyó por yo traerte
do eternamente viva tu querella;
Y conociendo tu penosa suerte,
aunque alta en morir por tal belleza,
quiero con avisarte defenderte.
Que tu pena, dolor, ansia, y tristeza,
tu congoja, tu angustia y desventura,
tu queja eterna y la inmortal dureza
Jamas acabará, ni tu tristura
tendrá fin, si primero no perviertes
un ceño horrible que tu mal procura,
y a otros fines de este fin diviertes.

EL

EL MISMO AUTOR

CANCION.

MOstró el benigno cielo su clemencia
al pueblo a dura muerte condenado,
y el brazo levantado
paró en egecutar la justa ira,
y con piedad divina sosegado
el viento fiero templa su violencia,
y a la mortal dolencia
de los terrenos cuerpos se retira,
ya contra su fiereza no se aïra
la esquiva Juno, que en el puro cielo
se muestra de diversos resplandores,
llevando los vapores
que inficionaban y afligian el suelo,
quitando el miedo, dandoles seguro
a los que havian huido el caso duro.
[illegible]tituïda la desierta tierra
en [illegible] antigua nobleza y rica gente,
viendo la ira ardiente
con que el ayrado cielo se mostraba,
y la benignidad que via presente,
[illegible] piadoso de la esquiva guerra,
y co[illegible] se destierra
el furor ciego, y la piedad lo ataba,

y libremente al justo pueblo daba
libertad, que el temor dejando aparte
usasen de su asiento, recobrando
lo perdido, tornando
cada cual a su oficio o a su arte,
se vió la excelsa Hispalis poblada
de quien fue de temor desamparada.

Betis de verdes cañas coronado
la generosa frente levantaba,
y el curso refrenaba,
el general contento celebrando,
en el qual juntamente se mostraba
su coro en ancho corro concertado
por el hermoso prado
que alegre varias flores iba dando,
que la que el alma mia está abrasando
pisaba, con que nuevo humor tenian
y de mayor belleza se mostraban,
que los que las miraban
la diferencia en ellas conocian,
haciendo prueba el manso y fresco
que de ellas esparcia suave aliento.

Yo que en la llama de mi dulce fuego
un solo punto no vivia quieto
al duro amor sugeto,
viendo presente quien con dura mano
ponia el alma mia en tal aprieto,
desecho en llanto y con temor me llego

à quien mi justo ruego
jamas admite, ni se muestra humano
el animo a mi mal fiero inhumano,
y puesto en su presencia contemplando
las partes que me obligan al tormento
que sufro tan contento,
la voz quise embiar, mas refrenando
el temeroso acento, la detuve,
y entre amor y temor suspenso estuve.
Quisiera alli dar muestra de mi pena
ya que el lugar y el tiempo me ofrecia
comodidad, y el dia
era igual en placer a todo el mundo,
sino solo al dolor del alma mia,
que eternamente en su tormento pena.
Amor que en su cadena
me tiene asido en mi dolor profundo,
viendo mi mal soverbio y sin segundo,
y presente la causa de mi daño,
volviendo el rostro a la ocasion presente,
y la ocasion la frente,
quedé desierto en un tormento estraño,
fuera de mí delante de quien mueve
mi alma, que a moverse aun no se atreve.
Miraba atento la inmortal belleza
que le dió el generoso y alto cielo,
honor del patrio suelo,
y gloria a nuestra edad de ella ilustrada,

que

que mereció gozar de tal consuelo.
Contemplaba el valor de su grandeza
y mi humilde bajeza,
y en esta elevacion toda ocupada
andaba la memoria remontada
discurriendo por este peligroso
y no usado camino, en cuyo paso
su presto buelo taso,
reduciendome solo al congojoso
y duro estado en que morir me veo,
entregado al rigor de mi deseo.

Esforzaba mi animo rendido
al dulce, celestial y bello opuesto,
por quien en fuego puesto
me veo abrasar, sin que mortal reparo
me pueda ser remedio alguno en esto,
ni sea de su ira guarecido,
de amor y fé vestido,
contra el rigor del crudo tiempo avaro.
el firme pecho doy abierto y claro
porque se vea en él el dulce nombr
de mi enemiga escrito por la mano
del duro amor tirano,
con que dará inmortal, claro renombre
a mi vida entregada a la aspereza
del desamor que enciende mi firmeza.

Por esta via amor me va mostrando
el premio que merece el llanto mio;

aun-

aunque con yelo frio
el crudo, ingrato y obstinado pecho
le trata, y con soverbio y cruel desvio,
no por eso me va desanimando,
ni el fin que vo intentando
por quien la vida tengo en tal estrecho,
y contra amor y contra su despecho
pongo la inmovil alma de fé armada,
alegre en la presencia de quien puede
que su fortuna quede
entre su horrible mal abandonada,
con solo querer dar sosiego alguno
a quien no sabe que es tener ninguno.
De la belleza de su luz ardiente
donde tenia mi flaca vista puesta,
ciega viendose opuesta
ante quien da la luz al claro dia,
una sutil centella pura, honesta
de su lustrosa, limpia y tersa frente
con buelta diligente,
a donde estaba en la congoja mia
para nuevo martirio amor la guia,
con que luego de nuevo ardió la llama
que el miedo la tenia sosegada
con fuerza levantada;
viendo aquesta ocasion amor me llama
que siga con mi vista aquella vista
que a el y al alma mia da conquista.

Tras de su resplandor luciente y puro
me dejo ir, y luego en el encuentro
me dan fiero recuentro
aquellos regalados dulces ojos,
que conmueven el alma allá en su centro,
y la someten al castigo duro
con que la vida apuro,
dando eternos, y humedos despojos,
regalandola siempre en los enojos
que la soverbia condicion esquiva
quiere que sufra y guste sin que mueva
el alma, la qual lleva
la vista corporal a ver quien priva
todo contento al cuerpo ya sugeto
a quien le pone en tan estrecho aprieto.

Quedé colgado de unos lazos de oro
que vi esparcir al favorable viento,
que dió a mi fuego aliento
y nueva fuerza a mi dolor presente,
mortal guerra a mi antiguo pensamiento
tornó a esforzarse mi suspiro y lloro,
aunque guardé el decoro
que no fuese entendido de la gente,
mas como pude alla en la oculta mente
comencé a decir solo conmigo:
o lazos, frente, arcos, luces, boca
por quien mi vida es poca,
y por quien el amor es mi enemigo,

en

¿en qué pude yo seros tan odïoso
que no perdais el ceño rigoroso?
La ira, el desamor, la saña, olvido,
la prision, muerte, el fuego, la crueza
que contra mi firmeza
vuestra beldad conspira a ofenderme,
no es cosa digna usarla tal belleza:
yo estoy en vivo fuego consumido
sin ser de vos creido;
y pues viene de vos asi el perderme
no deis lugar en mas miserias verme,
pues sabeis quales son las que poseo;
y en este dulce dia y bien presente
vuestro rigor ardiente
se aplaque, pues en solo veros veo
mi bien, y el bien que espera el llanto mio
del pecho de piedad desnudo y frio.
Cancion no digas mas, que a quien te embio
entiende lo que he dicho, y lo que encubro,
pues lo que está en el alma le descubro.

FRANCISCO DE SAA DE MIRANDA

EGLOGA.

NEMOROSO.

Pelayo.	Sancho.	Rodrigo.
Salicio.	Bras.	Serrano.

Pelayo.

Dime pastor de cabras alquilado,
y no te enojes con la tal demanda,
que me echas un mal ojo atravesado,
¿A quien embió Toribia la guirlanda **
que ella trahia sobre sus cabellos? (da!)
cantando, ¡y con qué voz! clara y quán blan-
¿Y a quién embiaba juntamente aquellos
sus ojos, que de amor son corredores,
y que él mismo se va viviendo de ellos?
Mañana de San Juan quando a las flores
y al agua todos salen ¿quién tal gala
vió nunca, y sus desdenes matadores?
¿Ora qué parecia alli Pasquala,

** Guirlanda por guirnalda era muy usada y comun entre los Poetas del tiempo de nuestro Autor por mas suave a la pronunciacion, y mas proporcionada al consonante.

y Menga? ¿ qué Constanza , y la Perona?
aquellas que a su ver quién las iguala?
¿ Qué gracia , qué frescura , y qué persona ,
qué color de una rosa a la mañana
se muestra al sol, que se abre, y se corona?

Sancho.

Soldada tuya fue , cabeza vana,
todo ese cuento : sirves años y años;
en fin poco ganado y poca lana.
Simple, que no percundes * los engaños
de esas demostraciones aparentes ,
vestidas por de fuera en verdes paños.
Tú duermes , y no duermen los parientes,
no los amigos , no quien cada dia
a tus locuras claras para mientes.
Pelado , oh oh que herré ! Pelayo , es mia
una hora, es otra tuya , otra verná
de otros , que ansi se truecan a porfia.
Quando el tiempo sereno y claro está
mas que no suele , recogiendo asuela
todo con su tormenta por dó vá.
El feo turbïon y escuro buela
todo , embuelve consigo quanto aferra,
amenaza la Villa y la Aldehuela.
Mudado aquel sosiego en tanta guerra

* Percundes , voz rustica y pastoril , que vale lo mismo que percives , o penetras.

tomate descuidado el temporal,
ni quien eres sabrás ni de que tierra.
Correr no puede siempre el rio igual;
ni el viento soplar manso, blando, y quedo,
mas durar, mal pecado, suele el mal.
Va ledo, va seguro, va sin miedo
soverbio, todo inchado va, que ansi
se cae a ser mas triste que antes ledo.

Pelayo.

A vos gracias mis ojos con que vi
uno que anda por ser ya del Concejo,
y yace sin saber parte de sí.
Cierto no se llotraba de buen rejo,
facia unos pasmar, otros reñir:
no lo tien para sí, quier dar consejo.
¿Qué locura podeis mayor oir,
oidos pacïentes, que un baboso
creer que fortuna siempre le haya reir?
Que no pueda estar queda por donoso,
por mas sabido de toda el Aldea,
no no, son por mas lindo y mas hermoso.
En fin pró te haga: por tu bien te sea,
zagal nacido en ora tan placiente,
si confianza a mal no te acarrea.
¿Toribia, ¡ o qué diré ! (brava serpiente)
puede tener amor? antes torná
lloviendo el rio hinchado su corriente
Y en seco los sus peces dejará

cada uno de los rios Tajo y Duero:
destemplóse el relox quantas que dá.

Sancho.

Todo se mude, vaya al ventisquero
volando el galapágo, y ponga boca
a la gayta el novillo placentero.

Bayle el buey perezoso y viejo en poca
de plaza, pues hay lengua tan osada,
tan atrevida, tan dañada y loca.

Mas muerde sierpe mala arrabïada,
seas quien sueles: que será quien fue
Toribia, siempre hermosa, y siempre amada.

El perro por costumbre a quanto vé
y no vé ladra sin mas dilacion,
corre aca, corre alla, no sabe a qué.

Mas eis aqui que pongo el mi zurron,
tomo el cayado, salga a campo quien
defenderme quisiere otra tencion.

Toribia ¿hay quien lo niegue? es quanto bien
tenemos; ¿ hay quiza quien contradiga?
en bondad y beldad digo tambien.

Pelayo.

Tus palabras, parlero, una hormiga
al viento alzallas ha: no pesan mas:
la tu locura propia te castiga.

Pero porque loquillo hinchado estás,
solamente diré que esa perjura
pensar, ni hablar mas de ella es por demas.

Qué de muger no tien son * la figura,
con que engaña los ojos; un bien tiene,
que sea mucho el mal mucho no dura.

La tan liviana cosa no sostiene
reposo alguno; mas viene Rodrigo,
otro tiempo será que te lo apene.

Rodrigo.

Yo voy fuyendo, va solo conmigo
este enemigo amor, siempre riñendo, (do,)
que no lo entiendo, aunque harto lo he trata-
siempre enojado, siempre murmurando,
causas buscando para sus sospechas,
cuentas estrechas de celos pesados
por mis pecados, como a amor pluguiera
un bien me diera en que pensar pudiese,
siquiera fuese acompañado, o solo;
luego turbólo aquel placer tamaño
un caso estraño que en el pecho trayo.
Era por Mayo el tiempo, y mis amores
llevaban flores, vino un cierzo frio,
en daño mio todo lo ha quemado,
¡ah bien pasado! quando alcé mi
secos ábrojos vide que otro no.
¿Quién lo mudó asi todo de otramente?
¿quién la mi fuente turbó limpia y clara,
do me mirára, y vi la gloria mia,

quan-

* no tiene sino.

quando me fuia el tiempo a tal sabor
mientras a amor le plugo, y mi ventura
poco segura, fuidiza y vana,
suerte villana; ¿mas yo quien oteo?
zagales veo. Amor enemigo,
en buen abrigo me faltó el reposo
menesteroso aqui y en toda parte.

Pelayo.

Rodrigo guarte, no te haya trahaido
la mala suerte quando ibas fuyendo
los hombres, donde el drago era escondido:
A donde con la su lengua esgrimiendo
a vivos ni a los muertos no perdona,
ora pensando mal, ora diciendo.

Sancho.

El mismo soncas es que se apregona
hablando asi, que bien hablar no sabe:
su gesto lo descubre y su persona.

Pelayo.

Ha ha no cale mas que otro se alabe,
ni que a otro desprecie, que hoy tal dia
se puede todo ver antes que acabe.
Si manda que partamos la porfia
a cantar y baylar, si quiere a lucha,
o si a puñadas mas placer me haria.
Si no canta, y no bayla, y si no lucha,
no tiene manos, que no tenga boca,
¿quiere a tañer? tú juzga, y nos escucha.

Rodrigo.

Ola teneos, ¿ qué discrecion poca
es esta vuestra? soncas bien tubistes
de tiempo a la locura que ora os toca
Si como adrede esperando estubistes
por mí, justo es tambien que de vos sepa
a punto por qual causa ansi reñistes.

Sancho.

Yo me estaba arrimado a aquesta cepa
de este fresno, pensando al refran viejo
que en su pellejo cada uno se quepa.
Vinose este loquillo zagalejo,
habló como quien es de buena entrada,
y no cupo por cierto en su pellejo.

Rodrigo.

Al mal se vaya el mal, dase pasada
a toda furia y todo encendimiento,
que la pasion es ciega, y no ve nada.
Sancho y tú debes de tener mas tiento,
que eres mayor de dias, y tú es bien
que le tengas Pelayo acatamiento.
Mas oygo una zampoña, y no sé quien
la acompaña cantando: ál, que parece
Salicio y Bras, el uno y otro vien. *

Salicio.

Quando se pone el sol, quando amanece
siem-

* vien por viene.

siempre anochece en este valle, aqui
triste de mí de doce o trece estios
los ojos mios ¿quando enjutos vistes?
Ojos tan tristes de lagrimas ciegos,
que tantos fuegos acendeis llorando,
cuitado, y quando pensé que eran muertos
siendo cubiertos de tanta y tanta agua,
en la gran fragua alzóse mayor fuego,
decidme os ruego ¿de qué pedernal
se enciende tal hoguera, y que tanto arde?
Tanto a la tarde quando todo falta
llama mas alta sube, y mas se esfuerza
toda otra fuerza, o vence, o mengua el dia,
sola esta mia congoja está dura;
ay la ventura como vas burlando,
bien esperando yerra, mal no yerra.
Fui por tierra, fui por la mar,
nunca aportar a parte pude estraña,
nunca a tamaña de ayre diferencia,
que esta dolencia, amor, locura, o que era
[illegible] primeramente no arribase,
y me mostrase que era por demas
volver atras, ni escabullir por pies,
provè despues la mi paciencia luenga,
mas a la luenga todo a faltar viene.

Rodrigo.

Aca se vienen mis buenos hermanos,
juntas de quejas van de los amores,
las

las quejas vanas, los amores vanos.
Duelen mas que de veras sus dolores,
sea mucho en buen hora la venida,
llegaos mas aca buenos pastores.

Salicio.

Sea la voluntad tuya cumplida,
Rodrigo estes con bien, Sancho, y Pelayo,
todos placer hayais y larga vida.

Rodrigo.

Y a vos amigos el cumplido Mayo
corto os le hagan los placeres buenos
con que el tiempo se huye como un rayo.
Aca nuestros amigos estan llenos,
ansi lo digo a entramos de consuno,
de celos arrabiados quando menos.

Salicio.

Dejemos los pastores, que ninguno
sin quejas de amor va; dadme las aves,
dad peces y animales uno a uno.
Todos yacen debajo de sus llaves,
y los dioses tambien por éste, Apolo
inchió los campos de cantos süaves.
Pobre pastor de Admeto oyólo, y viólo
con zurron y zampoña el rio Anfriso,
su cayado so puesto triste y solo.
¡ Quántos de lloros, por no sé qué risc
siquier nonadas, mas son quejas viejas,
guay de quien por señor lo quiere o quiso.

Bras.

Bras.

O si es que no me engañan las orejas,
no me engañan por cierto; este es Serrano,
balando le responden sus ovejas,
¡qué zampoña, qué voz, qué suelta mano!

Serrano.

Rayad los ojos ya por las alturas
de aquestos montes: salga el su lucero,
huyan hoy mas de aqui sombras escuras.
O buena Delia, nazca el verdadero
sol nuestro, nuestra luz, y nuestro dia,
y nuestro resplandor claro que espero.
Hermosa Delia, real seña y guia,
aparece a los tuyos que desmayan,
y amenazados de la muerte fria.
Los ojos tuyos socorriendo vayan
a quien de otro no vive, ni otro espera,
a todos da remedio antes que cayan.
Si amanecieses seria primavera,
y llevaria flores quanto alcanza
aquella claridad relampaguera.
Quiera ella o no do los sus ojos lanza,
(fuese dado tal don) vida va dando,
todos los bienes da, salvo esperanza.
¿Por dónde asomarán? que en asomando
estos tus ojos, de las fuentes frias
saldrán ninfas, al sol irse han peynando.
Luego las Drias y las Amadrias

irán-

iránse paseando las florestas,
como quando entre nos aparecias.
Verse han Oreas por sus montes puestas
a ver los ojos quales no se vieron
jamas en tierra, estarse ha todo en fiestas.
¿Mas yo qué veo? ¿con qué me firieron
subito de una luz como de rayo,
con que mis ojos la suya perdieron?
Delia mientra los avezo, o ensayo
a tanta claridad que no sostengo,
detente, que o me muero, o me desmayo.
Sea paz con tus ojos que no tengo
de aliento tanto, ay! que desvaratan,
¿si no te vengo a ver, triste a qué vengo?
Ojos son estos que asi desvaratan,
comienzan de alegrar, quitan sosiego,
comienzan a dar vida, y luego matan.
Cubre o! cubre esos ojos que tal fuego
alzan al su volver, que luego enciende,
quien no se les desvia esa hora es ciego.
O Delia, que el poder suyo se estiende
a mas de lo que piensas, no los abras
trato entre ellos y Amor que no se entiende.
¿Mas qué diré si las mismas palabras
me dejan ya? ¿si fuego se derrama
por montes, por los prados, por las labras?
Que no son ojos no, mas viva llama
de fuego, que siempre arde en sus meneos,

vive ende, y reyna amor, ama, y desama.
¿ Quien aguarda estos ojos Meduseos,
que en piedras nos transforman con su brio,
por mucha y desusada beldad feos,
si se puede decir tal desvario?

Rodrigo.

O buen Serrano, a buen tiempo arribado
sea por suerte buena, y no por vana,
dame la mano aca de bien llegado.
Por esos mismos ojos mas que humana
beldad, y con razon tan alto erguidos,
delante quien no para alma villana.
Ayudanos que somos repartidos
contigo asi a cantar como aqui estamos,
a pares, lo demas juzguen oidos.
Defiendennos del sol los verdes ramos,
el agua clara y dulce són combida,
y tal acierto a que gasajo hayamos.
Del dia, pienso, la mayor partida
pasóse en quejas, y parte en rencillas,
sea hora en paz siquier la despedida.
Dexemos las cuestiones a las Villas,
cantemos y tañamos los pastores
entretanto de amor las maravillas.

Serrano.

Cantando un tiempo fue los mis amores,
todo este grande cielo el sol corria,
despues las noches con los ruiseñores.

Ay

Ay buenas avecillas, que a porfia
unas con otras en pendencia ufana
cantastes, yo tambien en compañia.
Hasta que de color de roja grana
abriendose los cielos al naciente
las aves saludaban la mañana.

Rodrigo.

¿Los milagros de amor quién no los siente?
¿quién no está escarmentado, y no quejoso?
mas no se ha de cantar de él al presente.
Cumplido el año del buen Nemoroso,
que solos nos dejó, mas quánto aina!
el fuese al deseado su reposo.
¿Qué podemos hacer cosa mas dina
de él y de nos que somos naturales,
que cantar de él agora a la contina?
Quedará por egemplo a los zagales
que de los semejantes hagan fiesta,
y tambien hagan ellos por ser tales.

Salicio.

No puede ser la causa mas honesta,
uno taña, otro cante, a quien la suerte
cupiere, sin escusa y sin reqüesta.

Serrano.

Ora que sea asi sin mal, sin muerte,
a quien la mas cumplida ese nos taña,
y cante aquel a quien la corta acierte.

Rodrigo.

La mayor cupo a Bras; ¡como es tamaña!
pequeña a Salicio.

Bras.

¿De artes usas?

Rodrigo.

Engañado se vea el que te engaña.

Pelayo.

Suso suso a cantar sin mas escusas.

Salicio.

Taña Bras, yo diré del Laso nuestro,
con buena ayuda suya y de las musas,
con grande perdon suyo y grande vuestro.

EL MISMO AUTOR

SONETO.

AMor tirando va por cielo y tierra
mil flechas de oro, mil de plomo helado;
ha muerto, ha mal herido, ha lastimodo
a muchos, y (dice él) de buena guerra.
Ojos ya no tenia, oidos cierra,
las malas manos éstas le han quedado,
duro flechero al mal tanto avezado,
tirando acaso nunca el golpe yerra.

Di-

Dicele la su madre : de las quejas
quantas oygo de tí! (burlando un dia)
¿ mal burlador , no quieres que algo
Besóla él en los ojos y madejas
de oro , respondiendo : o madre mia ,
¿ cómo quieres si soy ciego que vea ?

GUTIERRE DE CETINA

MADRIGAL *Inedito.*

CUbrir los bellos ojos
con la mano que ya me tiene muerto,
cautela fue por cierto
con que doblar pensasteis mis enojos:
pero de tal cautela
harto mayor ha sido el bien que el daño;
que el resplandor estraño
del sol se puede ver mientras se cela:
asi pues sucedió quando intentasteis
de tus ojos cubrir la luz inmensa:
yo os perdono la ofensa,
pues cubiertos, mejor verlos dejasteis.

DON DIEGO HURTADO DE MENDOZA

EPISTOLA.

. . . .

ESCribe, pues que puedes, me dijiste,
con libertad, seguro de la muerte:
escribe, y deja suspirar al triste.
En el comienzo tube a buena suerte
caberme un tan subido y gran sugeto,
despues me pareció empresa muy fuerte.
Porque nadie imagina un bien perfeto,
sino con el sentido lo describe,
ni lo entiende o declara si es discreto.
Y ansi pues mi juïcio no recibe
percepcion que el sentido no refiera,
diré lo que de tu valor concibe.
Por el efeto es facil a qualquiera
entender, y hablar de teologia,
mas no al cielo subir sin escalera.
Tú padeces en tanta demasia
que o ésta no es muger imaginable,
o tus cuidados son hipocresia.
A juïcio comun lo que es loable
qualquier humano seso lo divisa,

pero no como cosa perdurable.
  Al comienzo cayóme en muy gran risa
de ver que aun no sentabas en la silla,
y ya el mundo pintabas a tu guisa.
  Enlodado, y quebrada una costilla,
no partido, y pensabas ya hallarte
fuera de Italia y Francia y de Castilla.
  Dije entre mí ¿si esto hace con arte
Don Simon? aunque no seria tanto
que no le falleciese alguna parte.
  Un cuidado que a todos pone espanto
¡o incredulidad! si hay duda en ello
no debe ser el como, sino el quanto.
  No me doy una punta de cabello
que tanto el hombre cuerdo se desmande,
sino que tenga causa de hacello.
  Sugeto debe ser mayor que grande
el que turba eleccion y sentimiento
sin que el sentido a la razon lo mande.
  Vino, y libróme de este pensamiento
Amor, mostrando claro en la apariencia
ser la fuerza mayor que el sufrimiento.
  Dijome que era poca reverencia
poner duda en aquella hermosura
que vencia qualquier humana ciencia:
  Y que esto ni era caso ni ventura,
sino pura razon y necesaria,
que tal valor cupiese en tal figura.

Quanto à mí no hallé cosa contraria
a lo que me dictaba la conciencia,
ni mi pena juzgue por voluntaria.
Un contraste hallaba a tu dolencia,
que dolor que tan largo se sufria
venia a ser costumbre, y no paciencia.
Otro, que siendo tal su señoria
mejor estaba a oscuras o invisible
que no haciendo tan mala compañia.
En fin que tú deseas lo imposible,
y ella está como causa o fundamento,
que mueve el universo, y no es movibl
Yo que tengo somero el pensamiento,
si amo es donde amor podria dar luego
tras el servicio el agradecimiento.
No que piense por esto entrar en juego,
mas porque es bueno amar con presupuesto
que se pueda encender quien hace el fuego.
Cuello corto, y redondo un poco el gesto,
blanca y rubia, y el ayre Veneciano,
y facil al querer de todo el resto,
Me terná para siempre de su mano
en esperanza libre y atrevido,
sin sospecha o temor, alegre y sano.
Quando te ví ir de Sena a Malpartido
dije: misero amante y sospechoso
despachado eres antes que partido.
No te veo manera de reposo

aunque digas que no puede olvidarte
un animo tan limpio y generoso:
Porque si verte piensas que es mirar
engañaste, que acaso mira y calla
como havia de mirar en otra parte.
No te busca su vista mas te halla,
ni te nombra su voz sino como eco,
que lo da y no lo siente la muralla.
Perdoneme Cupido aunque no peco:
yo me vi como tú perdido el brio,
triste, penoso, espantadizo, y seco.
Todo mal me cansaba sino el mio,
perdi el conocimiento, el como y quando,
vivia siempre en error y en desvario.
Disimulando, y no disimulando
me perseguia Amor a pecho abierto,
como si fuera de contrario vando.
Quando disimulaba era hombre muerto
que no sentia el bien, o amaba poco,
si no disimulaba descubierto.
De aqui me fui saliendo poco a poco
a una libertad que hago y digo
quanto quieren y quiero, como loco.
No me viene a decir algun amigo:
mal estás: bien te va: yo te lo veo;
ni de bien ni de mal hallo testigo.
Callo y vivo con este devaneo.
O ambicioso dolor o desengaño

que

que aun no oso descubrir lo que deséo!
Entré por apariencia, con engaño,
y vi la causa ser tan en la cumbre
que luce como el sol sin hacer daño.
Amo y callo con tanta mansedumbre
que no sabiendo lo dirá qualquiera
qu e el mio no es amor, sino costumbre.
,,Dos montes dicen que hay de una manera
,, que arden en fuego vivo del infierno,
,, por dentro uno, y otro por defuera.
,, El uno y otro fuego como eterno,
,, de una causa uno y otro decendiente,
,, iguales en Verano, y en Invierno.
,, Llamaron Etna al uno antiguamente,
,, Efestïon al otro, que al encuentro
,, es del Etna en el fuego diferente.
,, Etna trae las llamas por de dentro,
,, cuerpo oscuro, pendiente, cabernoso,
,, que funde las arenas en el centro.
,, Con sonante murmullo y furïoso
,, rebuelbe en el hondon de sus entrañas
,, el fuego, a los mortales temeroso.
,, Aora lanza tal nube de marañas
,, del humo espeso con pavesa ardiendo
,, que turba el cielo, y arde las montañas.
,, Aora levanta en alto, revolviendo
,, golpes de vivas llamas estendidas,
,, que lasclaras estrellas van hiriendo.

 ,,Ao-

„ Aora lanza las peñas derretidas,
„ y escollos con gemidos regoldando
„ del monte las entrañas encendidas.
„ Quedan el fuego y viento murmurando,
„ en el hondon oscuro del profundo,
„ y otra nueva materia rodeando.
Pecho sé yo que encierra otro segundo
Etna con humo y fuego mas caliente:
no vive solo Encélado en el mundo.
„ Efestïon se enciende tan paciente
„ que alumbra a toda Licia a la redonda,
„ dando calor templado solamente.
„ Puesto que tenga la raiz tan honda
„ vese lento venir, claro, y süave,
„ sin que ruido o furia dentro esconda.
„ Templase como con registro ò llave:
„ aveces muestra el monte quanto quiere,
„ y otras veces encierra quanto cave.
„ Dende abinicio arde, y nunca muere:
„ por todas partes en el monte espira;
„ la verde yerba viva llamá hiere.
Bien como quando sale, o se retira
el rubio sol en el dudoso dia,
que tierra juntamente y cielo mira,
Al comenzar a dar fin a la via,
ora sea a la tarde ò la mañana,
con templanza su lumbre nos embia.
Pace el fuego la verba humida v cana,

vemos al mismo tiempo embuelta junto
la yerba con el fuego, y queda sana.
Ilustre y blando fuego que en buen punto
entraste donde no será tu llama
consumida, aunque el cuerpo sea difunto:
En el alma creciste, ella te ama,
ahora de esperanza mantenido,
y despues de perpetua gloria y fama.
No acabará tu ser desvanecido,
no faltará materia que te encienda,
no serás de otro fuego consumido;
Que la inmortalidad eterna prenda,
la frente de perpetuo oro ceñida,
te conservará vivo y sin contienda.
Entonces tornará mas larga vida
quando este cuerpo deje libre al hombre,
mi voz volará a pluma tendida.
Pocos gozan presentes de su nombre,
admirando contino el que es ageno,
mas siguenlos la gloria y el renombre.
Midamos entre tanto el justo, el bueno:
contemplemos el bien que solo encierra
todos los movimientos en un seno:
Cómo se junta el cielo con la tierra:
cómo muda el tiempo lo encubierto:
cómo cria, corrompe, y nunca yerra.
Si viese cada qual el pecho abierto
que fue causa de tanta vanagloria,

y a las veces de tanto desconcierto,
Para tanta miseria mucha gloria
seria Don Simon muy grande afrenta:
bastaria haver un poco de memoria.
Y aunque amor pocas veces se contenta,
mas siempre en algo piensa mejorarse,
harto es que lo pensemos sin tormenta.
Quien no escoge debria contentarse
con sacar por razon qualquier indicio
que pueda su dolor representarse.
Amar sin algun fin es tan gran vicio
que nunca yo le vea en quien bien quiero,
aunque muchos lo tengan por oficio.
Tornemos al proposito primero
como hallaste aquella bienandanza
que te solia traer al retortero.
Creo que estaba en filo la balanza
sin torcerse en la ausencia del camino,
pues do no hay que se mude no hay mudanza.
Lanzarote del Lago *quando vino*
la vez primera en posta *de Bretaña*
damas curaban de el y su rocino.
Mas si el conocimiento no me engaña
en España no son tan venturosas,
ni se dan a curar tan buena maña.
Bien puede ser que todas sean hermosas,
pero agradezco a Dios que me ha guiado
a vivir entre blancas y piadosas.

Como el hombre que tiene en estampado
salir a la mañana y a la tarde,
y vivir gordo y sano y concertado,
Ansi se enciende aca, y ansi se arde
amar por la salud y autoridad,
qualquier acometer aunque cobarde.
Doña Guiomar debria tu deydad
hacer algun favor a Don Simon,
pues lo merece bien su voluntad.
No tan misera ser de compasion
que el pobre haya por caso o por dieta
el favor, y no a fuerza de razon.
Va volando por verte a la estafeta,
y halla que a la fin tanto ganára
si viniera al rodar de una carreta.
Suave cosa es servir muger muy rara,
suave cosa mirar quanto hiciere,
suave cosa en verdad, mas cuesta cara.
La que siempre amenaza, y nunca hiere,
trayendose debajo del espada,
es tirana absoluta en quanto quiere.
¡O ausencia que eres burla muy pesada
para quien ama mucho, sino deja
caudal con que tornar a la posada!
Espántome del hombre que se aleja
de su dama por mal que le parece,
y despues de tornado que se queja.
Mas muy mayor repreension merece

el

el que antes de llegado teme y siente
el dolor que no tiene, y ya padece.
Porque primero que se viese ausente
debria considerar el mal doblado,
temer o sospechar de nueva gente.
. . . .
. . . .

EL MISMO AUTOR

LETRILLA.

Esta es la justicia
que mandan hacer
al que por amores
se quiso prender.
Engañó al mezquino
mucha hermosura,
faltó la ventura,
sobró el desatino.
Errado el camino
no pudo volver
el que por amores
se quiso prender.
Mandenle escribir
aunque no contente,

y si se arrepiente
que no ha de huir:
que quiera morir,
y no pueda ser:
que esta es la justicia
que mandan hacer
al que por amores
se dejó prender.
Entró simple y ciego,
mas no sin razon,
hizose aficion
de lo que era juego.
El encendió el fuego
en que havia de arder
quando por amores
se quiso prender.
Sufra disfavores
hechos por antojo:
haganse del ojo
sus competidores;
y los miradores
echenlo de ver;
que esta es la justicia
que mandan hacer
al que por amores
se quiso prender.
Si acaso algun dia
habla con su dama,

mire ella al que ama,
y con él se ria.
De embidia y porfia
se ha de mantener
el que por amores
se quiso prender.
Diga su cuidado,
no sea creido;
antes que sea oido
sea condenado.
Quiera ser mirado,
no le quieran ver
al que por amores
se dejó prender.

EL MISMO AUTOR

CANCION I.

TIempo bien empleado,
y vida descansada
(bien que a pocos y tarde se consiente)
olvidar lo pasado,
holgar con lo presente,
y de lo por venir no curar nada.
Hora falta y menguada

la del que nunca olvida
un cuidado que siempre le da pena,
cortado a su medida,
tan importuna y llena
que ni otro halla entrada, ni él salida,
mas tiene por testigo
su pensamiento, y éste es su enemigo.
En tal punto me veo
de fortuna traido
hasta el postrer abismo de su rueda,
donde ruego y deseo
que esté segura y queda,
porque a peor no venga que he venido:
a tan flaco partido
me entrego, y lo porfio,
que en el no havrá quien de mi se acuerde:
pierdase el alvedrio
ya que el seso se pierde,
y lo uno y lo otro por ser mio,
pues decir que se guarde
es consejo importuno, vano, y tarde.
Dichoso el que a sus solas
con animo constante
de buena o mala suerte se contenta,
y las mudables olas
de amor, y su tormenta
no le truecan proposito o semblante.
Dichoso el que en instante

alegre o descontento
desasosiega el miedo o la esperanza:
¡mas ay de mí! que siento
en qualquiera mudanza
con nuevo disfavor nuevo tormento;
y escogilo por bueno
quando crié la vivora en el seno.

¡O embidia sin sosiego!
¡o fiera sospechosa
que siempre estás atenta a trabar guerra!
¿quál es el pecho ciego
que dentro en sí te encierra?
¿por qué el mundo te llama perezosa?
Con lengua furïosa,
mas con sospecha vana
atajastes los pasos a mi gloria,
que tan humilde, y llana
vivia en la memoria
el que nunca pensó cosa liviana
¿cómo entras diligente
a beber honra y sangre a un inocente?

Filis blanda y hermosa,
¿con qué te he yo enojado
que tanto mi servicio y fé te cansa?
conmigo estás quejosa,
y con otros muy mansa,
donde nunca tus fuerzas han llegado.
Venga el injusto hado,

venga el tibio desdeño
que oprimen la humildad y la paciencia:
persigan a su dueño
servicios en ausencia
que en tu memoria sean como sueño,
pues con la fé te enfadas
del que sigue y adora tus pisadas.
¿Fié de mi ventura
algun deseo vano?
¿Quisé igualar contigo mi osadia?
¿Puse tu hermosura
en duda o en porfia?
¿o resisti heridas de tu mano,
que tan claro y temprano
me vino el desengaño
a tocar en el intimo del pecho?
Y aun no sé si es engaño:
el daño que está hecho
viene por amenaza de otro daño,
a mostrarme que sienta
en la bonanza agena mi tormenta.
Para que estoy en duda
pues no hay otro camino
sino sufrir a quien me haga fuerza:
sea mi lengua muda,
tu voluntad no tuerza,
y pague yo que fui mal adivino.
Llegó mi desatino

a pensar que sirviera
en lo que qualquier otro se servia,
y cierto se hiciera
si la desdicha mia,
y el caso no ordenaran que yo fuera;
mas no hay peor librado
que el desfavorecido y obligado.

Quiero callar mi queja,
si es posible sufrirme
donde vence el agravio a la paciencia:
que pues Filis me deja,
la mas cruda sentencia
es haverme dejado sin oirme
Un proposito firme,
una fé muy entera,
y un no mudar camino por tibieza,
serán hasta que muera
muestras de mi limpieza,
aunque embidia y pasion me tengan fuera,
y aunque otro bien no espero
sino morir sirviendo, y por quien muero.

Mas templaré la vela
por no decir tan claro que estoy loco,
pues aunque mucho duela
será el quejarme poco;
y sola una esperanza me consuela,
que en ocasión ninguna
he de huir el rostro a la fortuna.

CANCION II.

YA el sol revuelve con dorado freno
los ligeros caballos nuestra via,
acabando la mas corta carrera:
ya calienta, ya da nueva alegria
de la estrella mas fria el tibio seno:
ya las nubes esparce por defuera:
ya parte mas afuera
del cielo, y apartada
ve la luz demasiada.
Yo cautivo que muero quiere amor
que de mi huya el claro resplandor,
y que siempre le siga como loco,
teniendo al sol en poco,
y que muriendo busque mi dolor.
La ira del cruel y duro invierno
huye so tierra, y los rabiosos vientos
no suenan ya por bosque ni montaña.
El cielo da los dias ya contentos,
ya muestra la montaña el rostro tierno,
ya sale a retozar por la campaña
la sabrosa compaña
del viento delicado.
Yo ausente y olvidado
no mengua mi tristeza y desconsuelo;
antes rompo las peñas con mi duelo,

y los montes de duelo suspirando;
mas poco cura el cielo
que viva el triste desamado amando.
La verde yerba coronando viene
de varias flores la pintada tierra,
que al estrellado cielo se parece:
los tiernos ramos no tienen mas guerra
con el soverbio viento, ni conviene
temor del duro yelo que entorpece.
Ya ninguna perece
de las espesas hojas.
Y tú fortuna arrojas
tanto dolor en mí, tanta agonia
quanto ellos hora tienen de alegria.
Cada cosa en su tiempo fin alcanza:
y en la tristeza mia
no hay tiempo que remedie mi esperanza.
En el mar sosegado al manso viento
tiende la vela alegre el marinero,
seguro ya de la cruel tormenta;
en alta popa con navio ligero
corta el agua espumosa, y va contento,
sin tener con las ciegas nubes cuenta,
ni espera mas afrenta:
y en mi vida importuna
qualquier tiempo es fortuna;
siempre me veo cubierto de cuidados
que en lagrimas quebrantan sus nublados.

¡O enemiga fortuna! ¡o cruda suerte!
no son unos pasados
quando me llegan otros a la muerte.
El pastor amoroso embebecido
en la cumbre del monte está cantando,
o en la fresca arboleda y verde prado,
y con sabrosa flauta remedando
la viva voz, o ya el dulce sonido
del agua clara, y viento delicado,
presente su ganado
que escucha sus querellas:
Yo triste que con ellas
vivo solo en lugar a donde oidas
no pueden ser de nadie, ni sentidas,
paso mi vida en doloroso llanto;
y si hubiese mil vidas
todas las pasaria en otro tanto.

Bien sabes tú Cancion qué primavera,
qué sol es el que espera
mi alma en esta ausencia:
qué males en presencia
me pueden dar mas conocido daño,
y en tanta soledad aborrecer,
huyendo como estraño
todo aquello que a todos da placer.

EL MISMO AUTOR

QUINTILLAS.

DE los tormentos de amor
que hacen desesperar,
el que tengo por mayor
es no poderse quejar
el hombre de su dolor.
Qualquier mal es duro y fuerte,
y tiene su furor loco,
mas el mio es de tal suerte
que consume poco a poco
hasta llegar a la muerte.
No hay mal que con publicallo
no se acabe, aunque sea fiero,
mas yo cuitado que callo
¿cómo es posible pasallo
si de entrambas cosas muero?
Di Filis, ¿quién me ha rebuelto
que tal me ha puesto contigo?
o es demonio que anda suelto,
o venganza de enemigo
que anda en amistad embuelto.
¿Qué te pueden haver dicho
con que tanto mal me han hecho?

¿quién puso saña en tu pecho
que al trato ha puesto entredicho,
y a mi vida en tal estrecho?

Digante quanto deseas,
hagante en eso servicio,
pero tú nunca lo creas,
ni me juzgues por indicio
hasta que claro lo veas.

¡O tiempo para llorarse,
donde se sufre , y se espera!
y aun para desesperarse,
pues quieres que un triste muera
sin el gusto de quejarse.

Y pues en todo recibo
agravio con daño cierto,
hagan bien a este cautivo,
que está de medroso muerto,
y desesperado vivo.

EL MISMO AUTOR

ENDECHAS.

PEnsamiento mio
no me deis tal guerra
Pues sois en la tierra

de quien solo fio.
Que si en tal altura
no vais poco a poco,
quedaré por loco,
y vos por locura.
Con alas deshechas
vais dando ocasiones
que vuestras canciones
se vuelvan endechas.
Y no es el aprieto
de mi cobardia
por vuestra osadia,
mas por mi respeto.
Vuestra es ya la palma,
mio es el tormento,
pues de pensamiento
sois prision del alma.
La disculpa hago
porque amor la haga
y lleva la paga,
pero yo lo pago.
Aun pudiera ser
temer donde osais,
si como pensais
pudierades ver.
Mirad si se encarga
mi poco sosiego,
pensamiento ciego

por

por senda tan larga.
Con todo recibo
un bien tan inmenso
que quando lo pienso
no pienso que vivo.
Mis fieros tormentos
serán aliviados
si son sepultados
en mis pensamientos.
Honrada y dichosa
es vuestra subida,
pero la caida
muy mas peligrosa.
¿Qué buen fin espera
quien va sin recelo
subiendo en el cielo
con alas de cera?
De vuestros antojos
vencido el volar
dareis en el mar
que han hecho mis ojos.
Y el luto despues
trayrás en venganza,
por mí y la esperanza,
y yo por los tres.
Podreis responderme
si doy en culparos,
que sé aconsejaros,

y no socorrerme.
Y en estos errores
vereis lo que soy,
consejos os doy,
y tomo dolores.

SONETO

atribuido al mismo AUTOR.

Inedito.

(honrado)
DEntro de un santo Templo un hombre
con grande devocion rezando estaba,
sus ojos hechos fuentes embiaba
mil suspiros del pecho apasionado.
Despues que por gran rato huvo besado
las religiosas cuentas que llevaba,
con ellas el buen hombre se tocaba
los ojos, boca, sienes, y costado.
Creció la devocion, y pretendiendo
besar el suelo al fin, porque creia
que mayor humildad en esto encierra,
Lugar pide a una vieja: ella volviendo,
el salvohonor le muestra, y le decia:
besad aqui, señor, que todo es tierra.

LO-

LOPE FELIX DE VEGA CARPIO

CANCION.

YA mis ruegos oyeron,
Lidia, los cielos, y mis votos justos
alegre fin tuvieron,
pues truecas en disgustos
tus verdes años y tus verdes gustos.
En fin envejeciste,
en fin llegó el estío de tus años:
la fama que tuviste
en propios y en estraños
creció nuestras venganzas, y tus daños.
Amanecia en tu cara
un sol, que el mundo en vivo fuego ardia,
corrió la edad avara,
pasó ligero el dia,
y vino en su lugar la noche fria.
Cerróse el lirio ufano
con la tiniebla del escuro cielo,
y el almendro temprano
marchito con el yelo
sembró de flores el desierto suelo.
Esfuerzaste lozana

a parecer muchacha a los que miras,
mas ya tu frente cana
nos dice que suspiras
quando al espejo miras, y te admiras.
Ha hecho diferentes
la edad, que sola el alma inmortaliza
tu bella boca, y dientes,
y el ver atemoriza
carbon las perlas, y el coral ceniza.
¿ Adonde huyó la nieve
que derretia el fuego de tus ojos?
mas ay! que el tiempo breve
sellando tus despojos
pasó la nieve a los cabellos rojos.
La grana en Tiro sola
vencieron tus megillas, ya no vences
la inutil amapola,
para que te avergüences
de tus engaños, y a llorar comiences.
La candida azucena,
la tersa plata, y el marfil bruñido,
la limpia y blanca arena,
al cuerpo que has tenido
comparadas, dejaron ofendido.
Mas ya todo lo pierdes,
y alli tus esperanzas se perdieron;
porque si de ojas verdes
las plantas se vistieron,

los hombres nunca son lo que antes fueron.
Podras hermosa Lidia,
que de tus gustos es remedio en parte,
de Circe, y de Canidia,
si quieres enseñarte,
cobrar la fama, y aprender el arte.
Y ya que la hermosura
no tiene aqui poder, cuya violencia
volvió de piedra dura
tanta mortal presencia,
lo que hizo la hermosura hará la ciencia.
Que ya los que penamos
por esos ojos que ninguno crea,
con risa nos vengamos
de la sierpe Lernea,
que Hercules mató, y el tiempo afea.

EL MISMO AUTOR

EGLOGA.

MONTANO. LUCINDO.

Montano.

EN este fuerte roble,
para sufrir robusto
os cuelgo de esta vez armas cansadas:

que

que quando al pecho noble
le vienen mas al justo
las puede hacer el galardon pesadas:
las edades pasadas
afrentan las presentes,
ya la virtud es muerta,
o vive tan cubierta
que no se deja ver a toda gente:
porque a las Dignidades
visitan muy despacio las verdades.

Ya no se dan coronas
civicas, ni murales,
el tiempo las marchita y descompone:
ya todas las personas
ha hecho el tiempo iguales:
lisonjas a servicios antepone:
dichoso el que se pone
la espada por costumbre,
y parte del vestido,
cuyo acero bruñido
jamas le dió en la mano pesadumbre,
ni le sirvió de espejo
para tomar en su honor consejo.

Dichoso el que escribiendo
o lejos del asalto
un campo rige, y del peligro escapa,
o aquel que está midiendo
de su esperiencia falto

los sitios fuertes en sucinto mapa:
¡O grande manto y capa
de los cielos piadosos!
ya que todo lo encubres,
¿por qué los ojos cubres
de los polos del suelo poderosos?
Mas no es su curso eterno,
y asi dejas errado su gobierno.
Ya soledades mias
alegre vuelvo a veros
desengañado sin provecho y tarde;
aqui las fantasias
por quien quise perderos
harán de su memoria justo alarde;
y de un Lotos cobarde
dormidos los sentidos
dejarán ocasiones,
cuidados, y opiniones,
que descuidos al fin desconocidos
de quien siempre desmedra
son Circe que convierte un hombre en piedra.
!O discurrir de un alma
quanto los ojos ciegas!
¿Lucindo no es aquel que ahora tiene
sus cuidados en calma?
Dichoso tú que entregas
al sueño que te burla y entretiene
la parte que contiene

en

en sí tan grande todo,
como es pensamiento
que suele en un momento
cielo e infierno penetrar de un modo,
y a su pena y su gloria
llevar de los cabellos la memoria.

Fue aqueste mozo ilustre
un tiempo cortesano,
y soldado tambien gallardo y fuerte,
mas ya todo su lustre
deshizo amor tirano,
que tiene igual poder como la muerte;
aqui llora, y divierte
con rustico vestido
en estas soledades
desdenes y verdades
de un estrangero amor que le ha vencido,
que siendo en tierra agena
trajo a la propia su cuidado y pena.

Ya despierta, y me ha visto, no es posible
que puedan esconderme estos laureles.
¡O sueño a los cuidados apacible!

Lucindo.

Montano que escuchar mis males sueles,
¿posible es que de verme te desvias,
quando es razon que mi dolor consueles?

Si ya no engendran en aquestos dias
de la lluvia que lloro tan en vano

ve-

veneno y fuego las entrañas mias.
Como las tempestades del verano
que con el gran calor reciben forma,
y tengo algunas de que soy humano.
No te escondas de mí, que no conforma
con la piedad del que es perfecto amigo,
ni cura bien del mal quien no se informa.
No soy yo basilisco, aunque conmigo
le traygo, y de él sustento los despojos,
con que a mirallе, y a morir me obligo.
Sino es que desde el alma por los ojos
salga a matar los que me ven llorando
la causa de mis lagrimas y enojos.

Montano.

No me escondi Lucindo imaginando
que me matara el verte, ni el oirte,
aunque fueras el ayre inficionando.
Quisierame guardar de interrumpirte
la calma de tus tiernos pensamientos,
que mal pueden durmiendo perseguirte.

Lucindo.

Antes con espantosos fingimientos
acuden las imagenes del dia
en sombras de mayores sentimientos.
Si el alma nunca duerme, y en la mia
siempre viven sospechas y temores
del bien ausente que gozar solia;
Sin duda los sentidos interiores

que

que no los desengañan los de afuera,
durmiendo sufrirán penas mayores.

Montano.

Esta verde frescura, esta ribera,
este prado, esta fuente, y este rio
movidos tienes a tu pena fiera.
Pues mira tú si aqueste pecho mio,
si las cosas lo están inanimadas,
se moverán a ver tu desvario.
Todos sin lengua en voces mal formadas
te piden que la causa comuniques
de tus glorias presentes o pasadas.
Razon será que algun remedio apliques,
pues el dolor la medicina aplaca,
y que lo mas secreto me publiques.
Es el hablar del alma una triaca
que deshace la fuerza del veneno,
y del enfermo corazon la saca.
No estoy de tus cuidados tan ageno
que te merezca que la causa calles:
solo está el valle, aunque de sombras lleno.

Lucindo.

Lejos de aqueste en otros frescos valles
vive la causa del dolor que adoro,
quando en la tierra tantas glorias halles.
Ni mi descánso, ni tu pecho ignoro,
¿mas para qué me mandas que renueve
la dulce causa de mi amargo lloro?

Mon-

Montano.

A la ocasion, a la amistad se debe:
mira como del sol la calma estiva
hiere de Bejar la montaña y nieve.
Mira que blandamente se derriba
de estas pizarras Tormes murmurando,
por solo acompañar tu pena esquiva.
Las fuentes de esta selva estan callando,
y olvidadas del agua y de la yerba
las satisfechas bacas descansando.
Deja el Leon de perseguir la cierva,
las aves de volar, que tiempos tales
todo animal para dormir reserva.
Y quando fuentes, aves, y animales
murmuráran, cantáran, y anduvieran,
paráran todos a escuchar tus males.
Los arboles y el viento enmudecieran,
y a ver de Orfeo el singular retrato
suspensos y admirados estubieran.

Lucindo.

¿Piensas tú que yo puedo ser ingrato
a quien me paga con amor tan puro,
ni que de sus entrañas me recato?
Solo no dispertar mi mal procuro,
pero porque no quedes sospechoso,
verás que con mis males te aseguro.
Ya sabes que el Monarca poderoso
que desde el Tajo al Indo rige y manda,
y hasta el sepulcro del planeta hermoso:

Aquel armado, y el Tuson por vanda,
espantaba al Frances y al Africano,
que agora mira en paz humilde y blanda.
Aquel que con valor de Godo Hispano,
en dar a España su vejez emplea
un retrato de Carlos soberano:
Como la paz universal desea,
y quiere que en el cuerpo del gobierno
no haya miembro que al otro igual no sea;
Movido solo de un amor paterno,
que no como otros piensan de venganza,
que a veces daña ser humano y tierno,
Egercito formó con esperanza
de remediar el daño que crecia
entre la remision y la tardanza;
Contra aquella corona que solia
resplandecer en su dichosa frente
desde la union de aquel famoso dia.
Alli pues yo movido justamente
del antiguo valor de mis pasados,
fui libre capitan de libre gente.
¡ Quán diferentes eran mis cuidados
de este que agora el corazon inflama !
celos gobierna ya que no soldados.
Trujo a sus muros miedo nuestra fama,
y trocadas las armas en castigos,
cesó la suya, y comenzó mi llama.
Venimos todos de improviso amigos

de una comun nacion, ley, y costumbres
y pocos los rebeldes y enemigos.
Luego las altas y elevadas cumbres
de los montes, enojos, odio, y saña
allanaron sus graves pesadumbres.
Dejabamos a veces la campaña,
y a la Ciudad veniamos famosa,
que el padre Hibero fertiliza y baña.
Era del año la estacion dichosa,
aunque de nieve coronada en torno,
que celebra la tierra venturosa.
En vez del verde y deleytoso adorno
las plateaba con escarcha y yelo
el seco y femenino Capricorno,
Quando me trajo el varïar del cielo
a ver entre unas damas la que ha sido
milagro suyo, y perdicion del suelo.
De la nieve el egercito movido
a regocijo y fiesta con las damas
andaba entre los yelos encendido.
Yo que nunca vi nieve ardiendo en llamas,
hallé en esta ocasion esta hermosura
como en un tronco dos contrarias ramas.
Y en cortesia haciendola segura
de algunos que tirando entonces pellas
juntaban nieve con su nieve pura;
Sin ver que en pecho, rostro, y manos bellas
para excederla y convertirla havia

en elado cristal como eran ellas:
 Llamóme cortesmente, y aquel dia
(que nunca lo pensé) tuve por cierto
que suele ser traycion la cortesia.
 Que apenas de su boca el cielo abierto
me agradeció libralla de aquel trance,
quando como de rayo quedé muerto.
 ¿Quién no tubiera por dichoso el lance,
o imaginára que con tanta nieve
diera en mi libertad amor alcance?
 Quando montañas de ella arroja y llueve
el enojado cielo, amor desnudo
andar entre ellos sin temor se atreve.
 Huir de Troya, aunque era fuego, pudo
sacando a su muger Eneas Troyano,
y yo a mi libertad de nieve dudo.
 Con la ocasion alli tambien, Montano
el no haver sido huesped en su casa
me agradeció la misma ingrata en vano.
 Y mira el trueco que en el alma pasa,
pues ya tengo por huesped en el pecho
esta nieve divina que me abrasa.
 Y aunque le viene el aposento estrecho
a vivir se acomoda, y a matarme,
y estoy yo del agravio satisfecho.
 Desde este punto comencé a abrasarme
que la sangre mas pura me encendieron
los espiritus vivos de mirarme.

Si

Si los ojos pagaron lo que vieron
el estado lo diga de mis males,
y la poca esperanza que tuvieron.
Los dias para todos siempre iguales
pasaban como siglos por mi vida,
haciendo mis cuidados inmortales,
Pienso que fue mi pena conocida
mientras que ser no pudo declarada,
tanto estaba al mirar la lengua asida.
Aunque como una vivora pisada
si a llegar a su reja me atrevia
soverbia huyendo se mostraba ayrada.
Pues es verdad que la desdicha mia
se contentó con este triste estado
con que pasaba el mal del bien que via.
Luego del alto Cesar fui llamado,
y si es que sabes el dolor de ausencia,
juzga, Montano, el tuyo y mi cuidado.
Perdi con la esperanza la paciencia,
y pues partido no perdi la vida
no fue porque faltó mi diligencia.
Parti, lloré, y volvi, y a la venida
corria por mi mal tanto recato
como si fuera entonces la partida. (to)
Mas no fue el tiempo a mi esperanza ingra-
que hallé en su casa una pastora hermosa
gran prenda de mi sangre y de su trato.
Y aunque para mi intento provechosa,

en alguna manera fue mi daño,
sirviendome de amiga cautelosa.
Era de todos general engaño
pensar que mi verdad sus ojos fuesen,
siendo los mios cierto desengaño.
Que como sus estremos conociesen
juzgaban que a querella me inclinaba,
asi pluguiera a Dios mis males viesen.
Con esto tibiamente me ayudaba,
y siendo en mi instrumento la tercera
a la prima del alma se igualaba.
Ya con la vecindad la hermosa fiera
se mostraba mas facil y tratable,
volviendola el amor de piedra en cera.
Ya agradecia con piedad notable
mi secreto servir y mi porfia,
y a la ventana se mostraba afable.
Y asi como quien ya mi mal sentia
jamas de Clori, Albania se fiaba,
que este es su nombre, y de la prenda mia.
Y como alguna vez la importunaba
que un papel de su mano recibiese
parece que celosa se enojaba.
Y como ya licencia le pidiese
para escribir mis penas y dolores
donde con menos turbacion pudiese,
Mostraba con razones y colores
que no era buena diligencia aquella,

y eran con esta dilacion mayores.
Posible finalmente fue vencella,
porque no hay al amor cosa imposible,
y para ser cruel era muy bella.
Y para que este amor incompreensible
tuviese mas valor con un concierto
el poderla escribir me fue posible.
Que ni el papel le fuese descubierto
a Clori, ni viniese por su mano,
lo que siendo su gusto fue muy cierto.
¿Y entonces qué dirás de mí, Montano,
quando con tan estraños pensamientos
puse sobre el papel la incierta mano?
Vieras alli las penas y tormentos
acudir de tropel a ser escritos
con mil enamorados sentimientos.
Yo puesto entre cuidados infinitos
solamente de todo el gran proceso
juzgaba los deseos por delitos.
Oprimido en efecto de aquel peso
escogi lo mejor, y humilde escribo
lo que estaba mas lejos de mi seso.
Cierro el papel dichoso, y apercivo
un tercero discreto que llevase
de un muerto en penas un retrato vivo.
Quiso el amor que la ocasion llegase,
y aunque dificilmente tambien quiso
que le diese el papel, y le tomase.

Quando de este suceso tuve aviso
pues yo no perdi el seso no le tuve,
que mata un bien si viene de improviso.
Desde este tiempo mas perdido estuve,
porque ya la esperanza me mostraba
cubierto el sol de una pequeña nuve.
Con que me respondiese la cansaba,
o que solo escribilla permitiese,
pero todo mi bien dificultaba.
Forzóme el. ciego amor que la escribiese,
y no pudiendo darselo, forzóme
que como la esperanza el papel fuese.
Diselo al viento por su reja, y dióme
lo que pude esperar de un hierro elado,
que no hay diamante que mis yerros dome.
Que mal se limará, Montano amado,
con el de cera un corazon de acero,
que amor no escoge los que no ha llamado.
De esta manera por Albania muero,
y dando un monte en ecos su respuesta,
yo pregunto a muger y no la espero.
Esta es la historia y la desdicha es esta,
breve en el gusto, y larga en la memoria,
que tanta pena y confusion me cuesta.

Montano.

Pareceme el discurso de tu historia
los lejos que se ven en la pintura,
confusos cielos de tu incierta gloria.

Mas

Mas dejas encantada la aventura ;
pues no me das razon de tu partida,
siendo el rigor de la ocasion mas dura.

Lucindo.

Por no mover el alma divertida
en otros sentimientos favorables,
quise dejar la historia interrumpida.
Que en pesares que son incomportables
mal puede discurrir la lengua triste
sin sentimiento y lagrimas notables.
Pero pues hasta el fin saber quisiste
el mal que mi abrasado pecho siente
y a la memoria la ocasion tragiste,
Aqui verás un venturoso ausente,
porque suele el amor en una ausencia
descubrirse mejor que no presente.
Llegada la partida, y la sentencia
de mi muerte forzosa, despedime
del cielo de su angelica presencia.
¿Mas dime a quién havrá que no lastime
que le ofenda su dama quando parte?
¿o qué esperanza que a vivir le anime?
Pasado estaba yo de parte a parte
con una flecha de crueldad partiendo
de quien de todo mi dolor fue parte,
Quando me dijo, en sangre convirtiendo
su pura nieve, que era caso injusto
arrojalle el papel no le queriendo.

Y que debiera yo pues era justo
agradecer que vella permitiera,
y que de verme recibiera gusto.
Yo entonces respondi lo que pudiera
delante de los cielos que criaron
aquesta hermosa vengativa y fiera.
Las causas le mostré que me obligaron,
oyendomelas todas hasta el punto
que prendas enemigas lo estorvaron.
Aquella noche en fin como a difunto
en las postreras honras de una reja
me dieron el favor, y el partir junto.
Y como el que la amada patria deja,
y en ella el alma, y lleva el cuerpo solo,
que ella se acerca mas quanto él se aleja,
Parti como del bello ingrato Apolo
la flor que sus doradas hojas cierra,
y queda escuro de Calisto el Polo:
O como el que mirando va la tierra
desde el profundo mar, y mas si acaso
esposa amada, o tierno padre encierra.
El suspiro, la lagrima, y el paso
juntos salian, sin que diese alguno
menos que asi del alva hasta el ocaso.
Quantas veces al cielo fui importuno
para que diese fin a tantos daños,
porque viviendo no esperé ninguno.
Siendome con tan graves desengaños

los,

Los puntos horas, y las horas dias,
los dias meses, y los meses años.

Y parabanme tal las ansias mias,
y aquel amor y fuego que nacieron
de dos nieves tan asperas y frias,

Que hasta desesperarme no quisieron
alzar la espada, ni el rigor pasado,
no contentas de ver que me rindieron.

Pero en aqueste miserable estado
(que como dicen, la esperanza vive
aunque su dueño esté desesperado)

Veo que amor me *llama*, y apercive
al bien mas alto que su esquiva mano
pudiera dar a quien con él mas prive.

Hallé de mis zagales un Serrano,
al fin de la esperanza y del camino,
que se quedaba con mi bien Montano.

El qual (mira que estraño desatino,
mira que efecto de un amor ausente)
me trajo humano mi desden divino.

Trajome ya la nieve diferente,
que como ya de su rigor pasaba
trocóse el frio en otra especie ardiente.

Por una carta supe que quedaba
(¿ quién lo mira Montano?) enternecida,
y que señales de quererme daba.

Escribeme que estaba persuadida
a estimar mi verdad, o creer mi engaño,

en-

engaño que me cuesta mi alma y vida.

Que no creyera de mi ausencia el daño
si la terneza y pena en que se via
no le fuera notorio desengaño:

Que estimase saber que pretendia
darme este gusto, y si le estimo y siento
preguntelo mi Albania al alma mia.

Y que aquel amoroso arrojamiento
pues no era justo, no le condenase,
(¡qué honesto aunque escuchado pensamiento!)

Y que me aseguraba imaginase
que era el postrero, y que sería el primero
que a tales pensamientos la inclinase.

Yo entonces, como suele el prisionero
que revocar oyó mortal sentencia,
la muerte olvido, y en la vida espero.

Dejo el Cesar, y vuelvo a su presencia,
y aun dejára de serlo de mil mundos,
por ver mi bien, y no sufrir su ausencia.

Llegué a sus ojos en la luz segundos
al planeta mayor; nortes, y faros
de los estrechos de mi mar profundos.

Desde este diá que sus ojos claros
miraron mis deseos, amor puso
en mi abrasada Troya sus reparos.

Ya sabes que el oraculo confuso
Venus por ver que no crecia Cupido
a preguntar la causa se dispuso;

Y que le fue de Temis respondido
que hasta que al niño diese hermano, en vano
pensaba ver el tierno amor crecido.
Venus no sé si a Marte, o a Vulcano
llamó para este efecto, en fin se cuenta
que dió a Cupido otro Cupido hermano
Anteros se llamó, que representa
un reciproco amor de voluntades,
que amor pagado con amor se aumenta.
De esta suerte pagadas mis verdades
creció mi amor, haciendo sin recato
el uno al otro ciertas amistades.
Ni fue mas desdeñosa, ni yo ingrato,
antes el trato dió al amor aumento,
que hace al niño amor gigante el trato.
¿Qué monte o sierra con igual contento
no corrimos los dos? ¿qué valle frio
no nos dejó cazando sin aliento?
¿En qué ribera del corriente rio
no sacamos los peces con anzuelos
debajo de algun alamo sombrio?
Los timidos cobardes conejuelos
le presentaba yo si se enojaba,
por hacer amistad, de algunos celos.
Por los frondosos arboles trepaba,
y chillando los pollos le traia
los nidos que su pajaro lloraba.
Quantas veces me halló en su puerta el dia
con

con las tempranas guindas y cerezas
que con el verde elexo entretegia.
Si no podia hablarla ¡ qué tristezas
sus puertas, sus ventanas coronaba
de mudas selvas, y silvestres nuezas.
Con esto quando Albania despertaba
y daba por sus rejas sol al mundo,
conocia que yo velando estaba.
¿No has visto un perro con gemir profundo,
si le deja su amo herir la puerta?
pues yo era asi, y en la lealtad segundo.
Ni menos si la vi, Montano, abierta,
dejé de hacer locuras amorosas,
que asi enloquece una esperanza incierta.
Mil veces en las selvas espaciosas
si me hallaba dormido me tegia
guirnaldas de azucenas y de rosas.
Yo despertaba, y viendo que me hacia
vencedor y vencido la buscaba,
y aquel triunfo de amor le agradecia.
Ella con risa todo lo negaba
cubierta de verguenza, y de claveles
con que el nevado rostro matizaba.
Pero los hados de mi bien crueles
en estos tiempos mi descanso impiden,
porque del bien si es grande te receles.
Do Albania con ausencia me dividen
segunda vez, quedando interrumpida

la

la historia cuyo fin mis quejas piden.
Lo demas del estado de mi vida
por esto puedes conocer, Montano,
y si se gana mal tan bien perdida.

Montano.

¡Estraño fin de amor a quien en vano
hace el desden injusta resistencia,
y el imposible mas incierto es llano!
Lucindo él mismo te dará paciencia
con solo imaginar que Albania hermosa
siente con tiernas lagrimas tu ausencia.
Porque ver humanar tan alta diosa,
y por Endimïon bajar la luna,
bastan a hacer una alma vitoriosa.
No le pidas mas bien a la fortuna:
sufre tu mal, que no es tan imposible
que no le apliques esperanza alguna.
No es empresa de amor la que es posible,
que para grandes animas se hacen
las que tienen su fin inaccesible.
En tanto pues que las ovejas pacen,
y de cogollos de florido espino
las cabras a placer se satisfacen,
Quiero de Albania al resplandor divino
consagrar de improviso un Epigrama
con aqueste cuchillo en este pino.
Porque crezca su nombre, gloria, y fama
en las orillas del anciano Tormes,

co-

como por el Hibero se derrama.

Lucindo.

Harás la tuya y su valor conformes,
aunque todas las cosas de este suelo
para tenelle igual serán disformes.
Pinta mi puro amor, mi casto celo,
que no le vencerán olvido y muerte,
por muchos siglos que rebuelva el cielo.

Montano.

Escuchame que escribo de esta suerte.

EPIGRAMA.

UNA hermosura, y celestial belleza,
de un rico entendimiento acompañada,
en quien la ciencia infusa está cifrada
que puso Dios en la naturaleza:
La mayor magestad y gentileza
que vió la edad presente y la pasada,
de las mayores gracias adornada
que son del alma corporal riqueza:
Un termino real, un noble trato,
y en tiernos años un discurso altivo
todo de egemplos inauditos hecho:
De Albania son el singular retrato;
y quien quisiere verla mas al vivo
busque a Lucindo, y mirela en su pecho.

EL MISMO AUTOR.

CANCION.

POR la florida orilla
de un claro y manso rio,
de salvia y de vervena coronado,
al tiempo que se humilla
al planeta mas frio
con templado calor el sol dorado,
libre, solo, y armado
de acero, olvido, y nieve,
pasaba peregrino
ya fuera del camino
del juvenil ardor que el pecho mueve,
quando al salir Apolo
un niño vi venir desnudo, y solo.

Rubio el cabello de oro
con una cinta preso
que los hermosos ojos le cubria,
y como alarbe o moro,
de inumerable peso
un carcax que del cuello le pendia,
y como quien vivia
de saltear los hombres
un arco puesto a punto:
mas quando le pregunto
que me diga sus titulos y nombres,

respondeme arrogante,
(niño en la vista, y en la voz gigante:)
Yo soy aquel que suelo
con apacible guerra,
con alegre dolor y dulces males,
desde el supremo cielo
hasta la baja tierra,
herir los dioses, hombres, y animales:
transformaciones tales
jamas Circe las supo,
porque un hechizo formo
con que mudo y transformo
qualquiera ser que de mi fuego ocupo:
y al alma que condeno
la hago yo vivir en cuerpo ageno.
Facil tengo la entrada,
dificil la salida,
ablandame el desprecio, y cansa el ruego;
ni hay alma tan elada,
o en piedra convertida
que no enternezca mi amoroso fuego;
por eso, rinde luego
las armas arrogantes
de que vas vitorioso,
que el rayo mas furioso
se templa con mis flechas penetrantes,
y lloran mis agravios
igualmente los fuertes, y los sabios.

Yo respondile entonces:
mal me conoces niño,
mira que soy un capitan valiente,
que en marmoles y bronces
con ésta que me ciño
hago escribir mis hechos a la gente;
¿cómo tu fuego ardiente,
o tus blandos suspiros
pueden temer los brazos
que han visto en mil pedazos
burlar tanto escuadron entre los tiros
de la polvora fiera,
que vence el fuego de su misma esfera?

Yo al duro elado invierno
y al verano abrasado,
de iguales armas y valor vestido,
llevando a mi gobierno
el escuadron formado,
tanta varia nacion he combatido
que tengo convertido
en duro acero el pecho:
por eso en paz te torna,
que mi espada no adorna
las puertas de tu templo sin provecho,
ni pueden tales ojos
humillarse a tus lagrimas y enojos.

Asi le replicaba,
quando de entre unas yedras

una hermosura celestial salia,
que no lo que miraba,
pero las mismas piedras
en ceniza amorosa convertia:
Amor que ya me via
con pensamientos vanos
apercibir defensa,
a la primera ofensa
me derribó la espada de las manos,
y en viendome tan ciego
lloré, rendime, y abraséme luego.
En esto al verde llano
un carro vitorioso
dos tigres ya domesticos trageron,
asió el Amor la mano
de aquel rostro amoroso,
y juntos a su trono se subieron,
y los que alli me vieron,
entre sus pies me ataron;
y al fin sus ruedas fieras
mis armas y vanderas
por despojos vencidos adornaron,
llevandome cautivo
adonde agora lloro, muero, y vivo.
Mas todo vencimiento es mas vitoria,
y aquesta pena es gloria
con solo que me mire Isbella un dia,
y entre sus ojos arda el alma mia.

EL MISMO AUTOR

SONETO.

CAnta pajaro amante en la enramada
selva a su amor, que por el verde suelo
no ha visto al cazador que con desvelo
le está escuchando, la ballesta armada.
Tirale, yerra, buela, y la turbada
voz en el pico transformada en yelo
vuelve, y de ramo en ramo acorta el vuelo,
por no alejarse de la prenda amada.
De esta suerte el amor canta en el nido,
mas luego que los celos que recela
le tiran flechas de temor, de olvido,
Huye, teme, sospecha, inquiere, cela,
y hasta que vé que el cazador ès ido
de pensamiento en pensamiento buela.

EL MISMO AUTOR

por el Licenciado

TOME DE BURGUILLOS

SONETO.

JUana mi amor me tiene en tal estado
que no os puedo mirar quando no os veo
ni escribo, ni manduco, ni paseo
entre tanto que duermo sin cuidado:
¿Por no tener dineros no he comprado
(¡ o amor cruel !) ni manta, ni manteo,
tan vivo me derrienga mi deseo
en la concha de Venus amarrado.
De Garcilaso es este verso, Juana.
Todos hurtan : paciencia ; yo os le ofrezco:
mas volviendo a mi amor, dulce tirana,
Tanto en morir y en esperar merezco
que siento mas el verme sin sotana
que quanto fiero mal por vos padezco.

DON

DON FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS

Boda y acompañamiento del campo.

ROMANCE.

DOn Repollo y doña Berza,
de una sangre, y de una casta,
sino caballeros pardos,
verdes fidalgos de España,
Casaronse, y a la boda
de personas tan honradas
que sustentan ellos solos
a lo mejor de su patria;
De los solares del campo
vino la nobleza, y gala,
que no todos los solares
han de ser de la Montaña.
Vana y hermosa a la fiesta
vino Doña Calabaza,
que su merced no pudiera
ser hermosa sin ser vana.
La Lechuga que se viste

muy de verde, y con fanfarria,
presumida sin ser fea
de frescona y de bizarra.
La Cebolla a lo viudo
vino con sus tocas blancas,
y sus entresuelos verdes,
que sin verdura no hay canas.
Para ser dama muy dulce
vino la Lima gallarda
al principio, que no es bueno
ningun postre de las damas.
La Naranja a lo severo
llegó muy tiesa y cerrada,
con su apariencia muy lisa,
y su condicion muy agria.
A lo rico y lo tramposo
en su erizo la castaña,
que la han de sacar la hacienda
todos por punta de lanza.
La Granada deshonesta
a la moza cortesana,
desembózo en la hermosura,
descaramiento en la gracia.
Doña Mostaza menuda
muy briosa y atufada,
que toda chica persona
es gente de gran mostaza.
A lo alindado la Guinda

muy

muy agria quando muchacha,
pero ya entrada en edad
mas tratable, dulce, y blanda.
La cereza a la hermosura
recien venida muy cara,
pero con el tiempo todos
se le atreben por barata.
Doña Alcachofa compuesta
a imitacion de las flacas,
basquiñas y mas basquiñas,
carne poca, y muchas faldas
Don Melon que es el retrato
de todos los que se casan,
Dios te la depare buena
que la vista al justo engaña.
Don Cohombro desvaido,
largo de verde esperanza,
muy puesto en ser gentil-hombre,
siendo cargado de espaldas.
Don Pepino muy picado
de amor de doña Ensalada,
gran compadre de Dotores,
pensando en unas tercianas.
Don Durazno a lo embidioso,
mostrando agradable cara,
descubriendo con el trato
malas y duras entrañas.
Persona de muy buen gusto

don

don Limon, de quien espanta
lo sazonado y panzudo,
que no hay discreto con panza.
De blanco, morado, y verde,
corta crin, y cola larga
don Rabano, pareciendo
moro de juego de cañas.
Todo fanfarrones brios,
todo picantes brabatas
llegó el señor don Pimiento
vestidito de botarga.
Don Nabo, que viento en popa
navega con tal bonanza
que viene a mandar el mundo
de gorron de Salamanca.
Mas baste por si el Letor
obgecciones desmbayna,
que no hay boda sin malicias,
ni desposados sin tachas.

EL MISMO AUTOR

LETRILLA.

Pues amarga la verdad
quiero echarla de la boca,
y si al alma su miel toca

es-

Esconderla es necedad:
sepase, pues libertad
ha engendrado en mí pereza
la pobreza.

¿Quién hace al tuerto galan,
y prudente al sin consejo?
¿Quién al avariento viejo
le sirve de rio Jordan?
¿Quién hace de piedras pan
sin ser el Dios verdadero?
el dinero.

¿Quién con su fiereza espanta
el cetro y corona al Rey?
¿Quién careciendo de ley
merece nombre de santa?
¿Quién con la humildad levanta
a los cielos la cabeza?
la pobreza.

¿Quién los jueces con pasion
sin ser unguento hace humanos,
pues untandolos las manos
los ablanda el corazon?
¿Quién gasta su opilacion
con oro, y no con acero?
el dinero.

¿Quién procura que se aleje
del suelo la gloria vana?
¿Quién siendo toda cristiana

tie-

tiene la cara de herege?
¿Quién hace que al hombre aqueje
el desprecio y la tristeza?
la pobreza.

¿Quién la montaña derriba
al valle, la hermosa al feo?
¿Quién podrá quanto el deseo,
aunque imposible, conciba?
¿Y quién lo de bajo arriba
vuelve en el mundo ligero?
el dinero.

EL MISMO AUTOR

Visita de Alejandro á Diogenes.

ROMANCE.

EN el retrete del mosto,
vecino de una tinaja,
Filosofo vendimiado,
que para vivir te envasas,

Galapago de Alcorcon,
porque el sol te dé en la cara,
campando de caracol
traes acuestas tu posada.

Val-

Valgate el diablo por hombre,
no sé como te devanas
acostado en un puchero
el cuerpo, y el sueño a gatas.
Pepita de un tinagero
nos predicas alaracas
contra pilastras y nichos,
y alquileres de las casas.
No saben de tí los vientos
porque les vuelves las ancas,
y para mudar de pueblo
echandote a rodar marchas.
Para mejorar de sitio
tu persona misma enjaulas,
lo que ocupas es alcoba,
y lo que te sobra salas.
Si te abrevias en cuclillas
en el sotano te agachas,
si te levantas en pie
á tu desvan te levantas.
Ves aqui que viene a verte
un hidropico Monarca,
que de bolillas de mundos
se quiso hacer una sarta.
Aquel que gloton del orbe
engulle por su garganta
Imperios como granuja,
y Reynos como migajas.

Quien con cuernos de carnero
guedejó su calabaza,
y por ser hijo de Jove
se quedó chozno de cabras.
El que tomaba igualmente
las zorras y las murallas,
en cuya cholla arbolaron
muchas azumbres las tazas.
Catatele aqui vestido
todo de labios de damas,
esto es de grana de Tiro,
si la copla no me manca.
Levanta la carantoña
que por el suelo te arrastra,
mira la gomia del mundo,
serenisima tarasca.
Era el mes de las moquitas
quando saben bien las mantas,
y quando el sol a los pobres
sirve de cachera y asquas.
Diogenes pues que a sus rayos
se despoblaba las calzas
de los puntos comedores
que estruja, sino los rasca,
Con unas uñas verdugas,
y con otras cadahalsas,
aturdido del rumor
que trae su carantamaula,

Volvió a mirarle los ojos
emboscados en dos cardas,
y pobladas sus megillas
de enfundaduras de bragas.
De un cubo se viste loba
y de dos colmenas mangas,
limpias de sastre y de tienda,
como de polvo y de paja.
Una montera de greña
era coroza a su caspa,
en el color y en lo yerto
juntos herizo y castaña:
Por lo espeso y por lo sucio
cabellera que se vacia,
melena de entre once y doce
con peligros de ventana.
Miró de pies a cabeza
la magnifica fantasma,
y preciandole lo mismo
que si el rey Perico bayla.
Y sin chistar, ni mistar,
ni decirle una palabra,
formando con las narices
el gandujado de caca,
Al sol volvió el coram vobis,
y al Emperador las ancas
con muy poca cortesia;
aunque con mucha crianza.

Era

Era Alejandro un mocito
a manera de la hampa,
muy menudo de facciones,
y muy gotico de espaldas
Barba de cola de pez
en alcance de garnacha,
y la boca de amufar
con bigotes de Jarama.
La mollera en escabeche
con un laurel que la calza,
y para las Amazonas
con brindis de piernas zambas.
El vestido era un ingerto
de cachondas y botargas,
pintiparado al que vemos
en tapices y medallas.
Pusose de frente a frente
de la mal formada quadra,
y dejandola a la sombra
sus purpureas opalandas:
Le dijo : Cinico amigo
lo que quisieres demanda,
pide sin ton y sin son,
pues que ni tañes, ni baylas.
Yo soy quien para vestirte
toda la region mundana
por estrecha la acuchillo,
y al cielo le pido ensanchas.

Pi-

Pide, porque aun siendo Dueña
pudiera dejar harta,
y aun si fueras cien legiones
de tias y de cuñadas.
Diogenes que no havia sido
socaliña, ni demanda,
agente, ni embestidor,
ni buscona cortesana,
Respondió: lo que te pido
es que volviendote al Asia,
el sol que no puedes darme
no me le quiten tus faldas.
Nadie me embidia la mugre
como a tí el oro y la plata,
en la tinaja me sobra,
y en todo el mundo te falta.
Mi hambre no cuesta vidas
al viento, al bosque, ni al agua,
tú matando quanto vive
sola tu hambre no matas.
Para dormir son mejores
estas yerbas que esas lanzas;
a todos mandas, y a tí
tus desatinos te mandan.
Pocos temen mis concomios,
muchos tiemblan tus escuadras:
dejame con mi barreño,
y vete con tus tiaras;

Que yo vestido de un tiesto
doy dos higas a la parca,
pues tengo en él sepultura
despues que palacio y capa.
Tiende redes por el mundo,
mientras yo tiendo la raspa,
que en cas de las calaveras
ambos las tendremos calvas.
El veneno no conoce
las naturales viandas,
vete a morir en la mesa,
y a vivir en las batallas.
El no tener lisongeros
lo debo al no tener blanca,
y si no tengo tus joyas
tampoco tengo tus ansias.
Como yo me espulgo puedes,
si alguna razon alcanzas,
espulgarte las orejas
de chismes, y de alabanzas.
Y a Dios que mudo de barrio,
que tu vecindad me cansa:
y echó a rodar su edificio
a coces y a manotadas.
Oyólo Alejandro Magno,
y recalcado en sus gambas,
muy ponderado de ocico,
mas apotegma que chanza,

Di-

Dijo: a no ser Alejandro
quisiera tener el alma
de Diogenes; y mis Reynos
diera yo por sus lagañas.
Los Amenes y los Vivas
digeron a voces altas:
lindo dicho; y era el dicho
trocar el cetro a cazcarrias.
Quedóse el piojoso a solas,
y el magno se fue en bolandas:
si Dios le otorgára el trueco
alli se vieran las trampas.

EL MISMO AUTOR

por el Bachiller

FRANCISCO DE LA TORRE

CANCION.

DOliente cierva que el herido lado,
de ponzoñosa y cruda yerba lleno
buscas la agua de la fuente pura
con el cansado aliento, y con el seno
bello de la corriente sangre hinchado,
debil y descaida tu hermosura;
ay! que la mano dura
que tu nevado pecho

ha puesto en tal estrecho,
gozosa va con tu desdicha, quando
cierva mortal viviendo estás penando
tu desangrado y dulce compañero,
el regalado y blando
pecho pasado del veloz montero.
Vuelve cuitada, vuelve al valle donde
queda muerto tu amor, en vano dando
terminos desdichados a tu suerte.
Morirás en su seno, reclinando
la beldad que la cruda mano esconde
delante de la nube de la muerte.
Que el paso duro y fuerte,
ya forzoso y terrible,
no puede ser posible
que le escusen los Cielos; permitiendo
crudos astros que mueras padeciendo
las asechanzas de un montero crudo,
que te vino siguiendo
por los desiertos de este campo mudo.
Mas ay! que no dilatas la inclemente
muerte que en tu sangriento pecho llevas,
del crudo amor vencido y maltratado.
Tú con el fatigado aliento pruebas
a rendir el espiritu doliente
en la corriente de este valle amado.
Que el ciervo desangrado
que contigo la vida

tuvo por bien perdida,
no fue tampoco de tu amor querido
que habiendo tan cruelmente padecido,
quieras vivir sin él, quando pudieras
librar el pecho herido
de crudas llagas, y memorias fieras.
Quando por la espesura de este prado
como tortolas solas y queridas,
solos y acompañados anduvistes:
quando de verde mirto y de floridas
violetas, tierno acanto, y lauro amado
vuestras frentes bellisimas ceñistes:
quando las horas tristes
ausentes y queridos
con mil mustios bramidos
ensordecistes la ribera umbrosa
del claro Tajo, rica y venturosa
con vuestro bien, con vuestro mal sentida:
cuya muerte penosa
no deja rastro de contenta vida.
Agora el uno cuerpo muerto lleno
de desden y de espanto quien solia
ser ornamento de la selva umbrosa:
tú quebrantada y mustia al agonia
de la muerte rendida, el bello seno
agonizando, el alma congojosa.
cuya muerte gloriosa
en los ojos de aquellos,

cuyos despojos bellos
son vitórias del crudo amor furioso.
Martirio fue de amor, triunfo glorioso
con que corona, y premia dos amantes,
que del siempre rabioso
trance mortal salieron muy triunfantes.
Cancion fabula un tiempo, y caso agora
de una cierva doliente, que la dura
flecha del cazador dejó sin vida;
errad por la espesura
del monte, que de gloria tan perdida
no hay sino lamentar su desventura.

EL MISMO AUTOR

ODA.

VIste, Filis, herida
cierva de la saeta, que temiendo
nuevo daño la vida
cara pierde, vertiendo
la roja sangre que dilata huyendo?
¿Viste resplandeciente
cielo, del cuerpo de las nubes suelto,
turbarse, y el ardiente
soplo de Boreas vuelto

de-

dejar el mundo en sombra, y agua embuelto?
¿Viste de la empinada
cumbre sacar a Febo la cabeza
roja, y acelerada
noche con gran tristeza
salir escureciendo su belleza?
¿Viste bolando hermosa
garza señorearse de este cielo,
y salir de la odiosa
mano, torciendo el buelo
sacre que la derriba por el suelo?
¿Lucidas flores viste
a quien, o Aurora, fuiste su Lucina,
y viene el Euro triste,
y a la tierra declina
la corona de hojas mortecina?
Asi fue mi ventura,
y asi Filis podria ser tu suerte;
no vivas tan segura
del mal, que hasta la muerte
no hay estado tan firme que sea fuerte.
Quando Jupiter tira
a las alturas de la humilde tierra,
jamas alcanza su ira
al valle; que en la sierra
yace penando quien le armó la guerra.
El ayre se embrabece,
y entre los verdes arboles bramando

cobra fuerzas y crece,
sopla, y está silvando,
y en el suelo las flores regalando.

EL MISMO AUTOR

CANCION.

Solo y desierto abrigo,
un tiempo compañia
al solitario y triste animo mio:
agora fiel testigo
de la congoja mia
secreto valle, monte, soto, y rio.
Si el pecho helado y frio
un tiempo ardor y herida
de dos almas vencidas,
cuyos pechos y vidas
fueron un pecho, un fuego, y una vida,
de su beldad me aparta
fortuna cruda de ayudarme harta.
¿De qué me sirven quejas
si del quejarme viene
mayor indignacion a quien me sigue?
Tú Filis que me dejas,
y el cielo que me tiene

en el rigor del mal que me persigue,
haceis que no mitigue
el llanto su corriente,
y el alma sus cuidados,
y su furor los hados,
(dura carga de un animo doliente)
por quien mi suerte amarga
mi bien abrevia, y mi tormento alarga.

Tan descaido siento
el fundamento flaco
a quien se atiene mi cansada vida
que si del *sufrimiento*
qualquiera *fuerza saco*
luego se me trasluce que es *perdida*;
que alma tan combatida
si de otra que su fuerza
no la remedia el cielo,
ella contra su duelo
vanamente se anima si se esfuerza;
cuyo animo perdido
en nuevo daño queda convertido.

Despues que de los ojos
en quien hallé mi vida
cruda estrella del cielo me divide
los siempre rayos rojos
del sol, escurecida
nube mirar su claridad me impide:
y en quanto espacio mide

cla-

clara y hermosa luna
no se descubre estrella
que muestre su luz bella,
sino la que denota mi fortuna,
que ésta con llama ardiente
amenaza mi vida eternamente.

Qualquier lugar me cansa
donde no veo los ojos
adonde tiene amor su gloria, y pena:
que la presencia mansa
como ha causado enojos
tambien *si turba un alma*, *la* serena:
una esperanza buena,
y una gloria mal firme
sustentan una vida
del cielo perseguida:
mas una ausencia concluyó de hundirme,
que pudiendo acabarme,
no se contentará con lastimarme.

¡Quántos montes y rios,
quánta agua, y quánta tierra
me esconden unos ojos soberanos,
que de los tristes mios
levantaron la guerra,
por quien triunfaron mis vencidas manos!
Quántos respetos vanos
quántos inconvenientes
de bienes mal seguidos

me

me tienen escondidos
los luceros del cielo transparentes
mas como pueda el hado
crudo enemigo tengo bien probado.
  Tal estoy que mirando
la lumbre de Diana
entre los ojos de la noche escura,
con mi mal regalando
alguna estrella humana
a quien aflige amor con flecha dura:
digo, si en tu luz pura,
o luna honor del cielo,
tiene sus ojos puestos,
quando te miran estos
tristes mios, la causa de mi duelo,
mas amorosamente
miraré tu hermosura transparente.
  Aqueste nuevo celo
puede tanto conmigo
que un nuevo amante tiene en mí la luna:
yo la rondo, y la celo,
yo la miro, y la digo
mis pasiones y quejas de una en una:
mas como mi fortuna
acecha mis contentos,
por acabar mi vida,
con nube escurecida
su blanca imagen cubre por momentos:

de

de cuyo agravio indino
nace un dolor que ablanda mi destino.
Cancion, yo veré presto si es posible
mi alivio soberano,
espiritu doliente, o cuerpo humano.

EL MISMO AUTOR

SONETO.

SAlve sagrado y cristalino Rio,
de sauces y de cañas coronado,
de arenas de oro y de cristal ornado,
y de crecientes con el llanto mio.
Salve, y dilata tu ancho poderio
por la orla Sabéa, y el dorado
cerco de perlas, que el licor sagrado
enriquece tu eterno señorio.
Y asi tus ninfas te detengan quando
pases por el estrecho deleytoso
de la concha de Venus amorosa,
Que saques la cabeza, serenando
este cerco de nubes espantoso
en compañia de mi ninfa hermosa.

FRAN-

FRANCISCO LOPEZ DE ZARATE

EGLOGA.

SILVIO. ANFRISO.

Silvio.

Arboles compañeros de estos rios,
que en selva amena convertis el viento,
y vais creciendo con regalos mios:
Aquella que me dió merecimiento
para que la adorase, con amarme,
(testigos sois) mudó de pensamiento.
De su mesma eleccion quiero ayudarme,
publiquen esos troncos, esos ramos
con quan justa razon puedo quejarme:
Ese vivo papel donde firmamos
con juramentos penas contra olvidos,
y donde estando ausentes nos hablamos:
Y pues por tanta parte estais heridos
de la mano infeliz de mi cuidado
hablad sino piadosos, ofendidos;
Hablad, pues tantas bocas os he dado,
y aun ocasion: mas ay! que su mudanza
las antiguas firmezas ha borrado.

Vo-

Vosotros prados secos, semejanza
del bien para mi daño pretendido,
retrato natural de mi esperanza:
Pues mis ojos las voces han oido
de vuestra sed, que en hambre se trocaba
para el ganado enfermo de afligido;
Quando hecho bocas todo el campo estaba,
cerrado y mudo a vuestro ruego el cielo,
pues ni remedio, ni atencion os daba:
Decid a Fili si el calor y el yelo
del Picis temblador, y Can rabioso
fueron a mi cuidado de recelo,
Para que desvelado, cuidadoso
no hiciese, florecida y olorosa
la puerta de su albergue y mi reposo.
Digalo Venus, digalo la diosa
cuyo altar adornaba cada dia
ya del jazmin, ya de la murta, o rosa.
Diga si Filis, o fortuna mia,
al tiempo que asomaba por oriente
a su sagrado templo me traia:
Si veneré sus aras sin presente,
si huvo sol en que no las matizase
mansa paloma, o tortola inocente.
Si le pedi que en algo me ayudase
en que tú Fili parte no tuvieses,
sino que eterna el mundo te gozase.
Agreste Fauno di si por mis reses

es-

esparci leche, degollé cordero,
ó porque las de Fili defendieses?
¿Quántas veces tardó mas el lucero
a salir con las humedas cabrillas,
y quántas yo me recogi el postrero?
¿Quántas mis guedejosas ovegillas
balaron por volver a su guarida,
cansadas de morder estas orillas?
¿Quántas veces estando tú dormida
pastora, fui pastor de tu ganado,
y pastor en tu sueño de tu vida
¿Quántas de *lecho* me sirvió el cayado?
¿y quántas de bebida el triste llanto?
¿y quántas de sustento mi cuidado?
¿Quál ave me escuchó libre de espanto?
¿quál fiera sin dolor, y con fiereza?
que puede la piedad con brutos tanto
¿Valióle al lobo su naturaleza?
¿no respetó en mi esfuerzo tu hermosura?
¿faltó de tu rebaño una cabeza?
¿Atrevióse Silvano por ventura,
ni satiro soverbio y arrogante
a poner pie ni mano en tu verdura?
¿Gusano vil, o pajaro inconstante
puso la boca roma, o pico agudo,
ni mas que los deseos caminante,
En el dulce membrillo ya desnudo
del bello que le dió la Primavera?

¿o qué calamidad herirle pudo?
¿La fruta sazonada aunque primera
a quién como a su dueño se traia
antes que a mi pastora en la ribera?
¿El intratable cierzo qué podia
para ofender al arbol mas lozano
contra las prevenciones que yo hacia?
¿Vióse la edad primera ni el verano
para Fili variar naturalezas?
¿fue el Otoño mas tardo, o mas temprano?
¿Faltóle acaso nacar en cerezas,
desmintiendo al invierno por Diciembre,
o las demas lisonjas en bellezas?
Solo el tiempo que viene con Noviembre
quiso perder su rigida costumbre,
valiendose de Mayo, y de Setiembre:
Pues ni a sus reses daba pesadumbre,
como por las riberas de los rios,
andando alla pendientes de la cumbre.
Cuidados ya de galardon vacios,
si en fé de esta verdad sois de provecho,
no siendo sospechosos por ser mios:
Hablad de lo mas hondo de mi pecho,
que letras, plantas, prados, montes, diosa,
Faunos, informarán en mi derecho.
Y ya el lucero que con luz piadosa
llama a asaltar el campo las abejas,
dice que fue adorada como hermosa.

Mi cayado mas corbo forma quejas,
mis lagrimas fuentes de estos prados,
que aumentan alimento a las ovejas.
Las piedras, y los riscos mas elados,
con ecos manifiestan que no es justo
ser mis desvelos mal galardonados.
El lobo con ofensas mas robusto,
del ganado de Fili siempre hambriento,
lo dice a voces bien contra su gusto.
¿Mas qué importa que digan mi tormento,
si Fili niega el alma y el oido,
y dice, aunque lo sienta, no lo siento?
¿Qué importa bien servir, o haver servido,
(quando abonaron meritos tu intento)
si el dueño tuyo se entregó al olvido?
¿Qué importa publicar mi sentimiento
el Silvano, y el Satiro arrogante,
si dice, aunque lo sienta, no lo siento?
¿Qué el gusano lo diga, que lo cante
el pajarillo siempre mal seguro,
y al compas de ellos todo caminante?
¿El membrillo en sazon, o no maduro,
el veloz tiempo, el cierzo, qué contento
me pueden dar? qué esfuerzo? qué seguro? (to,)
Si el tiempo es en fin tiempo, el cierzo vien-
y aunque todos lo digan, Filis calla,
y dice, aunque lo sienta, no lo siento?
Podrá el nacar en ramos alegralla

con la veneracion de no arrugarse;
mas es pequeño don para obligalla.
¿Con qué puede el verano mas honrarse
que con servir a Fili? ¿no le importa
por deleytar sus ojos adornarse?
La primavera se mostrará corta
en no ser mas amena, y floreciente,
pues Fili a florecer el campo exorta.
Y el otoño pues nunca le consiente
mudar, aunque de frutos, de vestido,
que siempre en ella Mayo está presente.
Con su vista al invierno comedido
hace en horrores, qual benigna estrella
que tiene el mar en calmas escondido.
¡Qué pueda Silvio estar, vivir sin vella!
que ya que no murió, viva privado
de su pastora ingrata, aunque mas bella!
¡Qüé viva Silvio, y viva enamorado
de Filis! ¡Filis en poder de Anfriso!
¡qué Anfriso viva a Filis abrazado!
Ebro sagrado cuya margen piso,
¿qué es de las letras que escribió aquel dia,
en que volvió este campo en Paraiso?
¡Mas ay! aquí se ve la suerte mia,
pues tú Filis en ondas y en arenas,
yo en arboles y riscos escribia.
Semejanse mis letras a mis penas,
que van creciendo mas quanto mas vivo:
mis

y gustos a las breves azucenas.
Mis glorias son qual esta que recibo,
letras en inconstantes sequedades,
y en papel siempre blanco, y fugitivo.
O tú! que restituyes las edades
que la virtud mantuvo con reposo,
quando eran pastos nuestros las Ciudades.
¿Piensas acaso que tu nuevo esposo
deshace aquel antiguo casamiento
que el tiempo a deshacer no es poderoso?
Algo sirve de alivio mi tormento,
que no se ocupa bien la noble parte
en donde otra alma tuvo alojamiento.
¿Havrá quien dividir pueda aunque aparte
aquel abrazo de naturaleza,
que no lo entiende ni deshace el arte?
Pastora culpar quiero tu belleza,
no como tuya, como mal lograda;
culpar para contigo tu dureza.
Apenas permitiste ser mirada
del planeta mayor, ni él se atrevia
a tocarte, ni entrar en tu majada.
El diga si bebió tu fuente fria,
que si bien se le debe a mi artificio,
también a su respeto y cortesia.
¿Que dirá el claro sol que por oficio
tuvo, pastora, como yo, servirte?
¿qué el cielo para tí siempre propicio?

Viendo, como havrá visto ya, rendirte
a quien pone su amor en el provecho,
que ni sabrá alegrarte, ni sufrirte.
Quando juntes tu pecho con su pecho
parecerá Pluton, tú Proserpina,
mas fuerza sin amor que con derecho:
En fin parecerás deydad divina,
humanada por medio el mas humano,
y padecer la perfeccion ruïna.
Permita, ingrata, el cielo soberano,
si llegares a ser, o si eres suya,
te dé, sino te ha dado ya, de mano.
Quando juntar pretendas a la tuya
su boca, sus megillas, y ojos feos,
de las ternezas de tus brazos huya.
Aunque dejadme necios devaneos,
que ni puede ser Fili no querida,
ni quiero que se logren mis deseos.

Anfriso.

En vano de mas clara luz seguida
saldrá sembrando aljofares y perlas
la que a perlas y aljofares da vida.
En vano el claro sol saldrá a beberlas;
y en vano sobre flores y lentiscos
mis abejas, y ovejas a cogerlas.
En vano mostrará los toscos riscos
de amarillos verdores escarchados
el que llena, y no ocupa estos apriscos.

En-

En vano las riberas, y los prados
cargarán de flores a porfia,
y de lana, y de leche mis ganados,
Si aquella por quien era claro el dia,
mi enjambre trabajó, campo, y ribera,
por ser del cielo deja de ser mia.
En vano la esperada primavera
volverá el mundo en juvenil figura,
desnudando la tierra de grosera.
En vano el dios que aumenta, y asegura
las gentes, Venus, y las tres hermanas,
sin las quales es pobre la hermosura:
El con humanidad, ellas ufanas
despreciarán a Chipre, Paso, y Gnido
por este ameno campo, y sierras canas.
En vano el ruiseñor dejará el nido,
y buscará lugar de donde pueda
de mi dulce pastora ser oido.
La tortola que viuda en llanto queda,
y se esforzó a cantar Filis presente,
bien que solo gemir se le conceda,
Ya ya no cantará, Filis ausente,
ni el ruiseñor, ni en dulce compañia
Venus verá del Ebro la corriente.
Mayo no volverá como solia,
pues mi pastora, mi pastora hermosa
por ser del cielo deja de ser mia.
En vano con fragrancia presurosa

romperá las prisiones congojada
por ser de Fili la purpurea rosa.
El agua de este monte acostumbrada
a entretener el sueño a mi pastora,
como a darse en tributo a la salada,
Mal volverá a su risa, quando llora
ausencias Ebro que antes se reia,
y ya fertilidades descolora.
Si en vano rosa, campo, fuente fria
se alegraron sin Filis, mas en vano
por ser del cielo deja de ser mia.
Que no será bastante el nunca humano
hado, bien que a quitarmela bastante,
ni de la parca la forzosa mano,
A apartarme de Filis un instante,
que vive en mí con mas cercana vista
que la que goza todo vivo amante.
¡Qué rica havrá dejado esta conquista
a aquella irreparable a los mortales!
¿Quién havrá, desde hoy mas, que la resista?
¡O muerte injusta! con quien son iguales
el que tiene por centro la cabaña,
y el que se eleva en fabricas reales:
¡Qué aguda havrá quedado tu guadaña
afilada en la piedra mas preciosa
que produjo jamas esta montaña!
¡Dura necesidad, dura y forzosa
tanto que usurpas el comun consuelo,

pues

Es solo en tí el espiritu reposa.
¿Qué fruto sacas de poblar el cielo,
donde tienes la entrada defendida?
¿No ves que solo reynas en el suelo?
¿Qué fruto de poner fin a la vida
en cuyos pasos largos te entretienes?
El fruto es ser tú propia tu homicida.
¿Pensaste despojarme de los bienes
con que has enriquecido cielo y tierra,
de quanto soy mas dueño que tú tienes?
Este campo, estos prados, esta sierra,
estos cristales pobres has dejado:
muerte contra esos muertos haces guerra.
Que yo rico me soy, pues ha quedado
en mi boca, en mi pecho con gemidos
su espiritu feliz depositado.

Silvio.

Heridos de tu voz, bien dije, heridos
vienen desde la planta de esa altura
siguiendo tus palabras mis oidos.

Anfriso.

¡O Silvio! dete el cielo tal ventura
que alcanzando los bienes que deseas
iguale a mi congoja y desventura,
Porque pagado de tu celo seas.

Silvio.

La parca alargue el hilo de tu vida
hasta que nietos de tus nietos veas.

Tu cantilena tiene enternecida
tanto de la montaña la dureza
que con mas aguas a llorar convida.
Dame Anfriso razon de tu tristeza;
¿dime por dónde vas tan sin camino
que acaso a precipicios te endereza?

Anfriso.

¡Ay Silvio amigo, ay Silvio! que imagino
que vinieras conmigo, si dijese
del modo que me trata mi destino.
¡Ojala yo decirtelo pudiese!
¡ojala halláse nuevas verdaderas,
que no estuviera aqui si lo supiese!

Silvio.

¿Ofendióte pastor de estas riberas?
Habla, que ni tu can, ni tu cayado
te asistirán en todo con mas veras.
¿Atreviósele el oso a tu ganado,
o el nectar asaltó de tu cabaña,
que fue primero flores de este prado?
Que ni asegura al oso la montaña
de las fieras por alta firmamento,
ni al agresor su can, y su guadaña.
Repartase en los dos el sentimiento.
Habla, que Silvio soy; ¿qué te detienes?
que soy tu amigo, y como amigo siento.

Anfriso.

Busco entre muchos males pocos bienes,
bus-

Busco lo que buscando no se halla,
Busco lo que en el alma, Silvio, tienes;
Busco la muerte: dejame buscalla;
Busco la muerte, puerto de la vida;
llamola, Silvio, a voces, y ella calla.

Silvio.

¿Tú que probaste la incurable herida
de amor, asi te afliges, y lamentas?
¿con ella puede ser otra sentida?
Tú que sanaste de ella ¿por qué aumentas
el agua de estas fuentes? ¿Filis tuya
de lagrimas comunes te sustentas?
El que tiene la vida por tan suya,
que bien puede decir que está contigo,
no es bien que en contra de su dicha arguya.

Anfriso.

Tú Silvio serás juez, como testigo;
juzga tú si mi mal tiene consuelo,
murió Filis.

Silvio.

¿Murió? pues yo te sigo.
¿Aunque cómo podré? que nos dió el cielo
a Silvio, y Filis una mesma vida,
si a Anfriso y Silvio un mismo desconsuelo.

Anfriso.

¡Pluguiera al cielo con igual medida
la parca a Anfriso se la huviera dado,
que su pena no fuera tan oida!

Sil-

Silvio.

Tu cuidado es a Silvio de cuidado,
tus lagrimas son sangre de sus venas,
tus suspiros su espiritu han robado.

Anfriso.

Tú propio me reduces, y condenas
a llorar y morir, pues sin ser parte
con Filis mueres, con Anfriso penas.

Silvio.

Parte soy, y seré siempre en amarte:
parte en sentir tus males, y algun dia
en el amor de Filis tuve parte.

Anfriso.

Quien parte tuvo, parte perderia,
yo tuve el todo: Filis finalmente
por ser del cielo deja de ser mia.

Silvio.

Amor casto y perfecto no consiente,
ni hay cosa, caro Anfriso, que mas huya
que otro amor, otra parte, o pretendiente.
Justo es que el mundo al cielo restituya
lo que para él nació: ¿qué te lamentas,
si por el cielo deja de ser tuya?
No sin razon mis lagrimas aumentas,
pues que sin tanta dura tu porfia,
y apenas con tu pena te contentas.
Con mi dolor el tuyo es alegria,
pues la que por el cielo te ha dejado,

por

y ser de Anfriso deja de ser mia.
Mira lo que hay del tuyo a mi cuidado.

EL MISMO AUTOR

ROMANCE.

Bien pueden poner diez años
de temores tierra en medio
al labio, mas no al olvido;
que contra el amor no hay tiempo.
Puede enfermar el otoño,
y desmayar el ivierno,
amenidades que duermen
desde Setiembre a Febrero.
Pero los rayos del sol
como vitales despiertos,
vigilantes recuperan
lo que pereció ya muerto.
El amor luz de las almas
no cede al sol en efectos,
florece iviernos elados,
fructifica otoños secos.
Sepultado en sus cenizas
está mas seguro el fuego
del ayre que lo disipe,

asi

así el amor con silencio.
El callar ha sido en mí
merito de sufrimiento,
no tibieza en el ardor,
que se acrisola cubierto.
Ya que no por humildad
por experiencias merezco,
mucho digo, ser amado,
mas hablo con el deseo.
Y no me desacredite
parecer que soy ageno,
que fuerza *no* es voluntad,
y esclavitud hay sin hierro.
La prision hecha en el alma,
si es generoso el obgeto,
no se borre, que aun el bronce
no da nudos tan eternos.
Quando se abrazan dos almas
es el lazo tan estrècho
que quien se les interpone
solo sucede en el cuerpo.
El alma se ha declarado,
si se premian mis deseos,
amor, para dones mios
ensancha, alarga tu templo.

MISMO AUTOR

ROMANCE.

PAra festejar a Fili
se adornó la primavera,
floreció la grana en rosas,
y la nieve en azucenas.
Vestido el ayre de olores
salió respirando nectar,
y la madre universal
se desnudó de grosera.
Manzanares sobre el lecho
del oro de sus arenas
represando la corriente
hizo ostentacion de perlas.
Anticiparon sus frutos
las tardas plantas y tiernas,
y muchas reverdecieron
despues de troncos, y secas.
Humillaronse los montes
haciendo la reverencia,
y algunos se levantaron
por ser felices con verla.
Dejóse volver en flor

la esperanza de la yerba,
que la virtud de su pie
mejora naturalezas.
No hace menos a los campos
lisonjas que le presentan,
pues donde pone la mano
restituye lo que siega.
Las fuentes de Guadarrama
se despeñaban sedientas,
o por bañarse en sus labios,
o porque se viese en ellas.
Hasta la nieve sintiendo
el ardor de su belleza
dejaba con soledad,
y con embidia las peñas.
Olvidaronse volando
de sí las aves suspensas,
porque haciendo hablar las manos
hizo instrumento la lengua.
Tan dulce acompaña al arpa
que negando competencias,
enmudeciera Talías,
aprisionára Sirenas.

DON BARTOLOME CAYRASCO DE FIGUEROA

CANTO DE LA CURIOSIDAD,

en elogio del famoso Templo del Escorial.

EStando en esto luego al gran Senado
llegó Curiosidad, que por la posta
la redondez del mundo andado havia;
y como siempre al Consistorio sacro
suele venir cargada de grandezas,
de nuevas, y de cosas esquisitas,
que ve en el orbe con atentos ojos:
hicieron pausa todas las Virtudes,
quedando en gran silencio por oirla
con atencion mas grave que otras veces,
por ver en ella un gozo extraordinario,
y una nueva manera de admirarse,
con el mejor, y mas costoso adorno
que se vistió jamas para ser vista.

Te-

Teniendo pues noticia antes que entrase
que estaban las Virtudes discantando
de los merecimientos de Laurencio,
pidiendoles licencia asi propuso.

Yo vengo, soberano Consistorio,
de dar, como acostumbro, al mundo vuelta
por ver lo que hay en él digno de verse:
y entre los edificios memorables
que el tiempo ha consumido, y los que ahora
celebra el orbe con eterna fama;
el que me tiene atonita de espanto,
y todo el mundo en extasi suspenso,
el que pone a los otros en olvido,
y a la fama dará a pesar del tiempo
sugeto digno de inmortal corona,
es el que la invencible larga mano
del segundo Catolico Filipo,
universal Monarca de Cristianos,
ha consagrado al Español Laurencio,
asombro de los ojos que le miran,
satisfaccion de los entendimientos,
invidia de las fabricas del mundo,
del humano deseo ilustre alcance,
de la curiosidad ultimo estremo,
del artificio celebre milagro,
y efecto singular de la riqueza.

Yo he visto las piramides de Menfis,
superbos estrañisimos sepulcros

que

que levantó la bárbara arrogancia;
competidora de las altas nubes,
de mármoles traidos de la Arabia,
de treinta pies de largo los mas de ellos,
para depositar la vil escoria
que aca dejaron las injustas almas.
Era tan grande la mas alta de ellas
que cada lienzo de los quatro en ancho
ochocientos y treinta pies tenia
sobre la superficie de la tierra,
de donde a su remate, que era en punta,
por todas quatro partes havia gradas.
Yo he visto en Rodas, Insula famosa,
de la cándida Cruz antiguo albergue,
aquel Coloso memorable al mundo,
que labró de metal famosa gente;
cuya grandeza espanta la memoria,
y no digna de crédito parece,
pues era el menor dedo de su mano
mucho mayor que un hombre bien dispuesto.
Cinquenta años duró el horrendo monstruo,
que no le pudo mas sufrir la tierra,
y despues de caido se cargaron
de parte de aquel bronce mil camellos.
Yo he visto aquel gran Templo de Diana,
que fundaron en Asia los Efesios
en medio de una honda y gran laguna,
por temer de la tierra los temblores:

obra de tal valor que su memoria
no la ha podido consumir el tiempo,
aunque la consumió la ardiente llama,
pegada por aquel que pretendia
por aquesta maldad quedar famoso;
que aunque se pretendió celar su nombre
sabemos que le llaman Herostráto:
naciendo el mismo dia de este incendio
en Grecia otro mayor, que fue Alejandro,
para aquellas Provincias y Ciudades.
Tambien he visto los soverbios muros,
de la madre de Nino fabricados,
do estaban sobre bóbedas y arcos
maravillosos huertos y jardines,
y en ellos grandes arboles y fuentes,
haciendo en esto a la naturaleza
maravilloso ultrage el artificio:
cuya quadrada cerca de sesenta
mil pasos era fabricada en torno:
de tan estraña anchura que seis carros
pasaban a la par por cima de ella.
De cien codos en alto era su altura,
y toda de ladrillo, donde havia
inumerables torres, y cien puertas.
Era tan grande esta Ciudad que siendo
entrada de enemigos por un lado,
en tres dias se supo en la otra vanda.
Tambien he visto la famosa estatua

de

de Jupiter Olimpio, que en Acaya
en un famoso templo estaba puesta,
y siendo de marfil era tan grande
que con estar sentada, y ser el templo
de inmensa altura, daba en lo mas alto
con la cabeza, y en aquesto Fidias,
Escultor famosisimo, no anduvo
discreto, pues estando levantada,
en un templo tan alto no cupiera.
Aqui de todas partes concurrian
a los juegos Olimpios varias gentes,
y tuvo origen la famosa cuenta
que de las Olimpiadas se llama:
y un hombre vino a ellos tan famoso
que mereció ganar la palma a todos
en los juegos, las artes, y las ciencias,
con ser tantas y tantos: caso estraño!
Tambien vide el sepulcro de Artemisa,
en el Reyno de Caria fabricado
para enterrar el muerto Mauseolo,
obra que gran espanto puso al mundo,
como tambien le puso el amor grande
que aquesta Reyna tuvo a su marido,
pues se bebió sus huesos hechos polvo.
Vide tambien aquella inmensa torre
de Faros, una Isleta asi llamada
junto de Alejandria, por el nombre
de un gran piloto en ella sepultado,

obra de Ptolomeo Filadelfo,
que gran suma de oro gastó en ella
cuyo maestro se llamó Sostrato,
la qual fue solamente fabricada
para poner de noche encima lumbre
que sirviese a las naves de linterna,
qual en Genova vemos, y en Mecina;
y por llamarse aquella Isleta Faros,
se llaman hoy faroles estas lumbres.
Mas estas maravillas con que tanto
la antiguedad se ilustra y engrandece,
y el famoso edificio de Simandro,
que fue del mundo peregrino asombro,
y quanto ha sido en él edificado
de antiguos y modernos, no se iguala
en razon, proporcion, materia, forma,
belleza, magestad, Arquitectura,
peregrina invencion, traza inaudita,
pompa, curiosidad, y fortaleza,
perpetua celsitud mientras el mundo
durase, al celebérrimo edificio
edificado en honra de Laurencio
por el gran Español *Juan de Herrera*,
Arquitecto mayor de este milagro,
cuya memoria en él será perpetua.
En lo espiritüal y en lo divino
¿quién podrá encarecer la grave pompa?
con esto solo queda encarecida,

que

que es un retrato vivo de la eterna:
aqui terrenos Angeles asisten,
que con inestimables ornamentos
de riqueza y labor incomparable
de los Reyes al Rey sirviendo cumplen
del sacro fundador el alto intento;
cuyos despojos y reliquias santas
yacen en su sepulcro memorable,
porque este es el entierro suntuoso
de los Reyes Católicos de España.

EL MISMO AUTOR

CANTO.

De Canarias.

ACabado este Canto entró la fama,
con la velocidad que ilustra el orbe,
y de sus lenguas una desatando
con que suele decir verdades puras,
(que la que no las dice aqui no habla)
propuso al Senado de esta suerte.
No fuera de propósito he venido,
Congregacion heroyca, a vuestro Alcazar,
ni lo será mi plática, pues toda

viene a parar en gloria y alabanza
de la festividad que hoy se celebra
Y asi con el respeto y el decoro
a vuestra magestad sacra debido
para poder hablar pido licencia.
Holgaronse las ínclitas Virtudes
de ver aquel estraño personage,
que quanto mas movible es mas brioso,
y caminando adquiere nuevas fuerzas,
vieron sus muchos ojos, lenguas, alas,
y la sonora trompa con que atruena
del orbe los confines, y riendo
de ver su aspecto, y deseando oirla,
le dieron la licencia, y levantando
la Fama el claro tono asi prosigue.
Despues que la inmortal naturaleza,
potestad ordinaria del Rey sumo,
fuerza y virtud de elementadas cosas,
dió forma y ser a todo lo visible,
repartiendo los dones y bellezas,
oficios y excelencias a su arbitrio,
como se ve en la máquina del mundo,
quiso como un retórico excelente,
para mostrar su pompa toda junta,
y el plenario poder que Dios le otorga,
epilogar sus obras y grandezas
en un pequeño círculo y espacio,
cifrando en él las perfecciones todas

que por el mundo estaban repartidas,
para lo qual con soberano acuerdo
hizo como se cuenta de los dioses
de todo lo mas bello una pandora,
del cielo puso aparte lo mas noble,
del ayre lo mas puro y regalado,
del mar lo menos brabo y mas tranquilo,
y del terreno sitio lo mas fertil,
de selvas lo mas verde y apacible,
de flores lo mas fresco y mas süave,
de fuentes lo mas claro y cristalino,
de frutos lo mejor y mas granado,
de canto de las aves lo mas dulce,
de la salud y vida la mas larga,
de los ingenios lo que mas se acendra,
y de todos los temples el mas sano:
de estas y de otras muchas calidades
que por el globo esférico se esparcen
juntó Naturaleza las mejores,
y de ellas hecho un admirable misto,
las puso todas en un chico asiento
que está en el mar de Atlante, a quien por nombre
dió la gentilidad campos eliseos,
por su temperie, y fertil abundancia:
esta es la Isla de la gran Canaria,
a quien su nombre dió tambien fortuna,
nombrada con razon en toda parte
Princesa de las Islas fortunadas,

que todas toman de ella el apellido.
En ella está la selva de Doramas
tan célebre en el mundo, a quien rendido
está el Pierio, el Pindo, y el Parnaso
y todos los demas sagrados montes;
en ella se destila ambrósia y nectar,
y respirando un zéfiro süave
conserva una perpetua Primavera,
del cielo regalada eternamente
con mil particulares privilegios.
Hay en los pobladores de estas Islas
diversas opiniones, lo mas cierto
es que fueron de la Africa vecina.
En las costumbres fueron los Canarios
prudentes, avisados, y compuestos,
en las batallas hábiles, astutos,
valientes, atrevidos, y constantes,
en la verdad y honor tan puntüales
que sempiternamente aborrecida
fue de ellos la mentira y la deshonra:
eran en el sustento muy templados,
nobles en condicion y muy sencillos:
nunca tuvieron Idolos, un solo
Dios veneraban señalando al cielo:
lanzas de fina tea eran sus armas,
tarjas de drago piedra fulminante,
y espadas de acebuche que en sus brazos
no menos que de acero parecian.

el

el trage era de pieles de animales
que llamaban tamarco, aderezado
curiosamente a modo de ropilla;
eran de mucha gracia las mugeres,
algo morenas, bellas y piadosas,
honestos ojos, negros y rasgados,
su adorno era de pieles y esterillas
de palma artificiosamente obradas.
La fama de estas Insulas de Atlante
tocó los pechos de gallarda gente,
poniendoles deseo a la alta empresa
fue señalado entre ellos un famoso,
ilustre, y bien andante personage,
de estirpe nobilisima de Francia
que Juan de Betancurt tuvo por nombre:
éste por orden del Hispano Imperio
a la conquista de estas Islas vino
con título Real de Señor de ellas:
ganó las quatro o cinco, mas no pudo
aunque lo procuró con muchas veras
ganar la gran Canaria, porque siempre
se defendió con mucha gallardia,
dejó las Islas a Monsieur Maciote
sobrino suyo, y dió la vuelta a España:
éste las dió en empeño, muerto el tio,
a Don Guillen llamado de las Casas,
y éste las dió con una hija en dote
a Hernan Peraza caballero noble,

el qual las dió tambien en casamiento
con su heredera Doña Ines Peraza,
ilustre, generosa, y bella dama,
al valeroso Diego de Herrera,
de clara antigua sangre procedido;
vinieron ambos a la gran Conquista,
y vinieron tambien los gloriosos
San Torcaz y San Diego y otros Santos,
cuya predicacion, cuyo martirio
dió nombre eterno a todas estas Islas.
Hizo el Herrera memorables cosas
de fama dignas, pero nunca pudo
conquistar a Canaria, y viendo aquesto
la Magestad Católica de España
tomó a su cargo regio la conquista
de ella, de Tenerife, y de la Palma;
ganó las dos, pero Canaria fuerte
no se dejó ganar en muchos años,
por ser su gente belicosa y fuerte,
de gran valor y de animo invencible.
Vinieron finalmente a conquistarla
valientes Generales Españoles,
y haviendo precedido mil reencuentros,
mil peligrosos trances y batallas,
en la postrera mas horrenda y brava
ganaron los Hispanos la vitoria,
siendo su General Pedro de Vera,
brioso Caballero Jerezano.

. . . .

No trato aqui de aquestos valerosos
conquistadores de siderea fama,

. . . .

que de la ilustre España, Francia, Italia
vinieron, y otros muchos de alto nombre,
que ya por todo el mundo en voz sonora
los memorables hechos he cantado,
y gloria que adquirieron en Canaria,
de muchos de los quales por el orbe
ilustre descendencia está esparcida,
y hay en ella varones tan insignes
que a sus progenitores y a su patria,
con letras, con valor, y obras heroycas,
conservan su memoria y la enoblecen,
ayudando a ganar otras vitorias
que le ha querido dar el alto Cielo.

EL MISMO AUTOR

CANCION.

La Elocuencia.

Es dulce tirania la Elocuencia
que al mas libre cuidado
o por fuerza, o por grado

re-

regala, punge, obliga, o persuade:
es alto contrapunto concertado
con tanta diferencia
que no hay rica excelencia
de instrumento ni voz que tanto agrade:
incita, disuade,
alegra, y entristece,
amansa, y embravece,
quïeta y apresura, yela y arde:
al fuerte y al cobarde
refrena, anima, humilla, y engrandece,
y a todos mueve, inspira, inflama, instiga,
arguye, impele, adiestra, prende, y liga.

Sus padres son naturaleza, y arte,
su hermana la prudencia,
su maestro la ciencia,
sus ayos intelecto, y osadia,
sus primas la razon, y la licencia,
y por ser tanta parte
le lleva el estandarte
la discrecion colmada de alegria:
retórica es su tia,
su tio el buen lenguage,
y todo su linage
accion, disposicion, caudal, memoria,
Poetica, Oratoria,
insinuacion que es grave personage,
y otras muchas personas de su casa

son

son arcos, y colunas de està basa.

Mostróse la Elocuencia quando el alva
por el balcon de Oriente
muestra su roja frente:
y el carro donde va su ninfa bella
dos papagayos tiran blandamente,
y como al sol la malva
haciendole gran salva
se vuelven las virtudes acia ella.
Entre los que atropella
va el necio y el orate,
rudeza y disparate,
silencio mudo quando hablar importa,
la habla que no exorta
sin tiempo ni lugar que es gran dislate,
con otros muchos bárbaros despojos,
porque al oido ofenden, y a los ojos.

Llevaba de laurel bella guirnalda
sobre la aurea madeja,
marañada en la reja
de ricos hilos de la margarita;
y en cada nudo divisar se deja
una fina esmeralda,
color de rosa y gualda,
de cólera y de sangre sobrescrita,
que en estudio limita:
la saya y el corpiño
del color del armiño,

llena de lazos de oro con que prende:
con el mirar suspende,
y con licor que esparce de un brinquiño
diciendo discreciones y donayres
enamora los cielos y los ayres.
Por aposentadores van delante
ingenio y egercicio,
estudio en el oficio
de mayordomo a todos alimenta,
son pages buen talento, buen juïcio,
buen pecho, buen talante,
el orden es trinchante,
la invencion maestresala representa,
memoria guarda y cuenta,
y entendimiento vario
el fino secretario,
y la curiosidad el camarero,
el caudal despensero,
sin otros de valor extraordinario,
y al fin con esta pompa entró Elocuencia
do cantó de Leandro la excelencia.

EL MISMO AUTOR

CANCION.

La Oratoria.

ENtre las bellas damas que mantiene
la ciencia a quien ministran en su casa,
la que mas acredita su excelencia,
do estriba su edificio como en basa,
en quien sus fuerzas, y esperanza tiene,
es Oratoria madre de Elocuencia,
porque con afluencia
de sus discretos labios
no hay tesoros arabios,
no hay margaritas que no sean escoria,
y asi acordó la junta senatoria
que ella refiera artificiosamente
la soberana historia
del gran Leon retórico excelente.
¿Quién hay tan esforzado
que quiera discantar mas libremente,
que no se atemorice
quando ruge el Leon? Verificóse
esta grave sentencia

en el Leon sagrado,
mas bello que el leon que adorna el cielo,
y de mas importantes influencias,
cuyo inmortal bramido
pudo atemorizar al bravo Atila,
al Can-trifauce, y al oscuro infierno.
Queriendo pues el coro
de las Virtudes bellas
la fiesta celebrar de este gran santo,
entraron en su Acuerdo, y como he dicho
determinaron todas
que cante sus grandezas
la cristiana Oratoria,
pues el cantó con ella
las altas maravillas
que adornan al gran templo militante,
cuya elocuencia y celestial boato
de pompa y aparato,
y altisimos tesoros
enriquece los pulpitos y coros.
Llegado pues el fausto alegre dia
salieron las Virtudes muy gallardas
con elegante adorno
a esperar la Oratoria,
la qual se presentó en el sacro templo
en forma de doncella
de estremada hermosura,
armada y adornada

con insignias y letras
del modo que se sigue: esten atentos
los que de aquesta sacra historia gustan.
Figurase doncella
esta Reyna elocuente,
porque la integridad y la pureza
de fé, predicacion, egemplo, y vida
es de grande importancia
al Orador cristiano,
que corrupcion no admite
de error, vicio, ignorancia.
La sagrada cabeza significa
el exordio y principio
de aquellas quatro partes principales
de la oracion discreta,
y tiene una celada
donde un letrero está que dice: *Salus*;
y aquesto no sin causa,
porque el fin principal del predicante,
su elocuencia y doctrina
ha de fundarse siempre
en la salud eterna de las almas.
Adornan la celada tres penachos
que arguyen las tres partes del exordio,
que benévolos, dóciles, y atentos
vuelven del Auditorio los intentos;
y asi en los tres penachos y dos alas
que en la celada tiene,

que ligereza y movimiento arguyen,
al Orador advierte
que luego en el principio
ha de mover orando,
para el fin que pretende,
el corazon y afectos de quien oye.
El bello cuerpo armado de loriga
la narracion señala,
la letra que está en él dice: *Justicia*,
que contiene y abraza
la santidad y las virtudes todas;
porque el buen Orador, justo, elocuente,
ha de emplearse todo en persuadirlas,
y en expeler los vicios sus contrarios.
El cingulo que trae sobre las armas
tiene esta letra, *Veritas*,
porque no ha de tener en las virtudes
cosa que sepa o huela a fingimiento,
ni a falsa hipocresia,
ni tengan sus palabras
falsedad o mentira,
mas en quanto dijere o alegare
ha de estribar en la verdad eterna,
que es Dios, y en los oráculos
de su Escritura sacra.
Tiene un aureo collar con una letra
que dice: *quaestio in genere*,
y de el tres corazones

sobre su pecho penden,
que cada qual responde,
uno demostrativo,
y deliberativo dice el otro,
y otro *judiciali*,
que son todos los géneros
de todas las cuestiones
do se reducen todas las materias
que en la oracion se tratan:
y sobre el faldamento
que por debajo trae de la loriga
va escrito, *confirmatio*;
y la reputacion se le refiere,
que todo es la tercera
parte de la oracion, y bien le quadra
a las tendidas faldas de la ropa,
porque todo el poder de la Oratoria
en ella se dilata
para alcanzar vitoria,
que es persuadir teniendo siempre intento
a lo que es *fidem fácere et movere*,
que aquestos son los fines en las partes
que del principio al fin la oracion tiene.

La quarta parte y ultima es epílogo,
significadas por las piernas ambas
y pies de esta figura,
que son como colunas donde estriva
el artificio y fábrica oratoria:

en una muestra escrito, *amplificatio*,
y en otra, *enumeratio*:
trae alas en los pies con que denota
la presta prontitud, pronta presteza
con que ha de obedecerse el Evangelio,
y por el orbe todo predicarse.
Los brazos, que denotan
de nuestra operacion los instrumentos,
tambien lo son de la oracion cristiana:
lleva en el diestro brazo levantada
la espada de dos filos,
que divide la carne del espiritu,
de viva fé el escudo va en la izquierda,
reparo a las ofensas del contrario,
con esta letra *fides*,
y porque la verdad es luz del cielo
va en él pintado un sol resplandeciente.
Iban por orla diez y seis estrellas,
que diez y seis lugares
comunes significan,
de do los argumentos
se sacan para todas las probanzas:
lleva mas en la izquierda el Cornucopia
para significar el bello ornato
de la rica Elocuencia
con que de la dialectica difiere,
y no sin gran misterio se le puso
el ornato y la Copia en la siniestra,
por-

porque de la Oratoria
cristiana la mayor fuerza consiste
en la palabra eterna,
y su verdad desnuda
de afeytes de elocuencia y elegancia,
como lo afirma de eleccion el Vaso.
Y porque el blanco y fin a que se aspira
con aquesta elocuencia
soberana y divina
es la tranquila paz, del Cornucopia
nace un ramo de oliva
que significa paz, con esta letra:
in pace in idipsum
dormiant et requiescant.
Llevaba la Retorica cristiana
al Can-trifauce preso en su cadena,
a cuyas tres cabezas se reduce
toda quanta maldad contiene el mundo.
Con este adorno y pompa
entró la gran Princesa
en el sagrado templo,
acompañada de altos personages,
y subiendo al teatro,
y sentada en la silla prevenida
luego del gran Leon cantó la vida.

EL MISMO AUTOR

CANCION.

La Música.

LA Musica es concordia
de voces diferentes
con arte reducidas a un sugeto,
que no admite discordia,
como suelen las gentes,
y el alma es su lugar y propio obgeto:
el oido discreto
es pasadizo y puerta
por do va a su aposento
que es el entendimiento,
y tanto le regala y le despierta
que no hay cosa en el suelo
que asi le manifieste las del cielo.
A todo quanto vemos
en el mundo criado
se puso peso, número y medida,
las penas que tenemos
son falsas bien mirado,
con que se perfeciona nuestra vida:

po

pobreza entristecida,
y riqueza que alegra,
estar enfermo o sano,
el invierno y verano,
¿qué son sino figura blanca y negra,
ya apriesa, ya despacio,
unas en regla y otras en espacio?
El vario movimiento
de planetas contrarios
es longa, breve, mínima, corchea,
mar, tierra, fuego, viento,
y quatro tiempos varios
las quatro voces son de aquesta dea:
quando relampaguea,
y discurren cometas,
el ayre quando brama,
y el agua que derrama,
¿qué son sino bajones y cornetas,
y folla de cantores,
tiples, contraltos, bajos y tenores?
el triste aprisionado,
el misero cautivo,
el solo, el afligido, el viandante,
el monge y el soldado,
el manso y el altivo,
el justo, el pecador, el navegante,
el sabio, el ignorante,
el tosco, el cortesano,

el mas esquivo y fiero,
el mas grave y severo,
el pobre, el rico, el noble, y el villano,
y todos los mortales
hallan cantando alivio de sus males.

GUTIERRE DE CETINA

SONETO *inedito.*

En un florido campo está tendido
a voces su fortuna lamentando,
su pena con suspiros declarando
de su pastora Silvio despedido:
De cuyo llanto y quejas conmovido
le dijo otro pastor: No estes llorando,
Silvio; pues que aborreces tenga mando
amor en tí, llorar no es buen partido.
Aparta la ocasion que tu alma hiere:
mira que el suspirar remedio es vano;
no cures en culpar mas la fortuna:
Que en el arena esteril sembrar quiere,
y arar piensa en el agua con su mano
el que pone esperanza en hembra alguna.

Joac. Jph. Fabregat lo grabo.

FRANCISCO DE RIOJA.

CANCION *inedita.*

ESTOS, Fabio, ay dolor! que ves ahora
campos de soledad, mustio collado,
fueron un tiempo Italica famosa.
Aqui de Cipion la vencedora
Colonia fue: por tierra derribado
yace el temido honor de la espantosa
muralla, y lastimosa
reliquia es solamente:
de su invencible gente
solo quedan memorias funerales,
donde erraron ya sombras de alto egemplo.
Este llano fue plaza, alli fue templo;
de todo apenas quedan las señales.
Del gimnasio y las thermas regaladas
leves vuelan cenizas desdichadas.
Las torres que desprecio al ayre fueron
a su gran pesadumbre se rindieron.
  Este despedazado anfiteatro,
impio honor de los dioses, cuya afrenta
publíca el amarillo xaramago,
ya reducido a trágico teatro,

o fábula del tiempo representa,
quanta fue su grandeza y es su estrago.
¿Cómo en el cerco vago
de su desierta arena
el gran pueblo no suena?
¿Dónde, pues fieras hay, está el desnudo
luchador? dónde está el atleta fuerte?
Todo desapareció: cambió la suerte
voces alegres en silencio mudo:
mas aun el tiempo dá en estos despojos
espectáculos fieros a los ojos:
y miran tan confusos lo presente
que voces de dolor el alma siente.
  Aqui nació aquel rayo de la guerra,
gran padre de la patria, honor de España,
pio, felice, triunfador Trajano,
ante quien muda se postró la tierra
que vé del sol la cuna, y la que baña
el mar tambien vencido Gaditano.
Aqui de Elio Adriano,
de Teodosio divino,
de Silio peregrino
rodaron de marfil y oro las cunas.
Aqui ya de laurel, ya de jazmines
coronados los vieron los jardines
que ahora son zarzales y lagunas.
La casa para el Cesar fabricada
ay! yace de lagartos vil morada.

Ca-

Casas, jardines, Cesares murieron,
y aun las piedras que de ellos se escribieron.
Fabio, si tú no lloras, pon atenta
la vista en luengas calles destruidas,
mira mármoles y arcos destrozados,
mira estatuas soverbias que violenta
Nemesis derribó, yacer tendidas,
y ya en alto silencio sepultados
sus dueños celebrados.
Asi a Troya figuro,
asi a su antiguo muro,
y a tí Roma a quien queda el nombre apenas,
¡o patria de los dioses y los Reyes!
y a tí a quien no valieron justas leyes,
fabrica de Minerva, sabia Atenas:
emulacion ayer de las edades,
hoy cenizas, hoy vastas soledades,
que no os respetó el hado, no la muerte,
ay! ni por sabia a tí, ni a tí por fuerte.
¿Mas para qué la mente se derrama
en buscar al dolor nuevo argumento?
basta egemplo menor, basta el presente,
que aun se vé el humo aqui, aun se vé la llama,
aun se oyen llantos hoy, hoy ronco acento,
tal genio o religion fuerza la mente
de la vecina gente,
que refiere admirada
que en la noche callada

una voz triste se oye que llorando
cayó Italica, dice; y lastimosa
eco reclama Italica en la hojosa
selva que se le opone resonando
Italica: y el claro nombre oido
de Italica, renuevan el gemido
mil sombras nobles de su gran ruina,
tanto aun la plebe a sentimiento inclina.

Esta corta piedad que agradecido
huesped a tus sagrados Manes debo
les dó y consagro Italica famosa:
tú (si lloroso don han admitido
las ingratas cenizas de que llevo
dulce noticia asaz, si lastimosa)
permiteme piadosa
usura a tierno llanto
que vea el cuerpo santo
de Geroncio tu martir y prelado:
muestra de su sepulcro algunas señas,
y cabaré con lagrimas las peñas
que ocultan su sarcófago sagrado:
pero mal pido el unico consuelo
de todo el bien que ayrado quitó el cielo.
Goza en las tuyas sus relíquias bellas
para invidia del mundo y las estrellas.

EL MISMO AUTOR

ESTINA *inedita.*

CRespas, dulces, ardientes hebras de oro
que ondas formais por la caliente nieve
¿quándo veré salir las albas luces
contento de encenderme en vuestro fuego,
que deje de volver al triste llanto,
bañado en cana espuma como cisne?
Igual entences al Tebano cisne
siempre ilustrára los celages de oro,
por quien el corazon destilo en llanto:
o asombren sueltos la pupurea nieve
que esparce rayos de invisible fuego,
o recojan en aurea red sus luces.
Mas mientras viere tus divinas luces
no dejaré de andar qual blanco cisne
cantando en muerte el amoroso fuego
en que me encienden; y los cercos de oro
que me desatan, como el sol la nieve,
por los ojos contino en dulce llanto.
Siempre resuelto estoy en puro llanto
salgan de Febo, o del Dragon las luces,
caya dulce rocio, o caya nieve,
y aunque mas dulce cante que alvo cisne
nun-

nunca verá el compuesto en nieve y oro
con blandos ojos a mi ardiente fuego.
¡O si ya consumiese el duro fuego
el miserable corazon en llanto,
y nunca viesen mas bordarse en oro
el cielo a la mañana aquestas luces!
pues ando siempre en ondas como cisne
quando sale la noche y cae la nieve.
Bien sé triste que puede arder la nieve
quando se acabe mi infinito fuego,
y que habitar en él bien puede el cisne
quando toque piedad del grave llanto
a mi Eliodora en sus acerbas luces,
y quando esté ligado en lazos de oro.
Pues no me enlaza el oro ni la nieve
den fin tus luces a mi ardiente fuego,
y en llanto y muerte cantaré qual cisne.

EL MISMO AUTOR

SILVA *inedita.*

A la riqueza.

¡O mal seguro bien, o cuidadosa
riqueza, y cómo a sombra de alegria
y de sosiego engañas!

el

el que vela en tu alcance, y se desvia
del pobre estado, y la quietud dichosa,
ocio y seguridad pretende en vano;
pues tras el luengo errar de agua y montañas,
quando el metal precioso coja a mano
no ha de ver sin cuidado abrir el dia:
No sin causa los dioses te escondieron
en las entrañas de la tierra dura,
mas que halló dificil o encubierto
la sedienta codicia;
turbó la paz segura
con que en la antigua selva florecieron
el abeto y el pino,
y trajolos al puerto,
y por campos de mar les dió camino.
Abrióse el mar, y abrióse
altamente la tierra,
y saliste del centro al ayre claro,
hija de la avaricia,
a hacer a los hombres cruda guerra:
saliste tú, y perdióse
la piedad, que no habita en pecho avaro.
Tantos daños, riqueza,
han venido contigo a los mortales,
que aun quando nos pagamos a la muerte
no cesan nuestros males;
pues el cadaver que acompaña el oro,
es el costoso vestido

solo por opulento es perseguido:
y el ultimo descanso y el reposo
que tuviera en pobreza le es negado,
siendo de su sepulcro conmovido.
¡A quántos armó el oro de crueza,
y quántos ha dejado
en el ultimo trance o dura suerte!
pierde su flor la virginal pureza
por tí, y vese manchado
con adulterio el lecho no esperado:
al menos animoso
para que te posea
das, riqueza, ardimiento licencioso:
ninguno hay que se vea
por tí tan abastado y poderoso
que carezca de miedo.
Que cosa habrá de males tan cercada,
pues ora pretendida, ora alcanzada,
y aun estando en deseos
pena ocultan tus ciegos devaneos;
Pero cansome en vano: decir puedo
que si sombras de bien en tí se vieran
los inmortales dioses te tuvieran.

DON FRANCISCO DE BORJA

PRINCIPE DE ESQUILACHE

EPISTOLA.

DEspues de haber leido, señor Conde,
del gran *Leonardo* aquella ilustre carta
que al suyo y vuestro ingenio corresponde,
Amor me lleva, y la razon me aparta
de adulterar pisadas tan valientes,
por mas que Apolo su furor reparta.
Pensé decir, y beba sus corrientes,
sin ver que se acabaron por ancianos
los Menas, nuestros trages y sus fuentes.
De pies en los linderos Castellanos
esto que os digo aqui borro y escrivo
con puros versos en cultura llanos.
A nadie en ellos de entenderme privo,
y si es facil o no llaneza tanta
pruebe la mano el culto mas altivo.
No es mi musa tan rígida que espanta
con voces erizadas, con horrores,
ni solo al son de la guitarra canta:

Que si en su verde edad cantaba amores,
tal vez calzó tambien coturnos de oro
la que calzaba abarcas de pastores.
Que un grave estilo, facil y sonoro
no es cosa que se imita ni se aprende,
ni está del pedantismo en el tesoro.
Con esto el vulgo en su ignorancia entiende
que es arte insigne desatar latines
que el cándido vulgar vicia y ofende.
Los versos de otros son de matachines
que asoman a decir lo que no dicen,
y son los mas plebeyos y ruines.
No del estilo familiar desdicen
humildes consonantes y vulgares,
y es bien que con Horacio se autoricen.
Ni sigue los antiguos egemplares
quien de estrellas jurar hace las olas
entre otros barbarismos singulares.
Y armar los versos de palabras solas
es hacer la comida de menestras,
y no de las viandas Españolas.
Plautinas son, señor, las musas nuestras:
Virgilio vive solo en sus quadernos,
las tablas han vencido a las palestras.
Hay nueva locucion, tropos modernos;
y llaman nuestros Cómicos laureles
al verso con muleta, afectos tiernos.
Fiestas de noche son con oropeles,

que

que encubren y desmienten la vileza,
correr, hachas, rumor, y cascabeles.
¡O siglo! bueno está, que es gran flaqueza
hacer emulacion de la ignorancia,
y dar al zueco vil lustre y grandeza.
La presuncion se atreve a la distancia,
que vistes ya de un Español Terencio
licencias de poética arrogancia.
Hay versos que de versos diferencio,
seguros que peligren sus escritos
ni en manos del error ni del silencio.
Parece ya proceso de delitos
esto que llama Epístola Donato,
yo parto de borrones infinitos.
Mis versos mas que agenos los maltrato,
ningun examen rígido desprecio,
ni de ser borronista me recato.
Borrando siempre de borrar me precio,
y quiero mas que encuentre diez enmiendas
que alguna falta un discursante necio.
Ya al cómico furor solté las riendas;
tambien plautizo yo, que no del cielo
vulgares versos son divinas prendas.
Dejemos esto aqui, porque recelo
de algun plebeyo bárbaro sectario
que llame celos lo que llamo celo;
Que infiere la ignorancia de ordinario
aquello que se ajusta a su concepto,

por mas que sea a la verdad contrario.

Yo tengo al que lo piense por discreto,
asi lo digo, y libre de cuestiones
conforme a su letura le interpreto.

El mundo se divide en opiniones,
qualquiera sigo que probable sea,
que si falta razon sobran razones.

A nadie mi discurso lisongea,
que es caso diferente acomodarme
a quanto en otro la fortuna emplea.

No puede en mis retiros invidiarme
ningun gallardo que de honor presuma,
ni de templado y cuerdo acreditarme.

Aqui pretendo que la edad consuma,
y no el temor, la vida que apareja
descanso breve a mi cansada pluma.

Ya quien lo que pretende mas se aleja,
tener procure armado de esperanza
la razon de quejoso, y no la queja.

Si tiene la fortuna en esechanza
a su mismo temor, ¿podrá faltarle
el remedio comun de la mudanza?

Y quando no es posible mejorarle
el ya caduco siglo en tantos años,
mas facil es sufrirle que enmendarle.

No soy legislador de desengaños,
filósofo moral a todas horas,
Caton entre políticos engaños:

No

No soy pesquisidor de las mejoras,
que por razon o suerte distribuyen
las manos del favor dispensadoras.
No soy de aquellos que el poder arguyen,
y à vista de los mismos beneficios
quejosos hablan, y obligados huyen.
Si doy de flojedad ciertos indicios
tambien trastorna el cielo a los sugetos,
y son virtudes los que fueron vicios.
Y haviendo variedad en los objetos
la misma inclinacion errada y ciega
con la mudanza pierde los defetos.
Y asi segura a su querer se entrega,
y quando muda el fin y no el camino
con mas descanso a la jornada llega.
No es lo que escribo aqui greco-latino,
verdades cuerdas son en consonantes,
ni es el discurso vago y peregrino.
Ya se reduce el mundo a censurantes,
y por su arbitrio solo califican
los que apenas leer supieron antes.
Como es autoridad muchos se aplican
a formar tribunal de nuestras musas
que con vulgar aprecio mortifican.
Hay muchas por católicas reclusas,
y aunque de serlo dieron testimonio
ni les admiten réplicas ni escusas.
No corre viento ya sino favonio,

y quien le falta perderá el Imperío
con mas dolor que Lepido y Antonio.
Ni es lo que digo encanto ni misterío
sino que es el aplauso muchedumbre
y no virtud del propio ministerio.
No es pena, ni dolor, ni pesadumbre,
que para murmurar quejas y versos
mas que el dolor obliga la costumbre.
Y aunque parezcan faciles, y tersos
al cándido letor que los escucha,
yo sé que son del arancel diversos.
Perdida ocupacion con ansía mucha
por daros, primo, de mi vida ociosa
ceñida cuenta, en mi silencio lucha.
No estudio ya porque es perdida cosa
saber si juzga en tribunal severo,
si docto soy una muger hermosa:
Si soy galan y ayroso, un consejero:
si escribo bien, un necio presumido:
si soy valiente, quien huyó el acero.
De toda competencia me despido,
que mas quiero vivir desigualado
que con las igualdades ofendido.
No sale de mis techos mi cuidado,
y ojalá que a las horas necesarias
tan recogido viva mi criado.
Las nuevas son a mi quietud contrarias,
toda gaceta cortesana evito,

du-

dudosos cuentos, relaciones varias.
Ningun Menante alberga mi distrito,
y quando mas me canso y mas me ofendo
parece que le busco y solicíto.
No ser odioso público pretendo,
y entre discretos tantos romancista
entiendo solo que el callar entiendo.
Ni emprendo solo universal conquista,
que del comun sentir la desvergüenza
no hay razon ni poder que la resista.
Si algun amigo a disparar comienza
lo dejo errar, porque es en yerros tales
mejor la compasion que la vergüenza.
Al bien y al mal los terminos iguales
al sol imito, que jamas altera
los pasos de su curso naturales.
Pues quando entre las flores rebervera
y quando las escarchas le aprisionan,
ni alarga ni apresúra la carrera.
Ni embidio (Dios lo sabe) a los que abonan
sus dichas, no virtudes, ni verdades,
que solas acreditan y coronan.
Los hombres ilustraron las edades,
y en los primeros siglos engañosos
errado culto los llamó deydades.
Acciones nobles, hechos generosos
el precio fueron de la antigua fama,
ilustres son los triunfos y costosos.

No al justo premio, a la lisonja llama
el no cansado imperio de los dias,
que libre de pasion honra y aclama.
Murieron las primeras tiranias,
su infamia desde entonces acompaña
de repetida historia las porfias.
A quántos lo pasado desengaña,
y honradas solo las virtudes vemos,
en quanto el mar atemoriza y baña.
Siguieron los filósofos estremos
con la pequeña luz de la noticia
que con divinos rayos conocemos.
Parece que benévola y propicia
fue la primera causa al Gentilismo
en esta debil parte de justicia.
Y en este de piedad luciente abismo
sin atender al bien los ojos cierra
el hombre ciego a su provecho mismo.
Cansado estoy, y mi discurso encierra
mayor moralidad que fuera justo
en esta que a buscaros se destierra.
Si a responder en verso os llama el gusto
bien podréis, que en el siglo de Filipo
Virgilio no llorára por Augusto.
Ni sus postreras glorias anticipo
con esto, ni sus partes lisongeo:
rasgos leeréis aqui del Griego Edipo;
y a Dios que os guarde el tiempo que deseo.

EL

EL MISMO AUTOR

ODA I.

HUmilde barca mia,
por tantas partes rota,
por ninguna segura,
si los vientos se enojan:
¿Quien te llevó animada,
si probaste medrosa
la piedad de la orilla,
y el rigor de las olas?
Bien sé que a la ribera
volvieras libre y sola,
si tuvieras por dicha
la dicha de las otras.
Despues de haber pasado
peligros y congojas
con ayre vuelven muchas,
pero ninguna ayrosa.
Quien con menos recelo
de su inclemencia loca
fió en agenas dichas
jamas halló la propia.
Quien te lleva te engaña,
quien te engañ a te engolfa,

quien

quien te quiere te avisa,
quien te avisa te cobra.
Mira que son luchando
con el viento y las rocas
sin cuento las que salen,
contadas las que tornan.
No pruebes en tu vida
la mano poderosa
de aquel que sin discurso
del ayre se alborota.
Tus pérdidas remedia,
y sin temor reposa,
que despues de aprestada
verás lo que te importa.
Mejor es, barca mia,
que viento y mar conozcan
que no te faltan fuerzas,
y fé y honor te sobran.

EL MISMO AUTOR

ODA II.

PAsaban por Diciembre
en sus calientes nidos
las soñolientas horas
los mudos pajarillos.

El viento solo hablaba
sin miedo del castigo,
que enmudece los hombres
y las aves el frio.

Del hielo el campo inutil
sintió el agravio mismo
que padeció en las manos
del abrasado estio.

De los riscos del monte
tan esentos y altivos
las frentes le humillaban
de hielo y nieve riscos.

Pasó el ivierno elado,
volvió el Abril florido,
que despertó las fuentes,
y desató los rios.

Los troncos de la selva
pudieron dar abrigo,
y al verde campo sombras
sus ramos ya vestidos.

Las aves que callaron
llaman al sol divino,
al nacer con lisonjas,
al morir con suspiros.

En la verde corona
del monte mas sombrio
los rayos son de flores,
si antes fueron de vidrios.

Des-

Despues en Julio sigue
por el ardor estivo
al robo de las flores,
el logro de los trigos.
Del cristal que corria
a nadie fugitivo,
no corre ya y parece
que alguno le ha bebido.
Del labrador sediento
el sol es enemigo,
pues le dobló el cansancio
y le agostó el alivio.
El segador reposa
la cara al sol dormido,
que tenerle y no verle
mayor hace el peligro.
Por las lluvias de Octubre
bajaban con ruido
los turbios arroyuelos
que fueron cristalinos.
Quien agua agena lleva
no corre puro y limpio,
aunque naciese claro
cristal en su principio.
Entre villanas plantas
los maduros racimos
mejoran con la afrenta,
y son precioso vino.

El tributario vuelve
lo que cogió ofrecido,
a la fé de los meses
de quien burlar se ha visto.
Si asi los años pasan y los siglos
¿ qué espera un loco olvido
de tanto tiempo sin razon perdido ?

EL MISMO AUTOR

ODA III.

Mientras que el mar ayrado
compite con las rocas,
de mi destierro triste
quejarme quiero a solas.
Escucharán mis males
y las amargas horas
que la esperanza cuenta
y el sufrimiento llora.
Haré testigos mudos
de las confusas olas,
que callen mis verdades,
y sientan mis congojas.
Serán discursos tristes
de las pasadas glorias;

que

que mal se acuerda de ellas
el alma que reposa.
Mas temo que me falte
el tiempo, porque acorta
los plazos de la vida
el mal de la memoria;
Y el importuno viento
lleva mis ansias locas,
que en la desdicha imita
su mismo dueño ahora.
Amada ausente mia,
si de la luz hermosa
de tus divinos ojos
mi soledad es sombra:
Quando llegare el dia
que al Tajo me responda
tu nombre que repitan
sus aguas venturosas;
Desterrará del alma
el nuevo sol que adora,
de mi llorada ausencia
la noche temerosa.
Serás el que naciendo
las altas cumbres toca,
los bajos valles viste,
los verdes campos dora.
Ofreceráte entonces
mi dicha vencedora

los desatados lazos,
y las cadenas rotas.
Y harán, si te acordares,
seguras de lisonjas
palabras verdaderas
sospechas mentirosas.
Razones que pudieran
obligarte, señora,
ne nacen en el pecho,
mueren en la boca.
Por esta inutil playa
mis quejas lastimosas
loradas de sus ecos
el fiero mar arroja.
Si he de volver a verte,
¿qué dudas me alborotan?
¿qué miedos me atormentan?
¿qué penas me congojan?

EL MISMO AUTOR

ODA IV.

O tú, que en este monte
armado de lentiscos
en soledades vives
sin amor y contigo.

Y las horas que fueron
en meses mas prolijos
tan largas en tu Aldea,
tan breves ya en tí mismo:
¡Que sin temor las goza
de este arroyo dormido,
al paso que despiertan
los dulces pajarillos!
¡Que poco te fatigan
engaños fugitivos;
que es dicha conocerlos,
y desdicha sufrirlos!
¡O que alegre saludas
al claro sol divino,
para muchos cansado,
para tí bien venido!
Tus ovejuelas pacen
en la yerba el rocio
primero que le enjugue
el sol recien nacido.
Los verdes lazos miran
de sus ramos floridos
en espejos de plata
los arboles sombrios.
El canto de las aves
que suenan en los nidos,
que con amor son voces,
y con dolor suspiros.

Todo te está llamando,
y a todo agradecido;
soles te da el ivierno,
y sombras el estío.
No es la riqueza el oro,
ni manda el que es cautivo:
quien cuidados no tiene
es el dichoso y rico.
Mayor será tu dicha
si entre tantos peligros
la embidia no te busca,
y te encuentra el olvido.
Si es tu fortuna corta
es largo tu distrito;
y del que nada espera
no hay quejas ni enemigos.
Y entre tantos perdidos,
en la verde ribera de este rio
alegre cantas lo que yo suspiro.

EL MISMO AUTOR.

EGLOGA.

ALCIDO. CORIDON. ISMENO. POETA.

Poeta.

SI un puro afecto, humilde, agradecido,
divina y hermosisima Maria,
vencidas las ofensas del olvido
alientan de mi musa la osadia,
piedad será si inclinas el oido
al blando son de la zampoña mia;
pues tratan puramente de agradarte
la voz sin fuerza y la cancion sin arte.

Del tronco de Austria generosa rama,
de tu glorioso padre fiel retrato,
si tu favor mi cortedad inflama
del justo miedo perderá el recato.
En tanto que tus glorias a la fama
con grave plectro en numeros desato
escucha en tus riberas los pastores
llorando quejas, y cantando amores.

Dormia el Tajo en los floridos

de un valle que sus pasos acompaña,
vistiendo de sus olmos los abrazos
de sombra el prado que en silencio baña:
miraba el sol entre sus verdes lazos
el agua que corriendo al mar de España,
si ahora duerme, pasará sin miedo
despierta entre los montes de Toledo.
Del nuevo sol enamorado el viento
tan blando penetraba por la selva
que haciendo de las hojas instrumento
le da las gracias de que al campo vuelva:
del alva apenas el primero aliento
pretende el dia que su luz resuelva,
pisando el valle con mirarse ufana
de perlas coronada la mañana.
Su luz reciben las pintadas aves
que a ver el sol alegres se levantan,
y con distintas voces y süaves
sus quejas lloran, las agenas cantan:
las claras aguas caminando graves
tan mudas en los troncos se quebrantan
que el sol dudó del curso cristalino
si vuelve atras, y olvida su camino.
Quando del monte al valle sus ovejas
bajó un pastor enamorado y triste,
llorando dulcemente amargas quejas
al nuevo dia que los montes viste.
Teniendo solo atentas las orejas

de oyentes simples su dolor resiste;
y en el sombrio valle que le esconde
Alcido canta, y Coridon responde.

Alcido.

Aguas del Tajo dulces, cristalinas,
espejos de los arbòles y peñas,
corriente pura que a tu fin caminas,
y en él verdades a mi amor enseñas,
sierras al sol opuestas y vecinas
que dais del cielo al ayre amigas señas,
oid de Filis el rigor, en tanto
que al son de todos mis agravios canto.

Coridon.

Que al son de todos mis agravios canto,
templando el instrumento con mis males,
durmiendo los sentidos al encanto
de aquellos dulces ojos celestiales;
el eco solo enterneció mi llanto,
y de este verde monte en los umbrales
dijo, escuchando las tristezas mias,
¿perdiste a Filis, y en morir porfias?

Alcido.

Perdiste a Filis, y en morir porfias,
los montes y los valles repitieron,
y aquestas verdes hayas y sombrias
el mismo nombre en sus cortezas vieron
Vengóse amor de mis alegres dias,
y entre ellos mis engaños se perdieron;

que siempre al fin de tan perdidos años
murió de celos quien vivió de engaños.

Coridon.

Murió de celos quien vivió de engaños,
porque es engaño amor, porque es locura
tener por dicha sus mayores daños,
y su mayor desdicha por ventura.
Trocáranme forzosos desengaños
que el mismo mal a su dolor procura,
sino imitára aqueste monte verde
que tantas veces su esperanza pierde.

Alcido.

Que tantas veces su esperanza pierde
un monte que el Abril vistió de flores;
¿y quiere mi esperanza que concuerde
Abril de celos con Abril de amores?
Si en vez de yerba los cristales muerde
mi pobre ganadillo, y los pastores
pacer despues le ven la inculta grama,
jamas se canse de esperar quien ama.

Coridon.

Jamas se canse de esperar quien ama,
si pasado el invierno oscuro y frio
el sol les da, que su beldad derrama
al campo sombras, libertad al rio:
si el mismo abrasa la piadosa cama
de verde yerba que ospedó al estio,
ni olvido tema, ni en su bien espere

quien vé la yerba que en naciendo muere.

Alcido.

Quien vé la yerba que en naciendo muere
ni pierda su temor ni su esperanza,
pues vé que el mismo bien que llora y quiere
imita de los cielos la mudanza.
Aqui me manda amor que desespere,
y aqui canté seguro en la bonanza,
libre del mar en que mi vida pierdo,
entonces loco, quanto ahora cuerdo.

Coridon.

Entonces loco, quanto ahora cuerdo
jamas pensé que el tiempo se mudára,
y ahora siento con forzoso acuerdo
que engaña siempre, porque nunca pára.
¿Duermo, enemiga Filis, o recuerdo
del blando sueño que tu hermosa cara
dió con mortal veneno a mis sentidos
con celos locos, con razon perdidos?

Ismeno.

Alegres fuentecillas
que sois, corriendo libres y desnudas,
a la amistad sencillas,
al cielo claras, al silencio mudas;
y con voces suaves
os ví afrentar los vientos y las aves.
Monte que el Tajo abraza,
y besa fugitiva su corriente,

y a quien Abril enlaza
de verdes ramas la sobervia frente,
y con dulce porfia
entre ellas quiere dencansar el dia.
Peñas que intenta el rio
romper con fuerza, o ablandar con maña,
quando su curso frio
os bate ayrado, si dormido os baña,
y vuestra resistencia
se burla de su antigua diligencia:
Oid mis quejas tristes,
lisonjas de estas mudas soledades.
Ismeno soy, que vistes
llorar agravios, y cantar verdades,
quando del monte al prado
bajaba sus tristezas y ganado.
Estas verdes riberas
que el Tajo baña por arenas de oro,
las aves y las fieras
testigos de las lagrimas que lloro,
en Celia conocieron
el mismo llanto que en mis ojos vieron.
De todos me despido,
pues quiere mi desdicha que me aparte
celoso y ofendido:
y no espereis de quien muriendo parte,
dulce y amada selva,
que alegre cante, ni que a veros vuelva.

¿Alcido, Coridon?

Alcido.

¿Amigo Ismeno?
¿a dónde vas? que el miedo de perderte
el valle tiene de tristeza lleno.

Ismeno.

Suceso triste de enemiga suerte,
Alcido, de estos montes me destierra
a ver tan presto mi temprana muerte.
Dejé la propia por la agena tierra,
y haviendo sido mayoral de Turia,
pastor humilde soy de aquesta sierra.
Asi un desden a la nobleza injuria.

Coridon.

Pues ya las sombras son, pastor, mayores,
y Apolo templa su abrasada furia,
Y dejan su ganado los pastores
bajar al Tajo, porque dió la tarde
alivio a los sedientos labradores:
No estes, Ismeno, a tu dolor cobarde,
y tus desdichas cuenta, asi obligado
amor de celos tu paciencia guarde.

Ismeno.

Bajaba de estos montes el ganado
del dueño y mayoral de sus riberas
al soto, de sus olmos coronado.
Las aves en las ramas y en las eras
como si fuera el sol me recibian

con voces dulcemente lisongeras.
Los prados si de ovejas se cubrian
las canas del antiguo Guadarrama
los cándidos vellones parecian.
Y amor que siempre al descuidado inflama
a Celia me enseñó mas bella y pura
que el mismo sol, y aun que su misma fama.
Estaban retratando su hermosura
suspensos la mañana y el estio;
no juzgo si fue embidia, o si locura.
El agua de este hermoso y claro rio
pasaba entre sus márgenes atento,
ardiendo su cristal sonoro y frio:
Llegó a su boca, y advertido el viento,
pastores, yo lo vi, que no es engaño,
en vez de darle, recibir su aliento.
No tanto abrasa en la mitad del año
el fuego celestial su verde suelo,
quanto senti abrasarme un desengaño.
Lloré en mi muerte conjurado el cielo
con armas vengativas de unos ojos,
ardiente llama de mi antiguo hielo.
Rendile voluntarios mis despojos;
que nunca fue la resistencia tanta
que dilatar pudieran sus enojos.
Un dia quando el alva se levanta
a ver los montes, le canté mis penas
prestándome un arroyo su garganta.

No tuvo mis porfias por agenas
si quiera por entonces de acogida,
ni por inutil prenda mis cadenas.
Mostróse con el tiempo agradecida:
amóme Celia; ay Dios! que sus finezas
crecieron tan a costa de mi vida.
Burlando de sus troncos y firmezas
la vi escribir con mentirosa mano
de aquestos verdes sauces las cortezas.
¿ Temió la siesta acaso en el verano?
¿o el pardo rostro del lluvioso Otubre?
¿o el brazo ayrado del invierno cano?
Si amor entre estos pasos se descubre,
quien despreciar la vió sus inclemencias
¿ qué vió en el pecho que su engaño cubre?
Rendido de sus tiernas diligencias
vivió mi engaño de su amor seguro,
burlando de amorosas competencias.
Guardada su inconstancia con el muro
de mi seguridad y sus verdades
no vi el suceso que llorar procuro.
Entonces a estas verdes soledades
llegó Menandro, mayoral del Ebro,
vestido de costosas novedades.
Yo mismo como amigo las celebro,
y suelo siempre, aunque fingido amigo
si el nudo aleve con decirlo quiebro.
Mas dulce y blando se mostró conmigo,

y Delia mas fingida y mas atenta,
guardando a tanto amor tan gran castigo.
  Con tiernas muestras ocultó mi afrenta;
y si esta se fundaba en artificio,
no fue muy sabio quien cayó en la cuenta.
  A todos daba de mudarse indicio;
que con ella no es infame la mudanza,
y el nombre trueca la costumbre al vicio.
  Perdió el respeto amor a mi venganza,
y con eternas lagrimas celoso
la dicha lloro que Menandro alcanza.
  No deja el verde soto tan furioso
novillo que llevar miró vencido
su prenda nuevo dueño vitorioso,
  Como yo desdichado, aborrecido,
que a Celia de Menandro entre los brazos
alegre vi, seguro y divertido.
  Hice el cayado de dolor pedazos,
y de estos verdes troncos y sombrios
deshice con embidia los abrazos.
  Maldije el fin de los engaños mios,
las yerbas y las flores de los prados,
las aguas de las fuentes y los rios.
  Juzgaba a todos el furor culpados;
y en medio de la noche de mi ofensa
no estaban los sentidos engañados.
  Mirando tan injusta recompensa
a la voz de un pastor que amante y ciego

fió

fió de todos quanto el alma piensa.
 Pues dan de Celia al importuno ruego
las flores lechos, y la yerba pasto,
los olmos sombras, y el cristal sosiego.
 Llorando, amigos, en contaros gasto
el tiempo y la paciencia, resistiendo
a un mal de amor que hasta morir contrasto.
 Dejar a todos y volver muriendo
al patrio suelo mis engaños quieren,
y ser dichoso en la desdicha emprendo.
 Donde otros muchos despreciados mueren
mis males a sus lagrimas obligan
que nuevo curso en la fortuna esperen.
 Aquestas sinrazones me fatigan,
y vuelvo las espaldas a mi agravio,
sugeto a quanto mis contrarios digan.

Alcido.

 Ismeno, siempre te juzgué por sabio,
y ahora creo que pretendes loco
tu justo y mal pensado desagravio.
 Dejar a Celia te parece poco
remedio de tus penas y desvelos,
y el mismo engaño en mis congojas toco.
 De amores muda y arderán sus hielos;
que siempre vive entre cenizas frias
el muerto amor para sentir los celos.

Coridon.

 Si osado y fuerte en no querer porfias,

serás, si libre entre sus hierros vives,
la sombra de sus miedos y alegrias.
No sabes, o pastor, lo que recibes
con tanto disfavor, ni el cielo borre
de aquestos troncos lo que al tiempo escribes.
Con viento en popa tu desdicha corre,
porque el aplauso siempre al afligido
como la sangre al corazon socorre.

Ismeno.

Pastores, yo confieso que rendido
a vuestras amistades y razones
de mi pasado intento me despido.

Alcido.

En nueva obligacion, Ismeno, pones
a dos amigos que a tu amor pudieran
mostrarle sus iguales corazones.

Ismeno.

Pues ya los valles que descienda esperan
la negra sombra del vecino monte,
cantad primero que los rayos mueran,
y entierre el sol con luto el Orizonte.

Coridon.

Para cantar mis males
templado tengo amor el instrumento;
mas no serán iguales
las tristes cuerdas al dolor que siento:
será la voz mi llanto,
pues lloro celos y desdichas canto.

Alcido.

Si estuvistes colgado
de aquestas ramas instrumento mio,
con mi dolor templado,
mirad que el monte, el soto, el valle, el rio,
sin aguardar mis labios
saber de vos pretenden mis agravios.

Coridon.

Baje la noche triste
del monte al valle con dormido paso
quando el silencio viste
de negras sombras el mortal ocaso;
que el sol que ver no espero
a mi tristeza anocheció primero.

Alcido.

Si velan las estrellas
guardando el sueño al trabajado dia,
otras luces mas bellas
en medio de mi noche oscura y fria
guardan el sueño ahora
al sol que duerme en brazos de mi aurora.

Coridon.

No esperen ver mis ojos
el cielo de sus lagrimas sereno,
pues tienen mis enojos
mis propios bienes en poder ageno;
y que cobrar no esperan
sino es que el dueño o la desdicha mueran.

Alcido.

Engañase mi pena
si humilde y ciega su remedio aguarda
de voluntad agena,
y aunque la propia en aplicarle tarda,
es ignorancia o miedo
que aguarde de otro lo que darme puedo.

Coridon.

Aves que en este rio
pedis a voces que despierte el alva,
y su valle sombrio
primero sabe por mi triste salva,
que alegre el orizonte
la calla al prado y la descubre al monte.

Alcido.

Sonora y clara fuente
que el agua triste que ofendido lloro,
quando da tu corriente
pasos de plata por caminos de oro,
las del Tajo acompaña
hasta morir en las del mar de España.

EL MISMO AUTOR.

ROMANCE.

Estaba la hermosa Filis
una mañana de Mayo
llamando al sol que saliese
y el sol la estaba llamando;
Porque en esta diferencia
amaneciesen entrambos,
por el sol estaba el monte,
por Filis estaba el campo.
En este encuentro de luces
pensaba el sol engañado
que los rayos eran suyos,
y eran de Filis los rayos.
Del silencio de la noche
del soñoliento desmayo,
al canto vuelven las aves,
y a sus colores el prado.
Dejando el monte las aguas
se desataban quejando
a la piedad de las flores
del rigor de los peñascos.
Nadie duerme, porque vuelve

con la muerte del descanso
a su trabajo la Aldea,
y la corte a sus engaños.
Y viendo en el verde soto
las aves que estan cantando
a la hermosura del dia,
asi les dijo Lisardo:
Dulces avecillas
que en olmos y sauces
alegrais el dia
que por veros sale;
No le deis mas voces,
mirad que en el valle
otro sol alumbra
que a los campos nace.
Ya la hermosa Filis
no quiere que os llamen
testigos del sol,
musicos del ayre.
No perdais el tiempo,
ni os detenga nadie:
ved que a la mañana
sucede la tarde.

EL MISMO AUTOR

ROMANCE.

HAcen paces dos arroyos
en la estrechura de un valle,
que por salir de su aprieto
trataron de conformarse.
  Quién los vió partir el campo
con armas de sus cristales,
pidiendo a entrambos las flores
que se acometan y callen.
  Quién los vió bajar del monte
mudando el paso y el trage,
ya de blanco entre las peñas,
ya del color de su margen.
Y quando juntos llegan a encontrarse
ninguno embiste porque entrambos pasen.
  No es mucho que se conformen
si a proponerles las paces
de Guadarrama las canas
entre ellos corriendo salen.
  Solo es dicha no perderse,
y honor pasar adelante:
quien se rinde no es vencido,
ni quien negocia cobarde.

Correr soverbio entre flores
quando no se opone nadie,
y humillarse en el peligro
hasta las aguas lo saben.
Y quando juntos llegan a encontrarse
ninguno embiste porque entrambos pasen.
Del temor de los peñascos
quando gallardos los baten,
riendo pasan las aguas
que entre ellos gimieron antes.
Mucho enojo sin contrario,
y grande prisa en buscarle,
amenazarle sin verle,
y verle para humillarse,
Bien puede ser valentia,
y hay quien locura la llame:
aprended cristales locos
del seso de Manzanares.
Y quando juntos llegan a encontrarse
ninguno embiste porque entrambos pasen.

EL MISMO AUTOR

a la Edicion de sus Versos.

DECIMAS.

A manos de muchos vais
Versos mios, sin defensa,
y sugetos a la ofensa
de quien menos la esperais;
y si en tal peligro estais
injustamente me animan
los que piden que os impriman,
pues quando lucir pretenden,
si oscuros son no se entienden,
y si claros no se estiman.
El que sabe estimará
si algun estudio teneis,
a mas gloria no aspiréis,
ni mas el tiempo os dará.
Quien defenderos podrá
será quando mas alguno,
y si es Platon basta el uno:
que en las frases y en los modos
querer contentar a todos
es no agradar a ninguno.
Presto sabreis que censuran

de muchos cuerdos y locos,
los que juzgan son los pocos,
los muchos los que murmuran.
Si lastimaros procuran,
la antiguedad claro habló;
y asi claro seré yo,
sabrán todos lo que dije,
mas no lo que el otro elige,
que por sí me comentó.
Que un docto comentador
(el mas presumido digo)
es el mayor enemigo
que tener pudo el Autor;
y es de su ingenio el primor
vender lo que dice caro,
encarecer su reparo,
ostentar gran variedad,
huir la dificultad,
y hacer oscuro lo claro.
Sigo un medio en la jornada,
y de mis versos despido
o palabras de ruïdo,
o llaneza demasiada:
y oscuridad afectada
es camino de atajar
no saberse declarar;
y a quien se debe admitir.
estudie para escribir,

no escriba para estudiar.

Por vano aplauso contiende;
pues quando mas se fatiga
lo que al discreto le obliga
al ignorante le ofende.
Mas como todo se vende,
no se igualan los aprecios,
que hay de diferentes preci
como si fueran vestidos,
Poetas para entendidos,
y Poetas para necios.

No es sentencia si es oscura,
porque en darla lustre y ser,
colocar, no transponer,
es verdadera cultura,
y es noche sin la hermosura
de la luz de la mañana:
y asi no sigue profana
mi Talia nueva Seta,
porque siempre fue Poeta
de la Seta castellana.

Confieso que los Latinos
usaron transposiciones,
y partieron las dicciones
con trastornos peregrinos,
que son diversos caminos
nacidos del proprio idioma:
¿ mas ya quién licencia toma

para vestir como el Cid,
o para usar en Madrid
el trage que usaba Roma?
Con un poco de latin
un Gramático atrevido
de sí presume que ha sido
poco menos que Agustin;
y que es su ignorancia el fin
donde toda ciencia cabe,
y que el mas docto le alabe,
por lo que razona y muestra
su latin llave maestra
para entrar donde no sabe.
Si encontraren versos mozos,
y alguna desigualdad,
lo que escribi en mas edad
le servirán de rebozos:
y serán pocos los trozos
en que pueda haber exceso;
que reconozco y confieso
que entonces naturaleza
obraba con agudeza,
si despues obró con seso.
Haré que en censura tanta
vivos y muertos se absuelvan,
y muchos versos me vuelvan,
pues nadie se alegra y canta:
y si la semana santa

a quien roba quita el sueño,
y en lo grande y lo pequeño
obliga a restitucion,
tambien hará la impresion
volver lo hurtado a su dueño.
  Al fin, pobres versos mios,
si bien o mal os canté,
los instrumentos colgué
de los sauces de estos rios.
Si oyeron mis desvarios,
tambien les canté el dolor
de los yerros de mi amor
que osé llorando cantar;
pues solo saber llorar
hace la culpa menor.

BALTASAR DEL ALCAZAR

EPIGRAMA

TU nariz, hermosa Clara,
ya vemos visiblemente
que parte desde la frente,
no hay quien sepa donde pára:
  Mas puesto que no haya quien,
por derivacion se saca
que una cosa tan bellaca
no puede parar en bien.

CANTO DEL TURIA

POR

GASPAR GIL POLO.

REgad el venturoso y fertil suelo
corrientes aguas, puras y abundosas,
dad a las yerbas y arboles consuelo,
y frescas sostened flores y rosas;
y ansi con el favor del alto cielo
tendré yo mis riberas tan hermosas
que grande embidia havrán de mi corona
el Pado, el Mincio, el Rodano y Garona.

Mientras andais el curso apresurando,
torciendo aca y alla vuestro camino,
el Valentino suelo hermoseando,
con el licor sabroso y cristalino,
mi flaco aliento y debil esforzando,
quiero con el espiritu adivino
cantar la alegre y próspera ventura
que el cielo a vuestros campos asegura.

Oidme claras ninfas y pastores
que sois hasta la Arcadia celebrados,
no cantaré las coloradas flores,
la deleytosa fuente y verdes prados,

bos-

bosques sombrios, dulces ruiseñores,
valles amenos, montes encumbrados,
mas los varones célebres y estraños
que aqui serán despues de largos años.
De aqui los dos pastores estoy viendo
Calixto y Alejandre, cuya fama,
la de los grandes Cesares venciendo,
desde el Atlante al Mauro se derrama:
a cuya vida el cielo respondiendo
con una suerte altisima los llama,
para guardar del Báratro profundo
quanto ganado pasce en todo el mundo.
De cuya ilustre cepa veo nascido
aquel varon de pecho adamantino,
por valerosas armas conoscido,
Cesar Romano y Duque Valentino,
valiente corazon nunca vencido,
al qual le aguarda un hado tan malino
que aquel raro valor y animo fuerte
tendrá fin con sangrienta y cruda muerte.
La mesma ha de acabar en un momento
al Ugo, resplandor de los Moncadas,
dejando ya con fuerte atrevimiento
las Mauritanas gentes sugetadas:
ha de morir por Carlos muy contento
despues de haber vencido mil jornadas,
y pelear con poderosa mano
contra el Frances, y bárbaro Africano.

Mas

Mas no miréis la gente embravescida
con el furor del iracundo Marte,
mirad la luz que aqui veréis nascida,
luz de saber, prudencia, ingenio y arte:
tanto en el mundo todo esclarescida
que ilustrará la mas escura parte:
Vives, que vivirá mientras al suelo
lumbre ha de dar el gran señor de Delo.

Cuyo saber altisimo heredando
el Honorato Juan, subirá tanto
que a un alto Rey las letras enseñando
dará a las sacras Musas grande espanto:
parecesme que ya le está adornando
el Obispal cayado y sacro manto;
ojalá un mayoral tan excelente
sus greyes en mis campos apasciente.

Casi en el mesmo tiempo ha de mostrarse
Nuñez, que en la doctrina en tiernos años
al grande Stagirita ha de igualarse,
y ha de ser luz de patrios y de estraños:
no sentiréis Demóstenes loarse
orando el. Mas ay ciegos engaños!
ay Patria ingrata! a causa tuya siento
que orillas de Ebro ha de mudar su asiento.

¿ Quién os dirá la excelsa melodia
con que las dulces voces levantando
resonarán por la ribera mia
Poetas mil? Ya estoy de aqui mirando

que

que Apolo sus favores les envia,
porque con alto espiritu cantando
hagan que el nombre de este fertil suelo
del uno al otro Polo estienda el buelo.
Ya veo al gran varon que celebrado
será con clara fama en toda parte,
que en verso al rojo Apolo está igualado,
y en armas está al par del fiero Marte:
Ausias March, que a tí florido prado
amor, virtud y muerte ha de cantarte
llevando por honrosa y justa empresa
dar fama a la honestisima Teresa.
Bien mostrará ser hijo del famoso
y grande *Pedro March* que en paz y en guerra,
docto en el verso, en armas poderoso
dilatará la fama de su tierra;
cuyo linage ilustre y valeroso
donde valor clarisimo se encierra
dará un *Jayme y Arnau* grandes Poetas,
a quien son favorables los planetas.
Jorge del Rey con verso aventajado
ha de dar honra a toda mi ribera,
y siendo por mis ninfas coronado
resonará su nombre por do quiera,
el revolver del cielo apresurado
propicio le será de tal manera
que Italia de su verso terná espanto,
y ha de morir de embidia de su canto.

Ya veo *Franci-Oliver* que el cielo hieres
con voz que hasta las nubes te levanta,
y a tí tambien clarisimo *Figueres*,
en cuyo verso habrá lindeza tanta:
y a tí *Martin Garcia* que no mueres
por mas que tu hilo Laquesis quebranta:
Inocent de Cubells tambien te veo
que en versos satisfaces mi deseo.

Aqui tendréis un gran varon, Pastores,
que con virtud de yerbas escondidas
presto remediará vuestros dolores,
y enmendará con versos vuestras vidas:
pues ninfas esparcid yerbas y flores,
al grande *Jayme Roig* agradescidas,
coronad con laurel, serpillo y apio
el gran siervo de Apolo y de Esculapio.

Y al gran *Narcis Viñoles* que pregona
su gran valor con levantada rima
teged de verde lauro una corona
haciendo al mundo pública su estima:
teged otra a la altisima persona
que el verso subirá a la excelsa cima,
y ha de igualar al amador de Laura:
Crespi celebradisimo *Valldaura*.

Paresceme que veo un excelente
Conde que el claro nombre de su *Oliva*
hará que entre la estraña y patria gente
mientras que mundo habrá florezca y viva:

Su

su hermoso verso irá resplandeciente
con la perfecta lumbre que deriva
del encendido ardor de sus centellas,
que en luz competirán con las estrellas.
Ninfas haced del resto quando el cielo
con *Juan Fernandez* os hará dichosas,
lugar no quede en todo aqueste suelo
do no sembreis los lirios y las rosas;
y tú ligera Fama alarga el buelo,
emplea aqui tus fuerzas poderosas,
y dale aquel renombre soberano
que diste al celebrado Mantuano.
Mirando estoy aquel Poeta raro
Jayme Gazull que en rima Valentina
muestra el valor de vivo ingenio y claro
que a las mas altas nubes se avecina:
y el *Fenollar* que a Titiro comparo,
mi consagrado espiritu adevina
que resonando aqui su dulce verso
se escuchará por todo el universo.
Con abundosos cantos del *Pineda*
resonaron tambien estas riberas,
con cuyos versos Pan vencido queda
y amansan su rigor las tigres fieras:
hará que su famoso nombre pueda
subir a las altisimas esferas:
por este mayor honra habèr espero
que la soverbia Smirna por Homero.

La

La suavidad, la gracia y el acento
mirad con que el gravisimo *Vincente*
Ferrandis mostrará el supremo aliento,
siendo en sus claros tiempos excelente:
pondrá freno a su furia el bravo viento,
y detendrán mis aguas su corriente,
oyendo el son armónico y suave
de su gracioso verso, excelso y grave.

El cielo y la razon no han consentido
que hable con mi estilo humilde y llano
del escuadron intacto y elegido
para tener oficio sobrehumano,
Fernan Sans, *Valdellós*, y el escogido
Cordero, y *Blasco* ingenio soberano,
Gacet, lumbres mas claras que la aurora,
de quien mi canto calla por agòra.

Quando en el grande *Borja*, de Montesa
Maestre, tan magnanimo imagino
que en versos y en qualquier excelsa empresa
ha de mostrar valor alto y divino,
paresceme que mas importa y pesa
mi buena suerte y prospero destino
que quanta fama el Tiber ha tenido
por ser alli el gran Romulo nascido.

A tí del mismo padre y mismo nombre,
y misma sangre altisima engendrado,
clarisimo *Don Juan*, cuyo renombre
en Parnaso y Pindo celebrado,

pues animo no habrá que no se asombr
de ver tu verso al cielo levantado:
las musas de su mano en Helicona
te estan aparejando la corona.

Con sus heroes el gran pueblo Romano
no estuvo tan soverbio y poderoso
quanto ha de estar mi fertil suelo ufano
quando el magno *Aguilon* me hará dichoso,
que en guerra y paz, consejo soberano,
verso sutil y esfuerzo valeroso
lo han de encumbrar en el supremo estado
donde Maron ni Fabio no han llegado.

Al serafin *Centellas* voy mirando,
que el canto altivo y militar destreza
a la region eterea sublimando,
al verso añadirá la fortaleza;
y en un estremo tal se irá mostrando
su habilidad, su esfuerzo y su nobleza
que ya comienza en mí el dulce contento
de su valor y gran merescimiento.

A *Don Luis Milian* recelo y temo
que no podré alabar como deseo,
que en música estará en tan alto estremo
que el mundo le dirá segundo Orfeo:
tendrá estado famoso y tan supremo
en las heroycas rimas que no creo
que han de poder nombrarsele delante
Cino Pistoya, y Guido Cavalcante.

A ti que alcanzarás tan larga parte
del agua poderosa del Pegaso,
a quien de Poesia el estandarte
darán las moradoras del Parnaso,
noble *Falcon*, no quiero aqui alabarte,
porque de tí la fama hará tal caso
que ha de tener particular cuidado
que desde el Indo al Mauro estés nombrado.
Samper loando al inclito imperante
Carlos gran Rey, tan grave canto mueve
que aunque la fama al cielo le levante
será poco a lo mucho que le debe:
vereis que ha de pasar tan adelante
con el favor de las hermanas nueve
que hará con famosisimo renombre
que Hesiodo en sus tiempos no se nombre.
Al que Romanas leyes declarando,
y delicados versos componiendo
irá al sabio Licurgo aventajando,
y al Verones Poeta antecediendo,
ya desde aqui le estoy pronosticando
gran fama en todo el mundo, porque entiendo
que quando de *Oliver* se hará memoria
ha de callar la antigua y nueva historia.
Ninfas vuestras venturas conosciendo
haced de interno gozo mil señales,
que casi ya mi espiritu está viendo
que aqui estan dos varones principales,

el uno militar, y el otro haciendo
cobrar salud a miseros mortales,
Ciurana, y *Ardevol*, que ambos levantan
al cielo el verso altisimo que cantan.
¿Quereis ver un juïcio agudo y cierto,
un general saber, un grave tiento?
¿quereis mirar un animo despierto,
un sosegado y claro entendimiento?
quereis ver un poetico concierto
que en fieras mueve blando sentimiento?
Felipe Catalan mirad, que tiene
posesion de la fuente de Ipocrene.
Vereis aqui un ingenio levantado
que gran fama ha de dar al campo nuestro,
de soberano espiritu dotado,
y en toda habilidad experto y diestro,
el *Pellicer*, doctisimo letrado,
y en los Poemas unico maestro,
en quien han de tener grado excesivo,
grave saber, y entendimiento vivo.
Mirad aquel en quien pondrá su asiento
la rara y general sabiduria,
con éste, Orfeo muestra estar contento,
y Apolo influjo altisimo le embia,
dale Minerva grave entendimiento,
Marte nobleza, esfuerzo y gallardia:
hablo del *Romaní*, que ornado viene
de todo lo mejor que el mundo tiene.

Dos

Dos soles nascerán en mis riberas
mostrando tanta luz qual la del cielo,
habrá en un año muchas primaveras
dando atavio hermoso al fertil suelo,
no se verán mis sotos y praderas
cubiertas de intratable y duro yelo,
oyendose en mi selva o mi vereda
los versos de *Vadillo*, y de *Pineda*.

Los metros de *Artieda* y de *Clemente*
tales serán en años juveniles
que los de quien presume de excelente
vendrán a parescer bajos y viles,
ambos tendrán entre la sabia gente
ingenios sosegados y sutiles,
y prometernos han sus tiernas flores
frutos entre los buenos los mejores.

La fuente que a Parnaso hace famoso
será a *Juan Perez* tanto favorable
que de la Tana al Gange caudaloso
por siglos mil tendrá nombre admirable;
ha de enfrenarse el viento presuroso,
y detenerse ha el agua deleznable,
mostrando alli maravilloso espanto
la vez que escucharán su grave canto.

Aquel a quien de drecho le es debido
por su destreza un nombre señalado,
de mis sagradas ninfas conoscido,
de todos mis pastores alabado,

hará un metro sublime y escogido,
entre los mas perfectos estimado,
este será *Almudévar* cuyo buelo
ha de llegar hasta el supremo cielo.

En lengua patria hará clara la historia
de Napoles el célebre *Espinosa*,
despues de eternizada la memoria
de los Centellas, casa generosa,
con tan excelso estilo que la gloria
que le dará la fama poderosa
hará que este Poeta sin segundo
se ha de nombrar alla en el nuevo mundo.

Recibo un regalado sentimiento
en alma de alegria enternescida
tan solo imaginando el gran contento
que me ha dar el sabio *Bonavida*:
tan gran saber, tan grave entendimiento
tendrá la gente atónita y vencida,
y el verso tan sentido y elegante
se oirá desde Poniente hasta Levante.

Tendreis un *Don Alonso* que el renombre
de ilustres *Rebolledos* dilatando
en todo el universo irá su nombre
sobre Maron famoso levantando,
mostrará no tener ingenio de hombre,
antes con verso altisimo cantando
parescerá del cielo haber robado
la arte sutil y espiritu elevado.

Por fin de este apacible y dulce canto,
y estremo fin de general destreza
os doy aquel con quien estraño espanto
al mundo ha de causar naturaleza:
nunca podrá alabarse un valor tanto,
tan rara habilidad, gracia, nobleza,
bondad, disposicion, sabiduria,
fé, discrecion, modestia y valentia:

Este es *Aldana* el unico monarca
que junto ordena versos y soldados,
que en quanto el ancho mar ciñe y abarca
con gran razon los hombres señalados
en gran duda pondrán si es el Petrarca,
o si el Petrarca es él, maravillados
de ver que donde reyna el fiero Marte
tenga el fecundo Apolo tanta parte.

Tras éste no hay persona a quien yo pueda
con mis versos dar honra esclarescida,
que estando junto a Febo luego queda
la mas lumbrosa estrella escurescida:
y allende de esto el corto tiempo veda
a todos dar la gloria merescida.
A Dios, a Dios, que todo lo restante
os lo diré la otra vez que cante.

EL MISMO AUTOR

CANCION PASTORIL I.

SIRENO. ARSILEO.

Sireno.

Alegrenos la hermosa primavera,
vistase el campo de olorosas flores,
y reverdezca el valle, el bosque, el prado,
las reses enriquezcan los pastores,
el lobo hambriento crudamente muera,
y medre y multipliquese el ganado:
el rio apresurado
lleve abundancia siempre de agua clara,
y tú fortuna avara
vuelve el rostro de cruda y variable
muy firme y favorable,
y tú que los espiritus engañas
milagro Amor no aquejes mis entrañas.
Deja vivir la pastoril llaneza
en la quietud de los desiertos prados
y en el placer de la silvestre vida:
descansen los pastores descuidados,
y no pruebes tu furia y fortaleza

en alma simple, flaca y desvalida:
tu llama esté encendida
en las soverbias cortes, y entre gentes
bravosas y valientes.
Y para que gozando un noble olvido
descanso muy cumplido
me den los valles, montes y campañas,
maligno Amor no aquejes mis entrañas.
¿En qué ley hallas tú que esté sugeto
a tu cadena un libre entendimiento,
y a tu crueldad un alma descansada?
¿En quien mas huye tu áspero tormento
haces iniquo Amor mas crudo efeto?
¡O sinrazon jamas acostumbrada!
¡O crueldad sobrada!
¿No bastaria Amor ser poderoso,
sin ser tan riguroso?
¿No basta ser señor, sino tirano?
¡O niño ciego y vano!
¿por qué vano te muestras y te ensañas
con quien te da su vida y sus entrañas?
Recibe engaño y torpemente yerra
quien dios te nombra, siendo cruda llama,
ardiente, embravescida y furïosa,
y tengo por mas simple el que te llama
hijo de aquella Venus que en la tierra
fue blanda, regalada y amorosa;
ser probada cosa

que ella pariese un hijo tan malino.
yo digo y determino
que en la ocasion y causa de los males
entrambos sois iguales,
ella, pues te parió con tales mañas,
y tú, pues tanto aquejas las entrañas.
Las mansas ovejuelas van huyendo
los carniceros lobos que pretenden
sus carnes engordar con pasto ageno
las benignas palomas se defienden
y se recogen todas en oyendo
el bravo son del espantoso trueno:
el bosque y prado ameno
si el cielo el agua clara no le embia
la pide a gran porfia,
y a su contrario cada qual resiste:
solo el amante triste
sufre su furia y ásperas hazañas,
y deja que deshaga sus entrañas.
Una pasion que no puede encubrirse,
ni puede con palabras declararse,
y un alma entre temor y amor metida:
un siempre lamentar sin consolarse,
un siempre arder y nunca consumirse,
y estar muriendo y no acabar la vida:
una pasion crescida
que pasa el que bien ama estando ausente,
y aquel dolor ardiente

que dan los tristes celos y temores,
estos son los favores,
Amor, con que las vidas acompañas,
perdiendo y consumiendo las entrañas.

Arsileo.

Mil meses dure el tiempo que colora,
matiza y pinta el seco y triste mundo,
renazcan yerbas, hojas, frutas, flores,
el suelo esteril hagase fecundo:
Eco que en las espesas selvas mora
responda a mil cantares de pastores,
revivan los amores
que el enojoso invierno ha sepultado:
y porque en tal estado
mi alma tenga todo cumplimiento
de gozo y de contento,
pues las fatigas ásperas engañas,
benigno Amor, no dejes mis entrañas.

No presumais pastores de gozaros
con cantos, flores, rios, primaveras,
si no está el pecho blando y amoroso.
¿A quién cantais canciones placenteras,
¿a qué sirve de flores coronaros?
¿cómo os agrada el rio caudaloso
ni el tiempo deleytoso?
Yo a mi pastora canto mis amores
y le presento flores,
y asentado par de ella en la ribera

go-

gozo la primavera:
y pues son tus dulzuras tan estrañas
benigno Amor, no dejes mis entrañas.
La sabia antiguedad dios te ha nombrado,
viendo que con supremo poderio
siempre egecutas hechos milagrosos:
por tí está un corazon ardiente y frio,
por tí se muda el torpe en avisado,
por tí los flacos tornan animosos:
los dioses poderosos
en aves y alimañas convertidos,
y Reyes sometidos
a la fuerza de un gesto y de unos ojos,
han sido los despojos
de tus proezas, e inclitas hazañas
con que conquistas todas las entrañas.
Vivia en otro tiempo en gran torpeza
con simple y adormido entendimiento,
en codiciosos tratos ocupado,
del dulce amor no tuve sentimiento,
ni en gracia, habilidad y gentileza
era de los pastores alabado:
agora coronado
estoy de mil vitorias alcanzadas
en luchas esforzadas,
en tiros de la honda muy certeros,
y en cantos placenteros,
despues que tú enobleces y acompañ

benigno Amor, mi vida y mis entrañas.
¿Qué mayor gozo puede recibirse
que estar la voluntad de amor cautiva
y a él los corazones sometidos?
que aunque algunos ratos se reciba
algun simple disgusto, ha de sufrirse
a vueltas de mil bienes escogidos:
si viven afligidos
los tristes sin ventura enamorados
de estar atormentados,
echen la culpa al tiempo y la fortuna,
y no den queja alguna
contra el Amor que con benignas mañas,
tiernas y blandas hace las entrañas.
Mirad un gesto hermoso y lindos ojos
que imitan dos clarisimas estrellas,
que al alma embian lumbre esclarescida,
el contemplar la perfeccion de aquellas
manos que dan destierro a los enojos
de quien en ellas puso gloria y vida,
y la alegria crescida
que siente el que bien ama y es amado,
y aquel gozo sobrado
de tener mi pastora muy contenta,
lo tengo en tanta cuenta
que aunque a veces te arrecias y te ensañas,
Amor, huelgo que estes en mis entrañas.

CANCION PASTORIL II.

QUando con mil colores divisado
viene el Verano en el ameno suelo,
el campo hermoso está, sereno el cielo,
rico el pastor, y prospero el ganado;
Filomena por arboles floridos
da sus gemidos:
hay fuentes bellas,
y en torno de ellas
cantos suaves
de ninfas y aves;
mas si Elvinia de alli sus ojos parte
habrá contino Invierno en toda parte.
Quando el helado cierzo de hermosura
despoja yerbas, arboles y flores,
el canto dejan ya los ruiseñores,
y queda el yermo campo sin verdura:
mil horas son mas largas que los dias,
las noches frias,
espesa niebla
con la tiniebla
escura y triste
el ayre viste;
mas salga Elvinia al campo, y por do quiera
renovará la alegre primavera.
Si alguna vez embia el cielo ayrado

el temeroso rayo o bravo trueno,
está el pastor de todo amparo ageno;
triste, medroso, atónito y turbado,
y si granizo o dura piedra arroja,
la fruta y hoja
gasta y destruye,
el pastor huye
a paso largo
triste y amargo;
mas salga Elvinia al campo, y su belleza
desterrará el recelo y la tristeza.

Y si acaso tañendo estó o cantando
a sombra de olmos o altos valladares,
y está con dulce acento a mis cantares
la mirla y la calandria replicando:
quando suave espera el fresco viento,
quando el contento
mas soberano
me tiene ufano,
libre de miedo
lozano y ledo,
si asoma Elvinia ayrada así me espanto
que el rayo ardiente no me atierra tanto.

Si Delia en perseguir silvestres fieras
con muy castos cuidados ocupada
va de su hermosa escuadra acompañada,
buscando sotos, campos, y riberas;
Napeas y Hamadrïadas hermosas

con frescas rosas
la van delante,
está triunfante
con lo que tiene,
pero si viene
al bosque donde caza Elvinia mia
parescerá menor su lozania.
Y quando aquellos miembros delicados
se lavan en la fuente esclarescida,
si alli Cina estuviera de corrida
los ojos abajára avergonzados,
porque en la agua de aquella transparente
y clara fuente
el marmol fino
y peregrino
con beldad rara
se figurára,
y el atrevido Actéon si la viera
no en ciervo, pero en marmol convirtiera.
Cancion, quiero mil veces replicarte
en toda parte,
por ver si el canto
amansa un tanto
mi clara estrella
tan cruda y bella;
dichoso yo si tal ventura huviese
que Elvinia se ablandase, o yo muriese.

CANTO DE CALIOPE POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

AL dulce son de mi templada lira
prestad pastores el oido atento,
oiréis como en mi voz y en él respira
de mis hermanas el sagrado aliento:
veréis como os suspende y os admira,
y colma vuestras almas de contento
quando os dé relacion aqui en el suelo
de los ingenios que ya son del cielo.

Pienso cantar de aquellos solamente
a quien la parca el hilo aun no ha cortado,
de aquellos que son dignos justamente
de en tal lugar tenerle señalado,
donde a pesar del tiempo diligente,

por

por el laudable oficio acostumbrado
vuestro, vivan mil siglos sus renombres,
sus claras obras, sus famosos nombres.

Y el que con justo titulo merece
gozar de alta y honrosa preeminencia
un *Don Alonso* es, en quien florece
del sacro Apolo la divina ciencia,
y en quien con alta lumbre resplandece
de Marte el brio, y sinigual potencia:
de Leyva tiene el sobrenombre ilustre
que a Italia ha dado, y aun a España lustre.

Otro del mesmo nombre que de Arauco
cantó las guerras, y el valor de España,
el qual los Reynos donde habita Glauco
pasó, y sintió la embravecida saña:
no fue su voz, no fue su acento rauco,
que uno y otro fue de gracia estraña,
y tal que *Ercilla* en este hermoso asiento
merece eterno y sacro monumento.

Del famoso *Don Juan de Silva* os digo
que toda gloria y todo honor merece,
asi por serle Febo tan amigo
como por el valor que en él florece:
serán de esto sus obras buen testigo,
en las quales su ingenio resplandece
con claridad que al ignorante alumbra,
y al sabio agudo a veces le deslumbra.

Crezca el numero rico de esta cuenta,
aquel

aquel con quien la tiene tal el cielo
que con febeo aliento le sustenta,
y con valor de Marte acá en el suelo:
a Homero iguala si escribir intenta,
y tanto llega de su pluma el buelo
quanto es verdad que a todos es notorio
el alto ingenio de *Don Diego Osorio.*

Por quantas vias la parlera fama
puede loar un caballero ilustre
por tantas su valor claro derrama,
dando sus hechos a su nombre lustre:
su vivo ingenio, su virtud inflama
mas de una lengua a que de lustre en lustre,
sin que cursos de tiempos las espanten
de *Don Francisco de Mendoza* canten.

Feliz *Don Diego de Sarmiento* ilustre,
y *Çarvajal* famoso, producido
de nuestro coro, y de Ipocrene lustre,
mozo en la edad, anciano en el sentido;
de siglo en siglo irá, de lustre en lustre
a pesar de las aguas del olvido,
tu nombre con tus obras excelentes
de lengua en lenguas, y de gente en gentes.

Quieroos mostrar por cosa soberana
en tierna edad maduro entendimiento,
destreza y gallardia sobre humana,
cortesia, valor, comedimiento,
y quien puede mostrar en la Toscana

como en su propia lengua aquel talento
que mostró el que cantó la casa de Este:
un *Don Gutierre Carvajal* es éste.

Tú *Don Luis de Vargas* en quien veo
maduro ingenio en verdes pocos dias,
procura de alcanzar aquel trofeo
que te prometen las hermanas mias;
mas tan cerca estás de él que a lo que creo
ya triunfas, pues procuras por mil vias
virtuosas y sabias que tu fama
resplandezca con viva y clara llama.

Del claro Tajo la ribera hermosa
adornan mil espiritus divinos,
que hacen nuestra edad mas venturosa
que aquella de los Griegos y Latinos;
de ellos pienso decir sola una cosa,
que son de vuestro valle y honra dinos
tanto quanto sus obras nos lo muestran
que al camino del cielo nos adiestran.

Dos famosos doctores presidentes
en las ciencias de Apolo se me ofrecen,
que no mas que en la edad son diferentes,
y en el trato e ingenio se parecen;
admiran los ausentes y presentes,
y entre unos y otros tanto resplandecen
con su saber altisimo y profundo
que presto han de admirar a todo el mundo.

Y el nombre que me viene mas a mano

de

de estos dos que a loar aqui me atrevo
es del *Doctor* famoso *Campuzano*
a quien podeis llamar segundo Febo,
el alto ingenio suyo, el sobrehumano
discurso nos descubre un mundo nuevo
de tan mejores Indias y excelencias,
quanto mejor que el oro son las ciencias.

Es el *Doctor Suarez* que de *Sosa*
el sobrenombre tiene, el que se sigue,
que de una y otra lengua artificiosa
lo mas cendrado y lo mejor consigue:
qualquiera que en la fuente milagrosa,
qual él la mitigó, la sed mitigue;
no tendrá que envidiar al docto Griego,
ni aquel que nos cantó el Troyano fuego.

Del *Doctor Baza*, si decir pudiera
lo que yo siento de él, sin duda creo
que quantos aqui estais os suspendiera,
tal es su ciencia, su virtud y arreo.
Yo he sido en ensalzarle la primera
del sacro coro, y soy la que deseo
eternizar su nombre en quanto al suelo
diere su luz el gran señor de Delo.

Si la fama os tragere a los oidos
de algun famoso ingenio maravillas,
concetos bien dispuestos y subidos,
y ciencias que os asombren en oillas:
cosas que paran solo en los sentidos,

y la lengua no puede referillas,
el dar salida a todo dubio y traza,
sabed que es el *Licenciado Daza.*

Del *Maestro Garay* las dulces obras
me incitan sobre todos a alabarle:
tú Fama, que al ligero tiempo sobras
ten por heroyca empresa el celebrarle,
verás como en él mas fama cobras,
fama que está la tuya en ensalzarle,
que hablando de esta fama en verdadera
has de trocar la fama de parlera.

Aquel ingenio que al mayor humano
se deja atras, y aspira al que es divino,
y dejando a una parte el Castellano
sigue el heroyco verso del Latino:
el nuevo Homero, el nuevo Mantuano
es el *Maestro Cordova*, que es dino
de celebrarse en la dichosa España
en quanto el sol alumbra y el mar baña.

De tí el *Doctor Francisco Diaz*, puedo
asegurar a estos mis pastores
que con seguro corazon y ledo
pueden aventajarse en tus loores;
y si en ellos yo agora corta quedo
debiendose a tu ingenio los mayores,
es porque el tiempo es breve, y no me atrevo
a poderte pagar lo que te debo.

Lujan que con la Toga merecida

hon-

honras el propio y el ageno suelo,
y con tu dulce musa conocida
subes tu fama hasta el mas alto cielo:
yo te daré despues de muerto vida,
haciendo que en ligero y presto buelo
la fama de tu ingenio unico, solo
vaya del nuestro hasta el contrario Polo.

El alto ingenio y su valor declara
un *Licenciado* tan amigo vuestro
quanto ya sabeis que es *Juan de Vergara*,
honra del siglo venturoso nuestro:
por la senda que sigue abierta y clara
yo mesma el paso y el ingenio adiestro,
y adonde el llega de llegar me pago,
y en su ingenio y virtud me satisfago.

Otro os quiero nombrar porque se estime
y tenga en precio mi atrevido canto,
el qual hará que ahora mas le anime
y llegue allí donde el deseo levanto:
y es éste que me fuerza y que me oprime
a decir solo de él y cantar quanto
cantó de los ingenios mas cabales,
el *Licenciado Alonso de Morales*.

Por la dificil cumbre va subiendo
al templo de la fama y se adelanta
un generoso mozo, el qual rompiendo
por la dificultad que mas espanta,
tan presto ha de llegar allá que entiendo

que en profecia ya la fama canta
del lauro que le tiene aparejado
al *Licenciado Hernando Maldonado.*
La sabia frente de laurel honroso
adornada veréis de aquel que ha sido
en todas Ciencias y Artes tan famoso
que es ya por todo el orbe conocido:
edad dorada, siglo venturoso
que gozar de tal hombre has merecido,
¡qual siglo, qual edad ahora te llega
si en tí está *Marco Antonio de la Vega*!
Un *Diego* se me viene a la memoria
que de *Mendoza* es cierto que se llama,
digno que solo de él se hiciera historia
tal que llegara alli donde su fama:
su ciencia y su virtud que es tan notoria
que ya por todo el orbe se derrama,
admira los ausentes y presentes
de las remotas y cercanas gentes.
Un conocido el alto Febo tiene,
¿qué digo un conocido? un verdadero
amigo con quien solo se entretiene,
que es de toda ciencia tesorero;
y es éste que de industria se detiene
a no comunicar su bien entero
Diego Duran, en quien contino dura
y durará el valor, ser y cordura. (nora)
¿Quién pensais que es aquel que en voz so-

sus

sus ansias canta regaladamente,
aquel en cuyo pecho Febo mora,
el docto Orfeo y Arion prudente;
aquel que de los Reynos de la aurora
hasta los apartados de Occidente
es conocido, amado y estimado
por el famoso *Lopez Maldonado.*

Quién pudiera loaros, mis pastores,
un pastor vuestro amado y conocido,
Pastor mejor de quantos son mejores
que *de Filida* tiene el apellido;
la habilidad, la ciencia, los primores,
el raro ingenio, y el valor subido
de *Luïs de Montalvo* le aseguran
gloria y honor mientras los cielos duran.

El sacro Ibero de dorado acanto,
de siempre verde yedra, y blanca oliva
su frente adorne, y en alegre canto
su gloria y fama para siempre viva,
pues su antiguo valor ensalza tanto
que al fertil Nilo de su nombre priva
de *Pedro de Liñan* la sutil pluma,
de todo el bien de Apolo cifra y suma.

De *Alonso de Valdes* me está incitando
el raro y alto ingenio a que de él cante,
y que os vaya pastores declarando
que a los mas raros pasa y va adelante;
halo mostrado ya y lo va mostrando

en el facil estilo y elegante
con que descubre el lastimado pecho,
y alaba el mal que el fiero amor le ha hecho.
Admireos un ingenio en quien se encierra
todo quanto pedir puede el deseo,
ingenio que aunque vive aca en la tierra
del alto cielo es su caudal y arreo:
ora trate de paz, ora de guerra,
todo quanto yo miro, escucho y leo
del celebrado *Pedro de Padilla*
me causa nuevo gusto y maravilla.
Tú famoso *Gaspar Alfonso* ordenas
segun aspiras a inmortal subida
que yo no pueda celebrarte apenas
si te he de dar loor a tu medida;
las plantas fertilísimas amenas
que nuestro celebrado monte anida
todas ofrecen ricas laureolas
para ceñir y honrar tus sienes solas.
De *Cristoval de Mena* os digo cierto
que puede honrar vuestro sagrado valle:
no solo en vida mas despues de muerto
podeis con justo titulo alaballe;
de sus heroycos versos el concierto,
su grave y alto estilo pueden dalle
alto y honroso nombre aunque callára
la fama de él, y yo no me acordára.
Pues sabeis quanto adorna y enriquece
vues-

vuestras riberas *Pedro de Ribera*
dadle el honor pastores que merece,
que yo seré en honrarle la primera;
su dulce musa, su virtud ofrece
un sugeto cabal donde pudiera
la fama y cien mil famas ocuparse
en solo sus loores estremarse.

Tú que del uso el singular tesoro
trugiste en nueva forma a la ribera
del fertil rio a quien el lecho de oro
tan famoso le hace a donde quiera,
con el debido aplauso y el decoro
debido a tí *Benito de Caldera*,
y a tu ingenio sin par, prometo honrarte,
y de lauro y de yedra coronarte.

De aquel que la cristiana Poesia
tan en su punto ha puesto en tanta gloria,
haga la fama y la memoria mia
famosa para siempre su memoria;
de donde nace a donde muere el dia
la ciencia sea y la bondad notoria
del gran *Francisco de Guzman* que el arte
de Febo sabe asi como el de Marte.

Del Capitan *Salcedo* está bien claro
que llega su divino entendimiento
al punto mas subido, agudo y raro
que puede imaginar el pensamiento:
si le comparo, a él mesmo le comparo,

que

que no hay comparacion que llegue a cuento
de tamaño valor, que la medida
ha de mostrar ser falta o ser torcida.
Por la curiosidad y entendimiento
de *Tomas de Gracian* dadme licencia
que yo le escoja en este valle asiento
igual a su virtud, valor y ciencia,
el qual si llega a su merecimiento
será de tanto grado y preeminencia
que, a lo que creo, pocos se le igualen,
tanto su ingenio y sus virtudes valen.
Ahora, hermanas bellas, de improviso
Bautista de Vibar quiere alabaros
con tanta discrecion, gala y aviso
que podais siendo Musas admiraros:
no cantará desdenes, no Narciso
que a Eco solitaria cuestan caros,
sino cuidados suyos que han nacido
entre alegre esperanza y triste olvido. (do)
Un nuevo espanto, un nuevo asombro y mie-
me acude y sobresalta en este punto
solo por ver que quiero y que no puedo
subir de honor al mas subido punto
al grave *Baltasar*, que de *Toledo*
el sobrenombre tiene, aunque barrunto
que de su docta pluma el alto buelo
le ha de subir hasta el impireo cielo.
Muestra en un ingenio la experiencia
que

que en años verdes y en edad temprana
hace su habitacion asi la ciencia
como la edad madura, antigua y cana;
no entraré con alguno en competencia
que contradiga una verdad tan llana,
y mas si acaso a sus oidos llega
que lo digo por vos *Lope de Vega*.

De pacifica oliva coronado
ante mi entendimiento se presenta
agora el sacro Betis indignado,
y de mi inadvertencia se lamenta,
pide que en el discurso comenzado
de los raros ingenios os dé cuenta
que en sus riberas moran, y yo ahora
harélo con la voz muy mas sonora.

¿Mas qué haré? que en los primeros pasos
que doy descubro mil estrañas cosas,
otros mil nuevos Pindos y Parnasos,
otros coros de hermanas mas hermosas,
con que mis altos brios quedan lasos,
y mas quando por causas milagrosas
oygo qualquier sonido servir de eco
quando se nombra el nombre de Pacheco.

Pacheco es éste con quien tiene Febo
y las hermanas tan discretas mias
nueva amistad, discreto trato y nuevo
desde sus tiernos y pequeños dias:
yo desde entonces hasta ahora llevo

por

por tan estrañas desusadas vias
su ingenio y sus escritos, que han llegado
al titulo de honor mas encumbrado.
En punto estoy donde por mas que diga
en alabanza del divino *Herrera*
será de poco fruto mi fatiga
aunque le suba hasta la quinta esfera,
mas si soy sospechosa por amiga
sus obras y su fama verdadera
dirán que en ciencias es *Hernando* solo
del Gange al Nilo, y de uno al otro Polo.
De otro *Fernando* quiero daros cuenta
que de *Cangas* se nombra, en quien se admira
el suelo, y por quien vive y se sustenta
la ciencia en quien al sacro lauro aspira:
si al alto cielo algun ingenio intenta
de levantar y de poner la mira,
pongala en este solo, y dará al punto
en el mas ingenioso y alto punto.
De *Don Cristoval*, cuyo sobrenombre
es *de Villaroel*, tened creido
que bien merece que jamas su nombre
toque las aguas negras del olvido:
su ingenio admire, su valor asombre,
y el ingenio y valor sea conocido
por el mayor estremo que descubre
en quanto mira el sol, y el suelo encubre.
Los rios de elocuencia que del pecho
del

del grave antiguo Ciceron manaron,
los que al pueblo de Atenas satisfecho
tubieron, y a Demostenes honraron:
los ingenios que el tiempo ha ya deshecho
que tanto en los pasados se estimaron,
humillense a la ciencia alta y divina
del *Maestro Francisco de Medina.*

Puedes famoso Betis dignamente
al Mincio, al Arno, al Tibre aventajarte,
y alzar contento la sagrada frente,
y en nuevos anchos senos dilatarte,
pues quiso el cielo que en tu bien consiente
tal gloria, tal honor, tal fama darte
qual te la adquiere en tus riberas bellas
Baltasar del Alcazar que está en ellas.

Otro veréis en quien veréis cifrada
del sacro Apolo la mas rara ciencia,
que en otros mil sugetos derramada
hace en todos de sí grave apariencia;
mas en este sugeto mejorada
asiste en tantos grados de excelencia
que bien puede *Mosquera* el *Licenciado*
ser como el mesmo Apolo celebrado.

No se desdeña aquel varon prudente
que de ciencias adorna y enriquece
su limpio pecho de mirar la frente
que en nuestro monte en sabias aguas crece;
antes en la sin par clara corriente

tan-

tanto la sed mitiga que florece
por ello el claro nombre acá en la tierra
del gran *Doctor Domingo de Becerra.*
Del famoso *Espinel* cosas diria
que exceden al humano entendimiento
de aquellas ciencias que en su pecho cria
el divino de Febo sacro aliento:
mas pues no puede dar la lengua mia
decir lo menos de lo mas que siento,
no digo mas sino que al cielo aspira
ora tome la pluma, ora la lira.
Si quereis ver en una igual balanza
al rubio Febo y colorado Marte,
procurad de mirar al gran *Carranza*
de quien el uno y otro no se parte;
en él veréis amigas pluma y lanza
con tanta discrecion, destreza y arte
que la *destreza* en partes dividida
la tiene a ciencia y arte reducida.
De *Lazaro Luis Iranzo*, lira
templada habia de ser mas que la mia,
a cuyo son cantase el bien que inspira
en él el cielo, y el valor que cria;
por las sendas de Marte y Febo aspira
a subir do la humana fantasia
apenas llega, y él sin duda alguna
llegará contra el hado y la fortuna.
Baltasar de Escobar que ahora adorna
del

del Tibet las riberas tan famos:
y con su larga ausencia desadorn
las del sagrado Betis espaciosas:
fertil ingenio si por dicha torna
al patrio amado suelo, a sus honrosas
y juveniles sienes les ofrezco
el lauro y el honor que yo merezco.

¿ Qué titulo, qué honor, qué palma o lauro
se le debe a *Juan Sanz* que de *Zumeta*
se nombra, si del Indio al rojo Mauro
qual su musa no hay otra tan perfeta?
Su fama aqui de nuevo le restauro
con deciros pastores quan aceta
será de Apolo qualquier honra y lustre
que a Zumeta hagais que mas le ilustre.

Dad a *Juan de las Cuevas* el debido
lugar quando se ofrezca en este asiento,
pastores, pues lo tiene merecido
su dulce musa y raro entendimiento:
sé que sus obras del eterno olvido
(a despecho y pesar del violento
curso del tiempo) librarán su nombre,
quedando con un claro alto renombre.

Pastores, si le vieredes honraldo
al famoso varon que os diré ahora,
y en graves dulces versos celebraldo
como a quien tanto en ellos se mejora,
el sobrenombre tiene de *Bibaldo*,

de

de *Adan* el nombre, el qual ilustra y dor
con su florido ingenio y excelente
la venturosa nuestra edad presente.

Qual suele estar de variadas flores
adorno y rico el mas florido Mayo,
tal de mil varias ciencias y primores
está el ingenio de *Don Juan Aguayo*,
y aunque mas me detenga en sus loores
solo sabré deciros que me ensayo
ahora, y que otra vez os diré cosas
tales que las tengais por milagrosas.

De *Juan Gutierrez Rufo* el claro nombre
quiero que viva en la inmortal memoria,
y que al sabio y al simple admire, asombre
la heroyca que compuso ilustre historia:
dele el sagrado Betis el renombre
que su estilo merece, denle gloria
los que pueden y saben, dele el cielo
igual la fama a su encumbrado buelo.

En *Don Luis de Gongora* os ofrezco
un vivo raro ingenio sin segundo,
con sus obras me alegro y enriquezco
no solo yo, mas todo el ancho mundo;
y si por lo que os quiero algo merezco
haced que su saber alto y profundo
en vuestras alabanzas siempre viva,
contra el ligero tiempo y muerte esquiva.

Ciña el verde laurel, la verde yedra,

y aun la robusta encina aquella frente
de *Gonzalo Cervantes Saavedra*,
pues la deben ceñir tan justamente:
por él la ciencia mas de Apolo medra,
en él Marte nos muestra el brio ardiente
de su furor, con tal razon medido
que por él es amado y es temido.
Tú que del Celidon con dulce pletro
hiciste resonar el nombre y fama,
cuyo admirable y bien limado metro
a lauro y triunfo te convida y llama,
recibe el mando, la corona y cetro,
Gonzalo Gomez de esta que te ama,
en señal que merece tu persona
el justo señorio de Elicona.
Tú Dauro, de oro conocido rio,
qual bien ahora puedes señalarte,
y con nueva corriente y nuevo brio
al apartado Idaspe aventajarte,
pues *Gonzalo Mateo de Berrío*
tanto procura con su ingenio honrarte
que ya tu nombre la parlera fama
por él por todo el mundo le derrama.
Teged de verde lauro una corona,
pastores, para honrar la digna frente
del *Licenciado Soto Barahona*,
varon insigne, sabio y elocuente:
en él el licor santo de Elicona

si se perdiera en la sagrada fuente
se pudiera hallar (o estraño caso)
como en las altas cumbres del Parnaso.
De la region Antartica podria
eternizar ingenios soberanos,
que si riquezas hoy sustenta y cria
tambien entendimientos sobrehumanos:
mostrarlo puedo en muchos este dia,
y en dos os quiero dar llenas las manos,
uno de nueva España y nuevo Apolo,
del Peru el otro un sol unico y solo.
Francisco el uno *de Terrazas* tiene
el nombre, aca y alla tan conocido,
cuya vena caudal nueva Ipocrene
ha dado al patrio venturoso nido:
la mesma gloria al otro igual le viene,
pues su divino ingenio ha producido
en Arequipa eterna primavera,
que este es *Diego Martinez de Ribera.*
Aqui debajo de felice estrella
un resplandor salió tan señalado
que de su lumbre la menor centella
nombre de oriente al occidente ha dado:
quando esta luz nació, nació con ella
todo el valor, nació *Alonso Picado*,
nació mi hermano y el de Palas junto
que ambas vimos en él vivo trasunto.
Pues si he de dar la gloria a tí debida
gran

gran *Alonso de Estrada*, hoy eres dino
que no se cante asi tan de corrida
tu ser y entendimiento peregrino:
contigo está la tierra enriquecida
que al Betis mil tesoros da contino , (ga)
y aun no da el cambio igual que no hay tal pa-
que a tan dichosa deuda satisfaga.

Por prenda rara de esta tierra ilustre,
claro *Don Juan*, te nos ha dado el cielo,
de Avalos gloria, y *de Ribera* lustre ,
honra del propio y del ageno suelo:
dichosa España do por mas de un lustre
muestra serán tus obras y modelo
de quanto puede dar naturaleza
de ingenio claro y singular nobleza.

El que en la dulce patria está contento
las puras aguas de Limar gozando,
la famosa ribera , el fresco viento
con sus divinos versos alegrando ,
venga, y veréis por suma de este cuento
su heroyco brio y discrecion mirando,
que es *Sancho de Ribera* en toda parte
Febo primero y sin segundo Marte.

Este mesmo famoso insigne valle
un tiempo al Betis usurpar solia
un nuevo Homero, a quien podemos dalle
la corona de ingenio y gallardia :
las gracias le cortaron a su talle,

y el cielo en todas lo mejor le embia;
este ya en vuestro Tajo conocido
Pedro de Montesdoca es su apellido.

En todo quanto pedirá el deseo
un *Diego* ilustre *de Aguilar* admira,
un aguila real que en buelo veo
alzarse a do llegar ninguno aspira:
su pluma entre cien mil gana trofeo
que ante ella la mas alta se retira,
su estilo y su valor tan celebrado
Guanuco lo dirá pues lo ha gozado.

Un *Gonzalo Fernandez* se me ofrece,
gran capitan del escuadron de Apolo,
que hoy de *Sotomayor* ensobervece
el nombre con su nombre heroyco y solo:
en verso admira y en saber florece
en quanto mira el uno y otro Polo,
y si en la pluma en tanto grado agrada
no menos es famoso por la espada.

De un *Enrique Garces* que al Peruano
Reyno enriquece, pues con dulce rima,
con sutil, ingeniosa y facil mano
a la mas ardua empresa en él dió cima,
pues en dulce Español al gran Toscano
nuevo lenguage ha dado y nueva estima;
¿quién será tal que la mayor le quite
aunque el mismo Petrarca resucite?

Un *Rodrigo Fernandez de Pineda*,

cu-

cuya vena inmortal, cuya excelente
y rara habilidad gran parte hereda
del licor sacro de la Equina fuente:
pues quanto quiere del no se le veda,
pues de tal gloria goza en ocidente,
tenga tambien aqui tan larga parte
qual la merecen hoy su ingenio y arte.

Y tú que al patrio Betis has tenido
lleno de embidia y con razon quejoso,
que de otro cielo y otra tierra han sido
testigos de tu canto numeroso,
alegrate que el nombre esclarecido
tuyo *Juan de Mestanza* generoso
sin segundo será por todo el suelo
mientras diere su luz el quarto cielo.

Toda la suavidad que en dulce vena
se puede ver veréis en uno solo,
que al son sabroso de su musa enfrena
la furia al mar, el curso al dios Eolo;
el nombre de este es *Baltasar de Orena*,
cuya fama del uno al otro Polo
corre ligera, y del oriente a ocaso,
por honra verdadera del Parnaso.

Pues de una fertil y preciosa planta
de alla traspuesta, en el mayor collado
que en toda la Tesalia se levanta,
planta que ya dichoso fruto ha dado:
callaré yo lo que la fama canta

 del

del ilustre *Don Pedro de Alvarado*,
ilustre, pero ya no menos claro
por su divino ingenio al vulgo raro.
Tú que con nueva musa extraordinaria,
Cayrasco cantas del amor el animo,
y aquella condicion del mundo varia
donde se opone al fuerte el pusilanimo:
si a este sitio, de la gran Canaria
vinieres con ardor vivo y magnanimo,
mis pastores ofrecen a sus méritos
mil lauros, mil loores benémeritos.
¿Quién es, o anciano Tormes, el que niega
que no puedes al Nilo aventajarte,
si puede solo el *Licenciado Vega*
mas que Titiro al Mincio celebrarte?
Bien sé *Damian* que vuestro ingenio llega
do alcanza de este honor la mayor parte,
pues sé por muchos años de experiencia
vuestra tan singular virtud y ciencia.
Aunque el ingenio y la elegancia vuestra
Francisco Sanchez se me concediera,
por torpe me juzgara y poco diestra
si a querer alabaros me pusiera:
lengua del cielo unica y maestra
tiene de ser la que por la carrera
de vuestras alabanzas se dilate,
que hacerlo humana lengua es disparate.
Las raras cosas, y en estilo nuevas
que

que un espiritu muestran levantado
en cien mil ingeniosas arduas pruebas,
por sabio conocido y estimado,
hacen que *Don Francisco de las Cuevas*
por mi sea dignamente celebrado,
en tanto que la fama pregonera
no detuviere su veloz carrera.

Quisiera rematar mi dulce canto
en tal sazon pastores con loaros
un ingenio que al mundo pone espanto,
y que pudiera en extasis robaros;
en él cifro y recojo todo quanto
he mostrado hasta aqui y he de mostraros,
Fray Luis de Leon es el que digo,
a quien yo reverenció, adoro y sigo.

¿Qué modos, qué caminos, o qué vias
de alabar buscaré para que el nombre
viva mil siglos de aquel gran *Matias*
que *de Zuñiga* tiene el sobrenombre?
a él se den las alabanzas mias,
que aunque yo soy divina y él es hombre,
por ser su ingenio, como lo es, divino,
de mayor honra y alabanza es dino.

Volved el presuroso pensamiento
a las riberas de Pisuerga bellas,
veréis que aumentan este rico cuento
claros ingenios con quien se honran ellas:
ellas no solo sino el firmamento

do lucen las clarificas estrellas,
honrarse puede bien quando consigo
tenga alla los varones que aqui digo.
Vos *Damasio de Frias* podeis solo
loaros a vos mismo, pues no puede
hacer aunque os alabe el mismo Apolo
que en tan justo loor corto no quede:
vos sois el cierto y el seguro Polo
por quien se guia aquel que le sucede
en el mar de las ciencias buen pasage,
propicio viento y puerto en su viage.
Andres Sanz de Portillo tú me embia
aquel aliento con que Febo mueve
tu sabia pluma y alta fantasia
por que te dé el loor que se te debe;
que no podrá la ruda lengua mia
por mas caminos que aqui tiente y pruebe
hallar alguno asi qual le deseo
para loar lo que en tí siento y veo.
Felicisimo ingenio que te encumbras
sobre el que mas Apolo ha levantado,
y con tus claros rayos nos alumbras
y sacas del camino mas errado;
y aunque ahora con ella me deslumbras
y tienes a mi ingenio alborotado,
yo te doy sobre muchos palma y gloria
pues a mí me la has dado *Doctor Soria*.
Si vuestras obras son tan estimadas,

fa-

famoso *Cantoral*, en toda parte,
serán mis alabanzas escusadas
si en nuevo modo no os alábo, y arte:
con las palabras mas calificadas,
con quanto ingenio el cielo en mi reparte
os admiro y alabo aqui callando,
y llego do llegar no puedo hablando.
Tú *Geronimo Baca* y *de Quiñones*,
si tanto me he tardado en celebrarte,
mi pasado descuido me perdones
con la enmienda que ofrezco de mi parte:
de hoy mas en claras voces y pregones
en la cubierta y descubierta parte
del ancho mundo haré con clara llama
lucir tu nombre y estender tu fama.
Tú verde y rico margen, no de enebro,
ni de cipres funesto enriquecido,
claro, abundoso y conocido Ebro,
sino de lauro y mirto florecido,
ahora como puedo le celebro,
celebrando aquel bien que ha concedido
el cielo a tus riberas, pues en ellas
moran ingenios claros mas que estrellas.
Serán testigos de esto dos hermanos,
dos luceros, dos soles de poesia,
a quien el cielo con abiertas manos
dió quanto ingenio y arte dar podia:
edad temprana, pensamientos canos,

maduro trato, humilde fantasia
labran eterna y digna laureola
a *Lupercio Leonardo de Argensola.*
Con santa embidia y competencia santa
parece que el menor hermano aspira
a igualar al mayor, pues se adelanta
y sube do no llega humana mira:
por esto escribe y mil sucesos canta
con tan suave y acordada lira
que este *Bartolome* menor merece
lo que al mayor *Lupercio* se le ofrece.
Si el buen principio y medio da esperanza
que el fin ha de ser raro y excelente
en qualquier caso, ya mi ingenio alcanza
que el tuyo has de encumbrar, *Cosme Pariente*;
y asi puedes con cierta confianza
prometer a tu sabia honrosa frente
la corona que tiene merecida
tu claro ingenio, tu inculpable vida.
En soledad del cielo acompañado
vives, o gran *Morillo*, y alli muestras
que nunca dejan tu cristiano lado
otras musas mas santas y mas diestras;
de mis hermanas fuiste alimentado,
y ahora en pago de ello nos adiestras
y enseñas a cantar divinas cosas,
gratas al cielo, al suelo provechosas.
Tuari, tú que otra vez con voz sonora
can-

cantaste de tus hijos la excelencia,
si gustas de escuchar la mia ahora
formada no en embidia o competencia,
oirás quanto tu fama se mejora
con los que yo diré, cuya presencia,
valor, virtud, ingenio te enriquecen,
y sobre el Indo o Gange te engrandecen.

O tú *Don Juan Coloma* en cuyo seno
tanta gracia del cielo se ha encerrado
que a la embidia pusiste en duro freno,
y en la fama mil lenguas has criado,
con que del gentil Tajo al fertil Reno
tu nombre y tu valor va levantado:
tú *Conde de Elda* en todo tan dichoso
haces el Turia mas que el Pó famoso.

Aquel en cuyo pecho abunda y llueve
siempre una fuente que es por él divina,
y quien el coro de sus lumbres nueve
como a señor con gran razon se inclina,
a quien unico nombre se le debe
de la Etiope hasta la gente Austrina,
Don Luis Garceran es sin segundo,
Maestre de Montesa y bien del mundo.

Merece bien en este insigne valle
lugar ilustre, asiento conocido,
aquel a quien la fama quiere dalle
el nombre que su ingenio ha merecido;
tenga cuidado el cielo de loalle

pues

pues es del cielo su valor crecido,
el cielo alabe lo que yo no puedo
del sabio *Don Alonso Rebolledo.*

Alzas *Doctor Falcon* tan alto el buelo
que al aguila caudal atras te dejas,
pues te remontas con tu ingenio al cielo
y de este valle misero te alejas:
por esto temo y con razon recelo
que aunque te alabe formarás mil quejas
de mí, porque en tu loa noche y dia
no se ocupa la voz y lengua mia.

Si tubiera qual tiene la fortuna
la dulce Poesia varia rueda,
ligera y mas movible que la luna,
que ni estuvo, ni está, ni estará queda,
en ella sin hacer mudanza alguna
pusiera solo a *Micer Artieda,*
y el mas alto lugar siempre ocupara
por ciencias, por ingenio, y virtud rara.

Todas quantas bien dadas alabanzas
diste a raros ingenios, o *Gil Polo,*
tú las mereces solo y las alcanzas,
tú las alcanzas y mereces solo:
ten ciertas y seguras esperanzas
que en este valle un nuevo mauseolo
te harán estos pastores, do guardadas
tus cenizas serán, y celebradas.

Cristoval de Virues pues se adelanta

tu

tu ciencia y tu valor tan a tus años,
tú mesmo aquel ingenio y virtud canta
con que huyes del mundo los engaños:
tierra dichosa y bien nacida planta
yo haré que en propios Reynos y en estraños
el fruto de tu ingenio levantado
se conozca, se admire y sea estimado.

Si conforme al ingenio que nos muestra
Silvestre de Espinosa asi se hubiera
de loar, otra voz mas viva y diestra
mas tiempo y mas caudal menester fuera:
mas pues la mia a su intencion adiestra
yo le daré por paga verdadera
con el bien que del dios de Delo tiene
el mayor de las aguas de Ipocrene.

Entre estos como Apolo venir veo
hermoseando el mundo con su vista
al discreto galan *Garcia Romero*,
dignisimo de estar en esta lista:
si la hija del humido Peneo
de quien ha sido Ovidio coronista
en campos de Tesalia le hallára
en él y no en laurel se transformára.

Rompe el silencio y santo encerramiento,
traspasa el ayre, al cielo se levanta
de *Fray Pedro de Huete* aquel acento
de su divina Musa heroyca y santa;
del alto suyo raro entendimiento

can-

cantó la fama, ha de cantar y canta
llevando para dar al mundo espanto
sus obras por testigo de su canto.
Tiempo es ya de llegar al fin postrero
dando principio a la mayor hazaña
que jamas emprendi, la qual espero
que ha de mover al blando Apolo a saña,
pues con ingenio rustico y grosero
a dos soles que alumbran nuestra España,
no solo a España mas al mundo todo
pienso loar aunque me falte el modo.
De Febo la sagrada honrosa ciencia,
la cortesana discrecion madura,
los bien gastados años, la experiencia
que mil sabios consejos asegura:
la agudeza de ingenio, el advertencia
en apuntar y en descubrir la escura
dificultad y duda que se ofrece,
en estos soles dos solo florece.
En ellos un epilogo, pastores,
del largo canto mio ahora hago,
y a ellos enderezo los loores
quantos habeis oido, y no les pago:
que todos los ingenios son deudores
a estos de quien yo me satisfago,
satisfacese de ellos todo el suelo,
y aun los admira porque son del cielo.
Estos quiero que den fin a mi canto,

ya una nueva admiracion comienzo,
y si pensais que en esto me adelanto
quando os diga quien son veréis que os venzo:
por ellos hasta el cielo me levanto,
y sin ellos me corro y me averguenzo,
tal es *Lainez*, tal es *Figueroa*,
dignos de eterna y de incesable loa.

EL MISMO AUTOR

LETRILLA.

AMoroso pensamiento,
si te precias de ser mio
camina con tanto viento
qne ni te humille es desvio,
ni ensobervezca el contento:
Ten un medio (si se acierta
a tenerle en tal porfia)
no huyas el alegria,
ni menos cierres la puerta
al llanto que amor embia.
Si quieres que de mi vida
no se acabe la carrera
no la lleves tan corrida,
ni subas do no se espera
sino muerte en la caida.

Esa

Esa vana presuncion
en dos cosas parará,
la una en tú perdicion,
la otra en que pagará
tus deudas el corazon.

De él naciste y en naciendo
pecaste, y pagalo él,
huyes de él y si pretendo
recogerte un poco en él
ni te alcanzo, ni te entiendo.

Ese buelo peligroso
con que te subes al cielo,
si no fueres venturoso
ha de poner por el suelo
mi descanso y tu reposo.

Dirás que quien bien se emplea
y se ofrece a la ventura
que no es posible que sea
del tal juzgado a locura
el brio de que se arrea;

Y que en tan alta ocasion
es gloria que par no tiene
tener tanta presuncion,
quanto mas si le conviene
al alma y al corazon.

Yo lo tengo asi entendido,
mas quiero desengañarte,
que es señal ser atrevido

tener de amor menos parte
que el humilde y encogido.
Subes tras una beldad
que no puede ser mayor;
no entiendo tu calidad
que puedas tener amor
con tanta desigualdad.
Que si el pensamiento mira
un sugeto levantado,
contemplalo y se retira,
por no ser caso acertado
poner tan alta la mira:
Quanto mas que el amor nace
junto con la confianza,
y en ella se ceba y pace,
y en faltando la esperanza
como niebla se deshace.
Pues tú que ves tan distante
el medio del fin que quieres,
sin esperanza y constante
si en el camino murieres
morirás como ignorante.
Pero no se te dé nada,
que en esta empresa amorosa
do la causa es sublimada,
el morir es vida honrosa,
la pena gloria estremada.

EL MISMO AUTOR

CANCION.

POR bienaventurada,
por llena de contento y alegria
será por mi juzgada
tan dulce compañia,
sino siente de amor la tirania.
Y besaré la tierra
que pisa aquel que de su pensamiento
el falso amor destierra,
y tiene el pecho esento
de esta furia cruel, de este tormento.
Y llamaré dichoso
al rústico advertido ganadero,
que vive cuidadoso
del pobre manso apero,
y muestra el rostro al crudo amor severo.
De este tal las corderas
antes que venga le sazon madura
serán ya parideras,
y en la ocasion mas dura
hallarán claras aguas y verdura.
Si estando amor ayrado
con él pusiere en su salud desvio,

llevaré su ganado
con el ganado mio
al abundoso pasto, al claro rio.
Y en tanto del incienso
el humo santo irá volando al cielo,
a quien decirle pienso
con justo y pio celo,
las rodillas postradas por el suelo:
¡O cielo santo y justo!
pues eres protector del que pretende
hacer lo que es tu gusto,
a la salud atiende
de aquel que por servirte amor le ofende.
No lleve este tirano
los despojos a tí solo debidos,
antes con larga mano
y premios merecidos
restituye su fuerza a los sentidos.

EL MISMO AUTOR

CANCION PASTORIL.

ELICIO. ERASTRO.

Elicio.

Blanda, suave, reposadamente,
ingrato amor, me sugetaste el dia
que los cabellos de oro y bella frente

miré del sol que al sol escurecia;
tu tósigo cruel qual de serpiente
en las rubias madejas se escondia,
yo por mirar al sol en los manojos
todo vine a beberle por los ojos.

Erastro.

Atónito quedé y embelesado
como estatua sin voz de piedra dura,
quando de Galatea el estremado
donayre vi, la gracia y hermosura:
Amor me estaba en el siniestro lado
con las saetas de oro (ay muerte dura!)
haciendome una puerta por do entrase
Galatea, y el alma me robase.

Elicio.

¿Con qué milagro Amor abres el pecho
del miserable amante que te sigue,
y de la llaga interna que le has hecho
crecida gloria muestra que consigue?
¿Cómo el daño que haces es provecho?
¿Cómo en tu muerte alegre vida vive?
La alma que prueba estos efetos todos
la causa sabe, pero no los modos.

Erastro.

No se ven tantos rostros figurados
en roto espejo, ó hecho por tal arte
que si uno en él se mira, retratados
se ve una multitud en cada parte,

quan-

quantos nacen cuidados y cuidados
de un cuidado cruel que no se parte
del alma mia a su rigor vencida,
hasta apartarse junto con la vida.

Elicio.

La blanca nieve y colorada rosa
que el verano no gasta ni el invierno,
el sol de dos luceros, do reposa
el blando amor, y a do estará in eterno,
la voz qual la de Orfeo poderosa
de suspender las furias del infierno,
y otras cosas que vi quedando ciego
yesca me han hecho al invisible fuego.

Erastro.

Dos hermosas manzanas coloradas
que tales me semejan dos megillas,
y el arco de dos cejas levantadas
que el de Iris no llegó a sus maravillas:
dos rayos, dos hileras estremadas
de perlas entre grana, y si hay decillas
mil gracias que no tienen par ni cuento,
niebla me han hecho al amoroso viento.

Elicio.

Yo ardo y no me abraso, vivo y muero,
estoy lejos y cerca de mi mismo,
espero en solo un punto y desespero,
subome al cielo, bajome al abismo,
quiero lo que aborrezco, blando y fiero

me pone el amoroso parasismo:
y con estos contrarios paso a paso
cerca estoy ya del ultimo traspaso.

Erastro.

Yo te prometo Elicio que le diera
todo quanto en la vida me ha quedado
a Galatea porque me volviera
el alma y corazon que me ha robado:
y despues del ganado le añadiera
mi perro gavilan con el manchado;
pero como ella debe de ser diosa
el alma querrá mas que no otra cosa.

Elicio.

Erastro, el corazon que en alta parte
es puesto por el hado, suerte, ó sino,
quererle derribar por fuerza ó arte,
ó diligencia humana es desatino:
debes de su ventura contentarte,
que aunque mueras sin ella, yo imagino
que no hay vida en el mundo mas dichosa
como morir por causa tan hermosa.

EL MISMO AUTOR

SESTINA.

EN áspera cerrada oscura noche,
sin ver jamas el esperado dia,
y en contino crecido amargo llanto,
ageno de placer, contento y risa
merece estar, y en una viva muerte,
aquel que sin amor pasa la vida.
¿Qué puede ser la mas alegre vida
sino una sombra de una breve noche,
o natural retrato de la muerte,
si en todas quantas horas tiene el dia,
puesto silencio al congojoso llanto
no admite del amor la dulce risa?
Do vive el blando amor, vive la risa,
y a donde muere, muere nuestra vida,
y el sabroso placer se vuelve en llanto,
y en tenebrosa sempiterna noche
la clara luz del sosegado dia,
y es el vivir sin él amarga muerte.
Los rigurosos trances de la muerte
no huye el amador, antes con risa
desea la ocasion, y espera el dia

 don-

donde pueda ofrecer la cara vida
hasta ver la tranquila ultima noche,
al amoroso fuego, al dulce llanto.

No se llama de amor el llanto llanto,
ni su muerte llamarse debe muerte,
ni a su noche dar titulo de noche:
su risa si llamarse debe risa,
y su vida tener por cierta vida,
y solo festejar su alegre dia.

¡O venturoso para mí este dia
do pudo poner freno al triste llanto,
y alegrarme de haber dado mi vida
a quien darmela puede, o darme muerte!
¿mas qué puede esperarse sino es risa (che?)
de un rostro que al sol vence y vuelve en no-

Vuelto ha mi escura noche en claro dia
Amor, y en risa mi crecido llanto,
y mi cercana muerte en larga vida.

CANTO XXXVIII.

DEL POEMA DE CARLO FAMOSO POR D. LUÌS ZAPATA.

NO tienen estos tiempos que quejarse
de los cielos, con ellos muy piadosos,
pues han tenido ingenios que igualarse
pueden con los antiguos mas famosos:
si en un siglo uno o dos pueden contarse,
diré yo agora tantos ingeniosos,
tantos que en escribir son señalados
que escurecen la fama a los pasados.

La escurece *Boscan*, que fué el primero
que trujo aca el capaz verso Toscano,
¿y quién no alaba a Dios si en su minero
a *Garcilaso* lee tan cortesano?
Aqui asi a *Garci-Sanchez* loar no quiero
nadie iguala a su verso castellano;

buen

buen siglo es el que da liberalmente
al buen *Duque de Sesa* entre esta gente.
Porque si hacer cosas señaladas,
o escribirlas es cosa de gran gloria
hacerlas y escribir las celebradas
como él de nadie no ha habido memoria:
Don Diego de Mendoza a las pasadas
edades quita el precio y la vitoria
quando la pluma toma y pide vela
con la que tanto el aguila no buela.
Demas de estos está *Don Juan Hurtado*,
y está el buen *Don Geronimo de Urrea*,
Francisco de Guzman, y el que ha sacado (1)
tambien del grande Homero la Odisea:
pues donde estos la pluma han levantado
todo Poeta antiguo humilde sea,
nos dió tambien el cielo a *Don Fernando
de Acuña* que asaz honra aqueste vando.
Le honra *Don Juan de Borja*, y juntamente
Juan Fernandez de Heredia el de Valencia,
le honra *Don Juan Coloma*, y de una fuente
van todos a beber en competencia:
de ésta *Antonio de Soria* felizmente
sacó en este oficio arte y experiencia:
Geronimo Samper va a esta agua sana,
y va *Montemayor* con su *Diana*.

Don

(1) Gonzalo Perez.

Don Pedro de Guzman a qualquier Era
adornára aunque fuera la dorada,
y *Don Juan de Mendoza y de Ribera*,
que en Portugal honró nuestra embajada;
y *Matamoros*, y *Laynez* y *Herrera*,
y *Don Juan Aguilon*, persona loada:
lo es *Don Luis de la Cerda*, y juntamente
Ambrosio de Morales excelente:

Y *Don Diego de Leyva* con su hermano
el principe que entró en este camino,
y el buen *Conde de Fuentes*, y *Merrano*,
y el *Maestro Arias Montano* un varon dino;
y nos dió al escritor mas soberano
de Liricos, que es hoy *Don Bernardino
de Ayala*, y estos son en los que él buela,
los que cantan al son de la vihuela.

Y sin estos famosos escritores
que por su via cada uno alto camina,
hubo en España y hay otros señores
y caballeros llenos de dotrina:
a los que para darles sus loores
mi ingenio hubiera de ir a su oficina,
por los que de esta edad con su gran llama
quedará en nuestra España muy gran fama.

El *Marques de Mondejar* es la guia,
y el *Conde de Tendilla* su heredero,
y *Don Pedro Fajardo*, y *Don Garcia
de Toledo*, y su hijo el delantero:

Don

Don Diego de Guevara, a quien habia
en los de esta intencion de loar primero,
y el gran Duque *Don Iñigo* eminente,
Duque del Infantazgo en nuestra gente.

Y el *Comendador Griego* que es ya muerto,
a quien nadie en saber pasar pudiera,
Don Luis de Guzman viva, pues que cierto
tanto orna de Sevilla la ribera:
Pero Megia entra aqui que ha a España abierto
de la antigua barbaria la carrera,
y *Santa Cruz* tambien, y *Estrella* justo,
Sepulveda, *Florian*, *Zurita*, y *Busto*.

Y de tí *Doctor Paez* esclarecido
por letras haya en esto aqui memoria,
á quien tu oculto hado te ha escogido
a escribir de un gran Rey la digna historia:
en esto ambos dichosos habeis sido,
tú en sugeto alcanzar de tanta gloria,
y ella en tener la trompa tan sonora
que deseaba Alejandro cada hora.

Muy docto aunque dejó la humana salma
fue cierto *Don Benito de Cisneros*,
los son los *Condes Monterrey*, y *Palma*,
muy doctos y muy buenos caballeros
y *Don Martin Enriquez* que del alma
entiende en los negocios verdaderos;
y lo es *Don Pedro de Avila* primero,
del Marques de las Navas heredero:

Y

Y el *Duque de Maqueda*, que en Valencia
fue Virrey, que muy docto era y prudente,
y su hierno pasar puede en presencia
entre esta señalada y docta gente:
Don Rodrigo Manrique muy gran ciencia
alcanza, que alcanzar no se consiente
ni se puede pasar mas adelante,
que de Napoles llega el Almirante.

Y aunque señor yo sepa algo por tanto
detenerme en mis versos, enojaros,
el *Duque de Medina Celi*, y tanto
de Cortes el Marques, y *Montesclaros*,
los que en prosa y en verso ellos son quanto
yo pueda encarecer de ingenios claros,
como fue en poca edad, aunque he mancilla,
Don Manrique de Zuñiga en Sevilla.

Mas acordarme aqui de una señora
me fuerza su saber aunque me pesa,
porque en paños de duelo la veo agora,
por quien ya el fin cubrió con su pavesa:
ésta es la muy hermosa, aunque en tal hora
no se trata aqui de esto, *la Marquesa*
de Gibraleon, muy docta y excelente,
y mas leida y mas sabia que serpiente.

Ni a tí *Honorato Juan* dejo en olvido
caballero doctisimo en nuestra Era,
ni al *Marques de las Navas*, que corrido
ha bien él y su hermano su carrera:

¡O como esta mi historia, a haber caido
en manos de estos tales, clara fuera!
fue azar caer en ellos, como veo,
la habilidad, y en mí solo el deseo.

Asi pues, como haber dichosamente
dormido entre las cumbres de Parnaso,
y como haber bebido alla en la fuente
de Poesia gentil que abrió el Pegaso,
y en la cueba metido haber la frente
de donde Apolo Poeta salió acaso,
yo para narracion de tan gran cuento
quisiera tener de estos el talento.

. . . .

. . . .

ALONSO GERONIMO

de Salas Barbadillo.

EPITAFIO.

AQui yace sepultado
junto al cristal de esta fuente
un tabernero eminente
en darnos el vino aguado.

Plata esta fuente le dió,
que él supo en oro tornar,
y asi aun muerto quiso estar
con la que le enriqueció.

LA

LA CASA DE LA MEMORIA POEMA DE VICENTE ESPINEL.

CANTO I.

Afloja un rato aquel antiguo lazo
que oprimió tanto tiempo mi garganta,
tirano Amor, y por un corto plazo
del duro hierro mi prision levanta:
o bien si el duro nudo desenlazo,
suelto me deja, o bien con fuerza tanta
el cuello aprieta y hiere la memoria
que esté del todo en pena, o viva en gloria.
Y aquella imagen que en la luz primera
de mi eleccion con poderosa mano
del licor de su fertil primavera
de mis conceptos cultivó el verano,
o bien del todo inexórable y fiera

se muestre, o con semblante mas humano,
o en mi bien o en mi daño se resuelva,
porque mi canto en otro estilo vuelva.
Y agora en tanto que en el vario pecho
de este discurso el termino se llega,
ora valga la fuerza, ora el derecho,
ora el furor de la potencia ciega,
manda razon que un rato a mi despecho
su vando siga, y lo contrario niega,
que solo vale aqui el entendimiento,
y la memoria de quien es mi cuento.
Despues de largos casos que han pasado
en el breve proceso de mi vida,
y en diversas fortunas engolfado
perdi el vigor, cobré la luz perdida,
y del carro de Apolo levantado
me vi caer, y vuelto a la subida,
de improviso me vino un accidente
de pensar lo pasado y lo presente.
Metido en confusion me vi al momento
de la imaginacion que me guiaba,
de mil chîmeras lleno el pensamiento
con que el comun sentido se ofuscaba:
entra, me dijo, ten atrevimiento,
viendo que con razon lo rehusaba,
y abriendo a un monte una pequeña puerta
llevarme vi por una senda incierta;
A donde quanto me salió al encuentro
lle-

lleno de confusion me parecia,
y quanto mas entraba acia adentro
mayores asperezas descubria:
a veces me reparo, a veces entro,
mas si los ojos acia atras volvia
via cerrarse el paso peligroso,
de suerte que pasar me era forzoso.
Para volver atras no fui bastante,
que a la espalda quedaba un alto muro,
y por la senda me enfrasqué adelante,
que lo tube por caso mas seguro:
sigo la empresa con valor constante,
y deseando ver lo que procuro,
una peña tajada se descubre
tan alta que a la vista el paso cubre.
Comienzo luego de cercarla en torno
pensando de hallar alguna entrada,
do vi estrañezas de diverso adorno
con novedad de mí jamas pensada:
pero quanto mas miro, vuelvo y torno
hallé que mi fatiga era escusada,
porque su altura amenazaba al cielo,
y en grandeza cubria el medio suelo.
Ya que de admiracion estaba lleno
pesandome de ser solo testigo,
vi que se abrió por un pequeño seno
de la peña tajada un gran postigo,
y que con rostro en el mirar sereno,

honesto y grave, blando, afable, amigo,
salió a la puerta una muger anciana
que en su apariencia no era cosa humana.
Vi a la que de improviso asi me asalta
que tenia un terrible y grave aspeto,
grande cabeza, de cabellos falta,
y el que tenia crespo y no perfeto,
ancha la frente, relevada y alta,
llano el cogote y de aspero sugeto,
cejas anchas caidas y entrecejo,
mirar terrible y grande sobrecejo.
Rayas pocas y hondas en la frente
que cada qual de abajo arriba toca,
ventaná de nariz ancha y patente,
los labios gruesos en pequeña boca,
el color bruno, al lado dependiente
una melena bedijosa y poca:
y con aspeto grave y voz severa
me comenzó a hablar de esta manera:
O tú que del divino y alto nombre
a la inmortalidad vas aspirando,
porque la estraña vista no te asombre
de las grandezas que gobierno y mando,
si te despojas de las cosas de hombre,
con la divinidad sola quedando,
verás aqui lo que saber deseas,
porque de mi valor testigo seas.
Luego me siento despojado al punto

de la terrena parte, y solo quedo
con el divino celestial trasunto,
con que cesó mi sobresalto y miedo:
la muger me llevó consigo junto
con mas velocidad que decir puedo,
y sobre la alta cumbre de la peña
cosas de admiracion dinas me enseña.

Otra region diversa de la nuestra,
diversa tierra, diferente culto,
que no hay lengua ni mano tan maestra
que pinte tan estraño globo o bulto:
diverso cielo y ayre, clara muestra
de aquel terreno paraiso oculto,
que en las cosas del cielo no era suelo,
y en las cosas del suelo no era cielo.

Subi por riscos y ásperas cabernas
a un lugar de mortal jamas pisado,
do vi contra la muerte y tiempo eternas
obras en torno de uno y otro lado:
estatuas muy antiguas y modernas
de un fortisimo bronce levantado,
sobre colunas altas, en memoria
cada qual de su buena o mala historia.

Estaba a un lado una pequeña puerta,
de esotras excelencias apartada,
muy olvidada, que despues de abierta
no habia cosa de que ser notada:
una figura de una anguilla muerta

 so-

sola en aquel lugar se ve pintada,
dedicada tambien con un estanco
a los que dejan su memoria en blanco.
Dejado este bestial lugar indino
de ser visto de nadie, ni pensado,
un gran deseo de mirar me vino
las regiones que atras habia dejado:
vime en aquel lugar alto y divino
suspenso en ver lo mucho que habia andado,
porque no vi otra cosa acia el mundo
sino lejos un mar ancho y profundo.
Señora, dije, pues me habeis traido
a esta region inhabitable, estraña,
y habeis sin declararlo conocido
la inclinacion que siempre me acompaña,
concedeme (suplico) lo que os pido,
si el juvenil deseo no me engaña,
quien sois y quien gobierna en esta tierra,
y que misterio es el que aqui se encierra.
Yo soy la que mi aspeto y mi figura
te da a entender, que bien sé que lo entiendes;
soy la Memoria a quien con alma pura
desde tu infancia conocer pretendes;
hago mi habitacion en esta altura,
y en este espacio a do los ojos tiendes
gobierno yo sin que otros Reyes haya,
y de aqui sirvo al mundo de atalaya.
Las cosas en el mundo memorables

con vigilancia desde aqui contemplo,
y las mas excelentes y notables
estan perpetuas en mi sacro templo,
para que con los tiempos variables
queden a los mortales por egemplo:
y aqui las formas mirarás visibles,
intactas de la edad e incorruptibles.

De aqui me prende por la mano y lleva
por do jamas topé pisada alguna,
si no de aquellos que hicieron prueba
contra el tiempo, la muerte y la fortuna,
do a cada paso el gusto me renueva
mostrandome las cosas una a una,
que estaba lleno el celestial camino
de plantas de un olor santo y divino.

Dos arroyos corrian por los lados
de una agua clara, transparente y pura,
de verde yerba frescos y adornados
que sin secarse y marchitarse dura:
de incorruptibles arboles cercados
que en el agua no pueden ver su altura,
cipres, libano, cedro, oliva, y palma,
laurel con otro do descansa el alma.

De estos arroyos (aunque en las corrientes,
eran, y en claridad ambos iguales)
en estremo los gustos diferentes
eran, y en calidades desiguales,
el uno amargo premio a negligentes

que dejaron memoria en graves males;
el otro de un sabor süave al gusto
de la virtud honrado premio y justo.

Despues que hubimos caminado un poco
con tal gusto que excede al pensamiento,
y por consejo de la ninfa toco
al agua que me puso nuevo aliento;
los arboles se mueven poco a poco
heridos de un modesto y manso viento,
descubrïendo por cima los laureles
pirámides, colunas, chapiteles.

Soverbios edificios suntuosos,
de grande ingenio y arte fabricados,
con quatro torreones poderosos
de diamante purisimo labrados:
torres, murallas, caballeros, fosos,
puertas de acero, puentes levantados,
y una estrada encubierta antes de todo
hecha de estraño y admirable modo.

A los dos lados de la entrada estaban
haciendo en dos garitas centinela
dos ninfas que aquel paso aseguraban,
debajo de su amparo y su tutela,
con sus insignias lo que son mostraban,
que era una liebre y una grulla en vela,
y mirandolo todo con instancia
vi que eran la Custodia y Vigilancia.

Luego sin que tocase mano agena

del primer foso veo echar la puente,
y de su movimiento la cadena
desamarrando el cabo estar pendiente:
entré con harto sobresalto y pena,
porque de un cristal era transparente,
y el foso era tan ancho y tan profundo
que por la puente vi parte del mundo.

Este foso pasado, muro y puerta,
con otros tres de diferente traza,
hallando ya la fortaleza abierta
venimos a arribar a una gran plaza,
de mucho mirto y arrayan cubierta,
de verde yedra que el laurel abraza,
y en medio estaba (o cosa milagrosa!)
el alto templo de la antigua diosa.

Sobre colunas dóricas fundado,
de un ancho, hondo, y sólido cimiento,
de obra coríntia a partes fabricado,
segun el modo y principal intento,
jónica y subdial en otro lado,
cada qual por diverso fundamento,
que a cada facultad se le aplicaba
aquello con que mas se deleytaba.

De las cosas que en año, en mes, o en dia
pasaron en el mundo antiguamente,
y del tiempo o suceso se tenia
la noticia confusa solamente,
al vivo la escultura alli se via,

 co-

como quando pasar se vió presente
la historia, el caso, el nombre, el bien, el daño,
la hora, el punto, el dia, el mes, el año.
Alli al Sabacio Saga perseguido
del hijo de Nembroth vi figurado,
y al santo abuelo de piedad movido
darle Reyno, y con él Pontificado:
cosas que ante el Diluvio han sucedido
se ven alli en purisimo traslado;
vense tambien las dos culunas frias
donde escribió Lamec sus profecias.
De Semirámis la famosa historia,
de tan heroycos hechos ilustrada,
cuyo valor fue dino de memoria
mas que ninguna de la edad pasada;
despues de este trofeo fama y gloria
del filial amor se vé manchada,
y él el nefando insulto ve y remedia
con lamentable y funeral tragedia.
Isis legisladora madre antigua,
de espigas coronada y lleno el manto,
de cuyo ingenio y arte se averigua (to;)
que fue el sembrar que al mundo importa tan-
y Osiris que las furias apacigua
de los gigantes que ponian espanto,
se ven alli de marmol fabricados
como fueron por dioses adorados.
Del fuerte Codro el hecho raro y solo
que

que por salvar su egercito y su gente,
por dicho del oráculo de Apolo
disfrazado en un trage diferente
se entró al contrario, mas despedazólo
el poderoso egercito impaciente,
se ve todo a la letra figurado,
que venciendo quedó despedazado.
El brazo en un brasero hasta el codo,
y sin alteracion su faz serena
tenia Mucio Scevola, y aun todo
su cuerpo diera a tan terrible pena,
antes que de él supiera de algun modo
quien por matarle andaba el Rey Porsena,
y el Rey que de tal animo se admira
el cerco quita a Roma y se retira.
A Bernardo se ve como destroza
y rompe del Frances la fuerte malla,
y muerta la gallarda gente moza
el gran Carlos huir de la batalla:
luego al amigo Rey de Zaragoza,
que aunque era moro en su defensa halla,
vuelve las armas y furiosos frenos
porque los enemigos fuesen menos.
Hernan Cortes del encubierto mundo
descubre el paso, y las riberas halla,
los vageles barrena y da al profundo,
en su ardid confiando, esfuerzo y malla;
todo primero ante él está segundo,

que

que siete Reynos que venció en batalla,
como reciben otros de sus Reyes,
les dió, y redujo, y sugetó a sus leyes.

Quanto en el mundo sucedido habia
de su primer principio en mar o tierra
alli esculpido al natural se via,
ora en casos de paz, ora de guerra;
con gran razon admiracion ponia
quanto en aquel lugar sacro se encierra;
pero lo que en el templo havia en suma
no lo puede decir lengua ni pluma.

De esta manera en el mirar suspenso
y embebecido contemplando estaba
todas aquellas cosas por estenso
con que el entendimiento recreaba;
quando del soberano templo inmenso
la eburnea puerta abierta se mostraba
y de él salir con celestial deçoro
de ninfas bellas un divino coro.

Todas con sus insignias diferentes
y para diferente ministerio,
mas que la luz del sol resplandecientes
quando en su casa está en mayor imperio:
guirnaldas puestas en sus sacras frentes,
puestas no sin grandisimo misterio,
y un monstruo entre ellas lleno de despojos
con cien alas, cien lenguas, y cien ojos.

Do la Señora que conmigo vieron

con

con grandes ceremonias recibida,
para mi todas juntas se vinieron
dandome el parabien de mi venida,
y en la sagrada casa me metieron
de admirables despojos guarnecida,
labrados con la mano y los pinceles
de Fidias, Miguel Angel, y de Apeles.

De esta divina máquina admirable
es pensamiento lo que puedo y pinto
una forma fortisima inmutable,
y un artificio del comun distinto
techumbre de valor inestimable
de esmeralda, rubi, perlas, jacinto
de diamantes, racimos de mocarve,
de oro macizo la pared y adarve.

Contemplando el insigne fundamento,
a grandeza, artificio, y la elegancia,
las ninfas informadas de mi intento
cada qual me llevó para su estancia:
hallé la egecucion del pensamiento,
y a mi primer motivo la sustancia,
a donde lo que vi fue tal y tanto
que no puede caber en este Canto.

CANTO II.

Siempre puso la docta gente antigua
entre las letras y armas competencia,
y en opinion está y no se averigua
qual tiene de las dos mas excelencia;
y pues es opinion y tan ambigua,
no es mi intencion tratar la diferencia
sino seguir mi principal intento,
diciendo lo que mas viene a mi cuento.
Ya que las sacras ninfas me llevaron
a aquel lugar de tan excelsa forma,
con una de ellas solo me dejaron
cuya apariencia con su ser conforma:
ellas de sus estancias me informaron,
y ésta particularmente me informa
de los secretos que en la suya encierra,
que eran los mas famosos en la guerra.
El que de la soverbia Turca pompa
a su despecho doma el cuello yerto,
y sin que se lo estorbe ni interrompa
en sus mismas riberas toma puerto,
dará ocasion que con sonante trompa
se cante en todo el polo descubierto
la sangrienta batalla de mas nombre
que jamas ha vencido mortal hombre.
Despues que limpio el Reyno de Granada

de-

dejará de rebeldes, con sosiego
cubrirá el mar de fuerte y guesa armada
para encontrar al Otomano luego:
veráse el agua alli sangre tornada
arrojar rayos de un furioso fuego,
y el poder de Selim bravo y temido
de Don Juan de Austria por valor vencido.

Encendido en furor y santo celo
irá el divino acelerado Marte
a disipar aquel rebelde suelo
que contra Religion alza estandarte:
de esperanza y temor al primer buelo
henchirá quanto el ancho mar reparte,
mas en los tiempos de su edad florida
os faltará tan importante vida.

Y aquel sugeto que con blanca calva
y anciana y larga barba se te muestra,
que dejando su fama en todo salva,
siempre salió con vencedora diestra,
es aquel invencible Duque de Alba,
patron y amparo de la patria nuestra,
de los humildes protector y amigo,
de los rebeldes áspero castigo.

Y aquel que sus pisadas imitando
siguiendo la fortuna adversa o buena
rompió mil veces el contrario vando
derramando su sangre con la agena,
es el famoso tio Don Fernando,

cu-

cuyo valor de suerte al mundo suena,
que le llaman en guerra un fiero Marte,
y en paz la misma paz en todo y parte.
Ves el que de Neptuno va rompiendo
las altas ondas en el Ocidente,
y con rumor de polvora y estruendo
rimbombar hace al húmido tridente,
que al Lusitano y su furor rindiendo,
el mar aplaca con Francesa gente,
es el Marques de Santa Cruz famoso;
diga la fama el resto, que yo no oso.
O tú sugeto de inmortal renombre,
gran domador del ancho mar salado,
que pasando los términos del hombre
hasta la eternidad has aspirado,
el justo premio de tu heroyco nombre
Don Alonso de Leyva aun no es llegado;
espera que ya llega, y aunque tarda
es porque la fortuna a mas te guarda
Sancho de Avila va en furioso curso
rompiendo al Belga que su patria infama,
y en el asalto y general concurso,
de Anvers la desleal sangre derrama:
tú serás Lusitania en su discurso
testigo cierto de su heroyca fama
con muchas muertes de la gente tuya,
do cesará la insigne vida suya.
Con su famoso tercio de la Liga

sigue Don Lope el Luterano alcance
al contrario poniendo en tal fatiga
que no se alabará de echar buen lance
su valor el de Orange cante y diga,
que por no verse en peligroso trance
rehusó alguna vez su duro encuentro,
escarmentado ya de otro rencuentro.
Valor, consejo, industria, atrevimiento,
ardid, esfuerzo con jactancia poca,
con que al mayor tu gran merecimiento
se iguala siempre, y al contrario apoca,
fueron de tu gran nombre el fundamento
Don Alonso de Vargas, a quien toca
cante tu heroyco pecho, que la fama
a cosas de mayor nombre te llama.
Estos famosos que en tu tiempo han sido
honra y aumento de la fuerte España,
con otros que en mi estancia has conocido
de tierra y mar, de fuerte, y de campaña,
que en tu patria y nacion tanto han valido
que son loados de la gente estraña,
aqui estan y estarán eternamente
para memoria de la edad presente.
Dejame luego andar a mi alvedrio
mirando los varones excelentes,
unos de este dichoso tiempo mio
que yo conozco vivos y presentes,
otros que del gallardo antiguo brio

que-

quedan para dechado a nuestras gentes,
otros que por valor y por ventura
seran famosos en la edad futura.

Ya que de aquella memorable pieza
las grandezas miré con gran decoro,
acia mí sus pisadas endereza
una ninfa de aquel divino coro,
guirnalda de laurel en su cabeza,
y la celda me abrió de su tesoro,
y suspendiendo mi memoria en tanto
este principio dió a su dulce canto.

Alza la vista y oye un rato atento
de Caliope el canto numeroso:
tú que de mi favor y sacro aliento
sediento vienes al licor sabroso,
oye el estilo grave, el blando acento,
y altos concetos del varon famoso
que en el heroyco verso fue el primero
que honró a su patria, y aun quiza el postrero:

Del fuerte Arauco el pecho altivo espanta
Don Alonso de Ercilla con su mano,
con ella lo derriba y lo levanta,
vence y honra venciendo al Araucano:
calla sus hechos, los agenos canta
con tal estilo que eclipsó al Toscano:
virtud que el cielo para sí reserva
que en el furor de Marte esté Minerva.

Profundo ingenio con saber profundo

luz

luz y claro esplendor del sacro monte
egemplar de las ciencias sin segundo
que enriquecen tu fertil orizonte,
que a la musa olvidada ya en el mundo,
sin que del valor suyo se remonte,
renuevas del latino al nombre sacro,
recibe, o gran *Pacheco*, un simulacro.

Al soberano espiritu encendido
del divino *Hernando de Herrera*
presten atento el obediente oído
los Cisnes de la Betica ribera:
oyelo el sacro rio enternecido,
y por el gran caudal de su carrera
lleva a Neptuno este tributo y fama,
y por el mundo todo la derrama.

Aquella voz que del profundo pecho
saliendo, en dulce lamentar se entona,
con que dejando al mundo satisfecho
las *lágrimas de Angelica* pregona,
y aquel licor divino con que ha hecho
su nombre eterno *Soto Barahona*,
aqui se oirá y allá verá Neptuno
pocos iguales y mejor ninguno.

En la venerea concha al tierno canto
oye de aquel que de ella mismo ha sido
al Turco y Moro riguroso espanto,
cuya sangre sus popas ha teñido,
el animo gentil, el dulce llanto,

el blando estilo con que enternecido
Don Alonso de Leyva quando canta
a Venus enamora, a Marte espanta.

O tú *Liñan*, que desde el monte miras
los que en la falda por subir se quedan,
y en el estilo a que agradando aspiras
con dulce engaño de imitar se enredan,
lleva el ingenio con que al mundo admiras
por los caminos que a los mas se vedan,
que por qualquiera hallarás abierta
entrada facil, y salida cierta.

Aquel tierno renuevo que abrazado
con el laurel creciendo se lavanta,
que del divino espiritu inspirado
en la florida edad sus versos canta,
es del excelso monte eternizado
nueva, florida, digna y fertil planta,
es *Vega*, y tal que con el monte lleva
término de llegar a lucha y prueva.

O padre Duero, de laurel corona
de tu hijo *Garay* la insigne frente,
que en el santo licor de la Elicona
las aguas transformó de tu corriente:
ya el rico Pindo que de ser blasona
el dulce nectar de mi sacra gente,
rinda a tu nombre las corrientes suyas,
pues tal sugeto se crió en las tuyas.

Tú Pisuerga, que tienes en olvido

el claro nombre en tus cabernas hondas
de aquel varon que libertó de olvido
el corto curso de tus verdes ondas,
alza la voz del pecho ya dormido,
la clara fama y el valor no escondas
de *Damasio*, por quien fue tu corriente
mas que por tus riberas excelente.

Este que del Parnaso monte santo
fue otro tiempo el regalo en dulce verso,
y en fertil vena pudo y puede tanto
que nadie le igualó en el universo,
y agora vuelve à diferente canto
mas alto, puro, soberano y terso,
es *Padilla*, de ingenio peregrino,
que vuelve lo divino a lo divino.

A la doliente voz, divina y pura
del entonado Cisne que se queja,
o vos, en quien el casto intento dura
del vivo rastro que el amor os deja,
llegad a suspender la pena dura,
que *Lopez Maldonado* en dulce queja
suspenderá del propio infierno el llanto
con alto verso y soberano canto.

No pudo el hado inexôrable, avaro,
por mas que usó de condicion proterva
arrojandote al mar sin propio amparo
entre la Mora desleal caterva,
hacer, *Cervantes*, que tu ingenio raro

 del

del furor inspirado de Minerva
dajase de subir a la alta cumbre,
dando altas muestras de divina lumbre.
Tú, *Cordova* gentil, que de la musa
latina imitas con igual pasage
la antiguedad, que nuestro tiempo acusa,
con puro estilo y con galan lenguage,
aunque la gloria tu humildad rehusa,
y la alabanza tienes por ultrage,
sigue de tu escribir la blanda hebra
que estimo yo, y el mundo la celebra.
Aquel ingenio cortesano y terso
que el Betis cria, y engrandece Tajo
que en jovial estilo y dulce verso
para su eternidad halló el atajo,
ora siga esta senda, o por diverso
camino alivie el inmortal trabajo,
que *Gongora* será desde este dia
de las musas el gusto y la alegria.
Ya que la propiedad antigua imitas,
tierno pimpollo, en verso regalado,
y en la materna lengua resucitas
del latino el concepto mas cendrado
estiende el claro ingenio que limitas
de tu *Pesquera* a descubrir el vado,
que hallarás en tu apacible puerto
un caudaloso Nilo descubierto.
Ya de Guadalevin la fertil onda

brotar ingenios y esperanzas veo,
y entre sus riscos y caberna honda
plantas nacer que igualan al deseo:
prendas produces, olvidada Ronda,
que te libran del lago de Letéo,
crecerá *Franco* que será el segundo
que manifestará tu nombre al mundo.

El grave ingenio y el caudal inmenso
de *Bartolome Juan* atento escucha,
por quien el Tibre quedará suspenso,
y el Pó y el Ebro llegarán a lucha:
mas mientras de su ingenio recompenso
con poca paga la excelencia mucha,
cultive y coja y déme por tributo
de su verano el sazonado fruto.

Tú que las ondas y caudal corriente
del patrio Betis sin razon negaste,
y el alto estilo de un ingenio ardiente
a Lima en Occidente celebraste,
vuelve el tributo a quien tan justamente
debes el claro nombre que ganaste,
Pedro de Montes de Oca, que no es Lima
dino de tan aguda y pura lima.

Nunca ha podido la interior carcoma
del ignorante vulgo derribarte,
que la razon al fin lo vence y doma,
y vive la verdad en toda parte
las armas en defensa tuya tom

el propio Apolo para eternizarte:
vive Clarinda y viva tu memoria,
que es tu nombre y será dino de gloria.
Mi oreja hiere y mi sentido eleva
tu numeroso verso levantado,
y el armonioso son que el ayre lleva
de tu divino espiritu engendrado;
ya la tragica musa se renueva
de aquel antiguo Seneca olvidado,
ya *Lupercio* por tí hónro y celebro
por todo el orbe las corrientes de Ebro.
Despues de estos me muestra aherrojados
en una cueva de infernal presencia
hombres de agenas profesion y estados;
profanadores de esta sacra ciencia:
unos por habladores condenados,
otros que al natural hacen violencia;
unos me daban gritos y llamaban,
otros de empacho el rostro se tapaban.
De los que estaban en ardiente pena
tres generos habia solamente:
unos que sin la rica fertil vena
quieren poetizar violentamante;
otros que con lo que ella inspira y suena
sin mas doctrina van tras su torrente;
y otros que en las historias verdaderas
mezclan mentiras torpes con las veras.
A los primeros daba por castigo

ne-

necedad, hambre, verso malo y poco;
a los segundos que el furor amigo
sea reputado por furor de loco;
a los ultimos da por enemigo
al buen juïcio, que los tenga en poco,
y más, que la verdad no se les crea,
y sus escritos nadie compre y lea.

De esta pieza salimos y al momento
una armonia celestial se siente
de un concertado y regalado acento
que del divino no era diferente;
de la musica entré en el aposento
llevado del oido blandamente,
do vi dos hombres de saber profundo,
Maestros mios y de todo el mundo.

Fue *Francisco Guerrero* en cuya suma
de artificio y gallardo contrapunto,
con los despojos de la eterna pluma,
y el general supuesto todo junto,
no se sabe que en quanto el tiempo suma
ningun otro llegáse al mismo punto,
que si en la ciencia es mas que todos diestro,
es tan grande cantor como Maestro.

Otro es *Navarro* a quien con larga mano
concede el cielo espiritu divino,
consonancia, artificio soberano,
estilo nuevo, raro y peregrino,
tal, que qualquier trabajo será en vano

 del

del que seguir quisiese su camino;
que es don particular del cielo infuso
que no puede aprenderse con el uso.

Estaba el gran *Cevallos*, cuyas obras
dieron tal resplandor en toda España,
junto a *Rodrigo Ordoñez*, cuyas sobras
bastan a enriquecer la gente estraña:
tú, *Voluda*, que en nuevo estilo cobras
fama que eternamente te acompaña;
junto al divino *Galvez*, cuya gala
no es sugeto del suelo quien la iguala.

Fuera de estos Maestros valerosos
que en hombros la gran máquina tenian,
habia otros supuestos muy famosos
que la música en uso disponian:
unos en instrumentos milagrosos,
otros que en dulce canto suspendian
con voz ayrosa al agua, al viento, al fuego,
y aquel reyno guardaban en sosiego.

De un sugeto vi alli la efigie pura
que aquel gran *Cabezon* va dando caza,
en el orden de tecla y compostura
sin exceder un punto de su traza,
el termino, caudal, desemboltura,
y las divinas manos de *Peraza*,
y el divino *Salinas* alli estaba,
a quien todo el Colegio respetaba.

Castillo puro y singular sugeto

en competencia el instrumento afina
en la disposicion docto y discreto,
mano y composicion alta y divina:
Bosque en la pluma y ordenar perfeto
de veloz mano izquierda peregrina,
dulce, apacible, regalado y casto,
y que al recibo excede con el gasto.
Con voz suave y con veloz garganta,
pura, distinta, dulce y claro pecho
en regalado canto se levanta
Primo, y el coro deja satisfecho:
en competencia suya *Antolin* canta,
pretendiendo el asiento por derecho,
mas *Martin de Herrera* que es del alma
al uno excede, al otro lleva palma.
Oyese un dulce canto de improviso,
que como en coro de angeles bajaba
del alto techo qual del Paraiso,
y abrirse un globo que pendiente estaba,
descubre quanta gloria el cielo quiso
al mundo dar, y quanto él deseaba
discrecion, hermosura y valor tanto
que siendo sin igual iguala al canto:
Doña Francisca de Guzman se via
sereno el rostro en movimientos graves
tener suspensa aquella compañia
con acentos dulcisimos suaves:
con la voz y garganta suspendia

al escuadron de las cantoras aves,
el ayre rompe, y pasa por el fuego,
al cielo llega, y vuelve al suelo luego
En la divina mano el instrumento
Doña Isabel Coello tiene y templa,
oyelo el soberano coro atento,
y la disposicion y arte contempla,
la hermosura, el celestial talento
que al mas elado corazon destempla,
garganta, habilidad, voz, consonancia,
termino, trato, estilo y elegancia.
Llegó *Doña Ana de Suazo* al coro,
de Agustina de Torres prenda cara,
y de voz y garganta abrió el tesoro,
diestra, discreta, y una y otra rara:
y guardando al pasage su decoro
los labios mueve sin mover la cara;
mostró siguiendo tan discreta senda
ser de tal madre soberana prenda.
Oyense de una y otra parte acentos
de estos sugetos y otros muchos juntos,
gallardas voces, graves instrumentos,
galas, pasages, quiebros, contrapuntos:
lleva el compás en tales movimientos
Guerrero, y forma regalados puntos;
de oir quedé suspenso, y elevado,
de mis intentos y de mí olvidado.
Un grave sueño al punto me arrebata

y todo el resto en confusion me muestra,
por castigar mi condicion ingrata,
y el gran descuido de la patria nuestra:
mas ya que por mi culpa se dilata
de sus ingenios descubrir la muestra,
doy mi palabra de escribir el resto
otra vez que allá suba, y será presto.

EL MISMO AUTOR

CANCION.

EStos despojos de inmortal memoria
en otro tiempo regaladas prendas
del gran Monarca que gobierna a España,
fueron por quien las asperas contiendas
entre la muerte y la Española gloria
cesaron todas con vitoria estraña.
Valerosa hazaña
fue de tus manos, Reyna esclarecida,
que estando el mundo entre temor y llanto
sin Principe heredero,
sacaste de la muerte nueva vida,
quitando a España un sedicioso espanto
contra la parca y su rigor severo
que por vengar su injuria

re-

revuelve agora contra tí su furia.
¿Quál tomaré por ocasion primera
al triste llanto do tan gravemente
excede la materia al sufrimiento?
el daño universal que el mundo siente,
tu cruda muerte, arrebatada y fiera,
de Felipe el crecido sentimiento?
Tu fin atroz, violento,
que en los floridos y primeros años
tan sin respeto dió en las esperanzas
de tu divino seno,
y en su lugar metió los desengaños:
cesan de tu valor las confianzas,
cesa de Dios un pensamiento lleno,
cesa el dulce tributo
que a España dabas con tu amado fruto.
Aquí cesó del religioso celo
la gran virtud que en tu vivir mostraste
con valor y grandeza sin segundo,
mas al fin un consuelo nos dejaste
que estás pisando agora el ancho cielo,
de Dios gozando con amor profundo:
pero triste del mundo
que pierde a su señora y su Doña Ana,
su Reyna y su favor mas estimado
y en quien mas esperaba,
aquella que con mano seberana
del marido templaba el pecho ayrado

si contra el Reyno alguna vez lo estaba,
y con blandas razones
satisfacia a entrambas intenciones.
Esparza España los cabellos de oro
sobre el sepulcro que su gloria encierra,
y no perdone a su infelice suerte:
el ancho Betis con su amada tierra
dé tristes muestras de sangriento lloro,
que la esperaba en vida y vino en muerte:
sienta el trago tan fuerte
que tras la negra oscuridad pasada
los temerosos animos asalta
del pecho Castellano,
queda la ancianidad desamparada,
la pobre gente miserable y falta,
y el incredulo pecho Lusitano
sentirá, el tiempo andando,
el favor que le falta de su vando.
Mas todas estas lamentables quejas
¡o gran Monarca de valor inmenso!
hacen el eco en tus entrañas vivas,
queda el Real semblante tan suspenso
que si tras la pasion llevar te dejas
las de España serán mas excesivas:
en gran razon estrivas
viendo los dulces hijos que engendraste
andar buscando con gemido tierno

desamparado de quien tanto amaste,
que vino a penetrar lo mas interno
del regio pecho y poderoso brazo:
sientes en grave modo
tu soledad y la del Reyno todo.

Pero aunque la razon al llanto sobre
y no puedan las lágrimas ser tantas
que igualen a tu pena congojosa,
la gran prudencia con que al mundo espantas
destierre el lloro, la alegria cobre:
enjuga el rostro, el corazon reposa,
que ya tu dulce esposa
del mortal velo despojada y suelta
tus lagrimas y rostro enternecido
desde el cielo está viendo,
y su angelica faz ácia tí vuelta,
movida a compasion de tu gemido,
con alegre semblante está diciendo:
reposa dulce esposo,
que yo en eterna paz vivo y reposo.

DON ESTEVAN MANUEL DE VILLEGAS

ELEGIA.

EN viciosa niñez y en ocio estaba,
de risa acompañado y de descuido,
quando a mis puertas el amor llamaba.
Lecho sincero, holgado, y bien mullido,
de honestidad maestro pensé, Nisa,
que de mi libertad fuera marido.
Mas hay! que como el ver me daba prisa
pusele el cuerno por tus hebras de oro,
y vengóse el amor de nuestra risa.
¿Y adónde hallar podré tanto tesoro?
qué reynos de la aurora liberales
me le satisfarán con barras de oro?
Descubre, o Potosí, tus minerales;
pero nó, que la plata de tus venas
mal puede remediarme en tantos males.
Allá la goce el bárbaro que apenas
deja palmo de mar, hecho pirata
[illegible] dos o quatro gumenas o entenas:

Hi-

Hidropico de quanto roba y mata
hasta trocàr el plomo de Belona
por la que tú nos das lucida plata.
¡O dichosa la sed que se aficiona
de los que solamente el Pirinéo
rios sudó por faldas y corona!
Pues con mediana industria su deseo
halla tal vez hartura, sin que tema
mil imposibles que à los ojos veo.
Tras esto no la brasa que me quema
su pecho estragará, ni la esperanza
degollará sus hijos con su *flema*.
¡O quánto alcanza quien de presto alcanza!
que al fin el premio menos merecido
se viene a despreciar por la tardanza.
No temerá desdenes, no descuido
de la que sirve el alma con cuidado
de la que paga al alma con olvido:
Antes con mil centenas de ganado
abrigará los montes y dehesas,
o surcará piloto el mar salado.
Sabrá del Berberisco las empresas,
y quando mas *enfermo de ventura*
al templo volverá con sus *promesas*.
El otro que por vida mas segura
tiene la audiencia, *logrará jurista*
lo que la trampa da o la travesura.
Y tú que con asomos de alquimista

de la filosofal piedra te pagas,
sin ser de humanos ojos jamas vista,
Al fin de suerte harás que satisfagas
en algo tu apetito; y por lo menos
tendrás el corazon libre de llagas:
No como yo, que siento en ambos senos
los azufres de Encélado gigante,
y los que Colcos engendró venenos.
¡O miserable estado el del amante!
á todos tiempos áspero, siquiera
el sol se precipíte, ó se levante:
Siquiera ya con voz de primavera
el verano visite al Nágerilla,
volviendole á criar nueva ribera:
Siquiera ya pelada tanta orilla
nos muestre las abarcas del hibierno
cubiertas del carámbano que brilla:
Siempre ha de ser el padecer eterno;
que no es aunque se mude, poderosa,
el tiempo medicina de este infierno.
Pero vosotros que á la casta diosa,
quando mas resplandece allá en su esfera,
haceis bajar con voz artificiosa,
O bien mágico seas, ó hechicera,
haced que mi dolor se apague un tanto,
ó que se ablande la que así me altera:
Que entonces yo creeré que vuestro encanto
poderoso á detener los rios,

y á trastornar la barca del espanto.

¿Pero qué es esto, paniaguados mios?
¿así se desampara un desdichado?
¿así pasmais en mi favor los brios?

Traed, traed remedios de cuidado,
que por la libertad sufrir espero
el trémulo almacen de un azogado.

Ni temblaré las llamas, ni el acero,
ni al verdugo daré pálida cara
quando me venga á desmembrar severo.

Antes como el que enfermo en si repara
desauciádo, por salvar la vida
animaré sus manos, si las pára.

Quien no redime libertad perdida
servíl ánimo tiene, y mas si tiene
dueño que con oprobrios le convida.

Ya nada sirve que el callar refrene:
libre me hace el potro en que me veo,
quando contra el juéz me desenfrene;

Que ni mas condenado, ni mas reo
me puede hacer Amor, ni la que egerce
tirana en mi tiránico deseo:

Ni aun el cuidado que las cuerdas tuerce,
verdugo á todas horas de mis años,
y que se esfuerza porque no me esfuerce.

¿Pero qué puede hacer? vengan los daños,
que orejas bajar sabe el sufrimiento,
y padecer rigores mas estraños.

Ticio sin duda soy, pues el tormento
en mi pecho voraz harta sus ganas,
sin que le astíe el pródigo alimento,
Ya por tardes, por noches y mañanas,
y ya por quando con sus exes Febo
fatiga las arenas Tingitanas.
Tambien Sísifo soy, pues sobrellevo
canto que á todas horas me entretiene,
y que me obliga á padecer de nuevo.
Niñez, esto es ser hombre: ya conviene
que vuestros hombros lleven otra carga,
y que admitais al tiempo como viene.
Quizá despues de purga tan amarga
vendrá la salud dulce que os prometa
vida dichosa y esperanza larga.
Que no del Aquilon siempre inquiéta
el belicoso espíritu al Euxino,
ni el rayo se dispara qual saeta.
No siempre el triste granizar contino
capa de hielo es al Pirineo,
ni la nubada al cierzo cristalino.
Fin tiene el mas tantálico deseo,
y la fruta y licor á gustar viene,
por mas que le retiren el empleo.
Muros de bronce por custodia tiene
el gran pudor de la muchacha Argiva,
y vigilante guarda qual conviene;
Pero la ardiente llama que cultiva

él pecho del adúltero Tonante;
al fin falséa su prision esquiva.
¿Mas qué pueden la guarda vigilante,
ni el bronce observador, si lluvias de oro
son ya llaves maestras del amante?
Por quien el apetito es al decóro,
sacrílego Cain, que el rojo empacho
sufre las palideces del tesoro.
No tiene Citerea ya despacho
mejor que el interes, que al mas severo
teson sabe engañar como á muchacho.
Solo por esto siento lo que quiero:
que no hay sereno dia que asegure
bonanza en este mar aventurero,
Aunque tu honestidad Porcia lo jure,
ni la que de Telémaco fue madre,
por quien de Homero es bien que se murmure.
Pero quando mi barca se taladre
acojeréme á la piedad del cielo,
que obligacion le corre pues es padre.
Y sinó mas que venga el postrer hielo
á tomar de mis años residencia:
que siete palmos sabe dar el suelo
al mas indigno por señal de ausencia.

UA

JUAN BOSCAN.

EPISTOLA

a Don Diego de Mendoza.

HOlgué, Señor, con vuestra carta tanto
que levanté mi pensamiento luego
para tornar a mi olvidado canto.
Y asi aunque estaba a oscuras como ciego,
sin saber atinar por donde iria,
cobré tino en la luz de vuestro fuego.
La noche se me hizo claro dia,
y al recordar mi soñoliento estilo
vuestra musa valió luego a la mia.
Vuestra mano añudo mi roto hilo,
y a mi alma regó vuestra corriente
con mas fertilidad que riega el Nilo.
Por do si mi escribir ahora no siente
fertil vena, será la causa de esto
ser mi ingenio incapaz naturalmente.
Pero viniendo a nuestro presupuesto
digo tambien que el no maravillarse
es propio de juicio bien compuesto.
Quien sabe y quiere a la virtud llegarse,
pues las cosas verá desde lo alto,
nunca tendrá de que pueda alterarse.

 To-

Todo lo alcanzará sin dar gran salto,
sin moverse andará por las estrellas
seguro de alborozo y sobresalto.
Las cosas naturales verá bellas,
y bien dirá entre sí que son hermosas
pero no pasará por eso en ellas.
Subirse ha al movedor de todas cosas,
y alli contemplará grandes secretos
hasta en las florecillas y en las rosas.
Alli verá con causas los efetos,
y viendo los principios y su fuente
no habrá maravillar en sus concetos.
Verá el correr del sol resplandeciente,
y la velocidad incomparable
con que vá de levante hasta poniente.
Verá la luna y su mover mudable,
acá y allá mostrando desatinos,
tanto que a los antiguos fue admirable.
Verá mil otros cursos y caminos
segun que por acá nuevas tenemos
de los siete planetas por los sinos.
Verá en fin mas que todo quanto vemos,
y en maravillas no maravillado
estará sin sentir jamas estremos.
Como digo en lo alto irá encumbrado,
y viendo desde alli nuestras bajezas
llorará y reirá de nuestro estado.
Nuestras fuerzas dirá que son flaquezas

ten-

tendrá nuestros deleytes por fatigas,
y nuestras abundancias por pobrezas.
Los hombres antojarsele han hormigas,
los robles pensará que son retamas,
y a todo podrá hacer doscientas higas.
¡Qué gracia para él serán las damas,
qué burla tendrá en ver las diligencias
que tienen en soplar ardientes llamas!
Tendrá el saber nacido de experiencias,
y sobre la mundana sinrazon
falso estará y dará grandes sentencias.
Decid ¿si veis baylar no oyendo el son
de los que baylan, no estareis burlando
y no os parecerá que locos son?
Asi el sabio que vive descansando
sin nunca oir el son de las pasiones
que nos hacen andar como baylando,
Sabrá burlar de nuestras turbaciones,
y reirse ha de aquellos movimientos
que verá hacer a nuestros corazones.
Asi que dados estos fundamentos
que entiende el sabio de raíz las cosas,
y que desprecia nuestros pensamientos:
Las cosas para otros espantosas
de nuevas o de grandes no podrán
ser jamás para él maravillosas.
Cuidados a este tal no le darán
ni su propio dolor ni el bien ageno,

ambos por una cuenta pasarán.
Dichoso aquel que de esto estará lleno
viviendo entre las penas sosegado,
y en mitad de los vicios siendo bueno.
¡O gran saber del hombre reposado,
quanto mas vales aunque estés durmiendo
que el del otro aunque esté mas desvelado!
Pero es en fin esto lo que entiendo,
que holgamos de hablar bien quando hablamos
magníficas sentencias componiendo:
Pero quando a las obras nos llegamos
rehuímos, mi fé, de la carrera,
y con solo el hablar nos contentamos.
Dijome no sé quien una vez que era
placer hablar de Dios y obrar del mundo;
esta es la ley de nuestra ruin manera.
Pero Señor si a la virtud que fundo
llegar bien no podemos, a lo menos
escusemos del mal lo mas profundo.
En tierra de los vicios van tan llenos
aquellos hombres que no son peores,
aquellos pasarán luego por buenos.
Yo no ando ya siguiendo a los mejores,
bastame alguna vez dar fruto alguno,
en lo demas contentome de flores.
No quiero en la virtud ser importuno
ni pretendo rigor en mis costumbres,
con el gloton no pienso estar ayuno.

La tierra está con llanos y con cumbres,
lo tolerable al tiempo acomodemos,
y á su sazon hagamonos dos lumbres.
No curemos de andar tras los estremos,
pues de ellos huye la filosofia
de los buenos autores que leemos.
Si en Xenocrates vemos dura via,
sigamos a Platon su gran maestro,
y templemos con él la fantasia.
Conviene en este mundo andar muy diestro
templando con el miedo la esperanza,
y alargando con tiento el paso nuestro.
Ande firme y derecha la templanza
como hombre que pasea por maroma,
que no cae porque no se abalanza.
El que buen modo en sí y buen temple toma
con pasos irá siempre descansados
aunque vaya de Cadiz hasta Roma.
El estado mejor de los estados
es alcanzar la buena mediania
con la qual se remedian los cuidados.
Y asi yo por seguir aquesta via,
heme casado con una muger
que es principio y fin del alma mia.
Esta me ha dado luego un nuevo ser
con tal felicidad que me sostiene
llena la voluntad y el entender.
Esta me hace ver que ella conviene

á mi, y las otras no me convenian;
á esta tengo yo y ella me tiene.
En mí las otras iban y venian,
y a poder de mudanzas a montones
de mi puro dolor se mantenian.
Eran ya para mí sus galardones
como tesoros por encantamientos,
que luego se volvian en carbones.
Ahora son los bienes que en mí siento
firmes, macizos, con verdad fundados,
y sabrosos en todo el sentimiento.
Solian mis placeres dar cuidados,
y al tiempo que llegaban a gustarse
ya llegaban a mí casi dañados.
Ahora el bien es bien para gozarse,
y el placer es lo que es, que siempre place,
y el mal ya con el bien no ha de juntarse.
Al satisfecho todo satisface,
y asi tambien a mí por lo que he hecho
quanto quiero y deseo se me hace.
El campo que era de batalla el lecho
ya es lecho para mí de paz durable,
dos almas hay conformes en un pecho.
La mesa en otro tiempo abominable,
y el triste pan que en ella yo comia,
y el vino que bebia lamentable;
Infestandome siempre alguna har-
que en mitad del deleyte mi viand

con amargos potages envolvia.
Ahora el casto amor acude y manda
que todo se me haga muy sabroso,
andando siempre todo como anda.
De manera, Señor, que aquel reposo
que nunca alcancé yo por mi ventura
con mi filosofar triste y penoso,
Una sola muger me le asegura,
y en perfeta sazon me da en las manos
vitoria general de mi tristura.
Y aquellos pensamientos mios tan vanos
ella los va borrando con el dedo,
y escribe en lugar de ellos otros sanos.
Asi que yo ni quiero ya ni puedo
tratar sino de vida descansada,
sin colgar de esperanza ni de miedo.
Ya estoy pensando estando en mi posada
como podré con mi muger holgarme
teniendola en la cama o levantada.
Pienso tambien como he de vengarme
de la pasada vida con la de ora,
y como he de saber de ella burlarme.
Otras veces tambien pienso algun hora
las cosas de mi hacienda sin codicia,
aunque esta comunmente es la señora.
Bien puede el labrador sin avaricia
multiplicar cada año sus graneros
guardando la igualdad de la justicia.

No

No curo yo de hacer cavar mineros
de venas de metal ni otras riquezas
para alcanzar gran suma de dineros:
Solo quiero escusar tristes pobrezas
por no sufrir sobervias de hombres vanos,
ni de ricos estrechos estrechezas.
Quiero dineros muchos en mis manos
tener para tener contenta vida
con los hidalgos y con los villanos.
Quien quiera se desmande y se desmida
buscando el oro puro y reluciente,
y la concha del mar Indo venida.
Quien quiera esté cuidoso y diligente
haciendo grangear grandes yugadas
de tierra do aproveche la simiente.
Si con esto se envuelven las lanzadas,
las muertes entre hermanos y parientes,
y de Reyes las guerras guerreadas.
Huyan de mí los tales accidentes,
huyan de mí riquezas poderosas
si son causa de mil males presentes.
Dejenme estar contento entre mis cosas
comiendo en compañia mansamente
comidas que no sean sospechosas.
Conmigo y mi muger sabrosamente
esté, y alguna vez me pida celos
con tal que me los pida blandamente.
Comamos y bebamos sin recelos,

la mesa de muchachos rodeada;
muchachos que nos hagan ser abuelos.
Pasarémos asi nuestra jornada
ahora en la Ciudad, ahora en la Aldea,
porque la vida esté mas descansada.
Quando pesada la Ciudad nos sea
irémos al Lugar con la compaña
a donde el importuno no nos vea.
Alli se vivirá con menos maña,
y no habrá el hombre tanto de guardarse
del malo o del grosero que os engaña.
Alli podrá mejor filosofarse
con los bueyes y cabras y ovejas
que con los que del vulgo han de tratarse.
Alli no serán malas las consejas
que contarán los simples labradores
viniendo de arrastrar las duras rejas.
Será pues malo alli tratar de amores
viendo que Apolo con su gentileza
anduvo enamorado entre pastores?
¿Y Venus no se vió en grande estrecheza
por Adonis vagando entre los prados,
segun la antiguedad asi lo reza?
¿Y Baco no sintió fuertes cuidados
por la cuitada que quedó durmiendo
en mitad de los montes despoblados?
Las ninfas por las aguas pareciendo,
entre las arboledas las Driadas

se ven con los Faunos rebullendo.
Nosotros seguirémos sus pisadas,
digo yo y mi muger, nos andarémos
tratando alli las cosas namoradas.
A do corra algun rio nos irémos,
y a la sombra de alguna verde haya
a do estémos mejor nos sentarémos.
Tenderme ha alli la alda de su saya,
y en regalos de amor habrá porfia
qual de entrambos hará mas alta raya.
El rio correrá por do es su via,
nosotros correrémos por la nuestra
sin pensar en la noche ni en el dia.
El ruiseñor nos cantará a la diestra,
y vendrá sin el cuerbo la paloma
haciendo a su venida alegre muestra.
No tendrémos envidia al que está en Roma,
ni a los tesoros de los Asianos,
ni a quanto por acá de la India asoma.
Tendrémos nuestros libros en las manos,
y no se cansarán de andar contando
los hechos celestiales y mundanos.
Virgilio a Eneas estará cantando,
y Homero el corazon de Aquiles fiero,
y el navegar de Ulises rodeando.
Propercio vendrá alli por compañero,
el qual dirá con dulces armonias
del arte que a su Cintia amó primero.

Catulo acudirá por otras vias,
y llorando de Lesbia los amores
sus trampas llorará y chocarrerias.
Esto me advertirá de mis dolores,
pero volviendo a mi placer presente
tendré mis escarmientos por mejores.
Ganancia sacaré del accidente
que otro tiempo mi sentir turbaba
trayendome perdido entre la gente.
¿Qué haré de acordarme qual estaba
viendome qual estoy, que estoy seguro
de nunca mas pasar lo que pasaba?
En mi fuerte estaré dentro en mi muro
sin locura de amor ni fantasia
que me pueda vencer con su conjuro.
Como digo estaré en mi compañia,
en todo me hará el camino llano,
su alegria mezclando con la mia.
Su mano me dará dentro en mi mano,
y acudirán deleytes y blanduras
de un sano corazon en otro sano.
Los ojos holgarán con las verduras
de los montes y prados que verémos,
y con las sombras de las espesuras.
El correr de las aguas oirémos
y su blando venir por las montañas
que a su paso vendrán donde estarémos.
El ayre moverá las verdes cañas,

y volverán entonces los ganados
balando por llegar a sus cabañas.
En esto ya que el sol por los collados
sus largas sombras andará encumbrando,
enviando reposo a los cansados,
Nosotros nos irémos paseando
acia el Lugar do está nuestra morada,
en cosas que veremos platicando.
La compaña saldrá regocijada
a tomarnos entonces con gran fiesta
diciendo a mi muger si está cansada.
Verémos al entrar la mesa puesta,
y todo en buen concierto aparejado
como es uso de casa bien compuesta.
Despues que un poco habrémos reposado
sin ver bullir, andar yendo y viniendo,
y a cenar nos habrémos asentado,
Nuestros mozos vendrán alli trayendo
viandas naturales y gustosas,
que nuestro gusto estén todo moviendo.
Frutas pondrán maduras y sabrosas
por nosotros las mas de ellas cogidas,
embueltas en mil flores olorosas.
Las natas por los platos estendidas
acudirán, y el blanco requeson,
y otras cosas que dan cabras paridas.
Despues de esto vendrá el tierno lechon
con el conejo gordo, y gazapito,

aquellos pollos que de pasto son.
Vendrá támbien allí el nuevo cabrito
que a su madre jamas habrá seguido
por el tiempo de tierno y de chiquito.
Despues que todo esto haya venido,
y que nosotros descansadamente
en nuestra cena hayamos bien comido,
Pasarémos la noche dulcemente
hasta venir el tiempo que la gana
del dormir toma al hombre comunmente.
Lo que desde este tiempo a la mañana
pasáre, pase ahora sin contarse,
pues no cura mi pluma de ser vana:
Basta saber que dos que tanto amarse
pudieron, no podrán hallar momento
en que puedan dejar siempre de holgarse.
Pero tornando a proseguir el cuento,
nuestro vivir será de vida entera,
viviendo en el Aldea como cuento.
Tras esto ya que el corazon se quiera
desenfadar con variar la vida,
tomando nuevo gusto en su manera,
A la ciudad será nuestra partida,
a donde todo nos será placiente
con el nuevo placer de la venida.
Holgarémos entonces con la gente
y con la novedad de haber llegado
tratarémos con todos blandamente.

Y el cumplimiento que es siempre pesado,
a lo menos aquel que de ser vano
no es menos enojoso que escusado;
Alaballe estará muy en la mano,
y decir que por solo el cumplimiento
se conserva en el mundo el trato humano.
Nuestro vivir asi estará contento,
y alcanzarémos mil ratos gozosos
en recompensa de un desabrimiento.
Y aunque a veces no faltan enojosos,
todavia entre nuestros conocidos,
los dulces serán mas y los sabrosos.
Pues ya con los amigos mas queridos
que será el alborozo y el placer,
y el bullicio de ser recien venidos.
Qué será el nunca hartarnos de nos ver,
y el buscarnos cada hora y cada punto,
y el pesar de buscarse sin se ver.
Mosen Dural alli estará muy junto,
haciendo con su trato y su nobleza
sobre nuestro placer el contrapunto.
Y con su buen burlar y su llaneza
no sufrirá un momento tan ruin
que en nuestro gran placer muestre tristeza.
No faltará Geronimo Agustin
con su saber sabroso y agradable,
no menos que en romance en el latin:
El qual con gravedad mansa y tratabl_

con-

contando cosas bien por él notadas,
nuestro buen conversar hará durable.
Las burlas andarán por él mezcladas
con las veras asi con tal razon
que unas de otras serán bien ayudadas.
En esto acudirá el buen Monleon
con el qual todos mucho holgarémos,
y nosotros y quantos con él son.
El nos dirá, y nosotros gustarémos,
él reirá, y hará que nos riamos,
y en esto enfadarse ha de quanto harémos.
Otras cosas habrá que las callamos,
porque tan buenas son para hacerse
que pierden el valor si las hablamos.
Pero tiempo es en fin de recogerse,
porque haya mas para otro mensagero,
que si mi cuenta no ha de deshacerse
no será, yo os prometo, éste el postrero.

EL MISMO AUTOR

CANCION.

CLaros y frescos rios
que mansamente vais
siguiendo vuestro natural camino:
Desiertos montes mios,

 que

que en un estado estais
de soledad muy triste de contino;
Aves en quien hay tino
de descansar cantando:
arboles que vivis,
y en fin tambien moris,
y estais perdiendo a tiempos y ganando;
oidme juntamente
mi voz amarga, ronca y tan doliente.
Pues quiso mi ventura
que huviese de apartarme
de quien jamas osé pensar partirme,
en tanta desventura
conviene consolarme,
que no es agora tiempo de morirme:
el alma ha de estar firme,
que en un tan bajo estado
vergonzosa es la muerte;
si acabo en mal tan fuerte
todos dirán que voy desesperado,
y quien tan bien amó
no es bien que digan que tan mal murió.
He de querer la vida
fingiendome esperanza,
y engañar mal que tanto desengaña:
fortuna tan perdida
ha de traer bonanza,
no durará dolor que tanto daña:

un mal que asi se ensaña
amansará si espero,
a donde voy iré,
y en fin yo volveré
a ver mi bien, si triste no me muero;
¿pero quien pasará
este tiempo que mucho durará?
Pasaré imaginando
si en hombre tan rebuelto
puede el imaginar hacer su oficio:
pensaré como y quando
podré verme ya vuelto
do hizo amor de mí su sacrificio
y tomaré por vicio
figurar la que quiero,
hablandole en ausencia
harto mas que en presencia,
contarle he desde acá como allá muero,
y mi voluntad mucha
me hará parecer que ella me escucha.
Ahora ya imagino
lo que estará haciendo,
pensando estoy, quizá si piensa en mí?
el gesto determino
con que estará riendo
de qual estube quando me partí,
aunque segun sentí
quitado la partida

 no

no cabe en su valor
que no sienta dolor
de tan amarga y cruda despedida:
tan triste partí yo
que aunque no quiera ella lo sintió.
Las horas estoy viendo
en ella y los momentos,
y cada cosa pongo en su sazon,
conmigo acá lo entiendo,
pienso sus pensamientos,
por mí saco los suyos quales son;
diceme el corazon,
y pienso yo que acierta,
ya está alegre, ya triste,
ya sale, ya se viste,
ahora duerme, ahora está despierta:
el seso y el amor
andan por quien la pintará mejor.
Vieneme a la memoria,
donde la vi primero,
y aquel lugar do comencé de amalla,
y naceme tal gloria
de ver como la quiero
que es ya mejor que el vella el contemplalla:
en el contemplar halla
mi alma un gozo estrañc
pienso estalla mirando:
despues en mí tornando

pe-

pesame que duró poco el engaño:
no pido otra alegria,
sino engañar mi triste fantasia.
Mas esto no es posible,
vuelvome a la verdad,
y hallome muy solo y no lo veo;
pareceme imposible
que ya mi voluntad
traiga mas en palabras mi deseo:
mil negocios rodeo
por descansar un poco,
y en toda cosa pierdo
sino en el desacuerdo,
libro mucho mejor quando estoy loco;
mira que gentil cura
que es forzado valerme con locura.
El vano imaginar
en yendoseme cayo
en como para vella no hay remedio,
alli empiezo a pensar,
y en el pensar desmayo
de ver quantos lugares dejo en medio:
si entonces me remedio
rasgo mas la herida,
vienenseme a los ojos
los presentes enojos,
y los gozos de la pasada vida.
Cada palmo de tierra

para mí triste es ora una gran sierra.
 Tengo en el alma puesto
su gesto tan hermoso,
y aquel saber estar a donde quiera;
el recoger honesto,
el alegre reposo,
el no sé qué de no sé qué manera:
y con llaneza entera
el saber descansado,
el dulce trato hablando,
el acudir callando,
y aquel grave mirar disimulado:
todo esto está ausente,
y otro tiempo lo tube muy presente.
 Contando estoy los dias
que paso no sé como:
con los pasados no oso entrar en cuenta:
acuden fantasias,
alli a llorar me tomo
de ver tanta flaqueza en tanta afrenta:
alli se me presenta
la llaga del penar:
hacenseme mil años
las horas de mis daños;
por otra parte el siempre imaginar
me hace parecer
que quanto he pasado fue ayer.
 Algunas cosas miro

por ocuparme un rato,
y vèr si de vivir tendré esperanza:
entonces mas suspiro,
porque en quanto yo trato
hallo alli de mi bien la semejanza;
por do quiera me alcanza
amor con su vitoria:
mientras mas lejos huyo
mas recio me destruyo,
que alli me representa la memoria
mi bien a cada instante
por su forma contraria o semejante.

Quanto veo me carga,
muestro holgar con ello
por pasar y vivir entre la gente;
si cayo con la carga,
levanto y no querello,
y sabe Dios lo que mi vida siente;
mas tan crudo accidente
¿por qué no se resiste?
¿Por qué mi sufrimiento
no esfuerza el sentimiento?
Cobra buen çorazon, mi alma triste,
que yo la veré presto,
y miraré aquel cuerpo y aquel gesto.

Cancion bien sé donde volver querrias,
y la que ver deseas;
pero no quiero que sin mí la veas.

EL LICENCIADO LUIS MARTIN O MARTINEZ DE LA PLAZA.

SONETO.

REyna de esotras flores, fresca rosa,
primero honor de Abril y de este prado,
asi te privilegie el cierzo helado,
y respete la helada rigorosa:
Y asi goces (que es mas) de la hermosa
palma de mi Señora, y su dorado
cabello adornes, y el color rosado
de ver su rostro aumentes vergonzosa:
Que me guardes las lágrimas que vierto
en tu pintado seno, y si te toca
a sus labios aquella a quien adoro,
En tus hojas mi bien irá encubierto,
porque si llegan a su dulce boca
dulces serán las lágrimas que lloro.

EL MISMO AUTOR

CANCION.

VUelvo de nuevo al llanto,
pues se esconde del sol la hermosura,
y puesto el negro manto
del cielo baja ya la noche oscura
y cargada de olvido
a dar descanso al triste y afligido
Solo a mí desdichado
jamas me trae alivio sino pena,
que quando sosegado
el triste duerme en esta blanda arena
mi triste cuerpo halla
en vez de lecho campo de batalla.
A qui cansados ojos
pagad vuestro tributo al dolor mio,
que ya de mis enojos
tienen piedad las aguas de este rio,
y a escuchar mi lamento
corren los montes y se para el viento.
Y si el sueño piadoso

a vencerme viniere de cansado;
en su licor sabroso
olvido hallaré de mi cuidado.
¡O venturosa suerte
que el bien hallo en la imagen de la muerte!
Mas quan en vano espero,
que ya la muerte acabará mi pena,
que como alegre muero
el contento a que viva me condena,
y asi con vida quedo,
que porque es bien morir morir no puede
Desmaya el sufrimiento
faltando de morirme la esperanza,
y es mi mayor tormento,
de esta tormenta no esperar bonanza,
ni estar (ay triste!) cierto
de ver la muerte, de los males puerto.
En llanto me deshago
como al rayo del sol la blanca nieve,
y con lagrimas pago
aquesta deuda que la muerte debe,
porque solo pretendo
pues no puedo morir vivir muriendo.
Asi afligido y solo
me escondo en una gruta de esta playa,
quando el hermoso Apolo
las altas cumbres de los montes raya,
que para mas enojos

en noche eterna vivirán mis ojos.
Alli estoy esperando
que el sol coja sus hebras de oro puro,
y salgo luego quando
su negra sombra pone al mundo oscuro,
y aqueste campo riego
con agua de mis ojos que es de fuego.
Tanto que por mí pierde
de estar cubierto de su rica alfombra,
que en él no hay arbol verde
que al sol defienda su apacible sombra,
ni de aljofar lo esmalta
la clara fuente que entre guijas salta.
Por mí el florido Mayo
ya no le restituye sus colores,
ni el sol con puro rayo
abre en los prados las pintadas flores,
ni la rosada aurora
liquidas perlas sobre el campo llora.
Por mí con tiernas quejas
lamentan las ovejas con la hambre,
y errando las avejas
vuelan perdidas del nativo enjambre,
porque por donde paso
quemo las flores y la yerba abraso.
Solo este rio crece
con la continua pluvia de mis ojos,
y tanto se embravece

que quando al mar despeña sus despojos
como rey absoluto
parece que da guerra y no tributo.
Cancion bien puedes irte si quisieres,
que yo llorando mis desdichas quedo,
y dirás donde fueres,
que puedo poco pues morir no puedo.

EL MISMO AUTOR

SATIRA.

a Judas Escariote.

JUdas ladron ¿ qué os provoca
a caminar tan apriesa,
que así con furia tan loca
os levantais de la mesa
con el bocado en la boca?
¿Es porque estais satisfecho
y no quereis mas cenar?
no, mas antes yo sospecho
que lo vais a vomitar
porque os entró en mal provecho.
Sentaos, mirad que es mancilla,
ya que os ha escogido Dios

por

por uno de su quadrilla,
por ser mal ginete vos
tan presto perdais la silla.
Pero ya mi lengua calla,
¿quién me mete en avisaros?
que pues vos quereis dejalla,
despues no habrá en que sentaros
y os quedareis de la agalla.
Y es bien pues sois tan ruin
que vuestra silla perdais,
pues como villano al fin
por interes os trocais
de Apostol en belleguin:
No egecuteis tan mal trato,
porque se conoce en vos
al confirmar el contrato,
que lievais hurtado a Dios
pues le vendeis tan varato.
Mas sois picaro y fullero
y en aqueso no advertis,
¡o cuitado bordonero!
pues quando por Dios pedis
os dan tan poco dinero.
Ciego os tiene la ambicion
que en vuestro pecho se cria,
pues no veis con la pasion
que cometeis simonia
y os condena a suspension.

Si el dinero habeis jugado
con sisones despenseros,
pedidle a Pedro prestado,
que él os prestará dineros
aunque empeñe su terciado.
Mas si el buen viejo repara
y siente que sois aleve,
tened por cosa muy clara
que antes que Cristo cruz lleve
la llevaréis por la cara.
Y aun quiza os irá con él
tan mal, si a saber alcanza
vuestra pretension cruel,
que no deje la venganza
encomendada al cordel.
Que no podrán resistillo
quantos se pongan delante,
para que con su cuchillo
primero que el gallo cante
no os corte a vos el gallillo.
Con vos enfadado estoy,
porque en tal precio vendeis
a quien yo el alma le doy,
que aun en todo no teneis
para un juego del reñtoy.
Y asi con justa razon
a colera me provocó
de ver que en esta ocasion

para dinero tan poco
llevais tan grande bolson.
Advertid que es desatino
pues sin blanca ha de volve
mas a lo que yo imagino
del cuero quereis hacer
unas botas de camino.
Porquè es necedad pensar
que la civil Sinagoga
de quartos lo ha de colmar,
porque no os dará una soga
quando os querais ahorcar.
Tomad el premio gentil
que vuestra codicia espera,
¿ mas qué le han de dar a vn vil
que le abolló la mollera
al padre con un astíl?
Quiero dejaros cuitado,
que debeis de estar corrido
por la baya que os he dado,
pues como quien ha perdido
haceis cara de ahorcado,

PEDRO LAINEZ.

SONETO *inedito.*

DE un evano sutil dos bellas piernas,
bellas del bello que las tapa y cubre:
una arrugada y descarnada ubre:
dos secas nalgas y húmedas cavernas:
Un pecho de tablon, y dos mal tiernas
castraduras de macho que descubre:
un brazo de nogal, que al mes de Octubre
pronostica las cosas mas internas:
Un pálido color de quinta angustia,
a puro azogue conservado y hecho:
un liston por la frente atado al justo:
Una severidad marchita y mustia
me abrasa el alma, y me consume el pecho:
tal es la fuerza de un bellaco gusto.

INDICE
DE LAS POESIAS
QUE COMPRENDE ESTE TOMO VIII.
con una breve noticia y juicio de ellas.

ARTICULO I. EGEMPLAR POETICO, o ARTE POETICA *ESPAñOLA*, *compuesta por* JUAN DE LA CUEBA. *Inedita. EPISTOLA I.* Pag. 1. *EPISTOLA II.* Pag. 21. *EPISTOLA III.* Pap. 42.

UNO de los mas fuertes argumentos y demostraciones con que se pudiera probar quán inconducente o escusado hubiera sido el seguir en esta obra orden riguroso de Cronologia en la colocacion de las de nuestros Poetas, es la presente composicion tan desconocida hasta aqui. En qualquiera tiempo que se haya publicado se debe estimar por una obra maestra y perfecta en su linea, de aquellas que pueden honrar la Poesia de una Nacion culta, y que se echaba menos con razon en la nuestra, pues si se hubiera tenido noticia de ella al proyectar la edicion de nuestro PARNASO, habria ocupado con mas razon el primer lugar sin agravio de la que le ocupa, asi por ser obra original, como por todas sus circunstancias. Es un codice en 4. excelentemente conservado que comprehende 50. paginas, escrito todo y firmado por *NUESTRO AUTOR* año de 1605. aunque la portada está impresa en *Sevilla* año de 1606. costumbre que se halla algunas veces usada en los Manuscritos de algunos

célebres Escritores antiguos. Dedicóla a *Don Fernando Henriquez de Ribera, Duque de Alcala*, como consta de la *Epistola* que se halla al principio, y conviene que insertemos a' pie de la letra para fundamento del juicio de esta excelente obra, y tambien para honor de nuestro Poeta. Dice asi: *Habiendo sido preguntado al Filósofo Epicteto qual República viviria con mas seguridad y mejor gobierno, respondio que aquella donde se conoce la virtud y se destierra la envidia. Si no temiera, Exmo. Señor, ser culpado por demasiadamente licenciosa dijera haber sido la respuesta de aquel discreto Filósofo símbolo de la calamidad de nuestro tiempo, casi arruinado por no premiar la virtud, ni lanzar de los animos la dañosa envidia; de donde nace la ciega confusion que hay en dar a la calidad de las cosas el lugar conveniente y debido. Esta mal acomodada distincion me hace que advierta con particular cuidado en la presente ocasion, donde con tanto temor y debilidad voy moviendo el paso por un camino tan nuevo y tan lleno de dificultades qual el que sigo en el sugeto de la presente obra, procurando quien desterrando la envidia favorezca la virtud, y hallo en medio de él a V. E. qual a otro Hercules, haciendo eleccion de ella, y premiandola, no con el laurel caduco de Apolo, mas con el de sus propias y esclarecidas virtudes, con que la propia virtud se honra y deifica; y hallo junto en un sugeto todo lo que el sabio Epicteto predijo para la seguridad y buen gobierno de una República. Y pues a esta dinó el Cielo el dalle a V. E. por su protector, bien debo desechar el temor y ofrecelle la humildad de este don, rico con los despojos de la virtud que en él se trata, en que debidamente merezco justa reprension, pues para tan gran sugeto como es tratar preceptos de Poesia otro de mayor*

suficiencia era conveniente ; aunque es verdad que nunca fue mi animo querer parecer maestro, pues conozco de mí que siempre seré y debo ser discipulo. Esto muestra bien el título y division de la obra por EPISTOLAS, y no con nombre de ARTE, qual quiere Jacobo Pontano que se diga la de Horacio. De modo que huyendo de semejante obgecion va con título de Epistolas, por ser la mayor parte de ella narrativa ; y a vuelta de las Naciones particularizando cosas tan varias, y algunas con tanta novedad que no de todos son alcanzadas, principalmente de aquellos que carecen del conocimiento de ellas, y no vistas jamas en nuestro vulgar, ni en otro Ydioma escritas con el rigor que van aqui, sugetas a la fuerza del dificil consonante, y dichas con tanta soltura y facilidad que hacen poca o ninguna diferencia de la corriente prosa. V. E. con aquella grandeza de animo y benignidad con que siempre favorece la virtud y honra las letras, ampare este humilde trabajo, para que del mucho que me cuesta resulte por premio el haber servido con él a V. E. a quien Nuestro Señor guarde largos y felices años con entera salud &c. En Sevilla a 30. de Noviembre de 1606. = Humilde servidor de V. E. Juan de la Cueba. Sin embargo de que a esta obra no se la dió otro título que el de EGEMPLAR POETICO por las razones que deja expuestas la modestia de NUESTRO AUTOR, y las que produce en la *EPISTOLA II.* ha parecido conveniente añadir en su publicacion el de ARTE POETICA *ESPAÑOLA*, por las justas causas que deberán ser patentes a todos, y dan a esta obra la preferencia y autoridad entre quanto se ha escrito en metro sobre la Poesia en España, como haber sido la primera de esta especie que hasta ahora conocemos escrita en los siglos ilustres de su

 len-

Lengua : ser obra original y no translacion como por la mayor parte son todas las que tenemos de esta clase ; y sobre todas por la circunstancia de su misma bondad y excelencia. Trata la materia con singular magisterio y novedad , disponiendo acertadamente su obra por *EPISTOLAS* para la mejor division de las partes, y método de los artículos. Propone los egemplos con mucha oportunidad , y expone las reglas con profundo juicio y solidez , y ultimamente fortalece el de las obras con severidad , imparcialidad y modestia. Es verdad que *NUESTRO AUTOR* siguió por lo general en sus preceptos a los mas celebres Maestros de la Antigüedad , y particularmente a *Horacio* , como lo enuncia en la *EPISTOLA II.* pero no porque a éste ni a los demas los copie ni traduzca rigurosamente : antes bien , sin mendigar sus frases , conviene en sus dictámenes y sentencias , como es forzoso que convengan los Autores que opinan con igual solidez y verdad bajo unas mismas máximas , aunque sean de los siglos y Naciones mas distantes ; y mas en la materia de la Poesia que debe ir siguiendo los pasos de la Naturaleza , asi en los principios en que es universal e inalterable , como en los efectos en que manifiesta su admirable variedad. En prueba de ello no se estrecha nuestro CUEBA a ser tan escrupuloso y nimio observador de las reglas antiguas que algunas veces no establezca y aconseje traspasarlas , señaladamente en varios Poemas y especies de Poesias que son peculiares de nuestra Nacion. Esto se manifiesta mas claro en el punto de las Comedias , en que aunque adoptó por lo general las reglas y principios de los Griegos y Latinos , se apartó de ellas quando lo tuvo por conveniente para seguir el orden de la

mis-

misma Naturaleza, y acomodarlas a las costumbres de la Nacion, alterando algunas circunstancias segun la mudanza de los tiempos, y levantando de punto el sistema del teatro Español, sacandole de la rudeza a que hasta entonces habia estado reducido, con la grandeza de su ingenio y la cultura de su estilo. Porque como sea cierto que las reglas y preceptos de los antiguos Maestros del Arte no adquirieron su grande autoridad meramente por haber sido dictadas y establecidas por ellos, como ya hemos insinuado en varios lugares de esta Obra, sino porque fueron producidas de la imitacion y observacion de la Naturaleza, y en esta operacion no hicieron mas que seguirla y observarla en sus alteraciones y nuevos aspectos, usos y costumbres: de aqui es que siguiendo el mismo camino, metodo y orden pueden sin culpa los Varones sabios alterar y reformar las reglas y avisos en aquellos puntos que no son sumamente esenciales, o que no se opongan a la recta razon, que es sobre toda regla, estatuto, costumbre o edad, acomodandolas a las variaciones, estilos y mudanzas que van tomando las cosas con el progreso de los años; en lo qual, si bien se mira, *NUESTRO AUTOR* no hizo otra cosa que seguir igualmente el mismo egemplo que los Antiguos. Verdad es que esta operacion no es para todos, sino para los que han logrado poseer el talento y ciencia suficiente para ella; y del abuso de quererse introducir a legisladores de esta dificil arte los que con solo el caudal de un buen ingenio y poca instruccion han creido que tenian bastante, resultan hoy los que reynan en el sistéma de la Comica Española; pero nuestro CUEBA se aparta de esta clase para colocarse en la de aquellos po-

cos que justamente han merecido el nombre de Maestros. Fuera de todo lo dicho conozcamos de buena fé, y no nos engañemos, que esta precision y puntualidad de las *Reglas* y *Unidades* ha sido mas decantada que observada, no solo de los Poetas Cómicos Españoles, pero aun de las demas Naciones cultas, cuya verdad hicieramos demostrable si este lugar admitiera lo que está destinado para otro mas oportuno: entre tanto puede decirse que esta general epidemia deberá servir de defensa a todos los Poetas de no haber practicado las reglas que no ignoraban tanto en la clase de la Epica como en la Dramática. Entiendese esto para los Poetas doctos, pero no para los ignorantes, que estos ni han sabido lo que han practicado, ni lo que han dejado de practicar. Ultimamente en esta Obra usa *NUESTRO AUTOR* aquella especie de estilo mas acomodado y propio para exponer las reglas con claridad y distincion, a que coincide la oportunidad de la versificacion, que igualmente puede servir de regla y modelo para la imitacion de la mas acendrada poesia, y tal vez se manifiestan algunos vislumbres de sátira justa, en que con el decente color de la correccion y con una sal muy fina y delicada se satisface de ciertos Poetas de su tiempo, partidarios de los abusos que él pretendia enmendar, y enemigos de su fama, y novedad de la reforma que introdujo en muchos puntos de nuestra Poesia con sus avisos y su práctica. El presente *Codice* paraba en poder de *Don Benito Martinez Gomez Gayoso*, Archivero de la Secretaria del Despacho Universal de Estado, que entre las muchas preciosidades que posee de esta clase, y ha franqueado con generosidad en obsequio de la patria para enriquecer esta *COLECCION*, y las que reserva para en adelan-

lante, merece el primer lugar la presente en el agradecimiento del público por su bondad y por su utilidad. Otro egemplar de esta obra y en todo identico con el presente existe en el segundo de los dos volumenes de las obras de *nuestro* CUEBA que posee el *Conde del Aguila*; de que ya hemos hablado en la *Noticia* de su vida, por lo que aqui solo nos resta mencionar este duplicado, que siendo tan puntual en todas sus partes se deben reputar ambos por originales. Del que hemos tenido presente se ha arreglado la Ortografia al ordinario sistema que seguimos, cuya operacion, aunque la practicamos como ya se ha advertido en las obras de todos los Poetas, asi ineditas como publicadas, ha sido mas necesaria y prolija en esta obra por la Ortografia puramente latina que usa su Autor, con los apóstrofes y demas figuras que acostumbraban muchos de los Poetas de su tiempo, especialmente Sevillanos, que con el gusto y imitacion de la Poesia Toscana tomaron tambien esta práctica propia de aquel Ydioma, pero que en el nuestro hace muy embarazosa y dificil la lectura de los versos.

2. EL MISMO AUTOR. CANCION. Pag. 68.

PAra insertar algunas de las obras ya publicadas de NUESTRO AUTOR se incluyen las presentes; y esta CANCION a los cabellos de una Dama merece particular recomendacion por la belleza y propiedad de los pensamientos, la hermosura de las imagenes y la pureza y suavidad del estilo: y ojalá que todas las composiciones en que han abundado nuestros Poetas sobre

bre tan poco útiles asuntos, tubiesen igual espíritu, sencillez y gravedad.

3. ELEGIA *DEL* MISMO AUTOR. Pag. 71.

LAs *Elegias* son las que hacen el mayor bulto entre las composiciones publicadas de nuestro CUEBA, y la presente es acreedora a la estimacion por todos los requisitos que pide esta especie de Poesias aplicadas a los asuntos amatorios, como son la noveded y gallardia del pensamiento, la puntualidad y belleza de las imagenes, la propiedad y hermosura del estilo, y el punto de reflexion moral a que la conduce.

4. CANCION *DEL MISMO*. Pag. 75.

ESta *CANCION* es de las mas elegantes de nuestro CUEBA; pues aunque se redece finalmente, como todas sus Poesias, al punto amatorio, la establece con un espíritu muy elevado, que sostiene con la grandeza de la diccion, y la armonia y elegancia del verso.

5. FRANCISCO DE SAA DE MIRANDA. EGLOGA. *NEMOROSO*. Pag. 82.

PAra dar idea del caracter de la Poesia de este Autor segun se practíca con todos, ha parecido conveniente insertar la presente EGLOGA como una de las mejores que se encuentran entre sus composiciones en Lengua Castellana; y ciertamente es de la clase de aquellas que mejor guardan el instituto y reglas de estas composiciones, sin remontarse a otros argumentos que a los que prescriben las ideas del campo

y

y las pasiones pastoriles, sus afectos, conversaciones y disputas. Ayuda mucho a la natural sencillez de su argumento la del lenguage antiquado y rustico con que la da no poca propiedad y realce. Por esta causa hubieran tenido lugar en la presente poesia muchas notas y advertencias que ilustráran algunos puntos y frases del lenguage antiguo Castellano; pero sobre ser esta una operacion que tenemos destinada para otro tiempo en su propio y legítimo lugar, no hemos querido traspasar en éste la resolucion que tenemos tantas veces insinuada de no ocupar el espacio que está destinado para las producciones de nuestros Poetas con trabajos propios, y tal vez poco acertados, y que por de contado no hacian mucha falta para los inteligentes en nuestro Ydioma, salvo las pocas notas que se incluyen por absolutamente necesarias, en virtud de lo que igualmente tenemos informado al público. Esta composicion la dirigió *NVESTRO AVTOR* en obsequio del célebre *Garcilaso de la Vega*, con motivo de su desastrada muerte, y sirve como de preparacion al *Canto* laudatorio que compuso al mismo Poeta *Garcilaso*, a quien celebra con el nombre de *NEMOROSO*, y con el que intitula la EGLOGA, el qual no se ha tenido por conveniente incluir en esta Edicion por no dejar demasiado difusa la pieza, y porque en realidad no tiene igual mérito en la versificacion, ni en rigor es parte esencial della.

6. EL MISMO AUTOR. SONETO. *Amor tirando va por cielo y tierra.* Pag. 95.

ES uno de los mas graciosos y ajustados sonetos entre los pocos que se hallan en las Poesias Castellanas de nuestro SAA, y tiene un mérito muy singular, asi por la gallardia y ternura del pensamiento, como por la hermosura del lenguage que se eleva con diferente cultura y elegancia a todas las demas de sus composiciones.

7. GUTIERRE DE CETINA. MADRIGAL. *Cubrir los bellos ojos.* INEDITO. Pag. 96.

ES de las pocas producciones que existen de este ilustre y poco conocido Poeta Castellano, y que como todas es digna de que se perpetúe en la prensa, por lo delicado del pensamiento, que aunque no se le descubre todo su fondo al primer examen, es el simil mas apropiado que puede haber producido la fantasia de un Poeta para exagerar la hermosura de su dama, pues comparando sus ojos con el sol, el qual no permite registar su hermosura a la vista natural, sino interponiendose algun cuerpo diafano que entorpezca la viveza de sus rayos, atribuye a sus manos este mismo ministerio. Y aunque se quisiera oponer alguna desproporcion en el concepto porque el Poeta quiso hacerlas transparentes, cosa que parece que repugna no suponiendolas de cristal; pero ésta, ademas de que sería una obgecion mas sutil que el mismo concepto, en su proprio supuesto estraia su mayor disculpa por el nuevo simil con que le daba doble hermosura y realce.

8.

DON DIEGO HURTADO DE MENDOZA. EPISTOLA. Pag. 97.

ESta EPISTOLA la dirigio NUESTRO AUTOR á *Don Simon de : : : : :* * y entre las muchas composiciones de esta especie que se encuentran en sus obras tiene un mérito particular, pues ademas de que todos los puntos que se tocan en ella, y a que aplica su argumento, respiran aquel ayre satírico y burlador tan propio del genio de *nuestro* MENDOZA, lo que la hace mas apreciable es la descripcion del monte Etna, que contrae por simil muy adequado a su argumento, y hace una ventaja muy visible a todo lo demas de la composicion, sin dejar por esto de contener el mérito de la soltura, propiedad y elegancia del verso. Se han suprimido ciertos pasages por contener alguna libertad en las expresiones, en que fue tan poco escrupuloso *NUESTRO AUTOR*, conforme lo tenemos insinuado y practicado anteriormente.

9. EL MISMO AUTOR. LETRILLA. *Esta es la justicia que mandan hacer.* Pag. 106.

ENtre todas las composiciones de esta clase, en que fue tan abundante y feliz el ingenio de nuestro MENDOZA, ninguna es comparable con la presente LETRILLA por la delicadeza y donayre del pensamiento, y por la estremada gracia, concision y limpieza del estilo.

* Don Simon de Silveyra.

10. EL MISMO AUTOR. CANCION. I. *Tiempo bien empleado.* Pag. 108.

ES una de las mas elegantes composiciones de *NUESTRO AUTOR* en esta linea por el nervio y espiritu con que la anima y fortalece, y por la grandeza de los pensamientos aun dirigiendose al blanco de la pasion amatoria: y sobre todo por la hermosura de la frase y elegancia del verso.

11. CANCION II. *Ya el sol revuelve con dorado freno* Pag. 113.

ESta CANCION excede notoriamente a la anterior, tanto en la grandeza de los asuntos como en la de las imagenes y comparaciones en que abunda, porque sin duda se dirigió a objetos mas graves que el de la anterior, que serian tal vez los de sus fortunas, y por esta causa es digna de mayor aprecio, y de reputarse acaso por la mejor de las producciones de nuestro MENDOZA en esta linea. Sin embargo en una y otra se hallan excelentes imitaciones de los mas famosos Poetas Latinos y Toscanos.

12. EL MISMO AUTOR. QUINTILLAS. Pag. 116.

PAra esta clase de composiciones de versos cortos ya tenemos manifestado quan a propósito era el ingenio de NUESTRO AUTOR, como se verifica por la presente que reducida a la materia amorosa a que conviene mucho este verso, tiene su mérito, sobre el que le da la llaneza y soltura del estilo.

13. EL MISMO. ENDECHAS. Pag. 117.

LAs mismas ventajas acompañan a esta composicion con la de que, como de versos mas reducidos, luce mas el talento que NUESTRO AUTOR tenia para ellos, en la mayor concision, pureza y suavidad del estilo.

14. SONETO *atribuido al* MISMO AUTOR. *Dentro de un santo templo un hombre honrado. INEDITO.* Pag. 120.

AUnque no estuviera este SONETO en la opinion de los curiosos aficionados a estos manuscritos reputado por de nuestro MENDOZA, su mismo argumento y construccion manifestaria el verdadero Autor, atendido su genio y inclinacion a esta clase de burlas y donayres, ademas del estilo que es demostracion decisiva en estos casos; pero en medio de esto no hemos querido apropiarsele absolutamente sino con el aditamento de *atribuido*, segun se halla en los manuscritos mas autorizados que hemos tenido presentes. De qualquiera suerte que sea merece ocupar un lugar muy digno en esta *COLECCION*, para amenizarla con lo festivo del pensamiento, que aunque tomado de un chiste vulgarisimo y viejo, está tratado con aquel delicado y fino gusto que tenia su *Autor* para el estilo jocoso y picaresco.

15. LOPE FELIX DE VEGA CARPIO. CANCION. *Ya mis ruegos oyeron.* Pag. 121.

ES una de las mas bellas composiciones que se encuentran entre las excelentes Poesias de la *Arcadia*, por la abundancia de imitaciones de los mas famosos Liricos Latinos, y que con dificultad se podrá hallar otra mas bien desempeñada en las partes de la belleza poética, figuras, reflexiones, estilo y versificacion.

16. EL MISMO AUTOR. EGLOGA. Pag. 123.

HAllase igualmente en la referida obra de la *Arcadia*, y desempeñada con tanto acierto que se debe ofrecer por una de las mejores *Eglogas* de LOPE, por la propiedad del asunto y fecundidad de imagenes y pensamientos con que la exorna, suponiendo que resume en ella muchas de las fortunas y sucesos de su vida, disfrazado en la persona del pastor *Lucindo*, si ya no fuese otro personage en cuyo obsequio la compuso. Ultimamente la hermosura del estilo y armonia de los versos realzan su métito, como tan caracteristica de este feliz ingenio. El *Soneto* con que concluye, y a que quiso nuestro LOPE llamar *Epigrama*, como es parte y remate de la misma EGLOGA, no se saca en artículo separado, aunque no contiene menos mérito que lo demas de la obra.

17. EL MISMO AUTOR. CANCION. *Por la florida orilla.* Pag. 145.

TAmbien es esta CANCION de las que incluyó nuestro LOPE en su *Arcadia*; y siendo todas ellas de las mas selectas que produjo

su

su ingenio , parece que la presente no puede admitir semejante en su linea , por la dignidad del asunto , y la abundancia de invenciones y pensamientos felices con que le exorna para el fin de la descripcion y propiedades del *Amor*, que junto todo con la incomparable hermosura y abundancia del estilo califican esta pieza por una de las mas singulares que en su clase se pueden ofrecer para modelo en nuestro PARNASO ESPAñOL.

18. EL MISMO AUTOR. SONETO. *Canta pajaro amante en la enramada.* Pag. 149.

ESte *SONETO* que se encuentra entre las bellas poesias de la *Dorotea* , es tambien uno de los mejores y mas ajustados que se pueden ofrecer entre la increible multitud de Sonetos que produjo la fecunda fantasia de nuestro LOPE; porque guarda exactisimamente las leyes de esta dificil composicion, (por cuyo descuido está llena nuestra poesia de Sonetos insulsos) y sobre todas la de la competente materia del asunto para llenar sin violencia todos sus espacios, como lo egecuta en el presente con la oportunidad de la metáfora hasta llegar a la conclusion, tan felizmente desempeñada con la precision, abundancia y belleza del estilo y del metro.

19. EL MISMO AUTOR : *por el Licenciado TOME DE BURGVILLOS*. SONETO. *Juana , mi amor me tiene en tal estado.* Pag. 150.

OCioso es repetir el mérito de esta especie de poesias que publicó nuestro LOPE , disfrazado a nombre de este supuesto *Licenciado* ; y

aunque todas ellas son acreedoras a la estimacion que justamente han conseguido, sin embargo las que insertamos en esta *COLECCION* procuramos que sean las mas preferibles, como lo es el presente SONETO, pues se reduce a aquella clase de jocoso y ridículo que ha dado tanta estimacion en las composiciones de esta especie a nuestro Autor, y a algunos Estrangeros, particularmente Italianos, como es proponer un grande aparato de suceso o de dificultad para venir a deducir por conclusion una especie de frialdad o despropósito que sorprende, y en que está toda la fuerza de su donayre y gracia, a que ayuda en LOPE la suavidad, pureza y fecundidad genial de su estilo, que parece atesoró particularmente para estas poesias.

20. DON FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS. *Boda y acompañamiento del campo.* ROMANCE. Pag. 151.

NO es menos ocioso repetir tambien aqui el gran mérito de este ilustre Poeta Español, para las composiciones de esta calidad. La presente parece que quiso envolver una fina sátira sobre algun hecho efectivo y real, como el que se emboza con la metáfora, tan delicadamente desempeñada como lo sería la aplicacion de ella a los que se dirigiria, si fueramos capaces de trasladarnos al tiempo de NUESTRO AUTOR, y de penetrar los fondos de su incomparable ingenio; pero de qualquiera suerte nos queda de estas composiciones para lo futuro la utilidad de su desempeño en lo superficial, por lo ajustado de la descripcion fisica, y la alusion moral de las propriedades de las personas que se intro-

troducen y el de no contener peligro la sátira en la aplicacion, que aun sería tal vez imposible en tiempo de NUESTRO AUTOR, segun la ingeniosidad con que está concebida y expuesta.

21. EL MISMO AUTOR. LETRILLA. *Pues amarga la verdad*. Pag. 154.

LA presente LETRILLA es una de las que mas se señalan entre todas las producciones desta clase en nuestro QUEVEDO, si no por la extension, por la bondad y designio de combatir ciertos vicios y abusos morales de su tiempo a que las dirigió en particular, salvo algunas que, como la presente, convienen á muchos, pues conspira contra los regulares efectos que produce en los ánimos débiles la riqueza y la necesidad, y son como inseparables de la condicion humana en todos los siglos.

22. EL MISMO AUTOR. *VISITA DE ALEJANDRO A DIOGENES*. ROMANCE. Pag. 156.

MUchas veces practicó el fecundo ingenio de nuestro QUEVEDO para esta clase de poesias este gracioso género de invenciones con el fin de burlarse, no solo de los vicios comunes a todos, sino tambien de aquella especie de hombres cuya extravagancia de opiniones y practicas parece que los autoriza, y ditingue entre todos los demas, y ha elevado su nombre al de *Filosofos*, pues despreciando las abundancias y bienes naturales, como verdaderos vicios, han incurrido en otros mas calificados, y que prestan la mas oportuna materia para ridiculizarse, como se egecuta en la diestra mano de NUESTRO AUTOR con

aquella destreza de que fue singularmente dotado, y abundancia de ocurrencias ridículas que le era tan facil hallar quando las habia menester, en que envuelve nobles sentencias y oportunos desengaños del sólido y no extravagante desprecio de las cosas, junto con la consumada inteligencia en las frases y modos del bajo lenguage en que infundia sus donayres y adornaba su estilo, para apropiarle a la calidad de estos asuntos satirico-jocosos.

23. EL MISMO AUTOR: *por el Bachiller FRANCISCO DE LA TORRE.* CANCION. *Doliente cierva que el herido lado.* Pag. 163.

NO necesita exagerarse de nuevo el mérito de estas poesias que publicó nuestro QUEVEDO, sobre toda la materia Lírica que se ha escrito en Castellano; y la presente CANCION no es de las que menos acreditan esta verdad, por la dulzura del pensamiento, que en medio de la oscuridad que contiene acerca del obgeto a quien se dirigió, como sucede en todas estas poesías, bien se deja rastrear la aplicacion de la metáfora a obgeto mas noble y efectivo de alguna desgraciada hermosura, que tal vez se puede presumir que aludiese a la arrebatada muerte de su muger, segun la propiedad e intension con que está seguida la metáfora, y el espiritu, energia y viveza del estilo.

24. EL MISMO AUTOR. ODA. *Viste, Filis, herida.* Pag. 166.

EN esta Composicion va el Autor contrayendo con incomparable oportunidad de imagenes vivisimas las comparaciones funestas a la mala ven-

ventura de que se queja, que aunque parece contrahida a algun documento o desengaño sobre la materia amatoria, puede contener sentido mas profundo y serio, como acontece por lo comun en todas estas Composiciones. No es la menor causa de su gran merito la suavidad y harmonia del estilo por aquella especie de ventaja que se encuentra en estas poesias donde mezcla su AUTOR versos largos y cortos.

25. EL MISMO AUTOR. CANCION. *Solo y desierto abrigo.* Pag. 168.

EN esta composicion se manifiesta mas claramente la alusion a obgeto amatorio, por lo qual hay mas ternura en los pensamientos, y el propio merito en lo dulce y sonoro del estilo con que lamenta su fortuna, con toda aquella fuerza y energia que cabe para mover las pasiones, y de que es capaz la fuerza del metro, concebido con el espiritu que reyna por lo general en todas estas obras.

26. EL MISMO AUTOR. SONETO. *Salve sagrado y cristalino Rio.* Pag. 172.

LA valentia y propiedad de las imagenes, que presentan algunas, o las mas de estas obras, es una de las circunstancias que las hace tan recomendables, y de que puede ser egemplo el presente SONETO por la oportunidad de la imagen que ofrece, y la suavidad con que la conduce al destino para que la inventa, y sobre todo por la extraordinaria belleza y armonia del estilo con que lo egecuta.

27. FRANCISCO LOPEZ DE ZARATE. EGLOGA. Pag. 173.

ENtre las pocas *Eglogas* de este AUTOR se señala la *presente* por de mayor mérito, asi en quanto a la propiedad del argumento, y la dignidad con que guarda el decoro de las personas, como por la pureza de afectos, la naturalidad de las pasiones, y la elegancia, cultura y armonía de la versificacion.

28. EL MISMO AUTOR. ROMANCE. *Bien pueden poner diez años.* Pag. 187.

PAra demostrar las diferencias de estilos en este Autor, como se practíca en todos los demás, se incluye el presente ROMANCE, que aunque no contiene gran mérito en su materia por ser amatoria, tiene el de la delicadeza de los pensamientos, y el de la pureza y hermosura de la frase.

29. EL MISMO AUTOR. ROMANCE II. *Para festejar a Filis.* Pag. 189.

LAs mismas circunstancias que en el anterior concurren en el presente ROMANCE, con la diferencia de la ventaja que se encuentra en la mayor abundancia y hermosura de las imagenes, con mucha delicadeza aplicadas a su asunto, y con mas perfeccion y belleza en el estilo.

30. DON BARTOLOME CAYRASCO DE FIGUEROA. CANTO *DE LA CURIOSIDAD en elogio del famoso Templo del Escorial.* Pag. 191.

COmo todas las producciones que conocemos publicadas de este ilustre y clasico Poeta Español se reducen a la clase mistica y sagrada, no nos proporciona la facultad de insertar en nuestra *COLECCION* las muchas que pudieramos, sino quando positivamente dedicamos el Tomo a aquella clase de poesias. En medio de esta dificultad hemos entresacado las presentes de su grande Obra del *Templo Militante*, como las unicas, que sin dejar de aludir a obgetos sagrados, pueden mezclarse sin repugnancia entre los profanos, y le sirven de *Introducciones* a diferentes Misterios de la Religion y Vidas de Santos, para las que se vale de Virtudes christianas y morales, y de algunos Artes y Ciencias. Tal es el presente CANTO, en que hace un excelente, aunque diminuto elogio de la gran fábrica del *Escorial*, y le sirve a NUESTRO AUTOR de *Introduccion* a la Vida y Martirio de *San Lorenzo*, contrayendo con mucha oportuidad todas las fábricas que celebró la antigüedad por mas famosas, y adquirieron el nombre de *Maravillas*, a esta insigne Obra, como verdadera maravilla del Arte, de la riqueza y del poder, y en que parece que se cifraron las excelencias de todas las antiguas; todo lo qual en breves clausulas prueba y demuestra NUESTRO AUTOR con notable destreza, y con aquella incomparable facilidad de que le dotó la naturaleza para los versos, que por su elegancia, armonía y numerosidad puede hacerse un lugar mui distinguido esta composicion entre los innumerables egemplos que se pueden alegar en favor del verso li-

libre; y si acaso se le pudiera poner alguna falta, sería la de su misma diminucion, que realmente exigía el fin para que la compuso, y la de que asi como es un reducido *Elogio*, no sea una descripcion dilatada de este magnífico edificio, como lo merecia el objeto, tan proporcionado para un buen Poeta.

31. EL MISMO AUTOR. CANTO *de Canarias.* Pag. 197.

EN este CANTO sigue NUESTRO AUTOR una especie de orden historico, estendiendose en la pintura y descripcion de estas Islas en general, y particularmente de la de su Capital la *gran Canaria*, por todos los puntos y partes de su historia natural y civil, con mucha destreza y dignidad, ayudado de la natural facilidad, soltura y armonia de su verso en la misma clase de libre. Se ha suprimido una gran parte de esta composicion en que se inserta una lista de los nombres de todos los Capitanes y Soldados de cuenta que concurrieron a la conquista de estas Islas, por no ofrecerla tan difusa.

32. EL MISMO AUTOR. CANCION. *La elecüencia.* Pag. 203.

EN esta *Composicion* se sugeta nuestro CAYRASCO para cumplir con sus leyes a las del consonante, con aquella facilidad con que lo practicaba, pues es menester confesar que no ha tenido la Nacion otro Poeta mas diestro en el uso de la rima, y en el manejo de toda especie de versificacion, para producir trabajos tan prolijos, a que nadie ha podido rayar, como se evidencia examinando con cuidado la citada Obra del *Templo Militante*. Ultimamente realza a esta composicion la abundan-

dancia de imagenes con que la exorna, y de obgetos que personaliza para el séquito y adorno de la *Elocüencia*, con aquella felicidad de invenciones y atributos de que le provehía su fertilisimo ingenio para todas las composiciones, o Introduciones como la presente, que son mui freciientes en la dicha Obra, lo que se hace mas apreciable en ella por ser la parte mas ingeniosa, y por eso la mas propia de la Jurisdiccion de la verdadera Poesia.

33. EL MISMO AUTOR. CANCION. *La Oratoria*. Pag. 207.

EN la misma conformidad participa esta composicion de los propios requisitos y excelencias que la anterior, en quanto a la profusion de atributos y alusiones, abundancia de imagenes, y exornacion de Virtudes que personaliza para seguir la alegoria en obstentacion de la *Oratoria*, en que, asi como se dilata en la extension, se esmera en la abundancia de ingeniosas invenciones y episodios, que merecen mucha estimacion por su fecundidad y su novedad. Aunque esta composicion es de la clase de aquellas, que segun la práctica se debe sugetar a las leyes de la rima, NUESTRO AUTOR quiso librarse de ellas haciendo una *CANCION* sin consonantes, licencia de que, fuera de un Poeta tan dueño del metro castellano como él, se darán mui pocos exemplares. La misma libertad usó en quanto al numero de versos de que forma sus Estancias, pues le amplía, y reduce conforme le parece y le viene mas aproposito al pensamienso y materiales que emplea en cada una.

34. EL MISMO AUTOR. CANCION. *La Música*. Pag. 214.

TAnto como tiene de sucinta esta composicion tiene de preciosa y estimable, pues dentro de su concision no cabe descripcion mas comprensiva de la *Música*, ni concurrencia de pensamientos mas delicados, y de figuras mas ingeniosas, junto con lo esquisito de la idea que en esta pieza quiso NUESTRO AUTOR sugetar a los límites de la consonancia, para que conviniese mejor con la calidad de su obgeto, y para darla, como la dá, doble espíritu y belleza.

35. GUTIERRE DE CETINA. SONETO. *En un florido campo está tendido. INEDITO*. Pag. 216.

ESte SONETO es acreedor al mismo aprecio que todas las pocas produciones que pueden ofrecerse de este Poeta, por la sencilléz y dulzura del pensamiento, confirmado diestramente en la conclusion con una deduccion moral mui evidente y legítima, y por la suavidad y dulzura del estilo.

36. FRANCISCO DE RIOJA. CANCION. *INEDITA*. Pag. 217.

TOdas las composiciones que publiquemos de este ilustre *POETA* Castellano, es forzoso que adquieran mucha aceptacion de los inteligentes, conforme se empezó a verificar en las pocas que tubimos proporcion de incluir en el Tomo IV. de esta *COLECCION*. Ahora que poseemos todas las que constan dejó escritas, ofrecemos las presentes con el dolor de no poder insertar todas las que quisiera-

mos

mos al frente de su Retrato, pero que se resarcirá en el Tomo siguiente. Esta CANCION *a las ruinas de Italia* merece mucha estimacion, y es una de las piezas que mas se señalan entre las pocas poesias que existen de nuestro AUTOR, yá que no sea por la novedad del asunto, pues es de los mas trillados que hallamos entre todos los Poetas clasicos, particularmente Sevillanos, por la grandeza de los pensamientos con que le ilustra, por la viveza de las imagenes, el nerbio de las reflexiones, y sobre todo por el espíritu que aníma toda la composicion, y la elegancia, sonoridad y energía de los versos. Por todas estas ventajas es mui digna de colocarse entre las que se ofrecen por modelo en nuestra *COLECCION*, y que basta por sí sola a acreditar el ingenio de *nuestro* RIOJA.

37. EL MISMO AUTOR. SESTINA. *INEDITA*. Pag. 221.

EN esta dificil composicion, de cuyo artificio se ha hablado yá en los Tomos antecedentes, desempeña *nuestro AUTOR* su instituto y sus leyes con tanto acierto que es de las mejores piezas de esta calidad que se pueden ofrecer, asi por la ingeniosidad de su construccion, como por la propiedad y dulzura del asunto, la elegancia del metro, y la pureza del estilo.

38. EL MISMO AUTOR. SILVA: *a la riqueza INEDITA*. Pag. 222.

LA mayor parte de las poesias que conocemos de *nuestro* RIOJA las redujo a la especie de *Silvas* ó Canciones, a que fue mui inclinado, y con efecto tienen conocida ventaja sobre los demás de

sus producciones; y la presente bastaria a justificarlo por la circunspecion y novedad con que maneja el asunto, las reflexiones con que desempeña su moralidad, y la elegancia y energía de su versificacion.

39. DON FRANCISCO DE BORJA, *PRINCIPE DE SQUILACHE*. EPISTOLA. Pag. 225.

ESta EPISTOLA la dirigió NUESTRO AUTOR desde Sicilia al *Conde de Valdereis* su primo, Gobernador del Reyno de Portugal, sobre el asunto de otra que le habia enviado del *Doctor Bartolome Leonardo de Argensola*, y es una de las que mas se distinguen entre las diferentes que compuso este ilustre y clasico *Poeta Español*, siendo todas mui apreciables; porque además de aquella hermosa corriente, armonía y sonoridad de su versificacion, y elegancia del estilo tan propio y adequado a este genero de cartas, que usa con grande esmero en todas ellas, contiene doble mérito por la utilidad de su argumento, no menos oportuno para tales composiciones, como es el de tratar los puntos de nuestra Lengua y nuestra Poesia con tanta madurez, severidad y juicio en la crítica, como finura, donayre y limpieza en las burlas, que todo lo realza la modestia, decoro, urbanidad, y demás virtudes que resplandecen en sus Obras.

40. EL MISMO AUTOR. ODA I. *Pobre Barquilla mia*. Pag. 233.

HAbiendo agradado tanto a los curiosos las *Odas* intituladas de la *Barquilla de Lope de Vega*, que incluimos en el Tomo I. de esta Obra, no les desagradará la presente, en que siguió *nuestro Autor* el mis-

mismo estilo, y aun la misma asonancia, con no menos dulzura de afectos y pureza de estilo, desempeñando la oculta alusion y delicada metáfora, que tendria por obgeto algun punto relativo a los sucesos de su vida y fortunas.

41. ODA II. *Pasaban por Diciembre.* Pag. 234.

AUnque no dejará de tener esta ODA tambien su oculta alusion a los sucesos de sus fortunas, segun se insinúa en la conclusion, están mas descubiertos en ella los obgetos materiales a que la dirigió, y asi la intituló en sus Obras: *Los quatro tiempos*, por lo que merece no menos estimacion que la antecedente, por la propiedad y abundancia de las imagenes, por la belleza del estilo y elegancia del verso.

42. ODA III. *Mientras que el mar ayrado.* Pag. 237.

ESta composicion aunque se ciñe a la clase amatoria, mui oportuna para tal especie de metros, no por eso es inferior, sino tal vez mas sobresaliente en la viveza de los afectos, y hermosura del estilo.

43. ODA IV. *O tu que en este monte.* Pag. 239.

EN esta composicion, aunque toma los egemplos de la vida rustica, y el retiro del campo, puede tener tambien por obgeto de contraposicion alguna corta alusion a sus fortunas; pero de qualquiera suerte que sea, está elegantemente desempeñada en la sencilléz de los afectos, y en la dulzura del metro.

44.

44. EGLOGA DEL MISMO AUTOR. Pag. 242.

ES la tercera de las que constan publicadas, y produjo la delicada pluma de éste por todos titulos, *ilustre Poeta Castellano*, y dedicó a la Serenisima *Infanta Doña Maria de Austria, despues Emperatríz*, y siendo todas de un mérito mui particular, la presente merecia por sí sola haber adquirido todos los aplausos de su Autor, por la propiedad de su asunto, por la sencilléz de los pensamientos, y sobre todo por aquella armonía, sonoridad y natural elegancia de su versificacion tan caracteristica en *nuestro Autor*, cuyas ventajas se manifiestan mas claramente en las Estancias que incluye de versos cortos, o pequeñas Canciones.

45. EL MISMO AUTOR, ROMANCE. *Estaba la hermosa Filis*. Pag. 256.

PAra variar de metros y composiciones en este *AUTOR*, como en todos, se incluyen estos dos de sus ROMANCES, que llamó *Letrillas* por los *Estrambotes* o *Estrivillos* con que los solia adornar y concluir con mucha delicadeza y dulzura, como lo egecuta en el presente, ayudado de la natural limpieza y corriente de su estilo.

46. ROMANCE II. *Hacen paces dos arroyos*. Pag. 258.

ESte ROMANCE, sobre la pureza y hermosura de la versificacion, contiene la ventaja de la calidad del asunto, cuya alusion puede ser algun objeto politico de sus fortunas, disfrazado noblemen-

mente con el velo de la delicada metáfora de los Rios, lo que confirman los acostumbrados estrambotes o estrivillos, deducidos con mucha naturalipad y precision.

47. EL MISMO AUTOR. DECIMAS *á la Edicion de sus versos*. Pag. 260.

ENtre todas las poesías de *NUESTRO AUTOR* ha sido estimada siempre por los hombres de gusto la presente, que compuso como preliminar o Prologo de la edicion de sus Obras líricas, y realmente no se le hacia justicia con menos aplauso que el que ha merecido en su linea esta bella produccion, porque además de la pureza y elegancia natural del estilo, contiene tan juiciosas y sólidas sentencias en punto del lenguage poetico, que muchas de ellas han subido hasta la clase de proverbios, y de textos para la crítica mas refinada sobre esta materia. Por defecto de estas requisitas calidades, son mui pocas las poesías de esta especie que incluimos en la presente *COLECCION*, siendo tan inmensa la cantidad de ellas en que abunda nuestra Lengua.

48. BALTASAR DEL ALCAZAR. EPIGRAMA. *Tu naríz hermosa Clara*. Pag. 264.

SIendo tan notorio el mérito de estas producciones de nuestro ALCAZAR, como se ha hecho vér en todas las que ván repartidas en esta *COLECCION*, parece que cada una de por sí excede a las demás en la gracia y donayre del pensamiento, como acontece en la presente, con la ventaja de su misma exageracion, que aunque probada con un mero equivoco de voces, es tolerable para esta clase de composiciones ridiculas.

49. CANTO DEL TURIA. POR GASPAR GIL POLO. Pag. 265.

HAbiendo creído que una de las cosas mas oportunas para la *COLECCION de nuestro* PARNASO sería el insertar las Obras que han dedicado nuestros Poetas a elogiar a los Poetas Españoles, determinamos irlas insertando en el cuerpo de la *Obra*; pero despues con mejor acuerdo nos ha parecido mas conveniente publicar juntas todas estas Composiciones, siguiendo en lo posible el orden con que las publicaron sus Autores. A este efecto damos principio con el presente CANTO DEL TURIA, que incluyó NUESTRO AUTOR en su célebre Obra de *Diana enamorada*, y destinó a elogiar los Poetas *Valencianos*, como el mas antiguo que conocemos desde los tiempos de la renovacion de nuestra Poesia; por cuya circunstancia, y principalmente por la de la noticia que nos ha conservado de muchos Poetas, de que sin ella careceriamos, es mas apreciable que por el mérito y la calidad del estilo, que aunque concebido con mucha pureza no es lo mejor que en la clase de poesia se encuentra en dicha Obra.

50. EL MISMO AUTOR. CANCION *Pastoril*. I. Pag. 278.

PAra diferenciar de metros y de asuntos entre los que tratan del elogio de nuestros Poetas, y para proporcionar a los Lectores algun descanso y variedad en la lectura continuada de muchas composiciones a un mismo asunto y en un propio metro, ha parecido conveniente interpolar algunas poesias diferentes de cada Autor, que la haga me-

nos

nos fastidiosa, como se egecuta con la presente CANCION que es una de las mas estimables que incluyó su Autor en su citado libro de *Diana enamorada*, y participa de todas las ventajas de sus poesias en quanto a la pureza del estilo, propiedad y decoro de los asuntos a que dirigió esta casta de composiciones Amebéas.

51. CANCION PASTORIL II. Pag. 284.

Esta CANCION contiene el mismo mérito que la antecedente en la propiedad del asunto, con la diferencia de la mayor dulzura y suavidad del metro que se experimenta en las composiciones en que mezcla versos Adonicos, como en la presente, para lo qual tenia estremada gracia, propiedad y pureza.

52. CANTO DE CALIOPE, *POR* MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA. Pag. 287.

COntinúa el proyecto el presente CANTO de este grande Ingenio que hasta ahora no habia tenido lugar en *nuestro* PARNASO. Incluyóle en su *Galatea*, y debe la posteridad agradecerle este util trabajo, que aplicó como para adorno de aquella Obra, por la abundancia y exacta noticia que nos ha conservado de muchos Poetas Españoles de su mismo tiempo, sin ceñirse como el antecedente a los naturales de una sola Provincia, aunque acontezca la misma circunstancia que en él, de ser mas apreciable por esta razon y mérito que por la calidad de la versificacion, siendo una materia historica en que no obra tanto la necesidad de un esmerado y corregido verso, atendida la de sugetarse a la dificil narracion de los nombres, obras o apellidos de los Poetas.

53. EL MISMO AUTOR. LETRILLA. *Amoroso pensamiento*. Pag. 319.

SIguiendo el proyecto de interpolar producciones diferentes de los que tratan del elogio de nuestros Poetas, para aligerar su lectura insertamos las presentes dando principio por esta LETRILLA, que se halla en la citada Obra de la *Galatea*, que es donde existen las mejores poesias de *NUESTRO AUTOR*, y es mui digna de aprecio por la suavidad y dulzura del estilo, que se experimenta mas bien en sus poesias de versos cortos, y por la delicadeza y proporcion de los pensamientos con la calidad del asunto.

54. CANCION DEL MISMO. *Por bienaventurada*. Pag. 322.

TAmbien existe esta *COMPOSICION* entre las poesias de la *Galatea*, y tiene un mérito mui superior a todas, por la pureza de la diccion, lo delicado y ingenioso de los pensamientos, atento a la calidad del asunto, y la hermosura de la versificacion.

55. EL MISMO AUTOR. CANCION *PASTORIL*. Pag. 323.

EN esta especie de composiciones Amebéas no lucia menos el ingenio de nuestro CERVANTES por su inclinacion y talento natural para las Eglogas, a cuya especie se debe reducir la presente CANCION, que existe tambien en la *Galatea*, y tiene un particular lugar en aquella Obra, por la propiedad y decoro de su argumento, y la pureza y dulzura del estilo.

56.

56. EL MISMO AUTOR. SESTINA. Pag. 327

YA se ha insinuado en otras partes lo dificil de estas composiciones para llegar a la perfeccion; pero en la presente desempeña su artificio nuestro CERVANTES tan diestramente quanto puede pedirse en la suavidad del estilo y en la precisa union de todas las partes de su construccion ingeniosa, cuyas leyes o ligaduras no permiten usarse para asuntos mas graves que el que contiene.

57. CANTO XXXVII. *del Poema de CARLO FAMOSO, por* DON LUIS ZAPATA. Pag. 329.

PAra continuar nuestro pensamiento incluimos el presente CANTO de este antiguo Poema, que aunque por lo que mira a la versificacion no contiene gran mérito, conviene a nuestro asunto por la noticia que nos dá de varios Poetas de su tiempo y de los anteriores que no hallamos en otros Autores, y es una de las partes que constituyen el mérito de este Poema, que no es grande por todas las demas que le competen.

58. ALONSO GERONIMO DE SALAS BARBADILLO. EPITAFIO. *Aqui yace sepultado.* Pag. 334.

COmo no se encuentran poesias sueltas del Autor del *Canto* antecedente, no se pueden interpolar, como se egecuta con los demás, y en su lugar se incluye el presente EPITAFIO que es de los mas graciosos, oportunos y arreglados que produjo la pluma de nuestro SALAS BARBADILLO,

sumamente felíz para esta clase de composiciones por su donayre festivo, concision y pureza del estilo.

59. LA CASA DE LA MEMORIA. *POEMA de* VICENTE ESPINEL. Pag. 335.

UNo de los mas clasicos y apreciables documentos que podemos ofrecer al Público para desempeñar nuestro proyecto es el presente Poema, asi por lo raro y desconocido que es en el dia, por hallarse confundido entre las poesias líricas de nuestro ESPINEL, como por la calidad y magisterio de la Obra, desempeñada con particular exceso a todas las demás que incluimos sobre esta materia, atendiendo al ingenioso artificio con que está trabajada, a los esquisitos adornos con que la enriquece, y ultimamente a la elegancia y hermosura de la versificacion a que no embaraza la necesidad de referir las Obras, ni los nombres de los demás Poetas, que por todas estas ventajas merece con mas justicia que las anteriores el titulo de Poema. No solamente se ciñe a la noticia de los *Poetas* de su tiempo y de los anteriores, sino que estiende su asunto, y le entra formalizando con la de muchos Heroes Españoles en todas las lineas; y por ultimo concluye con la de algunas ilustres Poetisas, y célebres Músicos de su tiempo, cuyas memorias son tambien mui apreciables. Este conjunto de circunstancias harian siempre mui digna la presente Obra de ocupar un distinguido lugar en nuestra *COLECCION*, aunque no conviniese tanto a la presente idea, con la qual logramos completarla en quanto está de nuestra parte, pues no encontramos otro Poeta clasico que haya dedicado ninguna Obra de proposito

a este asunto, posterior a nuestro ESPINEL. Y aunque se nos pudiera argüir con la del *Laurel de Apolo* de *Lope de Vega*, que es la ultima y la mas difusa, comprensiva y autorizada que se ha compuesto al fin de tratar de los ilustres Poetas de la Nacion, y tambien como anterior con la del *Viage del Parnaso*, de *Miguél de Cervantes*, que tambien se dirigió en parte a este obgeto; en la primera su grande estension nos imposibilita el publicarla entera, como sería mui del caso, contentandonos con insertar el *Elogio* que corresponde a cada uno de los Poetas de que publicamos la *Noticia*, y la segunda se reserva para mas oportuno lugar. Igualmente tenemos otros Poetas que han tocado este asunto por incidencia, como son: *Juan Boscan* en las *Estancias* que copió y imitó del *Bembo*, y empiezan: *En el lustroso y fertil oriente*: *Gregorio Hernandez de Velasco* en su Poema de *El Parto de la Virgen*, traducido de *Jacobo Sanazzaro*, que queda ya incluido en el *Tomo* V. de esta *COLECCION*: *Juan de la Cueba* en su *Egemplar Poetico*, que incluimos en el presente: *Cristoval de Mesa* al fin de su Poema de *la Restauracion de España*; y el mismo *Lope* en su Poema de *Jerusalén conquistada*, y en la *Justa Poetica*; pero estos adelantan mui poco al numero y noticia de los Poetas que nos dán los que publicamos. Sin embargo para recompensar esta falta, y satisfacer la curiosidad de nuestros Lectores, no será mui fuera de proposito insertar aqui una lista de los Poetas Españoles que se citan, no solo en las Obras antecedentes, sino tambien en la del mismo *Laurel de Apolo*, y en todas las demás que hemos mencionado, sin guardar orden riguroso de antigüedad en los Poetas, sino siguiendo el que tienen dichas Obras, y el con que sus Autores los refieren, pues tampoco le guar-

dan mui exáctamente, y omitiendo los que hallamos repetidos, interin que formalizamos este proyecto con otra oportunidad, método y extension y providencia. La lista es la presente (*) que aunque

(*) Juan de Mena.
El Bachillér de la Torre.
Don Luis de Haro.
Luis de Vivero.
N. de Gualves.
El Marqués de Santillana.
Lope de Rueda.
El Conde de Gelves.
Juan de Malara.
Don Guillen de Casaus.
N. Guebara.
N. Cozar.
N. de Fuentes.
Bartholomé de Torres Naharro.
Ausias March.
Pedro March.
N. Jayme.
N. Arnau.
Jorge del Rey.
Franci-Oliver.
N. Figueres.
Martin Garcia.
Inocent de Cubells.
Jayme Roig.
Narcis Viñoles.
N. Crespi de valdaura.
El Conde de la Oliva.
Juan Fernandez.
Jayme Gazull.
N. Fenollar.
N. Pineda.
Vicente Ferrandis.
Fernan Sanz.
N. Baldellós.
N. Cordero.
N. Blasco.
N. Gazet.
N. de Borja.
Don Juan de Bor,..
N. Centellas.
Don Luis Milian.
N. Falcon.
Geronimo Samper.
N. Oliver.
N. Ciurana.
N. Ardebol.
Felipe Catalan.
N. Pellicer.
N. Romani.
N. Vadillo.
Andrés Rey de Atieda.
N. Clemente.
Juan Perez.
N. Almudebar.
N. Espinosa.
N. Bonavida.
Don Alonso de Rebolledo.
Cosme de Aldana.
Don Alonso de Leyba.
Don Alonso de Ercilla.
Don Juan de Silva.
Don Diego de Osorio.
Don Francisco de Mendoza.
D. Diego de Sarmiento y Carbajal.
Don Gutierre de Carbajal.
Don Luis de Vargas.
El Doctor N. Campuzano.
El Doctor Suarez de Sosa.
El Doctor N. Baza.
El Licenciado N. Daza.
El Maestro Francisco de Garay.
El Maestro Juan de Cordoba.
El Doctor Francisco Diaz.
N. Lujan.
El Licenciado Juan de Vergara.
El Licenciado Alonso de Morales.
El Licenc. Hernando Maldonado
Marco Antonio de la Vega.
Don

que no deja de ser asombrosa en el numero, y no faltan de ella los Poetas mas clasicos de la Nacion;

Don Diego de Mendoza.
Diego Duran.
Lopez Maldonado.
Luis de Montalvo.
Pedro de Liñan.
Alonso de Valdes.
Pedro de Padilla.
Gaspar Alfonso.
Christoval de Mena.
Pedro de Rivera.
Benito de Caldera.
Francisco de Guzman.
Francisco de Salcedo.
Baustista de Vivar.
Baltasar de Toledo.
Lope de Vega.
Francisco Pacheco.
Hernando de Herrera.
Fernando de Cangas.
Don Christoval de Villaroel.
El Maestro Francisco de Medina.
Baltasar del Alcazar.
El Licenc. Francisco de Mosquera.
El Doctor Domingo de Bezerra.
Vicente Espinel.
N. Carranza.
Lazaro Luis Yranzo.
Baltasar de Escobar.
Juan Sanz de Zumeta.
Juan de la Cueba.
Adán Vivaldo.
Don Juan Aguayo.
Juan Gutierrez Rufo.
Don Luis de Gongora.
Gonzalo Cervantes Saabedra.
Gonzalo Gomez.
Gonzalo Matéo de Berrio.
El Licenc. Luis Baraona de Soto.
Francisco de Terrazas.
Diego Martinez de Ribera.
Alonso Picado.
Alonso de Estrada.
Don Juan de Abalos y de Ribera.
Sancho de Ribera.
Pedro de Montesdoca.
Diego de Aguilar.
Gonzalo Fernandez de Sotomayor.
Enrique Garces.
Rodrigo Fernandez de Pineda.
Juan de Mestanza.
Baltasar de Orena.
Don Pedro de Albarado.
El Licenciado Damian Vega.
Francisco Sanchez.
Don Francisco de las Cuebas.
Fray Luis de Leon.
Matias de Zuñiga.
Damasio de Frias.
Andrés Sauz de Portillo.
Doctor N. Soria.
Tomas Cantoral.
Geronimo Baca de Quiñones.
Lupercio Leonardo de Argensola.
Bartolome Leonardo de Argensola.
Cosme Pariente.
Geronimo Morillo.
Don Juan Coloma.
El Conde de Elda.
Don Luis Garzeran.
Juan Yranzo.
Gaspar Gil Polo.
Cristoval de Virues.
Silvestre de Espinosa.
Garcia Romero.
Fray Pedro de Huete.
Pedro Laynez.
Francisco de Figueroa.
Juan Boscan.
Garcilaso de la Vega.
Garci Sanchez de Badajoz.
El Duque de Sesa.
Antonio Ortiz Melgarejo.

Don

cion ; sin embargo podemos asegurar que no comprende ni aun la tercera parte de los que hasta hoy

Don Geronimo de Urrea.
Francisco de Guzman.
Gonzalo Perez.
Don Fernando de Acuña.
Juan Fernandez de Heredia.
Antonio de Soria.
George de Montemayor.
Don Pedro de Guzman.
Don Juan de Mendoza y de Ribera.
Francisco Matamoros.
Don Juan Aguilon.
Don Luis de la Cerda.
Ambrosio de Morales.
Don Diego de Leyba.
El Conde de Fuentes.
El Maestro Benedicto Arias Montano.
El Marqués de Mondejar.
El Conde de Tendilla.
Don Pedro Fajardo.
Don Garcia de Toledo.
Don Diego de Guevara.
El Duque del Infantazgo.
El Comendador Griego.
Don Luis de Guzman.
Pero Megia.
N. Santa Cruz.
Cristoval Calvete de Estrella.
Juan Gines de Sepulveda.
Florian de Ocampo.
Geronimo Zurita.
N. Busto.
El Doctor Agustin de Tejada Paez.
Don Benito de Zimeros.
El Conde de Monterrey.
El Conde de Palma.
Don Martin Enriquez.
Don Pedro de Avila.
El Duque de Maqueda.
Don Rodrigo Manrique.
El Duque de Medina-Celi.
El Marqués de Cortes.
Don Manrique de Zuñiga.
La Marquesa de Gibraleon.
Honorato Juan.
El Marqués de las Navas.
Miguél de Cervantes Saabedra.
N. Pesquera.
N. Franco.
Bartolome Juan.
N. Cedillo.
Alvar Gomez.
Juan Hurtado de Mendoza.
Luisa Sigea.
Don Bernardino de Ayala.
Antonio de Heredia.
Antonio de Soria.
N. Vanegas.
Pero Vazquez.
Francisco Lupo.
Pedro Chacon.
N. Cortona.
N. Merlo.
El Doctor Ortiz.
Bernardo Vanegas.
El Licenciado Juan de Ochoa.
El Licenciado Poyo.
Hipolito de Vergara.
Felipe Godinez.
Don Francisco de C
Miguél Cid.
N. Huescar.
Don Felix Arias.
Luis Cabrera.
Don Antonio de Monroy.
Don Antonio de Paredes.
Pedro de Morales.
N. Valdés.
El Maestro Alonso Tejada
El Conde de Saldaña.
Don Rodrigo de Herrera.
El Doctor Victoria.

Don

hoy conocemos, y conocerá el Público en su lugar. Previenese que algunos de los Poetas que si-

Don Antonio de Galarza.
Don Guillen de Castro.
Pedro de Aguilar.
Juan Luis de Casanate.
Don Juan de Vera y Zuñiga.
Juan de Esquibias.
Francisco Gutierrez.
Alonso de Ledesma.
Geronimo de Castro.
Doctor Don Francisco Sanchez.
Maestro Orense.
Fray Juan Bautista Capataz.
Don Andrés del Pozo.
Don Sancho de Leyva.
Juan de Vazconcelos.
Pedro Tamayo.
Maestro Calvo.
Martin Chacon.
Don Juan de Argote y Gamboa.
Don Diego Abarca.
Don Diego Ximenez de Enciso.
Juan Lopez del Valle.
Don Juan Bateo.
Juan Bautista Labaña.
El Abad Maluenda.
Don Antonio Gentil de Vargas.
Bernardo de la Vega.
Don Lorenzo de Mendoza.
Juan de Rejaule.
Juan de Solis.
El Doctor Juan de Carvajal.
Bartolome de Mola.
Gabriél Laso.
Don Diego de Silva.
Geronimo de Mora.
Fernan Ruiz de Viedm
Gaspar de Avila.
N. Cepeda.
N. Megia.
N. Galindo.
Fernando Correa de la Cerda.
Don Antonio de Atayde.
Gregorio de Angulo.
Pedro de Soto.
Pedro Mantuano.
Juan de Almendarez.
Bartolome de Segura.
Don Fernando de Ribera, Marques de Tarifa.
Gonzalo Argote de Molina.
Fray Juan Farfan.
Christoval de las Casas.
Gutierre de Cetina.
Don Hernando de Guzman.
Don Francisco de Medrano.
Don Juan de Arguijo.
N. Lirian.
Don Antonio de Saabedra.
Don Lope de Salinas y Borja.
Don Bartolome Cayrasco de Figueroa.
Don Juan de Albion.
El Duque de Feria.
El Conde de Lemos.
El Conde de Salinas.
Gregorio Hernandez de Velasco.
El Maestro Joseph de Valdivieso.
Baltasar Elisio de Medinilla.
Blas de Mesa.
Gaspar de la Fuente.
Jusepe de Herrera.
Isidro Juarez.
Gaspar del Barco.
N. Mata.
N. Obando.
N. Paz.
N. Bustillo.
N. Haro.
N. Serrano.
Marcos Ruiz.
N. Martinez.
N. Zurita.

An-

siguen desde *Ausias March*, y tienen apellidos Valencianos escribieron en Lengua Lemosina, por lo que no se deben reputar por Poetas Castellanos. 60.

Antonio de Herrera.
Diego del Bosque.
Gaspar de Vargas.
Doña Ana de Ayala.
Doña Clara de Barrionuevo.
Doña Isabél de Ribadeneyra.
Don Guillen de Castro.
Don Francisco de Tapia y Leyba.
Gaspar de Barrionuevo.
Frey Miguél Zejudo.
Thomás Gracian.
Doña Laurencia Zurita, su muger.
Doña Ana de Castro.
Baltasar Porreño.
Fray Alonso Remon.
Juan Izquierdo de Piña.
Pedro de Oña.
Fray Lucas de Mendoza.
El Doctor Juan de Arambulo.
Bernardo de Valbuena.
Christoval de la O.
Don Rodrigo de Carvajal y Robles.
Juan Rodriguez do Leon.
N. Rodriguez de Leon, su hermano.
Don Juan de Alarcon.
Don Luis Ladron de Guebara.
D. Geronima de Velasco, su muger.
Luis Pardo.
Don Juan Duque de Estrada.
Guzman Virgilio.
Francisco de Rioja.
Don Diego de Quijada.
Don Juan de Jauregui.
Don Juan Gaytan de Meneses.
Pedro de Medina Medinilla.
Rodrigo de Ribera.
Fernando de Soria Galbarro.
Gabriél de Ayrolo.
Doña Christovalina de Narvaez.
Don Luis Pacheco de Narvaez.
Pedro de Espinosa.
N. de Aguilar.
Fray Alonso de Trujillo.
Francisco Bonilla.
Luis Velez de Guevara.
El Doctor Mira de Amescua.
Gregorio Silvestre.
Antonio de Soto.
Juan de Soto.
Pedro Teologo.
El Canonigo Tarraga.
Gaspar Aguilar.
Don Luis Ferrer.
Vicente Gascon.
Don Gaspar Mercader, Conde de Buñol.
Don Miguél de Castro.
N. Izquierdo.
Don Francisco Tamarid.
Don Diego Rocaberti.
Juliana Morell.
Don Francisco de Sayas.
Juan Bautista Felices.
Don Martin Carreño.
Don Martin de Bolea.
Don Francisco de Herrera Maldonado.
El Conde de la Roca.
Francisco de Macedo.
Francisco Saa de Miranda.
Luis de Camoens.
Geronimo de Cortereal.
Nuño de Mendoza.
Diego Bernaldez.
Francisco Rodriguez Lobo.
Antonio Lopez de Vega.
El Doctor Miguél de Silveyra.
Francisco de Faria y Sousa.

Don

60. EL MISMO AUTOR. CANCION. Pág. 363.

PAra concluir el proyecto de variar de poesias en los Poetas que han llenado la presente idea insertamos esta CANCION que es de las mejores

Don Vicente Noguera.
D. Bernarda Ferreyra de la Cerda.
Manuel Gallegos.
Don Antonio de Monroy.
Don Micael de Solis.
Don Fernando Bermudez.
Don Antonio Hurtado de Mendoza.
Sebastian de Alvarado.
Francisco Lopez de Zarate.
Don Estevan Manuel de Villegas.
El Conde de Lemos.
Don Alonso Ordoñez.
El Maestro Miguél Sanchez.
Don Gabriél del Corral.
Fernando Manojo de la Corte.
Luis de Belmonte.
Don Francisco Gomez de Reguera.
Don Gabriél de Henao.
Don Francisco de la Cueba.
Alonso de Cespedes.
Francisco Sanches Brocense.
Don Jacinto de Herrera.
Don Geronimo Nuñez de Leon.
Feliciana de N.
Don Gonzalo Monrroy.
Don Gonzalo Rodriguez.
N. Salablanca.
Francisco de Ledesma.
N. Balbas.
Felipe Roger.
N. Pesquera.
N Palomares.
Diego de Colmenares.
N. Berdugo.
Alonso Sanchez.
Fray Justo de San Pascor.
Fray Gaspar de San Diego.
Pedro de Mendoza.
Don Luis de Vargas.
Felix de Vega.
Christoval de Castillejo.
Miguél Moreno.
Don Thomas de Contreras.
Don Juan Henriquez.
Don Jacinto de Torres.
Bartholome Ximenez Paton.
Don Francisco de Leyba.
Don Fernando Ballesteros y Saabedra.
Francisco de Cascales.
Don Francisco de Borja, Principe de Squilache.
El Marqués de Arenquer.
El Marqués de Montes Claros.
Don Juan de Bejarano.
El Marqués de Auñon.
El Capitan Francisco de Aldana.
Don Juan de Tarsis Conde de Villamediana.
El Duque de Lerma.
El Marqués de Alcañices.
El Conde de la Coruña.
El Conde de Humanes.
El Conde de Siruela.
Angelin Madera.
El Doctor Francisco de Solorzano.
Geronimo Ramirez.
Don Juan del Castillo.
Don Lorenzo Ramirez de Prado.
Don Alonso Ramirez de Prado.
D. Lorenzo Vander-Hamen y Leon.
Don Fernando de la Serna.
Don Gabriél de Moncada.

que se encuentran entre las poesias de nuestro ESPINEL; asi por la grandeza del argumento, como por la de los pensamientos con que lo ilustra, y por la elegancia del verso.

Don Diego de Sayabedra.
Antonio de Laredo.
Don Antonio Carnero.
Juan de Quiñones.
Don Gabriel Gomez de Sanabria
Fray Juan Marquez.
Fray Hortensio Felix Paravisino.
Juan de Avila.
El P. N. Villaberde.
Fernando de Abendaño.
El Doctor Leon.
Fray Pedro de los Reyes.
N. Camargo.
Benito Segura.
Juan de Valdez y Melendez.
Don Francisco de Castro.
Marcelo Diaz.
Don Fernando de la Serna.
Fray Gabriél Tellez.
Don Pedro de la Hoz.
El Maestro Fuentes.
El Maestro Franco.
Juan Perez de Montalvan.
Francisco de Quintana.
Joseph Villena.
El Doctor Porta.
Don Sebastian Francisco de Medrano.
Felipe del Castillo.
Don Antonio de Herrera.
D. Francisco de Quevedo Villegas.
Jacinto de Piña.
Don Thomas Tamayo de Vargas.
Don Francisco de Aguilar.
Juan Antonio de Herrera.
Don Felix Arias.
Don Alonso Puxmarin.
Don Antonio de Huerta.
Don Francisco de Albarado.
Don Pedro Calderon de la Barca.
Don Francisco de Castro.
Juan Pablo Martir Rizo.
Don Manuel de Aguiar y Acuña.
Anastasio Pantaleon de Ribera.
Lorenzo de Leon.
Gonzalo de Cespedes y Meneses.
Alonso Geronimo de Salas Barbadillo.
Geronimo de Huerta.
Don Francisco Gomez de Vibanco.
Fray Francisco de Vega.
Luis de Benavente.
Vicente Mariner.
Christoval de Mesa.
El Conde del Real.
El Duque de Alburquerque.
Don Diego Serrano.
D. Juan de Andosilla Larramendi.
Don Gabriél Bocangel.
Gaspar Ruiz de Montiano.
Juan Montero Vallejo.
Don Nicolás de Prada.
Don Andrés de Prada.
Don Juan de Vidarte.
Juan Francisco de Prado.
Don Antonio Coello.
Don Alejandro de Valdés.
Don Thomas de Valdés.
Don Joseph Estrada.
Don Geronimo de Villaizan.
N. Balmaseda.
Don Diego de Mojica.
Don Joseph Pellicer de Salas.
El Doctor Peña.
Don Jorge de Tobar.
Don Garcia Coronél.
Don Alonso del Castillo.
Matias de Porras.
Don Francisco de Urbina.
Don Miguél Benegas.

An-

61. DON ESTEVAN MANUEL DE VILLEGAS. ELEGIA. Pag. 367.

AUnque pensabamos incluir en este Tomo mayor cantidad de poesias de este ilustre ingenio, pues son de las que con mas satisfaccion ofrecemos al Público, despues hemos tenido suficientes causas para no incluir mas que la presente ELEGIA, si quiera porque no se verifique Tomo sin obra de tan grande y singular Poeta, y lo egecutamos con la misma esperanza que quantas hemos presentado hasta aqui suyas por las ventajas inseparables de todas ellas, como son la frecüente imitacion de los mas célebres modelos de la Antigüdad, sin cuyo auxilio no daba un paso, el adorno de su esquisita erudicion, y el particular talento para la rima que hacia tan llena, sonora y elegante su versificacion en todos los metros.

62. JUAN BOSCAN. EPISTOLA *a Don Diego de Mendoza*. Pag. 373.

ESta EPISTOLA es la respuesta a la que le escribió *Don Diego de Mendoza*, que empieza: *El no maravillarse hombre de nada*, y dejamos ya in-

---

Antonio Sanchez de Huerta.
Don Martin de Urbina.
Don Fernando de Ludeña.
Don Gaspar Bonifaz.
Gabriél Lopez.
Don Geronimo de la Fuente.
Juan Delgado.
Francisco Murcia de la Llana.
Don Diego de Vera.
Luis Tribaldos de Toledo.
Don Juan de Quiroga.
Miguél Moreno.
El Doctor Pedro Garcia.
Pedro de Vargas Machuca.
Don Agustin Collado del Yerro.
Simon Jabelo.
Jusepe de Vargas.
Gaspar de Avila.
Manuel Lopez.
Doña Maria de Zayas.
Antolin de la Vega.

inserta en el *Tomo* IV. de esta *COLECCION*: y si aquella fue tan plausible por su Autor y por su calidad, no lo es menos esta por ambas partes, y aun puede asegurarse que la excede no solo en la extension, sino en la corriente, pureza y hermosura del estilo, y sobre todo en la puntualidad y viveza con que pinta y particulariza todos los pasos de su vida rustica, y su vida de Corte, con las ventajas y excelencias del estado del Matrimonio, cuyas pinturas constituyen el singular mérito de esta Obra, no solo sobre la pregunta de nuestro *Mendoza*, sino sobre todo quanto se ha publicado posteriormente en esta dilatada y fecunda materia, para lo que ha servido de original y modelo.

63. EL MISMO AUTOR. CANCION. Pag. 387.

Esta es la mejor composicion que en su especie se halla entre las Obras de nuestro BOSCAN, y merece la primacía por la propiedad del asunto, dentro de la clase amatoria, y por la pureza del estilo y dulzura del verso. Y aunque participa, como la antecedente, de la costumbre que reynaba en aquellos primeros pasos de la reformacion de nuestra Poesia de insertar y mezclar los versos agudos entre los graves, en medio de la disonancia que nos causa hoy esta costumbre para la cadencia y la dificultad que origina a la hermosura de los versos, de que hemos ya tratado anteriormente en las poesias de los ingenios de aquellos tiempos, es menester confesar que en nuestro BOSCAN no manifiesta tanta fealdad como en otros esta especie de abuso, ni produce en su lectura tanto fastidio y displicencia.

64. EL LICENCIADO LUIS MARTIN, O MARTINEZ DE LA PLAZA. SONETO. *Reyna de esotras flores, fresca rosa.* Pag. 394.

EL talento de nuestro LUIS MAITIN se señala particularmente en las pequeñas composiciones, para las que tuvo singular gracia, como se ha visto en esta *COLECCION*, y lo justifica el presente SONETO, que aunque á primera luz parece de aquellos pensamientos galanos que de puro sutiles no se les encuentra fondo ni realidad, que se habian ya hecho moda en tiempo de este Poeta, y de cuyo contagio le alcanzó alguna parte; sin embargo, mirado con mejor examen y reflexion, ademas de ser sumamente delicado y florido, dentro de su clase amatoria, tiene solidez y verdad, y sobre todo le completa la incomparable dulzura, amenidad y belleza del estilo.

65. EL MISMO AUTOR CANCION. Pag. 395.

ES una de las pocas producciones de su especie, que constan publicadas en la Coleccion de *flores de Poetas ilustres de Pedro de Espinosa*, y no es por esto menos estimable que por lo ingenioso y delicado de los pensamientos, y sobre todo por la hermosura del estilo y harmonía de la versificacion.

66. EL MISMO AUTOR. SATIRA. *a Judas Iscariote.* Pag. 398.

ESta poesia, que llamó SATIRA nuestro *Autor*, la ofrecemos al Público siguiendo el proyecto de presentar obras en diferentes metros de todos los Poetas de quienes publicamos la noticia, para dar idea de sus diversos estilos. Y aunque por lo general está concebida sobre aquel mal gusto que el poco juicio y menos discrecion de algunos Ingenios hizo abuso intolerable, de reducir todos sus trabajos a pensamientos brillantes y finos en la apariencia, pero insulsos y falsos en la substancia y en el fondo, y adquirió a todos los que le practicaban el ridículo apodo de *Conceptistas*, no creemos que se nos capitulará su insercion por impropia, mediante las facultades que abraza el proyecto de nuestro PARNASO ESPAñOL, atendiendo a la moderacion y tiento con que lo procuramos egecutar, y principalmente a que si de algun Autor pudieramos ofrecer con menos recelo y peligro estos egemplos, sería con la presente composicion, en la que, en medio del contagio insinuado se encuentran algunos conceptos nobles y sólidos, y otro nervio, miga, y verdad en todos, porque tenia su Autor el juicio y otras partes de Poeta que les faltó a los demas sequaces de este abuso, a que le pudo inducir la viveza de su ingenio; y ultimamente deberá recompensarle este defecto, si por tal se juzga, la gracia y donayre festivo de sus frases, y la suavidad de su estilo.

PEDRO LAYNEZ. SONETO. *De un ebrero sutil dos bellas piernas. INEDITO.* Pag. 403.

ESte SONETO que existía en un manuscrito de bastante antigüedad, además de la estimacion de que es digno por el mérito de su Autor y la circunstancia de inedito, lo es tambien por la estrabagancia del asunto, como opuesto al sistema de todos los Poetas, pues habiendo sido uno de sus principales cuidados, y el que ha dado tanta materia a sus versos el de pintar a sus damas en el estremo de la hermosura, sacando de quicio a la misma naturaleza para acomodarlas todos los similes, imposibles, y atributos mas chîmericos de la belleza: *NUESTRO AUTOR* por la contraria parece que andubo buscando las imagenes y similes no menos chîmericos e hiperbolicos del horror y de la fealdad para la composicion de las partes de una muger. Fuese su animo el burlarse de las exageraciones de los demás Poetas, o fuese solo por egercitar su ingenio con esta ridícula pintura, lo que confirma la mucha gracia del concepto final con que resume todo el donayre de la composicion, por qualquiera de estos dos fines es mui apreciable la idea, aun mas que si se hubiera empeñado en la descripcion seria, semejante a los famosos Pintores que no suelen ser menos estimables por la hermosura de la Venus que por la monstruosidad de un Sa-

Digitized with financial assistance from the Government of Maharashtra on 23 January, 2019

ERRATAS.

Pag. 31. *verso* 22. Non essermi passato oltra lagona, *lease asi*. Non esservi passato oltra la gonna.
Pag. 65. *linea* 24. fuer, *lease* fuero.
Pag. 153. *lin.* 18. gentilhomhre, *lease* gentilhombre.
Pag. 221. *lin.* 2. ESTINA, *lease* SESTINA.
Pag. 223. *lin.* 28. es el costoso, *lease* el costoso.
Pag. 278. *lin.* 17. milagro, *lease* maligno.
Pag. 314. *lin.* 28. Tuari, *lease* Turia.
Pag. 319. *lin.* 1. ya, *lease* y a
Pag. 332. *lin.* 15. los son, *lease* lo son.
Pag. 359. *verso* 23. violentamante, *lease* violentamente.

00100078